This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Digitized by Google

Digitized by Google

Ex lib. Raphaelis Ethal
med. Dris 1667.

Digitized by Google

Digitized by Google

PRACTICA
DE AYVDAR
A BIEN MORIR.

Por el Padre Iuan Baptista Poça, de la Compañia de Iesus.

Agora nuevamente añadido muchos exemplos de Santos.

Decima Impression.

Año 1647.

EN BARCELONA.

En la Emprenta administrada por Sebastian de Cormellas Mercader, y à su costa.

Digitized by Google

Digitized by Google

Aprouacion, y Licencia.

POR comissiõ del muy Illustre señor Miguel Iuã Boldo, Canonigo de la Seo de Barcelona, y Vicario General de su Obispado, he visto este libro, cuyo titulo es: Practica de ayudar a bien morir, compuesto por el Padre Iuan Baptista Poça de la Compañia de Iesus, y hallo que contiene dotrina sana, Catolica, muy pia, y util,

Digitized by Google

particularmente para ayudar a los agonizantes en aquel trance tan apretado de la muerte. Y assi lo juzgo digno de la estampa. En San Francisco de Barcelona 23. de Iunio de 1647.

Fr. Ioseph Cardona.

---

24. Iunij 1647. Imprimatur.

Boldo Vic. Gen. & Offic.

Imprimatur.

De Barutell Cancellarius.

Digitized by Google

LIBRO PRIMERO de los Sacramentos de la Confession, y Comunion, y Extrema Vncion para los tiempos de la Salud, y Enfermedad.

Del fin, y traça desta Obra.

MVCHOS HAN DESEADO, QVE LA Doctrina que pertenece a los Sacramentos, se pusiesse en Libro aparte desta obra, y se recogiessen a vn lugar, con orden diferente los Capitulos que ay destas materias. Por ser esta disposicion mas a proposito para el fin que se pretende, me ha parecido executarla, y declarar el fin, y orden desta Escritura, para que sea mas facil de entender.

POS hombres sabios que pueden ayudar a morir, y consolar, y alentar, y encaminar a los enfermos, son pocos: el peligro de la enfermedad suele durar por mucho tiempo, la assistencia del prudente

Digitized by Google

Confessor raras vezes puede ser continua: otros Religiosos, y Sacerdotes es fuerça hagan muchas ausencias para acudir a sus obligaciones. Por todas estas causas parece necessario enseñar a que ayuden a bien morir los que para este ministerio tuvieron capacidad, y tendranla valiendose desta obra todos los que supieren leer y con la prudencia deuida cessaren, o prosiguieren con la lectura. Diuidese esta pratica en quatro Libros. El primero es el que antes era Proemio, y comprehende en si todo lo que pertenece a los santos Sacramentos de la Penitencia, Comunion, y Extrema Vncion.

En el segundo se tocan con breuedad los medios para assegurar el enfermo su saluacion, y se declaran los principales peligros, laços, y tentaciones que en aquella hora suelen ocurrir, y como se ha de auer el enfermo en ellas.

El tercero contiene varias oraciones, sacadas de los Santos, aunque no tan puntualmente tomadas de sus escritos, que no se añada algo, o se quite, por la breuedad que se desea. Cada clausula es muy corta, porque la atencion del enfermo no puede atender a largos discursos. Y aunque ay oraciones de muchos renglones, van diuididas, y partidas en sentencias muy limitadas, empeçando cada vna con diuersa linea, y estando a parte de las demas. No conuiene hablar, y leer mucho, ni en voz alta, porque no se conseguirà mas que cansar, y enflaquecer de nueuo las flacas cabeças,

de

Digitized by Google

de los enfermos, y ahuyentar a los que estuuieren presentes. El quarto libro enseña la necessidad de ayudar a los agonizantes ausentes, y alos presentes impedidos de sentido, y dà las oraciones que para esto pueden ayudar. Por el discurso de la obra cõstarà, como en esta pratica ay breuemente puesto todo lo necessario para bien viuir, y morir, para recibir los Sacramentos, y hazer obras pias, para huir de lazos, y tentaciones, y para mouerse a Actos de Contricion, Amor, Agradecimiẽto, y todas las virtudes, para orar, y saber todos los misterios de la Fè, y para socorrer a otros impedidos ala hora de la muerte.

Confessonario de culpas para la vida, y para la muerte. Capitulo Primero.

DAse en este capitulo vn sumario de todas, y solas las culpas graues, y mortales, que de precepto, y obligacion se deué confessar. Si el Lector huuiere visto en otros libros algunas leyes mas estrechas, y congoxosas, tenga por cierto, que le basta la formula que al presente daremos, por ser praticada, y enseñada de los mas sabios, y piadosos Doctores deste tiempo. Abulense, y otros muchos que han impresso Confessonarios, assi Latinos, como Vulgares, ya por no hazer diferencia de las culpas graues, y ligeras, ya por no estar en su hora tan averiguadas las naturalezas, y especies de las virtudes, y vicios, y de varios casos de con-

Digitized by Google

ciencia; ya porque algunos destos que escriuieron destas Materias, no se auian exercitado en las rigurosas disputas de las Escuelas, anduuieron con menos claridad, y distincion, y a vezes con no tanta noticia, como despues los Teologos alcançaron. Deue consolar mucho en esta parte el saber, que sin duda va perdonado, y en gracia, y amistad de Dios el que sigue, y pratica esta formula de confessar, aunque en la distincion de las especies, y modo de declarar el numero de los delitos, y la grauedad, y circunstancias delitos, no fuessen verdaderas muchas opiniones. Basta que sean prouables a juizio de algunos varones doctos, y consentidas, o admitidas de la Iglesia, para que con ellas se asegure el efeto del Sacramento, y la saluacion del penitente. El medico del cuerpo con la opinió mas prouable, mas autorizada, y mas seguida, mata al enfermo, si no es verdadera, mas el del alma con qualquiera opinion prouable, aunque sea falsa, cerca del modo de declarar las especies, numeros, y circunstancias de los delitos, sana, y da gracia, y vida eterna. Tan cierto efeto obra la absolucion sacramental en el pecador verdaderamente arrepentido, con una opinion prouable de lo dicho, como con otra, aunque aya desigual prouabilidad, y autoridad entre los dos.

1. El que encuentra muchos caminos, y duda qual es el que pretende, pregunta a los pastores, o passageros, y creyendo lo que ellos dizen, procede

Digitized by Google

ceda prudentemente, mas no por esso dexa de errar, y perder tiempo; y trabajo si las guias se engañan, o le engañarian. En el camino desta salvacion, aunque los Confessores yerren en la eleccion delas opiniones prouables, no por esso los penitentes se desuian del cielo, ni pierden la senda de su salud, y remedio. Dela misma suerte alcançan la gracia, y absolucion con la opinion prouable verdadera. No obligò nuestro Señor Iesu Christo al penitente a mas que hazer las diligencias humanas, procediendo en ellas con prouidencia: suple su misericordia lo que falta en estos, y otros accidentes, como no ay yerro en la forma de la absolucion, ni falte el dolor, y proposito necessario. Si el Confessor mandasse, o enseñasse cuidentes, y manifiestos pecados, no deue ser obedecido, o creido; antes es obligacion dexarle, como a Ministro indigno de tan gran misterio. Tal seria quien pidiesse al penitente el nombre de los complices de algunos graues delitos, o preguntasse tales circunstancias, que viniesse en conocimiento dellos. Por ningunos colores, o pretextos aparentes, que ponga delante el Confessor, le crea, ni obedezca en esto el penitente, si quiere saber los complices de delitos graues, secretos, mucho menos le dará licencia para reuelarlos a nadie, si por algun descuydo cayere en ellos. Falta la ciencia, y la conciencia al Sacerdote que ensseñare en esto. Disponese de suerte el Confessionario presente, que se escusen semejantes inconuenientes. Opinion prouable es, y que licitamente

Digitized by Google

mente se practica, y permite la que enseña, puede el penitente dezir enteramente sus culpas, aunque el Confessor venga a rastrear, o dudar, o conocer los complices de graues, y secretos delitos, si de no confessarse con tal Sacerdote, se le sigue al mismo penitente grande incomodidad, o desconsuelo, o escrupulo, o poca satisfacion, o mucho empacho, y verguença. Mas porque en esta parte se proceda con mas seguridad, se dispone este Confessionario de tal suerte, segun las opiniones prouables, que todos los incestos de parientes por consanguinidad, o afinidad, se puedan dezir, sin que sepa el Cōfessor determinadamente el complice: solo el caso tan raro de incestos entre padres, y hijas, y entre madres, y hijos, no se puede confessar de manera, que comunmente pueda ignorarse el complice: en tal ocasion el penitente puede hazer lo que mas adelante se dirà. En todas las demas especies de delitos, por graues, y enormes que sean, es facil confessarse sin que el Sacerdote conozca los compañeros de las culpas, segun se verà en los discursos siguientes.

Quando estas culpas, y los complices son publicos, y ya que sean secretos, no causan graue infamia, miradas las circunstancias, no serà necessario tanto recato.

Como se confessarà el numero de las culpas.

No obliga el precepto de la confession a que cō dema-

Digitized by Google

demasiada diligencia se averigue en el numero de las culpas. Basta que hecha vna mediana, y prudente preuencion, diga el penitente lo que siente de si lo cierto, como cierto, lo dudoso, como dudoso.

Si los pecados de vna especie son ciento, diga que esse será el numero, poco mas, o menos: porq̃ desta suerte, aunque se le acuerden de nueuo seys, o siete de la misma especie, no tendrá despues obligacion de confessarlos.

Si no se puede resoluer a dezir el numero determinado aun a poco mas, o menos (cosa que muchas vezes acaece) diga que costumbre tiene al dia, la semana, o mes, o año, o juntando vn dia con otro, o vna semana con otra.

Si su rudeza, o poco memoria o confusion de entendimiento, o pusilanimidad, o escrupulos no le dexaren dar alguna de las resoluciones dichas, declare si le parece el numero de sus culpas en aquella especie grande, o mediano, o pequeño.

Si ni aun en esto se atreue a resoluer, diga que no sabe de determinarse, porque vnas vezes le parece el numero de culpas en aquella materia grande, otras pequeño, otras mediano, otras entre mediano, y grande, otras entre mediano, y pequeño, segun fuere su perplexidad.

De ordinario la primera aprehension que vno haze del estado de su conciencia en cada especie de culpas, es la mas verdadera: y muchos tanto mas se confunden, quanto mas se examinan. No les sirue de mas el mucho tiempo y solicitud, que

Digitized by Google

que de quedar mas perplexos y cuidadosos. Quien se peina con demasiada fuerça, manchase con la sangre de sus venas. Aya prudente moderacion en los examenes; y en caso de perplexidad y duda, atiendase a la primera aprehension.

Confessandose desta suerte, no tendrá obligacion de declarar algunos pecados de aquella especie en particular, porque ya estan comprehendidos en el numero referido, sino es en caso que la nueua memoria causasse grande mudança, como seria de numero pequeño a grande, y de numero de raras vezes, a numero de costumbre.

No se aflija el penitente de no poder averiguar mas el numero, porque el precepto de la confession solo obliga a que diga vno lo que siente. Qualquier yerro que huuiere en el numero, o qualquier olvido no afectado, no quita su valor a la confession. De la misma suerte se perdona los pecados mortales olvidados, y no confessados, que los que vinieron a la memoria, y se confessaron: si bien queda obligacion de dezirlos, quando consta que se dexaron por olvido.

Y es mucho de aduertir, que no ay obligacion de declarar sino las especies, y numeros de los delitos, o pecados mortales, y no mas. El numero de los adulterios pueden ser vna suma, pero no el numero de las mugeres casadas: el numero de las injurias, pero no el de los injuriados: el numero de los hurtos, pero no el de las personas a quien se ha hurtado, y assi en los demas. Lo que va por

via

Digitized by Google

via de costumbre, como en amancebamientos, y enemistades antiguas: por el tiempo, y cõtinuidad se dará mejor a entender.

Quanto a la preuencion necessaria para saber el numero de las culpas de cada especie y mandamiento, se note, que escusan de largas preparaciones, varias circunstancias y accidentes: primeramente la ciencia, y experiencia del sabio Confessor, a quien se pide que pregunte y examine. Lo segundo, la rudeza del penitente, que no dirá mas de penſado, de lo que a la primera vista se le ofrece. Lo tercero, la mucha perplexidad de escrupulos, que quanto mas se examinan, tanto causan mayor confusion. Lo quarto, la gran rotura de vida quando llega a tal estremo, que con el uso y costumbre de cada dia, queda el miserable estado enteramẽte conocido. Lo quinto, la firme memoria, y claro y perspicaz entendimiento, si luego pone delante las culpas cometidas. Finalmente algunas otras causas semejantes, o equivalentes, pueden escusar de mayor preuencion aun a aquellos que ha muchos meses no se confessaron. Supuesto lo dicho, facil es preuenirse para dezir el numero de las culpas mortales por el siguiente memorio y interrogatorio siguiente.

Primer Mandamiento.

Los pecados mortales que se pueden cometer contra este Mandamiento, son los siguientes.

Ne-

Digitized by Google

Negar, ò dudar pertinazmente alguna cosa dela Fè, con los labios, ò con el coraçon. Aborrecer a Dios. Blasfemar dèl. Tentarle, pidiendo milagros sin necessidad. Desesperar dèl, y darse obstinadamente, y como atado de pies y manos a su eterna condenacion, juzgando que no se puede emendar, por su mucha flaqueza, ò costumbre de pecar.

Hazer hechizerias, ò pactos con el demonio, ò ministros suyos. Tener nominas, ò papeles supersticiosos, ò agueros vanos. Inuocar a Satanas de coraçon para su ayuda.

Cometer sacrilegios en lugares sagrados, haziendo indecencias prohibidas en la Iglesia, ò con cosas sagradas, como seria valerse de simonia para alcançarlas, o con personas sagradas, agrauiando la inmunidad Ecclesiastica, ò poniendo violentas manos en ellas.

Quebrantar algun voto ofrecido a Dios en materia graue de ayuno, oracion, limosna, peregrinacion, &c. y no es menester declarar en particular la materia: porque todos los votos son de vna especie, y naturaleza.

Ignorar, o no entender la doctrina Christiana, y principales misterios de la Fè en el tiempo que ya auia obligacion. Leer, ò guardar libros prohibidos de enseñança contraria a la Iglesia. Aplicar cosas sagradas a profanas, como la Escritura a torpes amores, y los vasos sagrados a ministerios indignos.

Hazer

Digitized by Google

Hazer irreuerencia notable a alguno delos Sacramentos, quebrantando alguna de las leyes Diuinas, ò Eclesiasticas en lo que disponen para su mayor culto y reuerencia; y a esta parte se reduze la veneracion, y obseruancia de lo perteneciente al sacrificio de la Missa.

No recebir los Sacramentos por Pascua de Resurreccion. El de la Penitencia desde los siete años: el dela Eucaristia desde los onze, ò doze, poco mas ò menos, a juyzio del sabio Confessor.

Confessarse de mucho tiempo, sin preuencion, ò preparacion alguna: callar con mala conciencia, ò dudosa alguna culpa, que se tenia per mortal, ò se dudaua si lo era. Recibir la absolucion sacramental, sin dolor de todas las culpas mortales, y de cada vna dellas, ò sin proposito de emendarse de todas, ò de alguna dellas. Bastarà en esta parte dezir quantas confessiones ha hecho malas, y falsas, cõ obligacion de boluerlas a hazer, y no es necessario especificar en particular la causa desu malicia, porque se cumple con dezirlo en general. Tal numero de vezes he confessado, faltãdo en la entereza del numero culpablemente, ò en legitimo, y verdadero proposito, y dolor. Concluyase este punto dizièdo las penitencias que ha dexado de cumplir, principalmente preseruatiuas, y medicinales, quales son las que se ponen para que el penitente no buelua a caer en los mismos delitos, ocasiones y peligros, porque estas comunmente, ni por jubileos, ni por indulgencias, ni de otra alguna suerte

Digitized by Google

fuerte, mediante la comunicacion. Muchas veces obligan de derecho natural, y diuino, aunque no las mandasse el Confessor. Tal es la penitencia de no entrar en casa ocasionada, &c.

Recibir indignamẽte, esto es, con conciencia de pecado mortal, el cuerpo, y sangre del Saluador.

Aconsejar, ayudar, induzir, o cooperar a alguno de los pecados referidos.

Segundo Mandamiento.

Todos los juramentos, qualesquiera que sean pertenecen a vna misma especie: y assi no es necessario especificar si fueron por Dios, o por la Cruz, o por la vida, o por los Santos. Porque como enseñò el Saluador del mundo, en todos los juramentos es inuocada la misma Diuinidad.

Prohibe este mandamiento debaxo de culpa mortal, jurar con mentira, o duda, o prometiendo aquello que no ay animo, o possibilidad de cumplir.

Jurar de hazer algun pecado mortal con resolucion de executarle: aunque no lo haga, es juramento con mentira.

Quebrantar promessa de cosa grue, jurada, o votada a Dios, o hecha para asegurar a los proximos.

Obligar a otros a que falsamente juren en Tribunal, o fuera del.

Echarse juramentos execratorios para acreditar mentiras.

No

Digitized by Google

No responder la verdad al juez, que debaxo de juramento le pregunta legitimamente.

Qualquier juramento promissorio de oficiales de la Iglesia, o Republica secular, quando se quebranta en materia de cõsideracion, no haze diuersa especie de pecado de las que quedan referidas: y assi quanto a esta parte no ay diferencia de los juramentos promissorios de Principes, Obispos, Virreyes, Oydores, Alcaldes, Regidores, Escriuanos, &c. Finalmẽte se aduierta que no son maldiciones, ni juramentos comunmente aquellos en que se vè no ay animo de maldezir, o jurar, como acontece entre padres, hijos, y amigos.

Tercero Mandamiento.

Veda este Mandamiento so pena de pecado mortal el dexar de oyr Missa entera, o gran parte della en las Fiestas, sin vrgente causa, o necessidad: o ya que se assista corporalmente, veda debaxo de grave culpa estar hablando con distraccion gran parte della, como seria la quarta del tiempo q̃ ella dura.

Ser causa culpable de que otros en Fiesta no oyan Missa, o toda, o gran parte della: y digase quantos fueron estos.

Trabajar, o hazer trabajar a otros en oficios serviles de hora arriba en las Fiestas, sin legitima escusa, o necessidad, y quantos fueron estos, y por quantas vezes les obligo a trabajar.

No ayunar cumplidos veynte yun años de edad y exceder en la colacion de los ayunos de ocho onças arriba en la comida.

Digitized by Google

Comer manjares vedados en Quaresma sin Bula, o carne sin enfermedad.

No pagar diezmos, ni primicias.

No rezar los Oficios diuinos auiendo orden Sacro, o beneficio, o alguna otra obligacion.

Despreciar las excomuniones, o tratar con descomulgados en modo prohibido de la Iglesia.

Aconsejar, o cooperar a alguna de las culpas referidas.

Quarto Mandamiento.

Pecan mortalmente los padres, si descuydan mucho de los hijos quanto al cuerpo, y quanto a la saluacion, dexandolos, o no remediandolos, o no perseuerandolos de mayores males.

Deuen con la misma obligacion no vsurparles la hazienda que les pertenece. No desheredarles iniustamente. No apremiarles a tomar estado. No impedirles violentamente el que ellos virtuosamente quisieren escoger. Dar aun a los ilegitimos modo como viuir, y alimentos necessarios para la vida.

Los hijos deuen socorrer a sus padres en casos apretados, y no dexarles en grande necessidad. No maldezirles de coraçon en ausencia. No dezirles injuria, o contumelia, o hazerles feos gestos, y desprecios en presencia. No desearles la muerte, o otro mal grande, por odio. No murmurar dellos en cosa graue. Cumplirles los testamen-

tos,

Digitized by Google

tos, y legados. Deuen executar sus mandatos en cosas de monta, y encarecidamente mandadas.

Los casados no se deuẽ injuriar, o negar el cuerpo. &c.

Los Principes, Prelados, Señores, Iuezes, &c. tienen obligacion de quitar homicidios, robos, torpezas, escandalos, y de no permitir se quebranten las leyes: y lo mismo es en proporcion de tutores, maestros, curas, &c.

Los subditos y vassallos deuen cumplir con las leyes, y mandatos, o obediencias que en materia graue les han puesto.

Quinto Mandamiento.

Obliga este mandamiento so pena de pecado mortal, a no desear por odio, mal graue al proximo, o en la vida, y cuerpo, que es derechamente contra este quinto Precepto: o en la hazienda, que es contra el septimo: o en la honra, que es contra el octauo: o en los bienes espirituales, o eternos. Y no es necessario en la confession especificar mas estos generos de graues males deseados por aborrecimiento.

Basta dezir: Desseé tantas vezes, o tanto tiempo, o con tal costumbre, mal graue en la honra, o en la vida, o en la hazienda, sin particularizar mas.

Obliga tambien este Mandamiento a no tener complacencia por odio en los males dichos, quando al proximo huuieren sobreuenido.

Digitized by Google

A no entristeceerle con demasia injustamẽte por palabra, o por escrito.

A no hazerle mal injusto graue en el cuerpo cõ prision, herida, tormento, o muerte.

A no maldezirle de coraçon, ni afligirle por cõtumelias, o injurias dichas en presencia.

A no desafiarle en cãpo, ni en particular, ni solennemente con padrinos.

A no hazer aborso, ni aconsejarle, ni dar medios para el: y digase el tiempo de la criatura abortada, paraque se sepa si fue el aborso antes, o despues de la animacion.

A no hazer gran daño corporal en otro injustamente, como executor, fautor, ayudante, consulẽte, cooperante.

A no acompañar a otros, ni acompañarse de otros para la execucion destos daños.

A no hazer gran daño espiritual en otro, ayudãdole, o induziendole a culpas graues: y declare que especies de pecados hizo hazer, y a quantos.

A no causar en la salud, y vida propia, daño grãde por malos medios de comer barro, &c. o no acertando en enfermedad peligrosa las medicinas necessarias: o embriagãdose con el vino, &c.

A socorrer al proximo con limosnas en caso de estrema necessidad, y aun de la muy graue.

A esta formula se reduzen los daños corporales injustos que hazen, o los juezes con tormentos, o los medicos con no estudiar, y con intentar temerariamente experiencias peligrosas: y los otros daños

Digitized by Google

nos de salud, y vida que hazen los barberos, boticarios, &c.

En las heridas de Eclesiasticos y Religiosos, se declare la circunstancia de su estado.

Aduiertase, que si auiendo tenido algunos estrecha amistad, se niegan los beneficios comunes, pecan mortalmente: y assi ay obligacion de no negarse las cortesias que conceden à otros de su Republica, cõ quien no tienen amistad, ni enemistad, sino vna beneuolencia comun. Por los nueuos encuentros, y ocasiones de disgusto no se ha de quitar lo general, y comun: si bien no ay obligacion de trato familiar, o intimo, cumplese con quitarse los sombreros, preguntarse algo en el corrillo que cayere, de suerte, que no parezca auerse negado el habla, y que el vno tiene cerrada al otro la puerta de la caridad.

Sexto mandamiento, y decimo.

Fuera de las culpas consumadas, o no consumadas, con polucion, o sin ella, de bestialidad, junta con difuntas agonizantes, o demonios, o padres, o abuelos, o hueras, o madres, o madrastras, o hermanos; se prohiben como mortales los pecados siguientes.

Hazer culpa consumada con mugeres no casadas: y no es necessario declarar, si eran viudas, solteras, o virgines, quando no ay rapto, o estupro violento. Segundo, con casadas. Tercero, con per-

Digitized by Google

ſonas dedicadas a Dios por voto de caſtidad: y no es meneſter eſpecificar, ſi era de Epiſtola, Euangelio, Miſſa, Monja, o Beata de voto ſimple, o ſolenne, Quarto, con parientas de conſanguinidad; y ſi no fueren madre, o hijas carnales, o hermanas del penitente, baſtara dezir, que ſe ha juntado con parienta de conſanguinidad, ſin declarar el grado. Y ſi el inceſto ha ſido con hermana, y el Confeſſor tiene, o tendrà facilmente conocimiento della, no es neceſſario dezir mas, de que ſe juntò con vna parienta cercana, valiendoſe para aſſegurarſe en eſta parte de la opinion de algunos, que dizen no es de diuerſa eſpecie el inceſto con hermanas, y primas, y que ſolamente es circunſtancia agrauante la deſte primer grado, que no ſe deue declarar. Si la culpa fue con madre, o hijas del miſmo penitente, y es fuerça, que en algun tiempo las conozca el Confeſſor, cumpliraſe con dezir ha cometido vn graue inceſto, o muchos con perſona conjunta en primer grado, ſin declarar, ſi es colateral de hermanas, o de aſcendientes, y deſcendientes; aplicandoſe en eſta parte a la opinion que dizen ſon de la miſma eſpecie el inceſto con hermanas, o hija, o madre, ſin que ſea meneſter eſpecificar mas. Y ſi aun lo dicho no baſta para encubrir el complice al Confeſſor: ſiga el penitente la opinion de Cayetano, y otros, que afirman es de la miſma eſpecie el inceſto de conſanguinidad, y el de afinidad: y baſta dezir, que ſe acuſa de auerſe juntado con perſona conjunta en primer grado de los pro-

Digitized by Google

prohibidos en afinidad, o consanguinidad, sin declarar mas. Quinto, se acuse, si se juntò con parientas de afinidad, la qual si se contraxo por copula licita de matrimonio, se estiẽde hasta el quarto grado; y no es necessario en la confession determinar grado alguno, porque todos son de vna especie. Si la afinidad se contraxo por copula ilicita, no passa del primero y segundo grado: esto es de hermanas, y primas hermanas, y de madre y hija. En la confession no es necessario declarar, si la afinidad se contraxo por copula licita, o ilicita: cumplese con dezir, auerse juntado con parientas de afinidad en grado prohibido. Si la parienta con quien el penitente se juntò, es dos vezes, y por dos titulos afine, vno de copula licita, otro de ilicita, no es necessario declararlo. De la misma suerte no es obligacion dezir, si el incesto de consanguinidad fue con persona, que era dos, o tres vezes parienta por diferentes caminos. Sexto, con personas, que por algun Sacramento huuiessen contrahido parentesco espiritual. Septimo, con personas cuyo estado no sabia. Octauo, con el pecado de la nefanda maldad, cometido con personas de vn mismo sexo, o diferente: y declaranse los estados de ambos complices, si eran solteros, casados, dedicados a Dios nuestro Señor, por voto, parientes, a fines carnal, o espiritualmente, o finalmente si no conocen el estado que tenian.

Digitized by Google

Culpas no consumadas por tactos deshoneſtos, con polucion de ambas partes, o de vna ſola: y declarenſe con que eſtado de los ocho referidos.

Culpas no cõſumadas por tactos deshoneſtos, ſin polucion con graue alteracion, o diſtilacion: y declarenſe con que eſtado de los ocho referidos.

No es neceſſario en ningun genero de tactos mortales no conſumados, eſpecificar mas la indecencia dellos, por feos que parezcan, pues aſſi conuiene por el peligro del penitente, y por no ofender los caſtos oydos del confeſſor.

Tactos deshoneſtos a ſolas, y quantas vezes fueron con polucion, y quantas ſin ella con graue alteracion: y declarenſe qual de los ocho eſtados referidos tenia por objeto, o ſi no penſaua en ninguno dellos, ſino ſolamente en tener aquel feo deleyte.

Si eſtando deſpierto dio ocaſion que fueſſe culpa mortal para tener en ſueños polucion, ſin auerſe arrepentido, o hecho penitencia de la tal ocaſiõ antes de dormir.

Solicitar de palabra, o por eſcrito, o de otra manera, a actos conſumados, o no conſumados de torpeza: y declarenſe que eſtado tenia de los ocho referidos: ſi hizo eſtas ſolicitaciones por terceras perſonas, y quantas vezes. No es neceſſario eſpecificar mas las ſolicitaciones, baſta dezir eran mortales, de palabra, o eſcrito.

Malos vſos del matrimonio, pidiendo el marido el cuerpo de la muger, deſpues de auer tenido

copula

Digitized by Google

copula dicta con parienta della dentro del segundo grado. Es necessario pedir dispensacion deste impedimento al Obispo, o a quien tiene las vezes Obispales. Pero deue el marido aun antes dela dispensacion, no negar el cuerpo quando la muger le pidiere. Otro abuso del matrimonio es derramar la semilla fuera del vaso natural.

Los deseos deliberadamente consentidos de executar las culpas referidas, consumadas, o no cōsumadas, cō complices, o sin ellos: y declarese con qual de los ocho estados referidos.

Delectaciones morosas en los pensamiētos referidos, sin querer executarlos.

Hazer espaldas, o ser ayudante, cooperante, o consuleāte, para que otros pequen en las culpas referidas, y con qual de los ocho estados referidos.

Ponerse en peligro cuidente de caer en alguna de las especies de culpas referidas, como seria estando a solas con personas ocasionadas, o assistiēdo a actos de otros notablemente deshonestos, y lasciuos.

Ponerse en peligros, que si bien para todos no son lazo de pecado mortal, para èl lo sō. Tales son para algunos los espectaculos de dancas, bayles, comedias, concursos, vistas, conuersaciones: y no es necessario especificar mas.

Estas son, y no otras las especies de torpezas, cuyo numero, o costumbre ay obligacion de confessar. La diuersidad de oficios, y estados de la Republica no varian las especies referidas, ni aumentan otras de nueuo.

No

Digitized by Google

No es necessario dezir el numero de los compañeces con que se pecò, sino el numero de las culpas: tantas fornicaciones simples, o adulterios, o sacrilegios o incestos de consanguinidad, o afinidad carnal, o espiritual, &c. Tantas poluciones, tantos tactos deshonestos, no consumados con polucion: tãtos sin ella, tantas solicitaciones de mugeres casadas, &c.

El penitẽte que està en ocasion proxima, la qual siempre es pecado mortal, como tener dentro de casa la manceba, no està capaz del Sacramento de penitencia. La ocasion general de pecar, assi en este Mandamiento, como en otros, qual es ser juez, el cretario, alguazil, mercader, &c. o aquella en que raras vezes se cae, qual seria si con tentacion repentina flaqueasse vno, o pecasse dos, o tres vezes al año con muger de las puertas adentro, ni son ocasiones proximas, ni impiden el beneficio de la absolucion.

Deuese aduertir, que si llenaren dolor, y proposito de la enmienda, puedẽ ser absueltos los que estàn en ocasiones proximas, que no pueden quitar, como son las delos hijos de familias, con parientes que viuen dentro de la misma casa, o con criados que ellos no pueden echar della. Quanto es mayor el peligro, tanto deuen frequentar mas la confession, y comunion, sin desanimarse, porque tengan algunas caydas, como vaya auiendo mejoria.

En este Mandamiento, y los demas, ni el Confessor deue preguntar, ni el penitente tiene obligacion

Digitized by Google

cion de responder las cosas ya bien confessadas. Si huuiere ocasion pendiente, y continuada, que no se ha podido quitar, bastará dezir: Acusome que no he quitado tal ocasion de culpa, con tal estado de persona, con quien antes auia auido ofensas de Dios en la misma casa, o peligro cercano dellas: y no es necessario declarar quantas vezes fue lo confessado legitimamente en otra confession.

De lo qual se infiere, que si vna muger honrada, de poca edad, huuiesse caydo en flaquezas, que ya quedassen bien confessadas, y despues a otra nueua cayda preguntasse incautamente el Confessor, si era aquella la primera culpa en esta especie, o si por ella auia perdido su virginidad: puede responder, que al presente no tiene otra culpa de aquella calidad, que le cause remordimiento: y lo mismo, o otras respuestas equiualentes se pueden dar a semejantes preguntas, quando no las puede hazer el Padre de confession.

Finalmente se aduierta, que si bien se ha de procurar, que el Confessor de ninguna manera venga a tener noticia de los complices de las culpas graues: pero quando no puede de otra manera declararse el penitente, assi en las confessiones de obligacion, como en las voluntarias, puede confessarse enteramente, aunque tema que el Confessor ha de formar sospechas, o dudas del complice con quien pecò, que certeza no la podrá tener, atendiendo a lo que auemos escrito,

Digitized by Google

escrito, sino és en incestos de padres con hijas, y hijos con madres.

Declararemos lo dicho por exẽplos: Viue vna muger en lugar de pocos Sacerdotes, y ha pecado con alguno dellos, diga: Heme juntado tãtas vezes con vna persona que auia hecho voto de no pecar conmigo: y esto en caso que no baste dezir: Acusome de auer ofendido a Dios con persona que ha hecho voto de castidad. Nunca será necessario declarar, si era voto simple, o solemne, de Obispo, Religioso, o Diacono, o Beata, o Monja, ni por caso alguno manifestará en la confession el linage, o casa, o comunidad, o profession de la persona dedicada a Dios con quien pecò. Iten puede en estos casos vsar de otro estilo. Diga sobre el primer mãdamiento, que ha quebrantado, o hecho quebrantar vn voto en materia graue tantas vezes, mirando el numero de las torpezas, que tuuo con personas Eclesiasticas: y despues en el sexto Mandamiento diga, que se juntò carnalmente tal numero de vezes con hombres no casados. Como todos los votos sean de vna misma naturaleza, y especie, no es necessario especificar mas en la confession, en tal riesgo.

El enfermo que huuiesse tenido flaquezas con sus hermanas, o primas hermanas, puede practicar la opinion de algunos Doctores, que afirman ser de la misma especie todos los incestos con colaterales, sean hermanas, o primas, en segundo, o tercero, o quarto grado. Desta manera por mas q̃ entren

tren, y salgan en la pieça del enfermo, no podrá el Confessor caer en el complice determinado, pues por dezir que hizo vn incesto con parienta cercana de consanguinidad, mal puede adiuinar si era hermana, o prima, y qual de las primas: y en caso que aya sido costumbre, o amancebamiento, diga que lo fue, y no declare que viuia dentro de casa, sino que estaua a su disposicion, como si fuera legitima muger.

En el parentesco de afinidad, aora sea con hermanas entre si, aora cõ primas hermanas, q̃ no tienen consanguinidad cõ el penitẽte, puede seguirse, y practicarse la opinion de los Doctores que enseñan no ay obligacion de especificarse, y q̃ bastará dezir ha auido tantas flaquezas, o adulterios con personas en grado de afinidad prohibido: si biẽ en esta parte no es menester tãta cautela, porq̃ el Cõfessor no puede venir en conocimiento de los cõplices, pues no sabrá si es afinidad por copula licita, o ilicita, ni llegará a rastrear las personas determinadas. Si se aprueua la opinion de Cayetano, q̃ es la misma especie de incesto la que se halla en la consanguinidad, y en la afinidad, aun será mas facil encubrir los complices al Confessor.

Finalmente si despues de hechas todas estas diligencias huuiere caso, o culpa que no se pueda cõfessar, sin que el Confessor venga a dar en el cõplice, y no se quieta, o satisfaze el penitente, callando la tal culpa, o guardandola para otra ocasiõ, o no muere con quietud sin declararse a su modo, podrá

Digitized by Google

drá confessarse enteramente, aunque el Sacerdote conozca el complice. De la misma suerte, si es grande incomodidad del penitente buscar Confessores estraños, o si le acossan graues escrupulos dexando el Confessor conocido, o si pueda con poca satisfacion, haziendo mudança del, o si pierde alguna grande vtilidad espiritual, o si incurre en alguna nota por eligir Confessor que no conoce, y juntamente no se assegura dexando por declarar las culpas en el modo que èl mas se satisfaze, podrá licitamente seguir, y praticar la opinió que se puede confessar enteramente, aunque el Sacerdote conozca los complices de graues, y enormes, y secretos delitos. Si el Confessor fuesse, o tan curioso, o tan ignorante, o de tan mala conciencia, que instasse por saber los compañeros de las culpas, no le obedecerá en esta parte. Si dixere que èl tiene opinion de que se deue hazer lo que aconseja, responda que el Confessor deue seguir las opiniones probables que elige en estos casos el penitente.

Añadase a lo dicho, que si vn penitente se vee dudoso de lo que ha de hazer en algun caso destos apretados, y ha menester consultar algo para proceder sin error, entonces puede dezir todo lo necessario para salir de escrupulo, aunque el Confessor aya de conocer el complice. Lo demas consta por lo dicho arriba.

Septimo y nono Mandamiento.

Todos los hurtos, o daños injustos hechos en hazien-

Digitized by Google

hazienda agena, son de la misma especie, y naturaleza, en qualquiera materia que se hagan, de trigo, dinero, paño, seda, mercaderia, bienes muebles, o rayzes, y por qualquier oficio que se hagã de juez, tutor, testamentario, escriuano, letrado, mercader, &c. y por qualquier modo que se hagan de trato, contrato, vsura, juego, engaño: y assi no es necessario especificar la materia hurtada, o injustamente tomada, o dañada, ni el oficio en que se hurtò, tomò, o dañò, ni el medio de hurtarla, tomarla, o dañarla. Basta dezir, aurè hurtado, o hecho daño injusto en haziendas agenas por tantas vezes, hasta llegar a valor de tal suma de reales, o ducados.

Quantas vezes, y por quanto tiempo pudiendo restituyr, o recompensar, todo, o gran parte de lo hurtado, o injustamente tomado, no lo ha hecho. Si la materia es de cosas sagradas, que añada sacrilegio sobre el hurto, o daño, deuese declarar, por auer ya otra especie nueua de delito.

Quantas vezes ha tenido animo, y proposito deliberado de hurtar, o injustamente dañar, o retener cosa agena, y de mucho valor.

No es pecado mortal desear los bienes agenos, quando no se desean por vía de hurto, o daño injusto, sino por medio licito, o q̃ Dios los comunique.

Qualquier daño notable injustamente causado en bienes de hazienda agena, es de la misma especie, y naturaleza, sin q̃ sea necessario declarar si este daño injusto fue gastando lo dote de la muger, o jugando con hijos de familia, o aconsejando a otros

hurtos,

Digitized by Google

hurtos,o cooperando,y participando del,o firuiẽdose de prendas con menoscabo de ellas, o encubriendo las tachas ocultas essenciales de lo que se vende,o negando la paga de las deudas,y jornales, o dexãdo de cumplir el testamẽto de que se encargò,o no haziendo diligencia para saber el dueño de las cosas perdidas,o no beneficiando la hazienda desu menor,o defraudando los derechos,tributos,y alcauala justas, o causando daño injusto de qualquiera otra manera.

Octauo Mandamiento.

Todo daño hecho en honra agena,es dela misma especie, como no sea en honra de padres, y personas equiualentes, y assi no es necessario especificar los daños injustos mas en particular,que en la forma siguiente.

Si publicò faltas graues secretas de otros con verdad: si abriendo cartas, o escuchando, o por otro medio injusto las supo, o quiso saber.

Si publicò, o murmurò de faltas graues cõ mẽtira,y los daños de casamientos,y honra que se figuieron,y que satisfacion se le ofrece.

Si ha sido causa de que otros en juizio, o fuera del,infamen a otro gravemente, y si fue esto con verdad,o con mentira.Digase de la falta,que ha auido en no atajar, y impedir las murmuraciones graues que dizen sus hijos, criados,o confidentes.

Si sembrò zizañas,discordias,vandos,libelos infamatorios en materia graue.

Si para algunas destas culpas ayudò, aconsejò, alen-

Digitized by Google

alentò, o si en cosa de mòta, dixo de otro palabras preñadas, por las quales le mirassen mas las manos.

Si juzgò cosa mala de otros en materia graue temerariamente, esto es sin fundamento bastante, y no es menester dezir de que le notò dentro de su pecho, si de homicida, ladron, sacrilego, &c.

En las sospechas, o temores que se ofrecen de si otros obraron mal, no ay culpa grave: en las dudas deliberadas sin fundamento puede auer pecado mortal.

Murmuraciones ay de culpas veniales de otros, q̃ por la autoridad de las personas murmuradas, llegan a ser detracciones graues, y mortales. Como si se dixesse de vn Obispo, o Religioso muy acreditado, que es mentiroso. Porque si bien el mentir nunca es pecado mortal, sino es quando se haze gran daño en honra, hazienda, o vida del proximo, o en desdoro de las cosas diuinas: pero en el Obispo, o Religioso acreditado es vna culpa venial que desdora mucho.

Quando la persona q̃ excede en la murmuracio, es de tanta autoridad, que no se le puede contradezir, bastarà mostrar rostro triste, y no aplaudirla ella, y procurar discretamente meter otra platica. Antes de hazer en tales casos resistencia clara, notando de mala conciencia al murmurador, es necessario que conste prouablemente, se seguirà fruto del auiso, y que no serà mayor el daño de dar la reprehẽsion, y que es manifiesto pecado mortal el

Digitized by Google

que haze el murmurador; por ser de cosa secreta, y graue verdadera, o de mentirosa, y sin fundamento. El que no tuuiere cierta noticia de lo dicho, o dudare de su obligacion contentese con callar, y no aplaudir, ni cebar la conuersacion, aunque deue procurar con destreza, y dissimulo diuertirla a otras materias.

Varios oficios como pueden reduzir sus particulares culpas, y obligaciones a los diez mandamientos, segun quedan declarados. Cap. 2.

En las palabras, y clausulas referidas hallarà cada oficio, o estado la formula con que pueda satisfazer a su propria, y particular confession.

En el primer Mandamiẽto se pueden poner las culpas mortales de varios oficios, que se cometen contra la virtud de la caridad, como si el Medico no curasse de valde a los pobres enfermos, y el letrado sin estipendio no abogasse por los menesterosos, &c. sino se diesse auiso a los de peligro, para q̃ a tiempo recibiessen los Sacramentos. Bien puedẽ reduzirse estas culpas, o al quarto mandamiento, por lo que se falta en las obligaciones del oficio, o al quinto, septimo, y otauo, por el daño q̃ en cuerpo, salud, hazienda, y honra, o alma se siguen.

En el segundo, tercero, y quarto mandamiento no ay cosa particular, por la variedad, o diuersidad de los oficios.

Del quinto mandamiento por varios oficios.

Quanto al quinto mandamiento, es cierto que

varios

varios modos de injusticias, que se pueden cometer por diferentes oficios contra la vida, salud, y libertad delos cuerpos humanos, vienen a encerrarse en las formulas comunes. El Juez, y Gouernador, si con su omission, o remission ocasiona muertes, o encarcela sin causa, o da tormento sin justicia. El Medico si haze experiẽcias peligrosas antes del conocimiento de la enfermedad: si se encarga de mas enfermos de lo que puede estudiar: si en las dudas no consulta con otros, ni quiere acompañados: si por su culpa mueren, o grauemente adolecen los enfermos. El barbero si sangra sabiendo que es para abortar. El alquilador de mulas si da alguna que suele echarse en los vados de los rios con peligro de la vida del caualiero, &c. Puedese en esta forma discurrir por otros oficios. Mas como todo daño injusto hecho en la vida, y salud corporal, sea de la misma especie, y naturaleza, tambien lo seran los pecados, que por diuersos caminos, y oficios le causaren.

Y assi no serà necessario en estos casos dezir mas que el daño que en salud, cuerpo, o vida, se obrò injustamente, o el peligro, y ocasion, en que el penitente puso a otros contra caridad, y justicia, de perder salud, o entereza de miembros, o vida, y quantas vezes fue esto. No es menester declarar mas, sino es la circunstancia de las personas dañadas, quando son, o padres naturales, o hombres, y mugeres de estado dedicado a Dios por orden sacro, o Religion.

Digitized by Google

Del Sexto, y Decimo Mandamiento.

Para el sexto, y decimo Mandamiento se deue dezir lo mismo en proporcion. Porque a las clausulas referidas se reduzen las culpas de varios oficios, que o no impiden, o cooperan, y ayudan a alguna especie de los pecados dichos. Siruan para enseñança los exemplos siguientes. Vn juez, o ministro que peca no visitando los lugares, donde suele auer malas mugeres, cumple diziendo, que la omission, y descuydo del euitar estas culpas, segun la obligacion de su oficio, o el permitirlas culpablemente, ha sido tantas vezes, o tanto tiempo. Cõ la misma clausula satisfazen a la obligacion del Sacramento de la Penitencia, los Prelados, padres de familias, tutores, &c. Ay otros modos en varios oficios de cooperar, y ayudar a estas culpas, los quales se pueden declarar con la misma formula de confession. Si los que hazen tercerias, y mandados en estas materias, son hijos, o criados, o criadas, que no pueden sin mucha perdida despedirse de casa, o tienen grande empacho de contradezir a sus padres, y señores, auisarán a algun hombre docto, y experimentado en Teologia, de lo particular que les mandan, y a que los obligan. Porque cosas ay en tales ocasiones, que se permiten hazer sin culpa a vnas personas, y no a otras, segun se vee en varios puntos, que en lo de escandalo tratan los Teologos.

Del

Del septimo Mandamiento.

En el septimo Mandamiento todos los daños injustos de hazienda agena, o del comun, o de algũ particular, son de vna misma naturaleza, y consiguientemente todas las culpas no se diferẽcian en especie, por lo qual se cumple con dezir al Confessor los daños injustos grandes en hazienda agena, son tantos, y de tanto valor. Quando cada hurto ha sido pequeño, como en sastres, y carniceros, pero la suma to la junta es grande, diga, he tomado poco a poco, real a real, o quartillo a quartillo en tantos meses tanto dinero, o cosa que lo valga. A estas, o semejantes clausulas pueden reduzir sus culpas de daños injustos en hazienda agena, los Principes, y Señores que han vsurpado aueres de otros, o grauado los vassallos, o no pagado deudas o puesto leyes penales sin otra vtilidad, que de pobrar sus subditos, o obligado a que les siruan sin salarios, o vendido tan caros los oficios, que los que los toman no puedan exercitarlos sin hurtar. De la misma suerte satisfazen al Sacramento de la penitencia los Iuezes, Oydores, Alcaldes, que por interes, miedo, amistad, parentesco, hizieron con su sentencia, daño injusto en la hazienda de la parte q̃ tenia derecho. Si dilataron culpablemente el despacho. Si fueron fautores de ministros de malas manos. Si por juzgar temerariamente, y sin estudio, o por no conceder los plaços deuidos al litigante.

Digitized by Google

tigante, y abogado, hizieron perder a la parte su justicia. Si permitieron vsuras, malos tratos, falsas medidas. Sino estan atentos a oyr la relacion del pleyto. Si han causado gastos por prision injusta. Si consienten que los presos por deudas, salgan de la carcel contra la voluntad de los acreedores. Si por no rondar, o cuydar desto, se han seguido robos en su distrito. Si tienen criados, o allegados que compren los mantenimientos, y luego los tornen dan a mas precio. Si se firuen de otros sin pagarles, porque los pongan en comissiones, y oficios. Si nombran guardas, y executores sin necessidad, para hazerles pago a plazer. Si quitan injustamente preso, o processo, o jurisdicion a otro juez, con daño de la hazienda de las partes. Si reciben presentes del que litiga, o presto litigara, empeñandose para sentencia injusta. Si no teniendo o capacidad para entender los hechos, o ciencia para conocer los derechos, o valor para atropellar con intercessiones, no dexa la judicatura, como lazo de su condenacion.

Con el mismo estilo se pueden confessar los Regidores, y Corregidores, que no visitan las carnicerias, pescaderias, plaças, tabernas, tiedas, mesones, panaderias, para escusar hurtos, antes los dissimulan. Si no hazen que los alimentos se dèn a precios moderados. Si en repartimientos de bulas, soldados, y otras cargas oprimen demasiado a vnos, y descargan contra justicia a otros, siendo parciales entre sus vezinos. Si se aprouechan dellos propios,

o no

Digitized by Google

o no pagan, o no despachan presto a los menestrales. Si han votado algo injusto en materia grande hazienda. Si han dado oficios a los que sabian q̃ auian de hurtar. Si venden sus haziendas caro, sin atarse a tassa, ni precio. Si no van al Ayuntamiento quando podrian con su voto impedir alguna destas injusticias. Si contra la misma equidad, y justicia han hecho vandos y parcialidades. Si assistiendo al Ayuntamiento, no protestaron los daños, y hizieron apelacion, &c.

Los Abogados, si engañan a las partes litigantes, encubriẽdoles la duda de su justicia, porque no se concierten. Si defienden pleytos injustos, o con menos prouable opinion en algunos casos que no pueden. Si careciendo notoriamente de justicia, induzen a su parte a que se concierte. Si se encargan de pleytos, que no pueden estudiar. Si lleuan salarios demasiados sobre lo que el derecho natural salsò por su trabajo. Si aconsejan esconder escrituras, que se deuen manifestar. Si piden terminos impertinentes para cansar con dilaciones y gastos. Si presentan falsos instrumentos, o alegaciones. Si aconsejan tratos injustos. Si hazen colusion, o preuarican, defendiendo las dos partes contrarias, y declarando los secretos de la vna a la otra.

Los secretarios, y escriuanos, si por su culpa se detienen los pleyteãtes haziẽdo gastos superfluos. Si por no escriuir los dichos de los testigos fielmente, sino glosandoles, y mudandoles la substancia, quitan la justicia de la parte. Si exercen sus of-

Digitized by Google

oficios sin tener suficiencia, o conocimiento de sus ordenanças y estatutos. Si llevan derechos demasiados. Si en lo particular y dudoso no consultan letrados. Si no relatan fielmente los negocios. Si rompen, queman, o desaparecē escritos, y procesos en favor de alguno. Si fingen ocupaciones y dilaciones, porque los negociantes las rediman con dinero. Si compran a menos del justo, por auerse hecho temer de los tratātes. Si fingen denunciadores en el ayre, por llevarse la parte que la ley mānda. Si hazen testamentos fingidos, como si el muerto viuiera, o el frenetico tuuiera juyzio, defraudando los herederos ab intestato. Si de malicia no han manifestado legados de cosas pias. Si en algun testamento truecan los nombres que dize el enfermo, por otros, haziendo a quien les parece herederos, contra la voluntad del testador. Si hazen escrituras falsas, o se valen de falsos testigos.

Los alguazites, si hazen algunos de los delitos referidos. Si en las ventas y mesones no pagan enteramente lo que deuen. Si disfimulan, o van a vna con vnos, a otros, a tablajeros, malas mugeres. Si auisan a los que han de executar por deudas para que alcen los bienes, con daño del acreedor. Si hazen agrauar de prisiones al reo, para sacarle dinero por quitarselas.

Los procuradores, si lo son de parte injusta, pues que cooperā a pecado mortal. Si se cargan de mas negocios de los que pueden seguir. Si por descuydo, o no assistir culpablemente a la Audiencia,

pier-

Digitized by Google

pierdan el pleyto. Si fingen anterioridad de fecha en peticiones, para defraudar la sentencia justa ya dada. Los testigos, si depusieron falsamente cō daño graue injusto de la hazienda agena, o sino atestiguaron, deuiendolo hazer, para que se diesse la hazienda a cuya era. Los tutores sino dieron cuenta con pago de la hazienda del menor; si le defraudaron. Si no le cobraron sus deudas. Si truxeron pleytos injustos por èl. Si no vendieron los bienes que no se podian conseruar. Los testamentarios, si no pagan primero las deudas del testador, que los legados graciosos. Si por su mala administracion se perdieron los bienes del difunto. Si pudiendo, no pagaron las mandas graciosas. Si da menos estipēdio por lo tassado de las Missas, y se queda con lo demas.

Los Capitanes y soldados, si se lleuan las plaças de los muertos, o huydos, como si estuuiessen presentes. Si toman cosa de valor de los pueblos, por no alojarse allí, con daño de tercero. Si se aplican el sueldo de Capellanes, furrieles, pifanos, y barberos, sin lleuarlos consigo. Si sacan dineros de los huespedes por amenazas, &c.

Los tesoreros, si por pagar lo que deuen, lleuan dinero. Si por pagar antes de tiempo a vnos, no pagan a tiempo a otros. Si quando no ay dinero para todos los acreedores que tienen igual derecho, no los pagan por rata.

Los Medicos, si alargan maliciosamente la cura por lleuar mas dinero. Si se conciertan con los boti-

Digitized by Google

boticarios para gastar mas medicinas, y tasarlas sobre lo justo. Si permiten que dèn medicamentos añejos, y viciados. Si les dexan que en el peso, medida, qualidad, o quantidad hagan falta notable. Si les ayudan a prestar dineros con pacto de que vengan a comprar a su botica, en lo qual ay vsura, &c.

Los mercaderes, tratantes, oficiales mecanicos, si estan dispuestos a vender lo mas caro que pudieren, justa, o injustamente. Si compran pagando luego lo que se les ha de entregar despues a menos precio, que es el infimo justo. Si venden a lo fiado a mas precio del riguroso justo contado. Si venden mercaderia mala, o falta, sin declarar la tacha. Si engañan en peso, medida, o qualidad, o otra fraude. Si hazen concierto con otros mercaderes, de no vender sino a tal precio injusto. Si venden mas caro al que no conoce lo que compra, o compran mas barato del que no se sabe lo que vende. Si exceden en el vender de el precio justo, taxado de la Republica, o que comunmente corre. Si hazen moatras, vendiendo al fiado, y luego boluiendo a comprar de contado por menos de lo que comunmente se halla. Si vendieron vna cosa por otra, de diferente valor, calidad, duracion, vso, vtilidad. Si mezclan mercaderias buenas con malas. Si teniendo compañia con otros no les guardan fiel cuenta. Si hizieron contratos de compañia fingidos, y cõ quien no ha de negociar. Si pagan a sus acreedores, contra la voluntad de

los,

Digitized by Google

los, no en dinero, sino en mercaderias. Si pujan fingidamente, porque otros que estàn picados compren mas caro. Si compran lo hurtado, o que dudan serlo. Los oficiales, si venden a mas precio de lo que el amo manda, y se quedan con la demasia. Estas y otras fraudes, y injusticias comunes a texedores de seda, plateros, pintores, sastres, cereros, lenceros, especieros, carniceros, molineros, &c. los quales, o con trueques, o con cercenar lo que se les entrega, o con maltearlo, o con otras trazas, sacan injustos intereses, no es necessario especificarlas en particular.

Basta que en todos los oficios, y casos referidos, o otros semejantes, se diga: He tomado, o injustamente dañado tanta hazienda, en valor de tantos ducados, por tantas vezes. Los pecados de omission, que tienen Señores, y Iueces, y Regidores, &c. por cuyo descuydo en cũplir sus leyes, o obligaciones, se siguen daños injustos en hazienda agena, los quales deuian euitar, se reduzen a la misma especie de hurto, o daño injusto, y entran en las clausulas generales.

Del octauo Mandamiento.

El octauo Mandamiento mira por la honra del proximo, como el septimo por la hazienda. Todos los medios, y oficios, o empleos, o obras, o palabras, que injustamente infaman a otro, hazen pecado de la misma especie, si lo que se opone

es

Digitized by Google

es mentira. Y si fuere verdad oculta, que se deuia callar, por el descredito que se figue, es otra especie moralmente hablando, para declararla en confession. Reduzense a este Mandamiento los pecados de los Iuezes, si toman confesion al reo, sin proceder infamia, o bastante prueua: sino guardan secreto a las partes: si vsan de traças injustas para sacar la verdad: si pregunran otra razon de delitos, o cōplices ocultos: si hazen prision por delitos muy infames, sin proceder graue prueua. El reo peca contra este Mandamiento, si descubre injustamente complices, que no deuiera, o si tacha testigos con falsas causas, o verdaderas secretas. Los Regidores y Consejeros, si descubren el secreto, con que estoruan el votar libremente.

De lo que conuiene hazer en las murmuraciones de cosas publicas, no fundadas en sentencia juridicia, ò notoriedad de hecho publico.

Este punto conuiene tratar en esta parte, y no es mi intento señalar la obligacion precisa, sino manifestar los riesgos que ay en murmuraciones de cosas publicas, no fundadas en sentencia juridicia, o euidente notoriedad del delito.

El Christiano que viere publicamente infamado a su proximo en cosa graue, si quiere tener segura su conciencia, no crea lo que comunmente se dize dèl, sino huuiere precedido sentencia de juez, o euidencia manifiesta de la culpa, por auerse hecho delante

Digitized by Google

delãte de muchos, y referirla no pocos, como testigos de vista fidedignos. Esto pide la caridad, esto nos aconseja la experiencia: porque no ay Republica, o Poblacion, por limitada que sea, en que no aya algunos inclinados a esparcir famas, y infamias de otros, sin mas fundamento, que su imaginacion, o passion, o depravada conciencia. Pocos bastan para llenar vna ciudad, y vn Reyno de qualquier falso testimonio, o calumnia contra el linage mas limpio, y la donzella mas recatada, y la casada mas recogida, y el Sacerdote mas santo, y el juez mas recto de la tierra. Vno, o dos de conciencia desahogada tienden en vn dia la voz falsa, que les parece, por diferentes corrillos, plaças, templos, y concursos: en pocas horas todos estàn llenos de la fama, o infamia: cunde luego la voz en escrito a los lugares distantes, y se llega a tal estado, que es imposible recoger en años la infamia, que se esparcio en pocos dias. A estos rumores añade cada vno por sus conjeturas, o por el odio a la persona murmurada, o por su mal natural, o por su aversion a los amigos parientes, y comunidad del infamado, todo lo que su condicion, o imaginacion, o passion le trae a la boca.

Ay fuera destos en cada Republica no pocos, que a todo dizen se hallaron presentes, y que de todo tuuieron noticia: todo lo saben, y todo lo ignoran. Y como entre los que tienen nombre de Letrados, Predicadores, Santos, y personas graues, se halle tambien a vezes algun vulgo no conocido

de

Digitized by Google

de la gente comun; alegansse por autores algunos dellos, que facilmente se impressionan, y dexan llenar de la corriente: y lo que mas es, no faltan a veces predicadores, que lo contra dictado por la lumbre, y ley natural, y por los Santos Concilios, y Doctores, llenan sus sermones, y reprehensiones destas materias, que por mil titulos no se auian de traer a los pulpitos. Corre con estas alas la voz y infamia del proximo, y siendo incierta la culpa, es cierta, y irreparable la pena de su deshonor.

Sea pues la regla, que en tales casos, el Christiano que quiere cumplir con la ley de la caridad, no crea la voz publica, ni fie della, porque es contra toda razon, por fundamento tan engañoso, como vna fama recien nacida, condenar en las conuersaciones al ausente. La fama, segun escriue Tertuliano en el capitulo octauo del Apologetico, aun quando dize verdad (que es raras vezes) quita, añade, y muda gran parte de lo verdadero, y siempre se acompaña de la mentira. No permanece fina quando es falsa, y quando no puede prouar lo que pregona. Conocese, que por mas que asseuere, y asegure lo que publica, apenas tiene mas origen, y fundamento, que vna lengua mentirosa. Aquellos primeros Doctores de la Iglesia en las defensas que hazen de los Fieles, dizen muchas vezes, ser contra toda razon y justicia, creer lo que publicamente, y con testimonio de muchos se esparcia contra los Christianos, y que sin mas prueua que la fama, y voz, no auian de ser tenidos por facinorosos,

Digitized by Google

sos, y nos de los delitos que les imponian.

Esto nos enseñò el Pontifice *cap. cùm in inuentis de purgatione canonica*, donde escusando a vn Obispo infamado en su ciudad de graues culpas, dize, no se ha de estriuar en voz del pueblo, que a vezes no tiene mas principio que la licencia en hablar de vno: *Scientes quod dictum vnius facilè sequitur multitudo.*

La experiencia de cada dia, y la verdad de las primeras historias nos muestran, que no ay seguridad en estas publicidades, aunque se originen de personas obligadas a virtud, por su estado y profession. Pocos Monges, y Obispos Catolicos al parecer santissimos, llenaron la Iglesia de Dios de veynte y ocho especies de falsos testimonios contra san Iuan Chrysostomo, y casi todos los Fieles de Oriente, y Occidente, creyendo, que en aquellos pocos Monges, y Obispos no podria auer tanta maldad, dieron fè a tantas, y tan manifiestas calumnias. Sã Basilio se quexa de que algunos pocos con hipocresia le auian hecho odioso con san Damaso Papa, y con casi todos los Obispos, y Monges del Oriente. Escriue mucho desto en la epist. 69. 73. 75. 79. y otras.

Por estos exemplos somos instruydos a no creher en estos casos a ninguno que se desmandare, aunque por el habito, o profession, o dignidad parezca persona de obligaciones mayores. Los que en estas materias hablan con facilidad y gusto, ni son de buena conciencia, ni tienen arraygado

Digitized by Google

gado el santo temor de Dios, ni deuen ser tenidos por personas de religion y virtud, aunque parezca la professan con estraordinarias asperezas. Aun quando los delitos fueran notorios, si era fuerça el tratar dellos, a uia de ser con compasion verdadera, con pocas palabras, y estas para disminuir las culpas del ausente. Los que de otra manera proceden, segun dize el Apostol Santiago, en vano se alaban de religiosos, y virtuosos, pues aun no tienen color de serlo.

San Gelasio Papa, por la libertad de pocos maldicientes, llegò a estar tan infamado en toda la Iglesia, que le fue necessario publicar escritos en su defensa. San Simaco Papa experimentò las mismas calumnias, y en tanto estremo, que hasta los Obispos mas santos, quales fueron san Pedro Obispo de Rabena, y san Laurencio Obispo de Milan, no quisieron tratar con èl: y lo mismo acaecio a san Vigilio sumo Pontifice. Llenos estàn los libros, y las experiencias presentes desta verdad, y nos predican, que no creamos las vozes publicas en daño de nuestros hermanos.

Y no se escuse nadie, diziendo: Muchos hablan en esta materia, pues la caridad pide, que entonces mas nos mostremos en fauor de nuestros hermanos. Si se quema la heredad, o casa agena por muchas partes, deuemos socorrer de caridad en lo que buenamente podemos. A mas somos obligados, quando por varios caminos infaman sin fundamento a nuestros proximos, principalmente siendo-

Digitized by Google

siendonos tan facil el remedio en nuestra parte, como es no creer, o suspender el juyzio, y juntamente dezir algo, que amortigue la voz. Tal seria; por no engañarme como otras vezes, he de esperar mas tiempo para creer lo que tan publicamente se dize. Muchas vezes salen falsas otras famas mas fundadas. Aguardemos que nos enseña la semana, o mes siguiente. Ya con estos, o semejantes dichos, ya con otras clausulas generales, o particulares, haremos, q̃ por nuestros portillos no entre la inundacion de la fama de nuestros hermanos.

De las culpas veniales, y que para ser culpa graue alguna de las que llaman siete pecados mortales, es necessario quebrantar notablemente alguno de los diez Mandamientos. Cap. 3.

Las culpas veniales se pueden callar, o dezir en la confession como el penitente quisiere: y culpas veniales se llaman las que no quebrantan en materia graue alguno de los diez Mandamientos. Tales son las maldiciones ordinarias entre parientes, los juramentos sin necessidad, las impaciencias, enfados, disimulos, competencias, porfias, mentiras, y otros semejantes, segun vemos se cometen entre los domesticos, y conocidos, que aunque no tratan de perfeccion, son temerosos de Dios. Si el penitente por no tener culpas graues, se confessare de solas veniales, deue llevar dolor y proposito de la emienda si quiera de vna dellas: y no ay obligacion

cion graue de dolerse, y proponer la emienda de todas las faltas ligeras que se confiessan.

Para mayor noticia de la diferencia que ay de las culpas veniales, será bien discurrir por los siete pecados, que comunmente llaman mortales.

En la soberuia, por excessiuo y desbaratado q̃ sea el deseo de fama, honra, y propia excelencia, no llegará a auer pecado mortal, si el dicho deseo no es causa de despreciar las excomuniones, o desonrar a otros grauemente, o poner las manos en sus padres, o quebrantar de otra manera notablemente con pensamiento, obra, o palabra alguno de los diez mandamientos.

En la auaricia, por mas deseo que vno tenga de bienes agenos, si esse afecto no le haze desear alguna cosa de valor por via de hurto, o medio injusto, no ay pecado mortal.

En la ira, por mas que vno se turbe y enfade, y desagrade de otro, sino le desea la presencia de algun gran mal, o la ausencia de algun gran bien, por odio, o se complace de lo dicho, no ay pecado mortal.

En la pereza, por mas floxo, y remisso que vno sea, si no le haze dexar de oyr Missa en dia de Fiesta, o cumplir con otras obligaciones graues, puestas en ley, y precepto de mucha consideracion, no ay pecado mortal.

En la luxuria por mas feos sentimientos, y mouimientos que padezca, si no ay voluntad de executar, o delectacion morosa cerca de las culpas, y

espe-

Digitized by Google

especies, que se declararon en el sexto mandamiento, no ay pecado mortal.

En la gula, por mas que vno desee, y obtenga regalos, y delicias, si no quebranta ayuno de obligacion, o se embriaga, o haze daño notable en la salud corporal, o espiritual, no ay pecado mortal.

En la embidia, si no se halla deseo de mal grave al proximo, y deseredito de consideracion, o cosa equivalente, no ay pecado mortal. Lo qual es aun mas verdad en la emulacion, con que vno desea ser, o parecer mas que otro, sino se vale de medios injustos mortalmente.

Llamanse estas culpas mortales, por ser passiones, y apetitos, que facilmente engañan a vn hombre, para que tropiece en pecados graues, hasta caer en los enormes.

Como se sabrá las obligaciones del oficio de cada vno, y qual ha de ser el Confessor, que baste para entera satisfacion del penitente. Cap. 4.

Quien tuuiere vno, o muchos oficios, mire las particulares leyes, y obligaciones dellos, cõpuestas por los Principes seculares, y Eclesiasticos: pregunte a hombres doctos, informese de los experimentados, y temerosos de Dios. Cobre luz, y conocimiento perfeto desta parte en confession, o fuera della, consultando a alguno, o algunos de señalada dotrina: de suerte que despues sin escrupulo pueda confessarse con qualquiera Confessor delos

Digitized by Google

aprouados, aunque tenga poca ciencia, o experiencia. Pues es cierto, que la mucha noticia adquirida por estudio, o consulta del penitente, suple la falta de conocimiento, y ciencia que ay en el Confessor.

Los pobres, o hijos de familias, o labradores, o oficiales, o mugeres, por cuya cuenta no van los tratos, y contratos de justicia, pueden quietar su conciencia con qualquiera Confessor de los aprouados, y expuestos por el Obispo, sin que conuenga escrupulizar sobre si tienen, o no tienen suficiencia. Qualquiera basta para quié ya ha consultados y sabido sus particulares obligaciones, si tiene animo, y resolucion de cumplirlas. Sea pues la regla general, que quien fuera de los casos comunes de juramentos, desobediencias, quebrantamiento de fiestas, sensualidades, y hurtos ordinarios, y otros delitos, como estos, tuuiere otros casos menos sabidos, de impedimentos de matrimonios, votos, contratos, ventas, compras, testamentos, herencias, y otras materias difíciles, y graues, deue para el fuero exterior de la Iglesia, y Republica, y para el interior de la conciencia, comunicar Letrados, y Teologos antes de la confession, o despues della, y executar, o proponer de executar lo determinado por ellos, y con esto le bastará qualquiera Confessor para recebir el efeto, y gracia del Sacramento. Porque auiendo de ser el vso de la confession tan general, y ordinario para todos los Fieles, en todos los lugares del mundo, y no pudiendo ser

segur

Digitized by Google

segun la comun prouidencia muchos los hombres doctos, sino pocos, y en pocas partes, no quiso Iesu Christo obligar a hazer otras diligencias, ni la lumbre natural de la razon enseña, que aya obligacion de intētar otras mayores. Por lo dicho se ve, como no ay fiel en la Iglesia, al qual no le sea muy facil, o por si, o por tercera persona, o de palabra, o por escrito, saber sus particulares dudas, consultando a hombres doctos. Con esta noticia, o proposito de tenerla, y de executar lo que se deuiere hazer, se suple la falta de conocimiento del Cōfessor. Porque dichas las culpas, quanto a lo demas, constando dela verdadera disposicion, el Sacerdote, y el penitente se remiten a hazer lo que dixeren los Maestros de la Iglesia.

En casos que a personas de buen entendimiento, parezcan dificultosos sobre honra, o hazienda, pongase la duda por escrito, y pidase parecer, y firma de dos, o tres hombres letrados, que ayan leydo Teologia con satisfacion, y exercitadose en la ocupacion de resoluer casos de conciencia, y firmados con aprouaciones delas Cortes, Ciudades, o Vniuersidades en que residen, o hā residido: porque con menos que esto no es bien assegurarse el penitente, y el Confessor: pues no basta qualquier Lector, o Doctor, o Maestro graduado en Teologia, ni qualquier Predicador, por eminente que parezca en su oficio, quando consta, y se experimenta cada dia que ay muchos graduados, y Catedraticos, y insignes Predicadores, que no pueden hazer

ser opinion en casos dudosos, ni dar resolucion acertada en las dificultades que se preguntan de Simonia, vsuras, matrimonio, restitucion, y otras semejantes materias. Es muy diferente profession, y estudio el de las disputas de los Teologos, y el de las sutilezas, y eloquencia, y erudicion de los Predicadores, de lo que se pide para resoluer casos dificiles de conciencia, porque para estos se atiende al derecho natural, a la determinacion de los Pontifices, y Concilios, a las leyes del Derecho Canonico, a las disposiciones de los Principes seculares, a los mandatos de los Obispos, a las costumbres de las naciones, y a otros mil adherentes. De suerte, que puede ser vno gran Teologo para disputas de Vniuersidades, y insigne Predicador, y interprete de las Escrituras, y juntamẽte no saber casos de conciencia para resoluerlos, ni tener el assiento de juyzio, y experiencia, el estudio, y aplicacion, que para este oficio se desea: y assi es menester consultar a personas de la calidad que diremos, y si dellas tres, o quatro por escrito asseguraren la conciencia, quietese, aunque algunos otros contradigan.

Qual deua ser el proposito de la emienda. Cap. 5. 1.

De la atricion, y contricion, y del modo de hazer estos actos, se dize adelante en el capitulo onze, y al principio del tercero libro. Mas porque en esta preuencion lo mas dificultoso es el proposito de no cometer pecado mortal en ningun tiempo, ni

Digitized by Google

ni por ninguna ocasion se ha de aduertir que no deua de ser verdadero, y bastante este proposito, porque sepa el penitente que ha de boluer a caer, y sienta de su flaqueza que ha de cometer nuevas culpas mortales. Soberuia y presumpcion seria en muchos asseuerar lo contrario. Con este conocimiento, que vno ha de pecar gravemente, fundado en los malos habitos, y ocasiones ocurrentes, se compadece tener verdadero proposito de huyr de toda culpa mortal. Propone el hombre, y tiene animo de no ofender a Dios: y segun el estado presente, está resuelto a no ponerse en ocasion de injuriarle, y si se viere en ella, de ser fiel a su diuina Magestad, y juntamente tiene noticia, que engañado por los sentidos, o desamparado de Dios por sus muchas culpas veniales, o apretado de algunas vehementes ocasiones, o oluidado de las obligaciones, y cõsideraciones presentes, se bolverá a las culpas antiguas. El conualeciente quando experimẽta el daño de la demasiada comida, y beuida, haze verdaderos propositos de abstenerse, y moderarse: cada dia los repite, y cada dia los quebranta: haze el proposito de la abstinencia, quando se vee con basças, congoxas, mala noche, sueño pesado; quebrantale el dia siguiente, quando la hambre le engaña, y las penalidades de la destemplança primera se han passado. Mirando a esto, dixo el Saluador del mundo a san Pedro, que no solas siete vezes, sino setenta vezes: esto es sin numero, y sin termino, auia de absoluer a los pecadores.

Digitized by Google

El demonio para que los sanos no se confiessen a menudo, y los enfermos no mueran con satisfacion, les trae razones con que se persuadan es muy dificultoso, y aun moralmẽte impossible, hazer este propósito firme, y verdadero: pero los vnos, y los otros han de confessar su pequeñez, y admitirá sin gracia particular de Dios tropeçarian, y fea mente caerian en los casos que se les proponen: mas que fian en la diuina misericordia, no les permitirá entrar en tales tẽtaciones, y si entraren, les dará socorro para vencerlas, y ellos de su parte se le piden, y pediran, pues sin èl es manifiesta su perdicion.

Todo lo qual nos enseña ser notorio engaño, el creer que es falso propósito de la enmienda aquel que se junta con claro conocimiento de las culpas graues, que vno ha de acometer, pues ordinariamente acontece tener verdadero propósito de enmendarse, y poner los medios necessarios para ello, y juntamente saber que la fuerça de las ocasiones, y la mala costumbre antigua han de enflaquecer, y derribar lo propuesto. Firme, y verdadera resolucion lleua el caminante de defender su vida, y hazienda, si bien sabe, que si algunos salteadores valientes salieren al camino, le han de vencer.

Desta suerte hemos de juzgar, que comparadas nuestras fuerças con las tentaciones vehementes, son muy flacas, y que por sola la gracia de Dios pueden ser superiores: mas como esta no sea en nuestra

Digitized by Google

nuestra mano con toda la plenitud, y abundancia que deseamos, no es culpa, ni quiebra ponsar, y temer que auemos de ser rendidos. De nuestra parte deuemos orar a Dios, que no permita seamos tentados de aquellas sugestiones, y tentaciones que por su infinita sabiduria conoçe que nos han de vencer.

Finalmente como aya muchos flaquissimos en varios vicios de sensualidad, o por su mala costumbre desde los primeros años, o por su mal natural, o por herencia de sus padres, o por influencias del clima, o por enfermedad, o por ocio, o por abundancia de bienes temporales, o lo que es peor, por todo junto, y ellos muchas vezes por su estado, oficio, y profession no puedan escaparse de innumerables ocasiones, vistas, conuersaciones, correspondencias, y tratos, con que es cierto auer de ser muchas sus caydas, deuen ser alentados del Confessor a que frequenten el Sacramento dela penitencia, y ellos, aunque a menudo tropiecen, a menudo se han de leuantar: la misericordia de Dios les dará la mano, si ellos oraren, ayunaren, dieren limosnas, acudieren a la carne virginal de Iesu Christo en el Altar. El Sacerdote deue considerar, que segun las circunstancias dichas, en vnos es mas remission caer tres vezes al mes, que en otros veynte, porque como van en peores cauallgaduras, no es maravilla que tropiecen mas a menudo: como no tengan los flacos ocasion proxima de culpa, y conste que se van ayudando, o mejorando, alentelos, enseñe-

Digitized by Google

señelos, y absuelvelos el Confessor.

Para assegurar mas en este punto a los que de rezelosos de sus propositos no se confiessan en salud, y estàn muy inquietos en la enfermedad, se deue aduertir q̃ no se ha de poner vno en consideracion de casos dificultosos, y condicionales, tales serian: que haria yo, si me quitassen la hõra, o la vida, o la hazièda, sino hiziera tal, o tal pecado mortal? En tales imaginaciones sea la respuesta: Yo deseo que Dios me dè su gracia, y no me permita entrar en tal ocasion, porque de mi flaqueza no me puedo prometer menos que miserables caydas. Y no por esto dexarà vn pecador de justificarse, y ponerse en amistad de Dios. Hase de pedir a su diuina Magestad, que no dexe entrar en tal tentaciõ, donde serà certissima la cayda. Sirua para declarar esto vn exemplo del testamento antiguo: Dios cõ su permission, o dispensacion, o ley, atendiendo a la flaqueza de los Iudios, y a la dureza de su coraçon, dispuso de suerte las cosas, que no fuesse pecado ser vsurero cõ los estraños, o homicida de quien matò a su pariente, o hermano: dispuso tambien, que sin culpa pudiesse el marido repudiar a su muger en qualquier tiempo que le descontentasse, sin dar mas titulo, o causa que su voluntad. Que le fuesse licito quantas vezes le pareciesse vsar de la purgacion vulgar, en teniendo sospechas del adulterio de su muger, esto es, que pudiesse presentarla al Templo, y con los sacrificios señalados obligar a Dios a que la hiziesse morir, y rebentar milagrosamente,

Digitized by Google

famente, si con algun otro hombre auia pecado. Todas estas cosas dispuso Dios, atendiendo a que si en esto apretaua a los Iudios, sin duda quebrantarian la ley, y estarian en perpetua enemistad de su Señor. Los que guardauan en lo restante las ordenaciones diuinas, y tenian firme voluntad de obedecerlas, eran hijos, y amigos de Dios, aunque en lo demas fuesse mucha su flaqueza, y huuiesse tan precisa necessidad que no los pusiessen en ocasion. Esto enseña a los Confessores que no pongan proposiciones condicionales dificultosas al penitente: contentense pues hasta otra semejante dispositió cerca de todo lo obligatorio, como aya verdadera atricion con el Sacramento de la penitencia.

Suelen otros afanarse, por parecer les desean la muerte de la muger renecilosa, o adultera, o enferma, o del padre, o pariente por heredarle, o dal q̃ los persigue por verse fuera de vexacion: juzgan q̃ por tener complacencia destas muertes, y seguirlos continuamente el deseo de su propia comodidad pecan mortalmente, y no estàn con tal disposicion en estado de saluarse: y como sean pocos a quien no les venga muy bien que se muriessen algunos, es este escrupulo muy general. Estos tales se pueden quietar, aunque no tengan proposito de vencer estas complacencias, y representaciones: porque en ellas no ay culpa mortal de odio, o aborrecimiento, ni se desea mal por displicẽcia de la persona del padre, hijo, muger, o marido, sino apa-

tecese

Digitized by Google

cese el propio interes, o comodidad: quieren que ellos se vayan a ver a Dios, creyēdo con esto, que para lo de acá Dios los vendrà a ver a ellos. En este caso no desean hazer cosa ilicita, sino que Dios con su prouidencia acomode su necessidad, o redima su vexacion.

Practica de los propositos de la emienda. Cap. 6.

Buelto he, Señor mio, como el hijo prodigo a los braços, y abraços de vuestra bondad, gracias os doy por tan singular beneficio, ya nunca mas saldrè amoroso Padre, de vuestra amistad, y gracia, nunca me alexarè de vos por culpa mortal alguna.

Dezidme lo que al Paralitico: Ya estàs sano, no quieras mas pecar. Assi lo propongo, y protesto delante de vuestra diuina Magestad, y de la Virgen santissima, y de los Angeles, y Espiritus bienauenturados. Eternamente no quebrantarè vuestros mandamientos.

Quien perdio diez vezes su caudal, y mercaderias en algū passo peligroso, q̄ quisiesse boluer por el? Pues como podrè, Dios mio, querer las ocasiones de las torpezas passadas, de los hurtos, y delas venganças en que millares de vezes me perdi, y hize naufragio de la gracia?

Conozco mi flaqueza, reconozco mi mala costumbre, veo mis perdidas. Ya, Señor mio, con vuestra gracia no me pondrè a peligro conocido, ni a ocasion experimentada de pecar.

Yo

Digitized by Google

Yo quiero, Señor mio, morir Christiana, y santamente, y porque tal será la muerte, qual huuiere sido la vida, propongo de cumplir vuestros mandamientos, y de no quebrar alguno de ellos.

Sè que para conseruar la gracia, ayuda mucho, el cõfessar, y comulgar a menudo, el oyr Missa cada dia, el leer algũ libro santo, el dar algunas limosnas, el hazer obras penales, el rezar frequentemẽte oraciones, principalmente las del Padre nuestro, y Aue Maria: Yo, Señor, propongo de confessar, y comulgar tantas vezes al mes, ó año, de oyr Missa, y leer libros santos, si me fuere possible, cada dia, de dar tales limosnas a enfermos, ó encarcelados, ó menesterosos, de tener cama, y aposento para que descansen pobres, y peregrinos, de llenar, ó hazer llenar lo que sobrare de mi comida, ó vestidos, de visitar, y consolar, segun mi possibilidad a los enfermos. No permitirè que el pobre q̃ viniere a mi puerta vaya sin algun socorro.

Acostumbrarè a mi familia a q̃ vse con los necessitados desta liberalidad. De la ganancia, ó frutos, ó rẽtas de cada dia, darè algo como primicias, a los pobres. Nõbrarè a Iesu Christo por heredero, y en algũ mendigo le sustentarè, cuydarè de q̃ los mios quando huuiere pobre a la puerta me digan: Aqui està Dios. Pondrè en la mesa vn plato vacio q̃ se llame el plato de Dios, echando en èl algo de quanto pusieren para mi sustento. Buscarè nueuas trazas, y modos para assegurar vuestra misericordia conmigo, por la q̃ yo exercitare cõ los demas.

Y por-

Digitized by Google

Y porque he de daros cuenta Dios mio, de la familia que me distes, cuydarè que cada vno della guarde vuestra ley, y no quebrante vuestros mandamientos, ni cause escandalo con su vida. Antes procurarè, que siruan mas a vos, que a mi, que frequenten los Sacramentos, que os alaben, y glorifiquen en todas ocasiones, y materias.

Finalmente porque no ay cosa mas dañosa, que las compañias de los malos, ni mas prouechosa q̃ la de los buenos, escojo desde luego por amigos, y compañeros a los que son amigos de vuestra diuina Magestad, y renuncio el trato, y familiaridad de aquellos cuya vida, y costumbres os dan en rostro, y para mi han sido lazo de condenacion.

O Padre de misericordias, yo que hasta aora he sido ingrato a vuestros beneficios, y rebelde a vuestros Mandamientos, vengo a vos, como hijo desbaratado, y me arrojo en el trono de vuestra gloria. Miradme como obra de vuestras manos. Yo renuncio a Satanas, y [illegible] ardides, y determino delante de vuestra [illegible] Magestad de euitar las ocasiones de [illegible]

Digo, Dios mio, [illegible] propositos siguientes dela emienda [illegible] estoy, y no desanimado [illegible] guardar [illegible] Mandamientos. [illegible] determinè [illegible] de guardar las [illegible] [illegible] he el camino de [illegible] vuestros juyzios. [illegible] no permitays que

Digitized by Google

Si el enfermo és pobre, haga oracion a Dios, para que socorra a los menesterosos, para q̃ mueua el coraçon de los ricos a emplearse en obras de caridad. Digale a Dios, Señor, si yo tuuiera bienes temporales en vuestras virgenes, viudas, pobres, ministros, Templos, y Imagenes, los gastara, recebid esta buena voluntad, y tomadla en descuento de mis delitos. Propongo de hazer obras de misericordia espirituales, orando, y oyendo Missas por las animas de Purgatorio, y por las necessidades de los vivos: de yr algun dia cada semana a seruir, y aliuiar algun enfermo, &c.

De los lazos del Sacramento de la confession en tiempo de salud, y enfermedad. Cap. 7.

Tentacion ordinaria es de muchos, aun en la vltima enfermedad, querer su eterna condenacion, antes que manifestar enteramente sus pecados. Temen que vn Sacerdote sepa sus culpas en este mundo, y no temen que en saliendo desta vida han de ser publicas, y notorias a todos los siglos passados, y venideros. Quieren ser tenidos por buenos en vn momento desta vida, y ser malos, y castigados por tales en toda la eternidad. Nunca faltaron matronas, y de buena opinion en los pueblos, principales mugeres, que siendo al parecer deuotas Christianas, escondieron, y paliaron sus culpas en el foro de la penitẽcia, y siruan el mismo empacho, y se ahogan

gan con el mismo lazo a la hora de su muerte.

Aunque es loable tener su determinado, y cotinuo Confessor, y esto se deue aconsejar como cosa mas perfeta, pero no es obligacion, antes quando se temiesse riesgo de menos claridad y entereza es bien escoger Confessores estraños, y no conocidos, pues con qualquiera aprouado del Obispo será valida y eficaz la entera confession. Esta libertad deuen dar siempre en vida, y mucho mas en muerte los maridos a sus mugeres, los padres a sus hijos, y hijas, las señoras a sus criadas, los que tienẽ dominio, o imperio sobre otros, a los que son de su rebaño, y sujecion. Porque como aduierte Santo Tomas, ay muchos que antes se dexarán yr al infierno, que declararse con algunos Confessores. Los ministros deste Sacramento, assi por la caridad que a los penitentes deuen tener, como por su humildad, son obligados a sentir, que qualquiera otro Sacerdote los curará mucho mejor. Cada Confessor ruega, y ayude los pecadores que Dios le embiare, y no quiera traer, o conseruar a nadie por fuerça.

Antes muestre gusto, y deseo de que los penitentes vayan a otros padres de confession, y esto es mas necessario con las mugeres, y muchachos de poca edad, cuyo mayor lazo es callar por vergüença los pecados que cometieron, y a vezes acontece, que frequentan los Sacramentos de la Penitencia, y Comunion por mucho tiempo, siendo fingidas, y sacrilegas por su natural empacho las confessiones.

Digitized by Google

fessiones. Las mas mugeres q̃ se condenan, es, porque como no se persuaden enteramente a q̃ mueren de la vltima enfermedad, callan las culpas que cometieron, y a vezes se experimenta, que es tãto su empacho, que sabiẽdo se mueren, les es mas facil entrarse por su eterna condenacion, que declararse con el Confessor. Lo mismo acaece a personas graues, sabias, y acreditadas, que siendo de naturales mal inclinados, y cayendo en vicios ocultos, vergonçosos, apenas hallan en su ciudad con quien declararse enteramente en confession. Todos los que se vèn en esta confusion y verguença, demas de pedir a Dios su gracia para vencerla, llamen a Confessor sabio, y exercitado, y crean, que no se le hará cosa alguna nueua, ni escandalo fatantes quanto fuere mas grande la miseria, será mayor su compassion. Y aunque en ningun caso se ha de dezir palabra aspera al penitente rendido, mucho mas conuiene tratarle con amor, y estima, quando ha caydo en delitos enormes, los quales por verguença ha suprimido, y callado en otras confessiones. En las penitencias se ha de atender a su flaqueza, y a que sean de las que segun el natural, y modo ordinario del penitente las cumplirá sin graue dificultad. Cuydese mas de embiarle con penitencia menor al purgatorio, que con mayor al infierno.

Los que fueren tentados desta verguença, se deuen encomendar al B. san Gil, que Dios le dio esta prerogatiua de supplicar por los que tienen empa-

Digitized by Google

cho de manifestar sus culpas, como lo escriue Fray Pedro de la Vega, de la Orden del glorioso san Gerónymo, en la vida de san Gil, donde dize, que el Rey Carlos le rogò pidiesse a nuestro Señor Iesu Christo, le quitasse la gran verguença que tenia de confessar vn pecado muy feo, que auia cometido, o le diesse fuerça y gracia para vencerla. Estando el Santo el Domingo siguiente para dezir Missa, vio vn Angel, que puso sobre el Altar vna cedula, en que estaua escrito el pecado del Rey, y como ya era perdonado, mas que deuia confessarle, y hazer penitencia, y no boluer mas a el. Al fin de la misma cedula estaua escrito, como Dios hazia estos fauores a quien se valiesse de la intercession de san Gil.

El que estuuiere en peligrosa dolencia, no dexe de confessarse a toda satisfacion, persuadiendose con engaño, que està mas lexos la muerte, porque muchos se vieron subitamente en el otro mundo entregados con esta fraude al enemigo. Abstengase de muchas palabras, diga breuemente las especies, y numeros de sus culpas en particular. Nunca diga generalidades. No se acuse con proposiciones condicionales de si hizo, o no hizo tales culpas, sino declare absolutamente, o el auerlas hecho, o la duda en que està de auerlas cometido. En auiendo dicho el penitente, o enfermo lo que de si siente al Confessor, estè con seguridad, y confiança, porque nunca Dios nuestro Señor faltò a quien hizo lo que pudo. Ocupese principalmente del-

Digitized by Google

despues de auer recibido la absolucion en dar gracias por tan gran beneficio, en desconfiar de si, en fiar de Dios, en renouar los propositos de la enmienda, en hazer obras pias y oracion, en poner medios para que se cumplan las satisfaciones de justicia. Este es espiritu bueno, y al contrario, notoria tentacion del demonio aquel demasiado cuydado, y congoxa de muchos, que despues de auer hecho lo que les fue possible con vna mediana diligencia, andan siempre corriendo sangre de espinas, sobresaltos, y escrupulos, sobre si dixeron, o no dixeron las circunstancias que deuian: sobre si fue, o no fue su dolor el que era menester: sobre si fue necessario declararse en otra forma y manera.

Finalmente, porque ordinariamente acontece a los enfermos, que infamaron, o injusta, o falsamente atestiguaron en delitos infames, o qualidad de linages, que antes se dexaràn condenar para siempre, que desdezirse, y reparar el ageno honor: deuenseles proponer los tormentos, y infamia mayor a que para siempre se obligan, y juntamente se les facilitarà esta satisfacion, diziendoles, que por lo menos satisfagan al honor quitado por escrito autentico, y secreto, dexandose al Confessor, o otra persona de confiança, para que le exhiba a la parte interessada despues de auer muerto de la presente enfermedad. Porque estando ya fuera de la Republica de los vivos, no se avergonçarà de los dichos de los hombres, ni tendrà

Digitized by Google

empacho en la region de los viuientes destos rumores, y famas, que tan presto se olujdan, y desuanecen.

Es de aduertir, que el enfermo peligroso, como lo es qualquiera de aquellos a quien obligan a recibir el Biatico, no deue pedir plazos, ni dilaciones para prevenirse de espacio quanto al numero de los delitos, sino yr diziendo los que se le ofrecen por el riesgo de faltarle el juyzio, o la vida. Cuyde mucho de hazer perfeto dolor de las ofensas cometidas, y verdadero proposito de emendarlas. Despues de recebido el beneficio de la absolucion vna vez, y alcançado el estado de la gracia, yrà supluendo la imperfecion de las diligẽcias passadas, con otras reconciliaciones y confessiones, segun la enfermedad lo permitiere.

De la tentacion de los escrupulos, assi en muerte, como en vida. Cap. 8.

Diuersos generos ay de escrupulos, y escrupulosos, vnos son licenciosos en pecar, y desahogados, que no pierden rato de plazer, y al tiempo de confessarse, de nada se satisfazen, llenan pliegos y horas enteras, declarando cada culpa de mil maneras, repitiendola, añadiendo circunstancias impertinentes, preguntando a cada palabra al Sacerdote, si los han oydo y entendido: y despues de la absolucion bueluen a otros examenes, y tareas. Estos quando tratan de confessarse, y reduzirse

Dios,

Digitized by Google

Dios, empleandose todos en la memoria de las culpas passadas, se oluidan de lo principal, que es el dolor, el amor, la deuocion, el proposito de la emiẽda, el estudio de por que medios se ha de executar. Gran lazo tienẽ estos en vida, y mucho mas a la muerte para no tener quietud, ni satisfacion. Porque auiendo de cuydar de cosas mayores, su oficio es examinarse, atormẽtarse, ponerse como en prensa, y ayunque a fuertes golpes de martillo. Otros son breues en la confession, y se quietan cõ lo que el Sacerdote les dize: pero a qualquier obra forman conciencia de pecado, aluzinan, y tropiecan en quanto hazen, y en todos sus hechos se caluminian. Estos a la muerte, aun despues de recebidos los Sacramentos, padecen grandes acedias, y quando les falta, o la habla para declararse, o el Sacerdote con quien confessarse, todo es congoxas, y sobresaltos, sin cuydar de hazer lo que mas importaua, que son actos de amor, y contricion, y esperança, y resignacion en la diuina voluntad. Otros demas do tener la conciencia assombrada, pusilanime, y temerosa, como los passados en el obrar, tienen al tiempo de la confession las prolixidades que los primeros, de que no se dieron a entender, de que el Sacerdote se diuirtiò, de que no dixeron las circunstancias necessarias, de que en las confessiones de la vida antigua se dexaron tales culpas, y adherentes.

Con todos estos escrupulosos sale el demonio ganancioso, porque ocupandolos en grandes im-

Digitized by Google

cese el propio interes, o comodidad: quieren que ellos se vayan a ver a Dios, creyendo con esto, que para lo de acà Dios los vendrà a ver a ellos. En este caso no desean hazer cosa ilicita, sino que Dios con su prouidencia acomoda su necessidad, o redima su vexacion.

Practica de los propositos de la emienda. Cap. 6.

Bueltome, Señor mio, como el hijo prodigo a los braços, y abraços de vuestra bondad, gracias os doy por tan singular beneficio, ya nunca mas saldrè amoroso Padre, de vuestra amistad, y gracia, nunca me alexarè de vos por culpa mortal alguna.

Dezidme lo que al Paralitico: Ya estàs sano, no quieras mas pecar. Assi lo propongo, y protesto delante de vuestra diuina Magestad, y de la Virgen santissima, y de los Angeles, y Espiritus bienauenturados. Eternamente no quebrantarè vuestros mandamientos.

Quien perdio diez vezes su caudal, y mercaderias en algun passo peligroso, q̃ quisiesse boluer por èl? Pues como podrè, Dios mio, boluer las ocasiones de las torpezas passadas, de los hurtos, y delas venganças en que millares de vezes me perdi, y hize naufragio de la gracia?

Conozco mi flaqueza, reconozco mi mala costumbre, veo mis perdidas. Ya, Señor mio, con vuestra gracia no me pondrè a peligro conocido, ni a ocasion experimentada de pecar.

Yo

Digitized by Google

Yo quiero, Señor mio, morir Christiano, y santamente, y porque tal será la muerte, qual huuiere sido la vida, propongo de cumplir vuestros mandamientos, y de no quebrar alguno de ellos.

Sè que para conseruar la gracia, ayuda mucho el cõfessar, y comulgar a menudo, el oyr Missa cada dia, el leer algũ libro santo, el dar algunas limosnas, el hazer obras penales, el rezar frequentemẽte oraciones, principalmente las del Padre nuestro, y Aue Maria: Yo, Señor, propongo de confessar, y comulgar tantas vezes al mes, ó año, de oyr Missa, y leer libros santos, si me fuere possible, cada dia, de dartales limosnas a enfermos, ó encarcelados, ó menesterosos, de tener cama, y aposento para que descansen pobres, y peregrinos, de lleuar, o hazer lleuar lo que sobrare de mi comida, ó vestidos, de visitar, y consolar, segun mi possibilidad a los enfermos. No permitirè que el pobre q̃ viniere a mi puerta vaya sin algun socorro.

Acostumbrarè a mi familia a q̃ vse con los necessitados desta liberalidad. De la ganancia, ó frutos, o rẽtas de cada dia, darè algo como primicias, a los pobres. Nõbrarè a Iesu Christo por heredero, y en algũ mendigo le sustentarè, cuydarè de q̃ los mios quando huuiere pobre a la puerta me digan: Aqui està Dios. Pondrè en la mesa vn plato vacio q̃ se llame el plato de Dios, echando en èl algo de quanto pusieren para mi sustento. Buscarè nueuas traças, y modos para assegurar vuestra misericordia conmigo, por la q̃ yo exercitare cõ los demas.

Y por-

Digitized by Google

Y porque he de daros cuenta Dios mio, de la familia que me distes, cuydarè que cada vno della guarde vuestra ley, y no quebrante vuestros mandamientos, ni cause escandalo con su vida. Antes procuraré, que firuan mas a vos, que a mi, que frequenten los Sacramentos, que os alaben, y glorifiquen en todas ocasiones, y materias.

Finalmente porque no ay cosa mas dañosa, que las compañias de los malos, ni mas prouechosa q̃ la de los buenos, escojo desde luego por amigos, y compañeros a los que son amigos de vuestra diuina Magestad, y renuncio el trato, y familiaridad de aquellos cuya vida, y costumbres os dan en rostro, y para mi han sido lazo de condenacion.

O Padre de misericordias, yo que hasta aora he sido ingrato a vuestros beneficios, y rebelde a vuestros Mandamientos, vengo a vos, como hijo desbaratado, y me arrojo en el trono de vuestra gloria. Miradme como obra de vuestras manos. Yo renuncio a Satanas, y todos sus ardides, y determinò delante de vuestra sagrada Magestad dexar las ocasiones de mis culpas.

Digo, Dios mio, con Dauid los propositos siguientes dela emienda. Apercebido estoy, y no desanimado para guardar vuestros Mandamientos. Propuse, y determinè con firmeza de guardar las leyes de vuestra justicia. Escogido he el camino de la verdad, y nũca me oluidarè de vuestros juyzios. En todo mi coraçon os busquè, no permitays que falte en vuestras leyes.

Si

Digitized by Google

Si el enfermo es pobre, haga oracion a Dios, para que socorra a los menesterosos, para q̃ mueua el coraçon de los ricos a emplearse en obras de caridad. Digale a Dios, Señor, si yo tuuiera bienes temporales en vuestras virgenes, viudas, pobres, ministros, Templos, y Imagenes, los gastara, recebid esta buena voluntad, y tomadla en descuento de mis delitos. Propongo de hazer obras de misericordia espirituales, orando, y oyendo Missas por las animas de Purgatorio, y por las necessidades de los vinos: de yr algun dia cada semana a seruir, y aliuiar algun enfermo, &c.

De los lazos del Sacramento de la confession en tiempo de salud, y enfermedad. Cap. 7.

Tentacion ordinaria es de muchos, aun en la vltima enfermedad, querer su eterna condenacion, antes que manifestar enteramente sus pecados. Temen que vn Sacerdote sepa sus culpas en este mundo, y no temen que en saliendo desta vida han de ser publicas, y notorias a todos los siglos passados, y venideros. Quieren ser tenidos por buenos en vn momento desta vida, y ser malos, y castigados por tales en toda la eternidad. Nunca faltaron personas, y de buena opinion en los pueblos, principalmente mugeres, que siendo al parecer deuotas, y piadosas Christianas, escondieron, y paliaron, y escusaron sus culpas en el foro de la penitẽcia. Estas conseruan el mismo empacho, y se ahogan

gan con el mismo lazo a la hora de su muerte.

Aunque es loable tener su determinado, y continuo Confessor, y esto se deue aconsejar como cosa mas perfeta, pero no es obligacion, antes quando se temiesse riesgo de menos claridad y entreza, es bien escoger Confessores estraños, y no conocidos, pues con qualquiera aprouado del Obispo será valida y eficaz la entera confession. Esta libertad deuen dar siempre en vida, y mucho mas en muerte los maridos a sus mugeres, los padres a sus hijos, y hijas, las señoras a sus criadas, los que tienen dominio, o imperio sobre otros, a los que son de su rebaño, y sujecion. Porque como aduierte Santo Tomas, ay muchos que antes se dexarán yr al infierno, que declararse con algunos Confessores. Los ministros deste Sacramento, assi por la caridad que a los penitentes deuen tener, como por su humildad, son obligados a sentir, que qualquiera otro Sacerdote los curará mucho mejor. Cada Confessor ore, y ayude los pecadores que Dios le embiare, y no quiera traer, o conseruar a nadie por fuerça.

Antes muestre gusto, y deseo de que los penitentes vayan a otros padres de confession, y esto es mas necessario con las mugeres, y muchachos de poca edad, cuyo mayor lazo es callar por verguença los pecados que cometieron, y a vezes acontece, que frequentan los Sacramentos de la Penitencia, y Comunion por mucho tiempo, siendo fingidas, y sacrilegas por su natural empacho las confessiones.

Digitized by Google

fessiones. Las mas mugeres q̃ se condenan, es, porque, como no se persuaden enteramente a q̃ mueren de la vltima enfermedad, callan las culpas que cometieron, y a vezes se experimenta, que es tãto su empacho, que sabiẽdo se mueren, les es mas facil entrarse por su eterna condenacion, que declararse con el Confessor. Lo mismo acaece a personas graues, sabias, y acreditadas, que siendo de naturales mal inclinados, y cayendo en vicios ocultos, vergonçosos, apenas hallan en su ciudad con quien declararse enteramente en confession. Todos los que se vèn en esta confusion y verguença, demas de pedir a Dios su gracia para vencerla, llamen a Confessor sabio, y exercitado, y crean, que no se le hará cosa alguna nueua, ni escandalo fatantes quanto fuere mas grande la miseria, será mayor su compassion. Y aunque en ningun caso se ha de dezir palabra aspera al penitente rendido, mucho mas conuiene tratarle con amor, y estima, quando ha caydo en delitos enormes, los quales por verguença ha suprimido, y callado en otras confessiones. En las penitencias se ha de atender a su flaqueza, y a que sean de las que segun el natural, y modo ordinario del penitente las cumplirá sin graue dificultad. Cuydese mas de embiarle con penitencia menor al purgatorio, que con mayor al infierno.

Los que fueren tentados desta verguença, se deuen encomendar al B. san Gil, que Dios le dio esta prerogatiua de supplicar por los que tienen empa-

Digitized by Google

cho de manifestar sus culpas, como lo escriue Fray Pedro de la Vega, de la Orden del glorioso san Gerónymo, en la vida de san Gil, donde dize, que el Rey Carlos le rogò pidiesse a nuestro Señor Iesu Christo, le quitasse la gran verguença que tenia de confessar vn pecado muy feo, que auia cometido, o le diesse fuerça y gracia para vencerla. Estando el Santo el Domingo siguiente para dezir Missa, vio vn Angel, que puso sobre el Altar vna cedula, en que estaua escrito el pecado del Rey, y como ya era perdonado, mas que deuia confessarle, y hazer penitencia, y no boluer mas a el. Al fin de la misma cedula estaua escrito, como Dios hazia estos fauores a quien se valiesse de la intercession de san Gil.

El que estuuiere en peligrosa dolencia, no dexe de confessarse a toda satisfacion, persuadiendose con engaño, que està mas lexos la muerte, porque muchos se vieron subitamente en el otro mundo entregados con està fraude al enemigo. Abstengase de muchas palabras, diga breuemente las especies, y numeros de sus culpas en particular. Nunca diga generalidades. No se acuse con proposiciones condicionales de si hizo, o no hizo tales culpas, sino declare absolutamente, o el auerlas hecho, o la duda en que està de auerlas cometido. En auiendo dicho el penitente, o enfermo lo que de si siente al Confessor, estè con seguridad, y confiança, porque nunca Dios nuestro Señor faltò a quien hizo lo que pudo. Ocupese principalmente del-

Digitized by Google

despues de auer recibido la absolucion en dar gracias por tan gran beneficio, en desconfiar de si, en fiar de Dios, en renouar los propositos de la enmienda, en hazer obras pias y oracion, en poner medios para que se cumplan las satisfaciones de justicia. Este es espiritu bueno, y al contrario, notoria tentacion del demonio aquel demasiado cuydado, y congoxa de muchos, que despues de auer hecho lo que les fue possible con vna mediana diligencia, andan siempre corriendo sangre de espinas, sobresaltos, y escrupulos, sobre si dixeron, o no dixeron las circunstancias que deuian: sobre si fue, o no fue su dolor el que era menester: sobre si fue necessario declararse en otra forma y manera.

Finalmente, porque ordinariamente acontece à los enfermos, que infamaron, o injusta, o falsamente atestiguaron en delitos infames, o quasidad de linages, que antes se dexarán condenar para siempre, que desdezirse, y reparar el ageno honor: deuenseles proponer los tormentos, y infamia mayor a que para siempre se obligan, y juntamente se les facilitará esta satisfacion, diziendoles, que por lo menos satisfagan al honor quitado por escrito autentico, y secreto, dexandole al Confessor, o otra persona de confiança, para que le exhiba a la parte interessada despues de auer muerto de la presente enfermedad. Porque estando ya fuera de la Republica de los viuos, no se avergonçará de los dichos de los hombres, ni tendrá

Digitized by Google

empacho en la region de los viuientes destos rumores, y famas, que tan presto se olujdan, y desuanecen.

Es de aduertir, que el enfermo peligroso, como lo es qualquiera de aquellos a quien obligan a recibir el Biatico, no deue pedir plazos, ni dilaciones para prouenirse de espacio quanto al numero de los delitos, sino yr diziendo los que se le ofrecen, por el riesgo de faltarle el juyzio, o la vida. Cuyde mucho de hazer perfeto dolor de las ofensas cometidas, y verdadero proposito de emendarlas. Despues de recebido el beneficio de la absolucion vna vez, y alcançado el estado de la graçia, yra supluendo la imperfecion de las diligẽcias passadas, con otras reconciliaciones y confessiones, segun la enfermedad lo permitiere.

De la tentacion de los escrupulos, assi en muerte, como en vida. Cap. 8.

Diuersos generos ay de escrupulos, y escrupulosos, vnos son licenciosos en pecar, y desahogados, que no pierden rato de plazer, y al tiempo de confessarse, de nada se satisfazen, llenan pliegos, y horas enteras, declarando cada culpa de mil maneras, repitiendola, añadiendo circunstancias impertinentes, preguntando a cada palabra al Sacerdote, si los han oydo y entendido: y despues de la absolucion bueluen a otros examenes, y tareas. Estos quando tratan de confessarse, y reduzirse a

Dios,

Digitized by Google

Dios, empleandose todos en la memoria de las culpas passadas, se oluidan de lo principal, que es el dolor, el amor, la deuocion, el proposito de la emiẽda, el estudio de por que medios se ha de executar. Gran lazo tienẽ estos en vida, y mucho mas a la muerte para no tener quietud, ni satisfacion. Porque auiendo de cuydar de cosas mayores, su oficio es examinarse, atormẽtarse, ponerse como en prensa, y ayunque a fuertes golpes de martillo. Otros son breues en la confession, y se quietan cõ lo que el Sacerdote les dize: pero a qualquier obra forman conciencia de pecado, aluzinan, y tropiecan en quanto hazen, y en todos sus hechos se caluminian. Estos a la muerte, aun despues de recebidos los Sacramentos, padecen grandes acedias, y quando les falta, o la habla para declararse, o el Sacerdote con quien confessarse, todo es congoxas, y sobresaltos, sin cuydar de hazer lo que mas importaua, que son actos de amor, y contricion, y esperança, y resignacion en la diuina voluntad. Otros demas do tener la conciencia assombrada, pusilanime, y temerosa, como los passados en el obrar, tienen al tiempo de la confession las prolixidades que los primeros, de que no se dieron a entender, de que el Sacerdote se diuirtiò, de que no dixeron las circunstancias necessarias, de que en las confessiones de la vida antigua se dexaron tales culpas, y adherentes.

Con todos estos escrupulosos sale el demonio ganancioso, porque ocupandolos en grandes im-

Digitized by Google

pertinencias, y desatinos, les diuirtiere del exercicio de todas las virtudes principales, como son amar, esperar, agradecer, proponer la emienda, y otras semejantes. Esta dolencia vnas vezes nace de complexion maligna y destemplança de cuerpo, por abundancia de humor triste y melancolico, el qual mucho mas carga y preualece sobre el coraçon al tiempo de la muerte: otras vezes procede de pusilanimidad, y poco animo, juntandose con ocio, y poca ocupacion, y assi se experimenta en viejos y cobardes, y mugeres desocupadas: otras vezes se origina de fuerte aprehension, la qual haze de moscas elefantes: y llegase a lo dicho el mucho amor de si que tienen, por el qual cautelan y preuienen por todos caminos el no yr a las incomodidades del infierno. No nace en ellos el desconcertado temor de pecar, y el sobresalto de si se confiessan bien, o mal; principalmente de amor, que a Dios nuestro Señor tengan, sino de grande amor a si mismos, el qual los ciega para no discernir lo verdadero, y seguro, de lo falso y peligroso, y las culpas ligeras, de las graues. Gustan mas de achacarse lo que no han hecho, que de ponerse a riesgo, soñado de los tormentos eternos.

En todos los escrupulosos referidos no dexa esta dolencia, assi en vida, como en muerte, pensar en cosa prouechosa: engendra desconfianças, fomenta desesperaciones, aparta la consideracion de lo diuino, ocupa el entendimiento, y memoria en

Digitized by Google

en continuo examen de pecados, y confessiones, para que aya oluido de Dios nuestro Señor, y se truequen las delicias y paraysso amenissimo de la virtud en tristes y congoxosas espinas. La rayz general deste daño, aunque ocasionada, o aumentada de los principios referidos, es tristeza, y pusilanimidad de coraçon, que causa pensamientos importunos, turba la imaginacion, escurece el juyzio, anubla el entendimiento, despierta el temor, corrompe los humores saludables. Este aparato no representa, sino miedos, horror de los juyzios diuinos, examen de pecados, consideracion de muerte y infierno, calumnias de si mismos, espantos de si caen, o no caen, de si dixeron, o no dixeron. Deuen los tales escrupulosos huyr de los pensamientos referidos, aunque son santos, y para otros muy saludables, y sus consideraciones sean de la bondad de Dios, de su misericordia, de los merecimientos y vida de Iesu Christo, de su amor a los pecadores, de la gloria que les tiene apercebida. El vino sobriamente tomado es prouechoso para los fuertes, y pernicioso para los calenturientos. Pensar continuamente en muerte, juyzio, y pecados es bueno, y vtil para los sanos de juyzio, no para los que con escrupulos, y nieblas le tienen desconcertado, y ordinariamente en tanto grado, que materias ay sobre las quales tienen tinte, o ramo de locura. Entremos en juyzio, alma escrupulosa. No tienes otro remedio, sino creer, y obedecer al Confessor: incurable estàs, sino me-

Digitized by Google

dicinares desta manera tu dolencia. O pecaste, o no pecaste: si pecaste, confiessate, y sin otros medios has alcançado tu salud; si no pecaste, de que se ocasionan las congoxas. Vosté continuamente mordida y ofendida de escrupulos, oluidate dellos, diuiertete, tē por cierto, que no has caydo en ellos quando assi lo dize el Confessor. Ningun pecado mortal se puede cometer sin depravaciō notable, y corrupcion grande de si mismo, o sin graue daño del proximo, o sin mucho desprecio de Dios. Dime donde está la depravacion de cuerpo y alma, con animo deliberado, sin auerla tu conocido con certeza. Haste degollado en el cuerpo, o passado con puñal tu coraçon, o puesto manos violentas en tu padre: sino has hecho nada desto contra ti, ni tus progenitores; porque te condenas a culpa graue? Dizesme: Tengo escrupulo de daño injusto notable hecho al proximo; pues donde está el hurto de gran valor que le hiziste, el braço, o pie que le cortaste: el testimonio falso, que con perdida de casamiento, habito, o reputacion igual les quitaste? Por ventura temes si has despreciado a Dios; pues quando le blasfemaste; o escarneciste del, o le aborreciste. Que locura es esta de calumniarte por los atomos que entran en tus ojos.

Quien mira por antojos verdes, todo lo juzga de vn color, si los quita, ve las cosas como son. Arroja de ti essos antojos de desordenado amor y temor. No seas injurioso a Christo, que dixo: Mi yugo es suaue, y mi carga ligera. No hagas agrauio a sus

Digitized by Google

sus atrevimientos, teniendole por tirano. No juzgues que es gusto suyo tenerte en essa carniceria. No desprecies sus palabras en las que dize por sus ministros. Dizes: Peque mortalmente: el Confessor refuelue que no: A quien se ha de creer mas? dizes: Yo le creyera, y obedeciera, si me huuiera oydo, y entendido. Dexème muchas cosas: omiti las circunstancias. Digo que te vee, y entiéde, y conoce mejor que tu a ti mismo, sin tener en su razon las nieblas y escuridades que tu padeces. Hasta quando han de durar estas niñerias? Quié te ha hecho juez de conciencias y menos de la tuya? Tu, y yo somos partes que litigamos: escojamos vn juez, y si yo le diere sabio, no reclamarás. Tu eres tal, que a nadie admites sino a ti mismo. Malo eres para juzgar, pues muchas vezes te condenas siendo inocente. Si para ti eres malo, para quien serás bueno? Dizes que pecaste, no lo pruebas, no lo juras: sin juramento no se crea a nadie en juyzio. Iurame a Dios, y a sus Santos, que consentiste, o mortalmente pecaste en la materia de essos escrupulos, porque sino juras, yo no te quiero oyr, ni creer. No vès, que es locura fiar mas de tu imaginacion, que del conocimiento del Confessor, a quien Dios ha dado jurisdicion sobre ti, y conocimiento de ti, y ha de dar a Dios cuenta de ti? Cuydas, por ventura, mas de tu conciencia, que el de la suya? Haz cuenta, que Iesu Christo te habla, y dize: Si afirmas que cometiste estos pecados mortales en que escrupulizas, y es verdad, que los cometiste, yo te perdonaré: pero

fino

fino los has cometido, yo te condenaré para siempre: Que responderás en este caso? Dirás que dudas: pues si dudas, a quié has de creer mas, a ti turbado, y tantas vezes engañado, o a tu Iuez y Confessor? Porque apremias el coraçó con estas furiosas melancolias, porque te acarreas angustias de pecho, corrupcion de sangre, asma, tisica, y mala disposicion vniuersal de todo el cuerpo. No vees, que pueden ser graues ofensas de la diuina Magestad essas rebeldias, incredulidades, y desobediencias al Confessor, a Dios, a la razon? No vees, que es locura acusarte, condenarte, calumniarte, quando te ampara, libra, y absuelue, el lugarteniente de Dios? Que beneficios te ha hecho Satanas, que assi le agradas en ocuparte con tanto afan y diligécia en las inutiles tareas que te da? Ayer te confessaste; y fuyste absuelto: oy para comulgar hazes otros examenes de hora: pides otra absolucion, y despues della ay otro examen. Ya no es tiempo dessio, sino de procurar recogimiéto, deuocion, serenidad, y amor. Que has de ganar de refregar y rascar essa conciencia sarnosa, sino nueuas llagas para despues, que te causen mayor dolor? Mortal doleyte es el que buscas con repetir tantas confessiones, imposible es seas curado, sino quieres; y no quieres, pues no obedeces. Sola esta sugecion ciega al sabio y virtuoso Confessor es para ti el remedio licito, cierto, presente, infalible, y perpetuo. Si no la tienes con el, con quié la tendrás. Quexica perdida, si no sigues al pastor, y te fias del que mara-

Digitized by Google

marauilla que te coja el lobo? No sanaràs de tus escrupulos, si no le crees, y obedeces, aun en lo que te parece que repugna a tu razon, y sentidos. Quãdo alucinas, de dos maneras te puedes quietar, viniendo Angel del Cielo a asseguratte. Mas para ti ni aun esto bastaria, porque luego entrarian las dudas de si Satanas se auia transfigurado en Angel de luz. Pretender esto fuera tentar a Dios, buscando prodigios superfluos, y dexando los Sacerdotes y Confessores, que el Señor puso por jueces ordinarios: luego fuerça es buscar otra via, y camino para tu salud? No le ay, sino fee, y obediencia a los Confessores: si a ellos desprecias, a Christo desprecias: si a ellos crees y obedeces, todos los Doctores te saluan. Porque moralmente està seguro el que haze en esta parte lo que el varon prudente le aconseja. Engañese el Cõfessor en dezir, que no ay culpa dõde la ay, nó por esto pecarás siendo escrupuloso, en executar lo q̃ manda, y en dexar de cõfessar lo que el ordena. Lo callado desta suerte se perdona con la absolucion Sacramental, de la misma suerte que si lo declarasses. Por esto lleua en paciencia, que el Confessor te atropelle, te corte las razones, te obligue a comulgar a vezes, sin admitir reconciliacion alguna, que no te oyga. Mal harà, si assi no lo hiziere, y mucho peor, si viendo tu obstinacion, tu soberuia, tu dureza de juyzio, tu incredulidad a los Ministros de Dios no te dexare de confessar: y si en vida deues hazer magnanimo tu coraçon, mucho mas en la

mue-

Digitized by Google

muerte donde la tristeza mayor deue ser vencida con mayor aliento. Mira lo que dize por san Mateo Iesu Christo, que es amoroso para contigo, como la gallina con los pollueios, y que sus preceptos no son pesados: Tu le imaginas como tygre, y leon, y le tratas con tus escrupulos como a calumniador, y acusador de la Mesta.

Pratica de dar gracias a Dios por la absolucion sacramental, o recebida, o que presto se recibirà. Cap. 9.

Assegurãdose el penitente de que ha hecho las prevenciones deuidas para el Sacramento de la penitencia, sosiegue su coraçon, y tenga por gran consuelo el saber, que los medicos espirituales, que son los Confessores, dexan remediada el alma, y fuera de peligro, siguiendo el parecer de algunos hombres sabios, y temerosos de Dios, aunque otros tambien doctos y exemplares sientan de otra manera, y lleuen opinion contraria. No recebirà daño en su alma el penitente en caso que el Confessor se engañare en la eleccion de las opiniones. Quiso nuestro Señor Iesu Christo facilitar nos la saluacion, obrandola por qualquier Confessor, que prudentemente procediere, aunque en muchos de los puntos dudosos, y opinables no llegue a alcançar la verdad. En los medicos corporales no es assi, como otra vez se ha dicho, porque si la opinion que siguen no es verdadera, aunque sea segun el juyzio humano mas fundada, y autorizada, mas veri-

Digitized by Google

verisimil, mas prouable, y mas segura con ella morirà, o estarà de peor condicion el enfermo. No basta proceder prudente, y doctamente, si en el parecer que se sigue ay engaño, y falsedad.

Si las dudas, y poca satisfacion del penitente son en la vltima enfermedad, quiete su coraçon, porque Dios que le ha puesto en aquel conflicto, y peligro se contenta de que llana y sencillamente manifieste sus conceptos al Confessor: lo cierto, como cierto, y lo dudoso, como dudoso, segũ permite el presente estado, y el poco tiempo que se le dà para prepararse. Y en estos casos, y tiepos han de exercitar mas la caridad Christiana, los Padres de confession: pero si al enfermo le cupiere alguno, o apressurado, o mal sufrido, o imprudente, o q̃ le dà en rostro con sus delitos, deue lleuar en paciencia aquel rigor, aquellas asperezas, aquellas prieſſas, como penas merecidas por sus culpas, pues para el valor del Sacramento no estorua la mala condicion de quien le dà. Si la doctrina, y suficiencia del mismo Confessor fuere corta, suplirà el enfermo esta mengua, haziendo que se comuniquen con gente docta los casos de mayor dificultad en materia de justicia, y obligacion de terceros. Porque la obligacion de honra, y hazienda, y el declarar los acreedores, y ajustar las partidas que se deuen, puede cumplirse despues de acabada la confession, porque esta parte es diuersa de las del Sacramento de la penitencia, y para la execucion della, es a vezes necessario comunicar los

casos

casos con Iuristas, y Teologos, que sepan mas, que el Confessor. El penitente sano, o enfermo, viendose en gracia de Dios, por la absolucion, y assegurado en lo principal de la salud eterna, procederà con mas esfuerço, y alegria, y podrà agradecer a Dios la merced recebida con las clausulas siguientes.

Siempre estarè cantando vuestras misericordias Iesus mio, porque tantas vezes me aueys lauado con vuestra sangre, y con las fuentes de vuestras lagrimas.

O bondad infinita! como aueys estimado en tãto esta alma adultera, que por su amor dexastes los palacios de vuestra gloria, y entregastes vuestra vida en las manos de sayones, y enemigos.

Ea Señor, assegurad en mi lo que aueys obrado, compadeceos de mi, no sean mis fines mas desdichados, y culpables, que los principios.

Cõ vuestros dulcissimos abraços, y suauissimos osculos de paz, me aueys dado vuestra amistad, y gracia en el Sacramento de la penitencia, viua, y arda en mi siempre vuestro amor.

Como puedo ser tibio en quereros, siendo vuestro amor para mi tan feruoroso. Despues de tantos pecados mios, me days vuestro cuerpo virginal, y el caliz, y nectar de vuestra sangre, de quien mana leche, y miel para los escogidos. Y esto hazeys Señor en recompensa de aueros dado yo beuida de hiel, y vinagre.

O Señor mio, y Dios mio, y amor mio, otorgad

me

me que tãtos beneficios vuestros no se defrauden, y malogren.

Yo soy fiero malo, y pereçoso, que os podrè responder al tiempo de la cuenta, quando mostraredes vuestras llagas recebidas por mi, vuestros trabajos, afrentas, baldones, caminos, y persecuciones sufridas por mi?

Pesame, pesame de las culpas de la vida passada, pesame porque os ofendi. Perdiendoos a vos por qualquier pecado mortal lo perdi todo, el Cielo, el socorro particular de los Santos, vuestra amistad, todas las buenas obras passadas, la paz de mi alma, ganandoos a vos por la penitencia, todo lo he recuperado. Bendita sea vuestra clemencia.

Sumario breue de culpas para las confessiones ordinarias. Cap. 10.

Porque el Confessonario primero es mas largo, dase aqui vn breue sumario para las confessiones ordinarias, por el qual se renueua la memoria de casi todas las especies de pecados.

En el primer mandamiẽto sea el examen de las culpas hechas cõtra algun voto. Segundo, de la reuerencia deuida a los Sacramentos de la penitencia, y Eucharistia, si los recibio sin dolor, sin preuẽçion, sin entereza, sin proposito de la emiẽda. Tercero, de sacrilegios contra personas, o lugares, o cosas sagradas. Quarto, de supersticiones, hechizerias, &c. Quinto, de excomuniones despreciadas.

En

Digitized by Google

En el segundo mandamiento se examine de juramentos con mentira, o duda. Segundo, de promessas juradas de hazer pecado mortal, con animo de cumplirle. Tercero, de juramentos cõ promessa sin animo de executarla. Quarto, de juramẽtos execratorios con maldicion sobre si mismo con mentira. Finalmẽte de los propositos de quebrantar este mandamiento.

En el tercer mandamiẽto se examine de no oyr Missa entera, o gran parte della en fiesta. Segundo, si fue causa de que otros no la oyessen. Tercero, si trabajò, o hizo trabajar. Quarto, si no ayunò, o excediò en colacion. Quinto, si comiò sin Bula, o necessidad, manjares vedados. Sexto, si no cumpliò con la paga de diezmos, o de rezo del Oficio Diuino.

En el quarto se examine de maldiciones, y injurias graues contra los padres, o personas equiparadas, y quantas vezes fue esto en ausencia, y quãtas en presencia. Segundo, si les deseò mal grande. Tercero, si no executò cosas de monta seriamente mandadas, como legados, testamentos, &c. Y de mismo modo se examinen los padres, los casados &c.

En el quinto mandamiento se examine de deseos de mal graue en honra, hazienda, cuerpo, vida, ofensa del proximo, o complacẽcia, tal que incluya deseo. Segundo, de males injustamente hechos en el cuerpo con prision, herida, o muerte. Tercero, de maldiciones de coraçon. Quarto, de graues injurias,

Digitized by Google

jurias, y contumelias en presencia. Quinto, de sobornos, o executados, o aconsejados, o ayudados. Sexto, de males graues hechos en la propia salud.

En el sexto, y decimo mandamiento, de deseos, o delectaciones morosas, o solicitaciones de palabra por si, o tercera persona. De actos consumados, con no casadas. Segundo, con casadas. Tercero, con parientes de consanguinidad carnal. Quarto, con personas de afinidad carnal. Quinto, con personas de afinidad espiritual. Sexto, con dedicadas a Dios por voto. Septimo, con personas cuyo estado no se sabia. Octauo, contra naturaleza; y declarese cerca desta octaua circunstancia, cō qual de los estados referidos. Examinese por las mismas cabeças de obras no cōsumadas, de polueciones, de alteraciones graues, declarando el estado del complice por las ocho cabeças referidas. Finalmente de culpas hechas sin tercero, ni consideracion de otra persona. Los casados confiessense de los abusos del matrimonio, y todos si hizieron esparcas, o cooperaron, o ayudaron para execucion de alguna de las culpas referidas a otros. En el septimo y nono mandamiento se examine de hurtos, o daños injustos en hazienda agena. Segundo, de ayudar a otros para hazerlos. Tercero, de no restituyr, o recompensar pudiendo. Quarto, de los propositos de hurtar, o injustamente dañar, y declarese si el hurto fue de cosa sagrada.

En el octauo mandamiento se examine de publicar faltas graues secretas agenas, aunque con

Digitized by Google

uerdad. Segundo, si las publicò con mentira. Tercero, si sembrò discordias; si causò vandos, si sacò libelos, &c. Quarto, si infamò en juyzio. Quinto, dar juyzios temerarios de cosa graue contra el proximo, aunque sea sin declararlos a nadie.

Vltimamente se examine de las obligaciones del oficio: y esto basta, para hazer bien qualquiera confession ordinaria de culpas graues: el Confessonario mas extéso que dimos al principio, y los documentos de los parrafos siguiétes, se doué leer alguna vez para entero conocimiéto desta materia.

La practica, partes, cõdiciones, y circunstancias del dolor, y contriciõ de las culpas, que es disposicion deste Sacramento, se hallarán mas adelante.

Declarase qual sea aquel amor de Dios, y contricion de pecados, con que nos justificamos, antes de recebir los Sacramentos, y qual sea la atricion necessaria para los mismos Sacramentos. Capitulo XI.

Despiertanse en nosotros los afetos de la voluntad, segũ se guia por el conocimiento, si la cosa, ó persona amada es conocida como buena despierta amor: si es conocida como bien ausente causa deseo: si se mira como q̃ está en mano, y potestad de otro, y q̃ con algunos medios nuestros se puede alcançar, engendra esperança: si se considera como ya conseguida, y possehida, influye gozo. Al contrario si la cosa, ó persona amada se representa como mala, causa odio, y aborrecimiento: si como mal

Digitized by Google

mal posible cercano, acarrea miedo: si como mal que no podemos euitar, causa dolor, y tristeza: y, assi son contrarios, amor con odio, deseo con miedo: esperança, y desesperacion, gozo, y tristeza.

El amor, y el deseo, y la esperança, son tres actos, que pueden ser simples, ineficazes, y tan flacos, y sin resolucion, que no ponen medios, ni buscan oportunidad para conseguir, y conseruar lo amado, deseado, y esperado. Es semejante la disposicion destos a la de aquellos q̃ quieren, y desean algunos oficios, pero no hazẽ diligencias, ni solicitan, ò trabajan lo necessario para conseguirlo: con estos se deuen contar los que de tal suerte aman à Dios, y quieren su amistad, que no ponen los medios bastantes, segun su posibilidad, para conseguir su gracia, y guardar sus mandamientos.

Amor, contricion, y deseo eficaz se llama aquel en que el hõbre quiere los bienes de Dios a Dios, por complacencia, y amor del mismo Señor, no atendiendo principalmente al proprio interes, ò ganancia. Esta voluntad ha de incluir en si, tal proposito, y deseo de tener, y conseruar la gracia, y amistad diuina, q̃ por lo menos, segũ el presente estado aborrezca las culpas por ser ofensas de Dios, con tal resolucion, y animo; con tal determinacion, y afecto, que eficazmente desee, y quiera no hazer culpa alguna mortal para adelante, y le desagraden las passadas con tanta displicencia quande veras quiera, ò quisiera no hauerlas cometido.

El acto de la contricion perfecta, y el acto de la imperfecta que llamamos atricion, necessaria por lo menos para recebir dignamente el Sacramento del Bautismo, y Penitencia, conuienen en vna cosa, que durando ellos, en ninguna materia pecará, o podrá pecar mortalmente quien los tuuiere, y el q̃ se resoluiere a cometer culpa graue, es fuerça que pierda el acto de contricion, o atricion. No se pueden compadecer juntos acto de contricion, o atricion, y acto de pecado mortal. Y la razon es clara, porque mientras dura el acto de perfecta contricion, o de perfecta atricion, es fuerça dure el proposito, y deseo eficaz de no cometer culpa alguna mortal, y no es possible se compadezca juntamente con proposito, y deseo eficaz de no pecar, otro proposito, y deseo eficaz de pecar.

De los quatro actos contrarios a amor, deseo, esperança, y gozo, el primero es odio, o aborrecimiento, el qual si es de alguna persona, la querra mal, por lo q̃ la misma persona le desagrada, amara el mal para la persona, y sera la persona aborrecida. Ay otro odio que se llama de abominacion, o ofension, por el qual amamos la persona, y aborrecemos el mal que le viene. Si desta segunda manera aborrecemos toda culpa mortal, por ser ofensa de Dios, y porque no queremos, que el sumo bien sea injuriado, o agrauiado, y juntamente deseamos, y proponemos eficazmente no cometer culpa alguna mortal, por ser injuria, y deshonra de la Magestad diuina, hazemos acto de contricion per-

Digitized by Google

perfecta. Este odio, y aborrecimiento tiene en si vn dolor, o tristeza de auer hecho las culpas, las quales como ya no puedan dexar de estar cometidas, no deue hazer mas el pecador que dolerse y entristecerse de lo passado, de tal modo, que si fuera possible no estar hechos los pecados, en virtud deste dolor, y pesar no los hiziera.

La atricion necessaria para el Sacramento del Bautismo, o Penitẽcia, ha de tener todo lo que tiene la contricion perfecta, fuera de que el motiuo, o causa del dolor de las culpas, y proposito, o deseo eficaz de no pecar, no se origina, o nace del amor de la diuinidad en si misma, o por si misma, sino de otros fines interessables, quales son no yr al infierno, y gozar de la gloria, y otros semejantes. El amor perfeto, y contricion perfeta, no quieren, ni aborrecen nada, sino es por complacencia, y amistad de Dios. En vna cosa entre otras, es fuerça conuengan la contricion perfeta, y la atricion necessaria para recebir dignamente el Sacramẽto de la Penitencia, que durando qualquiera destos dos actos, no se puede hazer nueuo pecado mortal, porque ambos actos encierran en si proposito, o deseo eficaz de no pecar grauemente.

Aduiertase, que no es necessario para atricion, o contricion verdadera, el dolor sensible, q̃ reselle el cuerpo en lagrimas, porque segun a este proposito dize S. Thomas en el quarto de las sentencias, dist. 15. mas sensible es el dolor que vno tiene quãdo muere el amigo, y mas haze llorar que el dolor

Digitized by Google

de las culpas, si bien este mismo dolor, ahora sea atricion, ahora contricion, es mas eficaz, pues perseuerando él, no será posible cometerse acto de culpa graue: de la misma manera, aunque el pecado mortal, destierra del alma la gracia, no se pueden juntar en ella por el mismo tiempo.

Supuesto lo dicho, es facil de entender la naturaleza, y practica destos actos: mas para hazer perfecta condicion, y amor, deuemos primero formar con el entendimiento el mas alto concepto, que nos fuere possible de la diuinidad, y de Iesu-Christo, segun lo que escriuimos al principio del libro tercero. Hecho este aprecio en nuestra consideracion, sigueſe el acto de contricion formal, que se contiene en qualquiera de las clausulas siguientes, las quales nos ponen delante la anotomia de la misma contricion perfeta.

Primera Formula de contricion perfecta.

No quisiera hauer hecho culpa alguna mortal, porque es ofensa, y agrauio, y desprecio de vuestra suma bondad, ya con vuestra gracia estoy determinado a nunca mas ofenderos.

Segunda Formula.

Yo, Señor, propongo, determino, y eficazmente deseo nunca pecar mortalmente, porque estas culpas os enojan, y indignan, y hazen enemigo de mi alma: esto quiero por vos, esto espero de vos con los socorros de vuestra gracia.

Tercera

Digitized by Google

Tercera Formula.

Si fuera posible no hauer yo cometido culpa alguna mortal, por ningun caso la cometiera, atendiendo a que son injurias, y agrauios, de vuestra infinita bondad. Esto quiero, esto pido, esto deseo con las fuerças de mi coraçon.

Quarta Formula.

Recebid, Señor mio, esta voluntad, por la qual estoy resuelto a no ofenderos grauemente, por no perder vuestra amistad, y porque no aya en mi cosa que desagrade a vuestra suma bondad, digna de toda reuerencia, y amor.

Quinta Formula.

Mis culpas mortales son rebeldias, y desobediencias, y injurias contra vos: ò si no estuûieran hechas! como no las cometiera por no injuriaros, ni agrauiaros, ni desobedeceros, ni rebelarme contra vos.

Sexta Formula.

Aprecio, y estimo sobre todas las cosas vuestra bondad, y por la estima que della tengo, me entristecen mis culpas mortales. Ya, Señor, propongo, y eficazmente deseo nunca ofenderos con la ayuda de vuestra poderosa mano.

Septima Formula.

Entristecenme las culpas passadas, porque son agrauios de vuestra bondad. Detestolas, y aborrezcolas por esta causa, y ya nunca las cometer è por no perder vuestra amistad.

Digitized by Google

Octaua Formula.

No está por mi Señor el deshazer las culpas que me quitaron vuestra gracia. Si fuera posible que no huuiera sido en virtud deste amor que me aueys dado de vos, nunca tales culpas fueran. Ofrezco en vuestro acatamiento esta voluntad, este propositio, este deseo de nunca ofenderos, porque os desagradan mis pecados.

Nona Formula.

Vos, Señor, deueis ser apreciado, y estimado mas que todas las criaturas juntas, y porque mis culpas mortales me han hecho quebrantar esta obligacion, las aborrezco, y nunca a ellas boluerè.

Decima Formula.

Deseo, propongo, y determino de nunca ofenderos, porque las culpas son contra vos, y contra vuestra santa voluntad.

Estas, y otras Formulas como estas, que se ponen en el libro tercero, si se dizen con verdad, hazen al pecador santo, y de hijo de Satanàs, Hijo de Dios, y de enemigo de su Criador, amigo suyo, cõuiene mucho exercitarse, y habituarse cõ la gracia de Dios a hazer estos actos tan diuinos, que aun antes de recibir los Sacramentos, trasladan al pecador a la amistad de Dios.

Del Viatico del Cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y de la disposicion para este Sacramento en los tiempos de salud, y de enfermedad. Cap. 12.

Auiendo precedido la verdadera confession y la gene-

Digitized by Google

general de toda la vida, como la hizieron Santo Domingo, Santa Catalina de Sena, San Eleazaro Conde, y otros muchos, o por lo menos particular, desde la vltima que se hizo a entera satisfaciõ, deue recibir el enfermo el Viatico del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo.

Y para cumplir con lo que deue, hará algunos actos de fè cerca de la presencia Real deste Señor en el santissimo Sacramento con estas, o otras palabras equivalentes.

Creo que en esta sagrada hostia està el mismo Dios y hombre, que la santissima Virgẽ concibiò y truxo nueue meses en sus entrañas, que pariò en la ciudad de Belen, y alimentò con la purissima leche de sus virginales pechos. El mismo que passò su infancia en Egypto, y su niñez, y juuentud en Galilea. El mismo que predicò tres años para enseñar al mundo, y en ellos obrò innumerables marauillas. El mismo que fue preso en Getsemani, condenado de los Pontifices y Sacerdotes en su Concilio, burlado de Herodes en su Palacio, açotado de Pilatos en su pretorio, crucificado de la milicia Romana en el monte Caluario: resucitado al tercer dia en el sepulcro. El mismo hombre, y Dios, que todas estas cosas hizo, y passò por mi, creo sin duda alguna, que es el que aora ha de entrar en mi pecho, y depositarse en mis entrañas, y que el mismo està aqui, y en todas las especies Sacramẽtales de la tierra, y juntamente a la diestra de su Eterno Padre. Todo esto creo y confiesso, y que el

es

Digitized by Google

es mi Dios, mi Redentor, mi Iuez, y segunda perso-
na de la Santissima Trinidad.

Supuesta esta profession, ò otra semejante, con-
sidereſe que entra este gran Señor por nuestras
puertas en señal de reconciliacion y amistad, co-
mo entrò a los dicipulos, quando les dixo: La paz
sea con vosotros. Con su entrada nos haze su ha-
bitació, su Arca, su Tabernaculo, su Trono, su Tem-
plo, su Palacio, su cama para estar, y descansar en
nosotros.

Para esforçar la esperança de los bienes celes-
tiales, y eternos se nos dà este Señor à si mismo,
que es la prenda de la gloria, *Futuræ gloriæ no-
bis pignus datur*. Quien se ha empeñado en conce-
dernos lo que es mas, esto es, a si mismo, increhi-
ble es nos quiera negar la saluacion nuestra, que es
tanto menos.

La jornada deste mundo al otro es larga, y pe-
ligrosa, y ha menester muchas ayudas de costa,
para que en ella ni desfallezcamos, ni peligremos,
ni nos falte lo necessario, se nos dà la diuinidad en
el cuerpo, y sangre del Saluador. Moysen, y su pue-
blo no dieron passo desde Egipto a la tierra de
Promission, sin yr el Angel delante con la columna
de fuego: y Dios nuestro Señor no quiere empece-
mos vn tan largo camino de esta vida a la otra, sin
yr el mesmo delante de nosotros, y dentro de no-
sotros por este soberano Sacramento.

Porque el combate de los enemigos, en los vl-
timos plazos de la vida es mayor, se nos pone al

lado

tado para nuestra defensa, y manda so pena de condenacion eterna, que le recibamos dentro de nuestro pecho, para que sea nuestra seguridad mayor. Iob dixo: Ponme, Señor, junto à ti, y pelee quien quisiere contra mi. Mas es ponerse el junto à mi, y mucho mas estar por este soberano Sacramento dentro de mi.

Y para auiuar las esperanças del enfermo, le podrá considerar, que el que quiere recebir con honra algun huesped, le sale al camino, y le acompaña hasta llevarle à su casa. Assi Christo nuestro Señor viene à recebirnos, y acompañarnos, hasta ponernos en las moradas del Cielo: *Et cum abiero, & præparauero vobis locum, iterum veniam, & accipiam vos ad me ipsum.* Viene acompañado de la Corte del Cielo, y con las mismas entrañas de misericordia que tuuo en vida mortal. Pongamonos delante del, ya como ciegos, ya como hidropicos, ya como leprosos, ya como difuntos, para que en nosotros emplee la grandeza de su liberalidad.

Para quitarnos el miedo de la muerte, viene à darnos la vida espiritual, que es eterna, y no se acaba con la muerte, y por esto dixo: Quien me comiere, aunque muera, viuirá: y en otra parte añade que le dará vida eterna. Venis, ò buen Iesus, para recebirme como a hijo prodigo: para alegrar a quien os contristò, dar osculo de paz a quien os hizo traicion: coronar de gloria à quien os puso diadema de espinas: abraçar à quien os crucificò, vivificar

Digitized by Google

ficar a quien os quitò la vida: amar infinitamente a quien aborrecio vuestra ley: pues como tendrè miedo con tantas prendas de amor?

Para consolarnos de la muerte del cuerpo, nos dà prendas de la resurreccion, incorporandonos, y viniendonos con su cuerpo glorioso: *Ego resuscitabo eum in nouissimo die.* Nuestro cuerpo, aunque batido de tantos dolores, y nuestra alma, aunque llena de tantas miserias y enfermedades, al despedirse destemando, se hazen templo, madre, sepulcro, y cielo del cuerpo y sangre de Iesu Christo.

Porque no nos atemorizassen nuestras flaquezas passadas, ni el sobresalto de los peligros presentes, mandò por san Lucas, que viniessen a este grã combite cojos, ciegos, flacos, y pecadores. Quien temblara de llegarse a su padre, a su consuelo, a su medicina, quando el dize a vozes por Salomon: Venid, y comed mi pan, y bebed mi vino, y embriagaos amados mios. Quièn pensarà, anda como juez achacoso para condenarnos en la hora de la muerte, el que antes della nos muestra tan verdadero amor?

Tenga el enfermo por suyas las sentencias siguientes, que Iesu Christo le dize. Venid a mi todos los que estays trabajados y cansados, que yo os recogerè y aliviarè. Al que viene, yo no le darè con las puertas en la cara. Matt. 11. Ioan. 6.

Yo estoy à la puerta: y llamo, si alguno oyere mi voz, y me abriere, yo entrarè, y cenarè con èl, y èl conmigo. Yo soy buè Pastor, y conozco mis oue-

Digitized by Google

ouejas, y vengo, para que tengan vida, y muy abundante vida. Apocal. 3. Ioan. 10.

Ves aqui a tu Rey, que viene para librarte justo, y Saluador, no quieras temer, hija de Sion. Zacar. 9.

Venid, y comed mi pan, beued el vino que os he apercebido. Todos los que teneys sed, venid a estas aguas, venid, comprad sin plata y trueque vino y leche: comed amados mios, embriagaos de este ne ctar del cielo. Prouerb. 9. Isai. 55. Cant. 5.

Abreme, hermana mia, esposa mia, amiga mia, paloma mia: Leuantate, date priessa amiga mia, hermosa mia, y ven: muestrame tu rostro, estemos en paz. Yo te desposaré conmigo, con fee, justicia, y misericordia eterna, y sabras que yo soy tu Dios. Cantic. 5. Cantic. 2. Oseæ 2.

Ven a mi huerto, hermana mia, y esposa mia. Leuantate, y date priessa, hermosa mia: ya el Inuierno passó, y la pluuia desaparecio: y las flores de la Primauera eterna aparecieron: ven, y seras coronada. Cant. 5. Cant. 4.

Estas y otras clausulas dize Iesu Christo al alma del enfermo: como por ellas dexara de alentarse? para que sepa responder a tan grande amor, valgase de las clausulas que los Santos dixeron a la muerte para recibir este diuino Sacramento.

O Cordero de Dios, por las delicias de vuestro Eterno Padre, recebid estos mis deseos! A vos vengo Señor mio. Compadezcase vuestra clemencia de la obra de sus manos. Recibame vuestra gracia,

para

Digitized by Google

para que os vea en el Trono de vuestra grandeza. *Sant Audomaro Obispo. Surius tom. 5.*

Yo pecador confiesso, que esta aqui el cuerpo, y sangre de Iesu Christo, y que es la misma que salio de su sagrado costado. Esto creo firmemente, y lo professo con los labios y coraçon. Creo que con este Sacrosanto Viatico, se assegura mi jornada, y va defendida de mis enemigos. *Ludouico Crasso, Rey de Francia, que aunque fue reprehendido de san Bernardo, despues hizo penitencia, Baronius tomo 12. Annalium.*

Yo llanamente creo, y tengo por cierto, que este Sacramento tiene a Iesu Christo Dios y hombre verdadero. Yo tomo en el el precio de mi redencion, y el Viatico, y ayudas de costa para tan largo camino. *S. Thomas de Aquino ex Sur. tom. 2. Anton. 3. part. tit. 23. cap. 7.*

Aora, Señor, embiais a vuestra esclaua en paz, porque vieron mis ojos su salud: en mis labios, y voluntad esta la remission de mis pecados, ya iré con seguridad, donde vuestra poderosa diestra me mandare. *Theotistes Virgen ex Lipom. tom. 5.*

Oraciones y motivos para amar a Christo por medio del Sacramento en vida, y en muerte.

1

GRacias os doy Señor, porque sin auer interes propio q̃ os mouiesse, ni violencia que os forçase,

casse el amor que me tuuistes os truxo a la muerte, y tal genero de muerte tan afrentosa, y dolorosa. Este misterio del sacrificio, y Sacramento que me days, es representacion clara desta muerte, y memoria de vuestro grande amor.

Dayme à comer, y à beuer aquella sangre derramada por amor: aquel cuerpo virginal açotado por amor: aquellos pies, y manos enclauados por amor: aquel costado abierto por amor: aquella cabeça coronada de espinas por amor: aquel rostro escupido y abofeteado por amor: y aquel cordero muerto por amor, y sacrificado en fuego de amor. Dadme gracia para que yo os respõda con amor, y os obedezca con amor, y muera en vuestra gracia y amor. Hizistesme esta merced quãdo saliades de la vida, logradla, Señor, en mi, quando estoy yo para partime della.

II.

Señal de amor es combidar a otro à su mesa, y à su plato, y de sus manjares. Vos, Señor, hazeys mucho mas combidandome a comer, y beuer de vuestra propria sangre. O dulce Pastor que apacentays esta oueja perdida de vuestra propia sangre, mostrando el amor que la teneys quando ella muere. Frãqueadme vuestra gracia, para que pague este amor con otro amor. En la vltima jornada cõbidaisme como à amigo, poneisme ala mesa como a hijo, y cõ amor mas tierno q̃ de madre sustentaisme cõ vuestra misma carne y sãgre. Tenga, anima mia, tu coraçõ para reconocer tã señalado amor.

Digitized by Google

III.

Que amor es este, con el qual no sufris ser olui-dado de vn gusano vil: Como tan de veras, preten-deis, que me acuerde de vos; despertandome con tantas inspiraciones, lloviendo sobre mi tan con-tinuos beneficios, y al tiempo de mi muerte no que-reis salga desta vida sin darme vuestro cuerpo y sangre, con todos aquellos teseros que me mere-stieys en vuestra Pasion?

IIII.

Mucho se manifestò vuestro amor con los hom-bres por todo el discurso de la vida, sufriendolos con paciencia, enseñandolos con mansedumbre, consolandolos con amor, proueyendolos con la-gueza, y remediandolos con misericordia: pe-ro cerca de la muerte fueron mayores estas mue-stras. Tanta fue vuestra caridad, que despues de a-uer empleado treynta y tres años de vida en el so-ticio, y prouecho delos hombres, entregastes vue-stro cuerpo a los enemigos, para que le crucifi-cassen, y a los amigos para que le comiessen, y se sustentassen del; poniendoos como arbol de vida eterna en el paraysso de la Iglesia. Sed luz para este ignorante en la escuridad de la muerte: consuelo para este afligido, con los dolores del infierno: har-tura para este hambriento en tierra deserta y este-ril de la soledad: salud para este enfermo, con las dolencias merecidas por sus culpas: vida y resurre-ccion

cion a este muerto, por sus culpas y las de sus progenitores.

V.

Con quanta humildad deuo llegar a ti, no solamente por ser yo quien soy, sino tambien con quãta reuerencia, y acatamiẽto, por ser tu quien eres, Criador de todas las cosas, Rey de todos los siglos, Iuez de viuos y muertos, Primogenito de la naturaleza y gracia, y finalmente todo bien, y toda felicidad. Abrahã se tuuo por indigno de hablar con vos, atendiendo a que era poluo, y ceniza. A Moysen le mandastes descalçarse para llegarse a veros en la çarça. A Oza, porque estendió la mano a sustentar el Arca, que era imagẽ, y figura vuestra, le castigastes con muerte repentina, sin valerle por escusa, q̃ estaua el Arca en peligro de caerse. Quando baxastes á dar la ley en el Monte, no consentistes so pena de muerte, que hombre, ni bestia se llegasse cerca. En el Sancto Sanctorum no podia entrar si no el sumo Sacerdote vna vez al año. Que os dare yo, Dios mio? con que amor os pagarè, pues auiendo dado tan escassamente aquellas cosas, que no eran mas q̃ sombras deste Sacramento, me days a mi cõ tãta caridad el mismo Sacramẽto.

Oraciones y motiuos para esperar en Christo por medio del Sacramẽto, al tiempo de la vida, y de la muerte.

O Señor, que estays escondido en estos sagrados accidentes, el mismo soys y el mismo a-

Digitized by Google

mor, y coraçon teneys, que quando estando en el mundo obrauades tantas marauillas, consolando a los tristes, enseñando a los ignorantes, perdonãdo a los pecadores, librando a los endemoniados, dando vista a los ciegos, mouimiẽto a los tullidos, oydo a los sordos, y vida a los muertos. El mismo soys, y no menos liberal y misericordioso que entonces, para perdonar mis pecados en este vltimo trance: dadme victoria en estas postreras tentaciones: consuelo en estas tristezas postrimeras: esfuerço en esta flaqueza, y señorio sobre esta tempestad, paciencia en esta gran tribulacion: esto me prometo de vuestra misericordia: esto espero de vuestra gracia: esto procuro de vuestra liberalidad.

II.

Esforçays, Señor, mi esperança viniendo a este Sacramento cargado de todas aquellas riquezas y tesoros, que nos mereciò vuestra passion. Ordenastes, que se consagrasse este mysterio en diferentes especies de pan, y vino, porque fuesse vna expressa representacion de la muerte vuestra, en que se apartò el cuerpo de la sangre, quando se ofrecio en el Ara de la Cruz. El pan significa el cuerpo sin sangre: el vino significa la sangre sin cuerpo: y assi estos accidẽtes representan vuestra sagrada muerte. Pongo delante del Eterno Padre aquella muerte vuestra, que mereciò mi vida, aquella sangre que fue justo rescate y paga de mis deudas, aquel cuerpo molido con açotes, traspassado con los clauos,

Digitized by Google

y la lança, barrenado con las espinas, afeado con las bofetadas, para que aplaque y desenoje su justicia, y haga derramar los tesoros de su gracia y misericordia sobre este miserable pecador. Quien no esperará con tales prendas?

III.

Porque yo posseyesse vuestra diuinidad, y seguramente participasse della, vnistes con vos mi naturaleza, y assi hecho verdadero hombre quisistes se nos diesse por gracia el ser de Dios. La naturaleza que de nosotros tomastes, toda nos la distes para nuestra salud, y remedio. El cuerpo ofrecistes al Padre Eterno en el Ara de la Cruz, y toda la sangre derramastes por precio y rescate de nuestro cautiuerio. Y porque no cayesse en oluido vn tan insigne beneficio, todo aquel cuerpo y sangre nos le dexastes por comida y beuida en las especies de pan y vino. Si el Eterno Padre no os perdonò con ser Hijo, sino que os embiò al mundo hecho hombre, y os entregò por nosotros a muerte, y os dio a nosotros por manjar, que cosa nos podrà negar, quien dio lo que mas amaua? Dandos a vos, nos ha dado todas las cosas juntas.

IIII.

Ya que no auiamos de entrar en la possession de los bienes eternos, hasta salir desta vida mortal, porque en el interim no desmayasse nuestra esperança, nos dexastes, Señor, vna prenda que valiesse tanto, o mas que ellos: *Futuræ gloriæ nobis pignus*

Digitized by Google

dauer. La gloria, y bienauenturãça eterna, que se me ha prometido, es menor que el Hijo de Dios, el qual en relieues se me dà por medio dest e Sacramento. Que mayor seguridad puedes tener, anima mia? Que mayores prendas de que cumplirà Dios su palabra?

V.

Si te parece, alma mia, que tienes a Dios injuriado, ponle delãte el cuerpo y sangre de su Hijo, que no puede dexar de serle acepto tan alto sacrificio. Si te hallas desmayada para obrar, flaca para resistir, cobarde para acometer, cansada para perseuerar, aqui tienes sustento, y armas ofensiuas, y defensiuas contra tus enemigos. Si estàs pobre y necessitada, aqui te haze Dios promessa de los bienes y tesoros de su gracia, y te dà a comer su carne, y beuer su sangre en cumplimiento de su palabra. Si te aflige la dilacion de la paga, aqui tienes prenda igual de todo lo que Dios te puede dar.

Oraciones y motiuos para auiuar la Fè por este Sacramento en vida, y en muerte.

I.

AL principio del mundo con solo hablar, y dezir vna palabra, hizistes, Dios mio, las sustancias inmortales de los Angeles, la hermosura de los Cielos, la variedad de los Astros y Planetas, la grãdeza de los mares, la fecũdidad de los valles y mõtes. Despues siendo hombre haziades quanto queriades por sola vuestra palabra: a los mares bra-

uos,

Digitized by Google

ños, que se sossegassen: a los demonios, que huyessen: a los ciegos y sordos, que viessen y oyessen: a los muertos, que resucitassen. Todo quanto mãdauades, se hazia, sin mas instrumentos, que vuestra palabra. El vltimo dia de vuestra vida mortal, sabiendo que el Padre lo auia puesto todo en vuestra mano, quisistes que al imperio de vuestra voz, y de la de qualquier Sacerdote del Nueuo Testamento, en acabando de pronunciar sobre el pan, *Este es mi cuerpo*, se mudasse y trocasse la naturaleza, porque no flaqueasse la verdad de vuestras palabras. Y assi en virtud dellas, lo que poco antes era sustancia de pan, es luego cuerpo vuestro, que verdaderamẽte está presente debaxo de los mismos accidentes. Este exemplo me haze creer, que aueys de obrar en mi vna estraordinaria mudança, trocando mi coraçon, y deshaziendo mis naturales inclinaciones. Porque mas es mudar el pan en cuerpo vuestro, y el vino en vuestra sangre, que trocarme a mi en santo, y hijo vuestro. Aquellos accidentes de pan, y vino están vazios de sus sustancias, y llenos de Christo: creo que a su imitaciõ por vuestra gracia, he de quedar vazio de mi mismo, y de mis culpas, y flaquezas, y lleno de vuestra piedad.

II.

Quisistes, Señor mio, quedar, no descubierto en vuestra propria figura, sino encubierto en los accidentes del pan, para exercitar mi Fè, y que reseruasse la vista clara de vuestra bondad para la bienauenturança. Quisistes apartar de nosotros el hor-

Digitized by Google

por que tuuieramos de comer vuestra carne, y beber vuestra sangre si estuuiera en su propia figura. Aueys, Señor, cubierto como Moyses el resplādor de vuestro rostro con el velo destas sagradas especies, porque no nos ofendiessemos cō vuestra luz. Despierta, y aujua, alma mia, tu Fè, pues para esto fin está tu Redentor aqui encubierto.

III.

La gran Fè del Centurion le hizo no tenerse por digno de que entrassedes, Señor, en su casa. La grā Fè de la Madalena hizo, que quando vino a vuestros pies para llorar sus pecados, no se atreuiesse a llegar, sino por las espaldas. La gran Fè de la otra muger enferma, de doze años de fluxo de sangre, fue la causa de que no se osasse acercar a vos, sino por detras, para tocar la orla del vestido. La gran Fè de san Pedro le hizo juzgarse por indigno de estar en vuestra compañia. La gran Fè del Bautista le hizo dezir, que no merecia desatar los lazos de vuestro calçado. Dadme, Señor, la Fè destos, y el conocimiento de vuestra grandeza, para que llegue a vos con suma reuerencia.

IIII.

Creo, Señor mio, que si alguna vez he comulgado mal, me he hallado a vuestra Pasion, no para gozar el fruto de ella con los que os adorauan, y reconocian, sino para ser consorte de la culpa de los que os crucificauan. Otra vez, como dize vuestro Apostol, os crucifiquè, y despreciè al Hijo de Dios. Otra vez afrentosamente os saquè a la ver-

guença,

Digitized by Google

gaença, y comulgando mal, haze mayor mi condenacion. Fui causa de que se enseñoreasse de mi mas el pecado, y de que el demonio acarree a mi cuerpo enfermedades: y ha sido gran misericordia no auer muerto infelizmente, por auer comulgado en mal estado. Pues teneys dicho por el Profeta: Mientras que se me acercan para comer mi carne con mala disposicion, enfermaron, y cayeron en la muerte. *Dum appropriant super me, vt edãt carnes meas, ipsi infirmati sunt, & ceciderunt.* Lo mismo dixo vuestro Apostol, que muchos por comulgar mal, enfermauan, y morian. Auiuad, Señor, mi Fè, porque no haga yo tan grande culpa, ni quede obligado a tan grande castigo, y pena.

Como se auiuara en el Viatico la deuocion con la Santissima Virgen.

Porque en el vltimo riesgo, y trance de la vida, suele dar grande aliento el fauor de la Virgen Santissima, considere el doliente, como es verdad cierta, que en el Cuerpo y sangre de Iesu Christo, formado, alimentado de la sangre, y leche virginal, esta la misma sangre, que estuuo en las venas, y entrañas desta Señora, y la misma leche que sus sagrados pechos dieron al Saluador en la niñez.

Veneramos los huessos de los Santos, porque fueron parte suya, quando viuian en este mundo, y nos asseguramos con ellos de la misericordia de Dios. Mayor seguridad nos deue poner las prendas q

Digitized by Google

en el Sacramento ay de la Madre de toda clemẽcia. Porque como el coraçon de Christo se aya hecho solo de sangre de Maria, y el Cuerpo, que por los nueue meses estuuo en sus entrañas, no tuuiesse otro alimento, sino la sangre de Maria: y el aumento, que por sus primeros años se adquiriò, ayudado de sola la leche de Maria, y los cabellos deste hermoso Absalon en su niñez, que despues nunca se cortaron, y los huessos, y partes principales, que aun en su muerte no se desmenuçaron, o quebrantaron, sean en gran parte de sangre, y leche de Maria, deuemos considerar, segun escriue san Germano, que quando comulgamos, estamos a los pechos de la santissima Virgen, y que ella nos da la misma sangre, y leche que a su Hijo, y en estas prẽdas se embuelue el consuelo de nuestras tristezas, el remedio de nuestras costumbres, el amparo de nuestros peligros, y el socorro mas presentaneo para el trance de la muerte.

Alcançò la Ciudad de Constantinopla vna cinta, con que en vida se ceñia la Virgen Santissima, y le parecio que auian entrado con ella exercitos de Angeles para su defensa, segun consta de lo q̃ Eutimio Monge, y san German Patriarca nos dexarõ escrito. Si la possession de vna sola cinta, que estuuo en las manos, y sobre los vestidos de la Virgen, causò en vna Corte tan grandes esperanças, y tan firmes, que confiança deue causar al enfermo la sangre, y leche desta Señora, que real, y verdaderamente entra en sus entrañas, parte en la propia

forma

Digitized by Google

forma que estuuo dentro de las venas virginales parte transformada en carne, y huessos del Saluador?

No ay en el mundo reliquias de Santo alguno tan ciertas, como las que ay de leche, y sangre de la Virgen en el Sacramento, ni reliquias mas ricas, ni mejor aplicadas, pues estàn dentro del enfermo, y dentro de las venas, y Cuerpo de Iesu Christo, dando latidos en su pecho para que vse con nosotros de su clemencia. Puedese inuocar su gracia con las palabras siguientes.

O Virgen Santissima, de cuyas purissimas entrañas se formò el Cuerpo de Iesus, y se sacò su sangre en que està toda la honra, y remedio del linage humano, suplicoos como a Madre piadosa, que me alcanceys espiritu que disponga, y aperciba mi coraçon con verdadera contricion de mis culpas, con profunda humildad, y conocimiẽto de mi miseria, con gran reuerencia de la infinita Mageſtad de Dios, y con exercicio de todas las virtudes. Encargaos (o Virgen santissima) de apercebir en mi morada, para vuestro hijo, tal qual conuiene a la dignidad de tan soberano hueſped.

De la Extrema Vncion. Capitulo vltimo.

El vltimo Sacramento, es la Extrema Vncion, segun el vso destos tiempos: en los passados se recibia antes, que el Viatico, segun consta de la vida de san Guillelmo, escrita por Laurencio Surio, y de

la

Digitized by Google

la vida de san Malachias, escrita por san Bernardo; y de la vida de san Ambrosio, escrita por san Paulino: y de la vida de san Iuan Chrysostomo escrita por Simeon Metafraste. Las razones que movieron a los antiguos a prevenirse tanto, fueron dos. Vna porque como la Extrema Vncion aya sido instituyda para limpiar el alma de las reliquias del pecado, y de los penosos accidentes que dexa, juzgaron que devia preceder esta disposicion, para que la vltima comunion de la vida, y la vltima entrada de Iesu Christo en el cuerpo del doliente, fuessen con la mayor limpieza que se alcançasse.

La otra razon fue, porque este Sacramento de la Vncion se instituyò para darse por èl con singular prouidencia de Dios la salud a los enfermos, y assi viendose al principio del peligro de la enfermedad, la pedian, y recibian, para que la Magestad diuina endereçasse a los Medicos, y diesse fuerça a los medicamentos, y socorriesse a las causas naturales en orden a la salud que se deseaua, y por esto san Malachias baxò por sus pies a recebir la Vncion en la Iglesia, y despues el Viatico, segun escriue san Bernardo.

En estos tiempos lo mismo les parece a los enfermos, que es recebir la Vncion, que morirse, y por esso los amigos, y conocidos dilatan el darla, hasta las vltimas agonias. Lo cierto es, que se instituyò este Sacramento para recuperar la salud, para alegrar el coraçon del doliente, para esforçarle en las postreras batallas, para tener nueuos

gozos

Digitized by Google

gozos espirituales, para recebir luzes celestiales en el entendimiento, para adquirir aumento de gracia, para arredrar al demonio, y assi es mucho mejor que se ofrezca, y dè a los enfermos en tiempo que estèn sobre si, y no acabadas las esperanças de la vida.

Para mayor luz de lo dicho se podrian alegar muchas historias de la Iglesia: Sãta Hedwigis Mõja, y Duquesa de Polonia, pidiò muy a tiempo la Extrema Vncion, y afligiendose las otras Virgines de Christo, por tomarla tan apressuradamente, respondiò, que auiendose instituydo este Sacramento para socorro en tan peligroso trance, se deue recebir con toda atencion, y deuocion, la qual es fuerça que falte, quanto mas crece la enfermedad. En sãn Adhelardo causò tanta alegria este Sacramento, que no se pudo contener sin dezir: Aora, Señor, podeys despedir a vuestro siervo de la vida. De Vuaçon Obispo Leodiense se refiere, que para recebir la Extrema Vncion, se hizo lauar el cuerpo, por reuerencia deste Sacramento, y esperança de la Resurrecion, despues se vistiò de blanco, y auiẽdo recebido este beneficio alegre, y felizmente acabò.

Por todo lo qual, muy a tiempo se le dirà al enfermo, q̃ se valga deste Sacramento de la Extrema Vncion proponiendole las vtilidades siguientes.

Primeramente, que Iesu Christo le instituyò, segun dize el Concilio Tridentino, por firme defensa, y amparo cõtra los mayores combates del demonio

Digitized by Google

monio a la hora de la muerte, y no es bien dilatar el recebirlo, para quando con la falta del sentido, y juyzio està ya acabada la batalla. Estas son las armas ofensiuas, y defensiuas, que nos dexaron para entrar la vltima vez en campo cõ nuestro comun enemigo, y pues èl no dilata su guerra para el tiempo en que van muriendo los sentidos, deue apresurarse el enfermo, y anticipar esta defensa.

Lo segundo, la gracia que dà este Sacramento, segun determina el mismo Concilio, es para despertar nuestra esperança en la misericordia diuina, y assi añade que es grãde la que este diuino Sacramento leuanta, y auiua en el doliente. *Magnam in eo misericordiæ fiduciam excitando.* Y es sin duda, que mas que en ningun tiempo es necessario a la hora de la muerte el afecto de la confiança en la misericordia diuina. Para engendrar, y conseruar en el enfermo tal esperança, se ordenò la Extrema Vncion. Como èl Bautismo es Sacramento de Fè, la Eucharistia de Amor, la Confession de Penitẽcia, assi la Vncion Extrema se llama Sacramento de Esperança, y Confiança, porque la despierta, y defiende en el tiempo de la mayor necessidad.

Lo tercero, dà este Sacramento socorros para alegrar el alma, de suerte que lleue el doliente con mas alientos los dolores, y incomodidades que padece.

Lo quarto, reparte mayor promptitud, y fortaleza para vencer las tentaciones del demonio, que entonces con mayor impetu procura derribar al enfer-

Digitized by Google

enfermo del estado de la justicia, y santidad q̃ue posee.

Lo quinto, es propio efecto del Sacramento de la Extrema Vncion, disponer al doliente para la entrada de la gloria, dandole mayor gracia, y santidad, purificandole de las reliquias, y dexos de las culpas, repartiendole muchas ayudas de costa para perseuerar en el buen estado de la gracia, hasta la muerte.

Finalmente, si el enfermo està en estado de enemistad de Dios, por inaduertencia, o ignorancia inuencible, o auer auido falta essencial en el receebir los Sacramentos de la Confession, y Comunion, y esta falta la ignora sin culpa suya, y despues con el attricion verdadera, toma la Extrema Vncion, sale del mal estado en que està, y se haze hijo de Dios, y entra en la possession de la gloria.

Por estas causas, quando el enfermo peligroso, no està muy desconfiado de su saluacion, o muy triste, o muy tentado del demonio, deue con Sacramento de la Vncion ampararse en tan peligroso combate.

(✠)

Digitized by Google

LIBRO SEGVNDO.

De los medios de que se ha de valer el enfermo en los peligros, y tentaciones de la vltima enfermedad.

Lo que se deue traer a la memoria de los enfermos en el principio de su enfermedad. Cap. 1.

QValquier enfermo que se viere herido de la mano de Dios, ha de tener por cierto, que no bastará humana diligencia, o diligencia para librarle de la enfermedad, si ella es embiada por la prouidencia diuina en castigo de sus pecados. Verdadera es esta sentencia de Pascasio en el libro del cuerpo, y sangre del Señor. *Impossibile est per medicinam vllius artis sanari, quem diuina vltio premit.* Las penas se dan en las culpas, y los pecados son humores de donde se engendran las enfermedades: que es lo que dixo el Ecclesiastico. Quien pecare contra su hazedor, caerá en manos de vn Medico, que en lugar de socorrer a la naturaleza, ayude al Autor della para deshazerla: *Qui delinquit in conspectu eius, qui fecit illum, incidet in manus medici.* El principal preseruatiuo de vna tã graue plaga, como en qualquier calen-

Digitized by Google

calentura nos amenaça, es vna purga vniuersal de todos los graues, o mortales pecados, mediante la penitencia, y vna bien hecha confession. El que esta hiziere, espere en Dios, que le librará de la muerte, si por entonces assi conuiene: esto dixo el Señor por Ezechiel, *Si receſſeritis à vijs veſtris peſſimis quare moriemini filij Iſrael?* Porque he de querer yo q̃ la muerte os acabe si os apartays de las sendas vedadas de la maldad, ya aueys quitado la ocasiõ, ya aueys hecho la verdadera penitencia: No os acobarde, ni haga tener en menos la fuerça dela enfermedad, antes orad a Dios para que os cure, porque si bien tarde, y a golpes, y martilladas de la justicia diuina os amoldays, soys muy preciosos en el acatamiento de Dios. Palabras son las dichas del Ecleſiastico: *Fili, in tua infirmitate, ne deſpicias te ipſum, ſed era Dominum, & ipſe curabit te.* Hijo, en tus dolencias no te quieras mal, y no digo mas, sino que ores a Dios, y èl te sanará: porque con rendirte quedarán atadas las manos de la diuina vengança. Estas han de ser las primeras diligencias, acudir con ligereza a Dios, para que no prosiga, o no se aumente el impetu, y corriente de la enfermedad. *In omnibus operibus tuis eſto velox, & non adducet corpori tuo infirmitatem,* dize el Señor por el mismo Ecleſiastico. Ayuda mucho para este fin repartir largas limosnas, desde el principio de la dolencia. Da tu pan al pobre, dize Isayas, acude al socorro de los defuntos, y muy presto alcançarás la sanidad. *Et ſanitas tua citius orietur.* El que estas pre-

Digitized by Google

preuenciones hiziere, desde la primera hora de la enfermedad, gozará de los ayres puros de la misericordia, y de las mareas del Cielo, y de aquel ayre blãdo, que trae nubes de piedad, y llueue aguas de beneficios. Mas si despues de confessarse, orar, llorar, dar limosna, y valerse de la intercession de los Santos, quiere el Señor que se execute la sentẽcia de muerte en el doliente, pongase en sus manos, y rindale el coraçon, y la vida en humilde reconocimiento de tan alta Magestad, y en agradecimiento de tan gran beneficio, porque se ha de persuadir, que en otro plazo mas largo de vida, fuera cierta su condenacion, y que se le atajan los passos por su seguridad, y mejoria. Efeto es de la diuina clemencia, que no acierten los Medicos, ó ignoren la naturaleza, y circunstancias de la dolencia, que apliquen fuera de tiempo los medicamentos, que los dẽ trocados, o viciados en la botica, que no se acierte, o yerre la sangria, que finalmente en todo se aluzine: porque esta es herencia de nuestra naturaleza, segun el Ecclesiastico. *Hæc est sententia huius mũdi, morte morietur*: y cada vno en particular se ha de persuadir, que a él le toca por sus pecados lo del capitulo 28. del Deuteronomio. *Percutiat te Dominus egestate febri, & frigore, & ardore, & æstu, & aere corrupto, ac rubigine, & persequatur donec pereas. Percutiat te Dominus vlcere Ægypti, & partim corporis, per quam sterces egerunt, scabie quoque, & prurigine, ita vt curari non queas.*

De

De lo que se ha de auisar cerca del testamento, missas, deudas, y otras obligaciones. Cap. 2.

TEstamento no es otra cosa, sino protestacion de justicia, con que el hombre dà a cada vno lo que es suyo: El cuerpo a la tierra, las deudas a los acreedores, la hazienda a los herederos, la limosna a los necessitados. Todas estas obras son de virtudes muy ilustres: de humildad para con Dios, reconociendo el enfermo su mortalidad, y flaqueza: de justicia para con el proximo: pagandole lo que le deue: de misericordia con el menesteroso, acudiendole con limosna, y obras pias. Hará todo su esfuerço, para que las deudas queden pagadas de presente: y si para esto no ay comodidad, procurará que queden muy assegurados los acreedores.

Sea tal la disposicion destas materias, que con breuedad, y claridad, y justicia se quiten los escandalos, odios, y pleytos, que comunmente se suelen ocasionar. Quien sin publicidad quisiere cumplir con alguna obligacion, o limosna, o manda de alimentos para hijos, o hijas ilegitimas, que no conuenga declarar, diga en el testamento, que el memorial, o cedula que dexa en poder de tal persona, y firmado de tal mano, quiere que se execute, y que se le dè tanta quantidad, y no se le pida cuèta dela disposicio della. Mas si fuere necessaria mayor firmeza, jure que la suma referida se deue dar a personas, que por justas causas no se pueden nòbrar.

Digitized by Google

Dexe estas encomiendas secretas a personas de mucha confiança, y que no tengan necessidad de nada: porque verdad es, que el arca abierta, el justo necessitado peca.

Si le fuere possible, dexe legados pios para dotes de huerfanas, sustento de pobres, Missas de almas, culto de Imagenes, y Santos, ornato de Templos, y para ministros de Dios. Tenga por dicha hazer a Christo heredero en su muerte, para que despues della el sea heredero de sus tesoros, y riquezas. Dexe algunas mandas a los que le han sido contrarios, para mostrar, que es verdadero Hijo del Padre celestial.

Si el tiempo de la vida fuere tan corto, que no aya lugar para lo dicho, se deue cuydar primeramente de componerse con Dios por medios de los Sacramentos. No se aflija porque no puede hazer testamento, pues Dios que tan apressuradamente le llama se contenta con que sin cumplir con los hombres, satisfaga a su diuina Magestad.

Si huuiere algunos enemistados, o torcidos, que tengan contra el algun sentimiento, procure aplacarlos, y reconciliarlos por tercera persona; embiandoles a dezir, que a no estar impedido con tan peligrosa enfermedad, fuera personalmente a pedirles su gracia, por no faltarle otra cosa para llegarse confiadamente al Tribunal de Iesu Christo, y que por la humildad, mansedumbre, paciencia, y amor deste Señor les suplica se dignen de perdonarle.

Los

Digitized by Google

los Sacramentos a que el enfermo se ha de disponer, son tres: el de la Penitencia: el de la Eucaristia, y el de la Extrema Vncion. De todos tres se ha dicho lo necessario para recebirlos con prouecho, y buena disposicion en el libro primero.

Porque en el dezir las Missas suele auer notable descuydo, y se experimentan cada dia grandes olvidos, y graues injusticias de parte de los testamentarios y herederos, el enfermo que ha de testar dexe esta parte segura, pues tanto le importa para salir presto de las penas del Purgatorio. Señale en el testamento, que casas, Conuentos, y personas han de dezir las Missas por su alma, y la limosna que se ha de dar por cada vna, y las Missas que se han de repartir a cada vno, y el tiempo en que se han de dezir, y obligue a que de los tales Sacerdotes, o Religiosos a quien dexa las Missas por su alma, se cobre carta de auer recibido el estipendio, y limosna dentro de tantos dias, o semanas. Y en caso que esto no estuuiere hecho, desherede a sus herederos, o a quien dexa mandas notables de vna buena parte de sus legados libres, dando derecho en conciencia, y justicia de aquella parte a algun otro heredero mas distante, o a la Iglesia Parroquial, o a alguna otra obra pia. Mande fuera desto en su testamento, que dentro de vn dia se dè noticia desta su voluntad a todos los que en ella fueren interessados, mediata, o inmediatamente. La experiencia nos enseña, que este mundo es tierra de desagradecimiento: no ay memo-

Digitized by Google

ria de los muertos, ni tienen porque fiar para despues de sus dias, los padres, de los hijos, ni las mugeres, de los maridos, ni los hermanos de los hermanos, ni los amigos de los amigos, porque ya son mirados como estraños.

Remedios, y ayudas generales para todos los enfermos, y agonizantes. Cap. 3.

BIen se vè de quanto cuydado sea el vltimo trãce de la muerte, pues para èl sirven los tres Sacramentos de la Penitencia, Comunion, Extrema Vncion, y tantas oraciones de la Iglesia, en las quales solicita, y cuydadosamente busca todos los fauores para el enfermo, y lo que no haze en lo restante del año, llama en las Letanias a Abel, y a los Santos del Testamento antiguo. Enseñanos con esto como no deuemos dexar medio que nos pueda socorrer en aquella hora. Murió Iesu Christo con lagrimas, clamores, y oraciones, y encomendando su Espiritu al Eterno Padre, para mostrarnos el cuydado que deuemos poner al tiẽpo del morir, pues èl sin necessidad propia no dexò diligencia alguna, de orar, llorar, perdonar enemigos, y hazer obras de misericordia, aun para las sepulturas de los estraños. Reduziranse a este capitulo los medios ordinarios de que nos deuemos valer en el vltimo trance.

Confessiones.

El primero sea, q̃ las vezes que huuiere ocasion, aunque

Digitized by Google

aunque no aya nueuas culpas, buelua el enfermo a confessarse de alguna delas ya confessadas. Porque desto se sigue alcançar mucha gracia de nueuo, a la qual corresponde gloria eterna en el Cielo. Y juntamente se adquiere la remission de grãdes penas que en el Purgatorio se auian de padecer. Debilitase, y enflaquecese el demonio con los nueuos socorros que se dàn en qualquiera confession. Finalmente se libra vno de muchos fastidios, y temores assegurandose por tantas absoluciones. Y el Confessor no se ha de cansar, pues haze obra tan grande, como es estar aumentando gracia y gloria, y quitando penas tẽporales a vn hermano suyo afligido con la presencia de la muerte.

Este cõsejo executò santa Catalina virgen y viuda, hija de santa Brigida, cõfessandose en su vltima enfermedad algunas vezes al dia, y lo mismo hizo el glorioso Patriarca santo Domingo.

Señal de la Cruz.

El segundo medio vniuersal para qualquier tentacion, o peligro, es la señal de la Cruz, haziendola en si muchas vezes el enfermo, y los demas que en su presencia estàn: pues es cierto, que en aquella señal ha depositado Dios todo su poder, y ha hecho con ella grandes marauillas, aun por manos de Iudios, y Turcos, que no crehian en la Fè de Iesu Christo. Leense muchos casos en san Gregorio Papa, san Gregorio Niseno, y otros Santos, y piadosos Doctores: y assi para este punto, como para los si-

Digitized by Google

guientes, es bueno traer a la memoria del enfermo algunos exemplos de los mas memorables.

Esta era la razon que mouiò a los Santos para hazer sobre si la señal de la Cruz en la hora de la muerte, segũ de san Barlaam, san Ignacio, santa Paula, y santa Macrina, lo escriuen Anastasio Bibliotecario; san Damasceno, san Geronymo, y san Gregorio Niseno, y quãdo la enfermedad les ãtaua las manos, pedian a los presentes, que hiziessen sobre ellos esta santa señal. Simeon Metafraste en la vida de san Sabas escriue, que assi lo suplicò y alcançò Anastasia, muger santissima, la qual estuuo mucho tiempo haziẽdo rigurosa penitencia en habito de varõ en vn Monasterio. Sã Antonino refiere lo mismo de san Zenobio Obispo de Florencia, tan celebrado de san Paulino, y fue esta costumbre de los Sãtos, como se lee de santa Clara, y otros muchos.

Nombre de Iesus.

El tercero medio vniuersal, es la inuocacion del santissimo nombre de Iesus, del qual dize san Gregorio Nazianzeno, epist. ad Nemesium, que nunca le tomò en sus labios, sin que experimentasse claramente, que huhian luego dèl las sugestiones de Satanas. La misma experiencia tenia san Antonio Abad, quãdo dixo, segun escriue san Atanasio, que a la primera vez que los Christianos nombran a Iesus, y forman su Cruz, huyen todos los espiritus malignos. Si el enfermo no pudiere pronunciar cõ sus labios este glorioso apellido del Redentor, denle los presentes dezirselo al oydo, porque es tan gran-

grande la fuerça, y potencia dela voz de Iesus, que entrando por los oydos bastará para arredrar a Satanas, como dixo Arnobio. Y aun es mas lo que notò Origenes, que este santo nombre pronunciado por lenguas sacrilégas, tiene virtud de hazer prodigios milagrosos, y ahuyentar al enemigo. No ay enfermedad corporal, ni espiritual, contra la qual no sea poderosa la inuocacion deste sacrosanto nombre.

Nombre de Maria.

El quarto medio vniuersal, es la inuocacion del nombre de Maria, el qual basta para santificar el ayre con su aliento, y espantar el infierno con su sonido. Del dize santa Brigida en vna de sus reuelaciones, que no acaban de repetirle los Angeles, por el grande gozo, que causa en la Corte celestial. Y es cierto, que en la inuocacion deste nombre, tiene librados Dios grandes beneficios: pero mas en particular a la hora de la muerte, como dize san Buenauentura en su Psalterio: *Glorioſum, & admirabile eſt nomen tuum, qui illud retinent, non expaueſcent in puncto mortis.* Quiere dezir, que es tan glorioso, y poderoso el nombre de Maria, que quien le tomare en sus labios, no tendrà porque temer en la hora de la muerte.

Angeles, y Santos.

El quinto medio vniuersal, es la inuocacion de los Santos, principalmente de san Miguel Arcangel, que es el Presidente de la Iglesia, y el que mas poder y mano tiene en ella: el es quien nos ha de juz-

Digitized by Google

gar en nombre de Christo, como inuisible Gouernador de todos los estados que el Señor goza en la tierra. El embia mas, o menos Angeles al aposento de el enfermo, conforme la necessidad, y meritos suyos: el nos ha de presentar en sus manos en la region de la luz, o relaxar a perpetuos tormentos, es tan grãde su misericordia, que acaece pedir a Dios el Cielo con sus Angeles, y Santos, el castigo de vn Reyno, o pueblo, y oponerse este Arcangel santa y misericordiosamente contra todos, y libertar al tal Reyno, o pueblo, o persona, como cõsta del libro de Daniel, y de vnas palabras de Teodoreto, las quales dizen, que quando todos nos desampararen, este Arcangel no nos desamparará: pues al tiempo que todos los Angeles tenian asco del pueblo de Dios, y no le querian fauorecer, el los amparò, y libertò. Con el hemos de inuocar el santo Angel de la Guarda, como tã fiel compañero de nuestras vidas, inuocaremos al Santo, cuyo nombre nos dieron en el Bautismo, a los santos Apostoles, y Martires, a los santos Cõfessores, y Virgenes, conforme a la deuocion de cada vno.

Mas porque la deuoció de los Angeles de Guarda es muy importante, traygase a la memoria quã fieles sean en la muerte para los suyos. Apareciose el de san Iuan Gualberto, como hermano suyo, en el vltimo trance, y preguntandole su nõbre, respondiò, que se llamaua, *El benigno del mãto de Dios*, para declarar su benignidad, y clemencia trayda del Cielo. Apareciose otro Angel a san Melito Mõge,

Digitized by Google

ge, y mostrole su nombre escrito cõ letras de oro, y en aquel mismo dia se murio. Fue visto otro santo Angel echar bendiciones, y hazer la señal de la Cruz sobre el lugar en que los enfermos auian de morir. Tambien se lee, que san Miguel, san Gabriel, y el Rey David con su harpa, fueron a vna plaça donde estaua espirando vn varon justo, y le hizieron facil, y suaue la muerte. Destos y otros exemplos de Angeles, que se aparecian a la muerte, y hazian singularissimos fauores, estan llenas las historias de la Iglesia.

Agua bendita.

El sexto medio vniuersal, es el agua bendita, la qual tiene todo su poder, q̃ es muy grande, comunicado por las bendiciones de la Iglesia, con la señal de la Cruz. Para que el enfermo cobre cõcepto destas armas, se le cuenten algunas historias, como la de Teodoreto, que refiere de vn demonio, que estando en vn cuerpo, no pudo sufrir le echassen agua bendita. Y si sirue para remediar las enfermedades corporales de los ganados, como dize el Concilio Nannetense, quanto mas remediara las enfermedades corporales de los hombres, y ahuyentara a los enemigos de nuestra saluacion.

Imagenes, y Reliquias.

El septimo medio, es el de las sagradas Imagenes, principalmente de Christo crucificado, y de su Madre, pues nos consta, que por las personas que representan, y por la piedad de los que las reuerencian, tienen poder mayor sobre los demonios

que

Digitized by Google

que estan fuera, y sobre las passiones que estan dentro, è interiormente nos atormentan. En el mismo numero han de ponerse las reliquias de los Santos, teniendo gran confiança en ellas, por pequeñas que sean, pues toda el alma del Santo estuuo enteramente en aquella parte de aquel hueso, como en lo restante del cuerpo. Y hemos de obligar a Dios que mire por nosotros, en cuenta de lo mucho que aquel espiritu bienauenturado le siruio en la tierra, quando en aquellos poluos viuia, y suplicarle nos fauorezca, por la gloria temporal que han de alcançar sus huessos en la resurreccion general de los hombres.

Sagrada Escritura, y obras pias.

El otauo medio, es de los santos Euangelios, y escrituras, o parte dellas puestas a la cabecera del enfermo, porque Dios tiene tan autorizada su palabra, que della dize alumbra a los hombres, les libra de sus enemigos, les fortalece en los peligros, les derrite en amor diuino su coraçon. Todo lo qual es verdad, entendiendolo aun dela misma palabra de Dios escrita. Y assi tenemos historia en la vida de los santos Padres, que lleuando vno consigo los Euangelios, y yendo resuelto de yr a pecar con vna muger, no se atreuio, ni pudo ella cooperar a la culpa por el resplandor que vio salir del pecho en que estauan los santos Euangelios.

Finalmente haga algunas obras pias y de misericordia, como vestir pobres, o sacarlos de la carcel, o embiar socorro a los Hospitales, y otras se-

mejan-

Digitized by Google

mejantes, mayores, o menores, segun la possibilidad presente.

De los que caen en pecados graues, aunque se vean cercanos a la muerte. Cap. 4.

LOs que estàn en la enfermedad, por mas que se persuadan a que tienen muy cerca la muerte, suelen o por la vehemencia de las tentaciones, o por los malos habitos a que estàn acostumbrados, o por la fragilidad y ignorancia culpable, o por engañarles los sentidos, o por diuertirse de la consideracion de las cosas eternas, cometer algunos pecados mortales, aun despues de recebido el Viatico, y Extrema Vncion. Y no es marauilla, que assi acontezca, porque los vientos de tentaciones, que entonces corren son mas desbaratados: la luz del conocimiento es menor por la flaqueza de la atencion y sentidos: los habitos, y costumbres tienen la misma fuerça que en sanidad: y assi en ocasiones mayores de dolor no seran pequeños los lazos de impaciencias; y en representaciones deshonestas, no dexarà de auer manifiestos peligros, principalmente si la vida ha sido desconcertada; y la enfermedad es de las que ahogan, o dañan el coraçon, dexandose el cuerpo del agonizante en gran parte de la fuerça antigua: porque ya en-tronces los mismos que mueren de garrotillo, o dolor de costado, o otras semejantes dolencias, confiessan algunas vezes de si, que padecen gran rebel-

Digitized by Google

rebeldia de tētaciones sensuales en su mismo cuerpo. Lo mismo acaece en otras especies de delitos, quales son odios, aborrecimientos, embidias, y los demas que en la vltima enfermedad combaten cō mas fuerça.

El que se viere caydo, aunque estè sin habla, sin possibilidad de ser entendido, sin confessor, ni ayudante, leuantese luego, corra como cieruo a la fuēte del agua pura, haga los actos de contricion en la manera que esta obra enseña. Tiempo es de remedio, y no es dificultoso de alcançarle, mientras el alma està enel cuerpo. Para este miserable estado, que se ocasiona de los malos habitos de la vida passada, no ay mas eficaz medicina, que orar continuamente quanto sufre la enfermedad, y humillarse delante de Dios, y hazer los Actos de contricion, y renouar los motiuos de la esperança, segun la pratica que se pone en esta obra.

De los que se creen que no mueren. Cap. 5.

LA persuasion que algunos tienen en los mayores peligros de la vida, que no han de morir de aquella vez, puebla los infiernos de muchas almas Christianas. Pocos ay que de tal suerte se persuadan a que mueren por los dichos de los domesticos, y de los amigos, y Medicos, q̄ no les quede en el secreto del coraçon alguna esperāça de mas larga vida: ya porque otros se escaparon de semejante peligro: ya porque les parece estàn cō algun

vigor

Digitized by Google

vigor y aliento: ya porque la fuerça del mal los ha postrado y aturdido, haziendolos insensibles a sus penas: ya porque no les parece q̃ puedẽ morirse, o priuarse de juyzio en aquellos seys, o ocho primeros dias: ya finalmente por otras muchas causas. Deste engaño se ocasiona el no hazer la preuenciõ necessaria para la muerte, ni esforçarse a cumplir con las satisfaciones de honra y hazienda a que estàn obligados, ni disponerse con toda atencion para recebir dignamente los Sacramentos, ni estar cõ la deuida cautela para no reincidir en los odios y deseos sensuales, q̃ en ellos por toda la vida predominaron. Vnas vezes por esta vana persuasion del enfermo: otras, porque los Medicos juzgã que no moriràn, o porque ya q̃ juzguen se han de morir, creen, que el vltimo peligro no es tan cercano, se siguẽ graues, y irreparables daños en las almas. Y a esta causa se les deue dezir a los q̃ estàn en peligro, que se persuadan a que han llegado al vltimo trance, y se dispongan, como sino les quedasse mas que vna hora de plazo para penitẽcia. Los padres, y amigos y parientes han lançado a muchos de los suyos al infierno, por no dezirles cõ entereza, que no auia esperança de su vida. Consiguientemente es grande el error de algunos Medicos, los quales porque con el susto y tristeza no se agraue la enfermedad del doliente, dilatan el dar auiso de su riesgo, como si no importasse mas la salud eterna, que la temporal. La gente poderosa, y rica que se condena, es en gran parte por no persuadirse a tiẽ-

po

Digitized by Google

po que se mueva, ni auer quien eficazmente le persuada. Cõ permitir esta ceguedad, castiga Dios con justicia las maldades que en vida cometieron.

Pongaseles delante à estos incredulos, que pide disponerse à morir, no se acerca mas la muerte del cuerpo, y se asegura mucho la salud del alma. La muerte se causa por medios eficos, y naturales: la disposicion para alcãçar el Cielo, se causa por medios sobrenaturales, y morales. No se encuentrã estas dos cosas: imprudencia es dexar de hazer lo que no daña al cuerpo, y aprouecha mucho para la salud del alma. Si sabe vno, que le vienen à executar por la justicia, pone en cobro lo mas precioso, para que no se lo embarguen, esconde las piedras preciosas, las cadenas, y joyas. La enfermedad es vn pleyto, por el qual embia à executar la justicia diuina, y à embargar todos los bienes, y la misma vida: que imprudencia será no poner en cobro la joya mas preciosa, que es el alma, asegurãdola con los Sacramentos, y testamento, para que no se echen sobre ella los demonios, como executores de la vengança diuina? Suelen los Padres que tienen algũ Regimiento, preeminencia, o dignidad de las que piden, hazer renunciacion en fauor de otro cada mes, ò cada semana, ser tan diligentes por euitar temporal de sus hijos, que no ay semana, o mes en que ante escriuano no hagan renunciacion de los dichos oficios, y esto en tiempo de perfecta salud, solamente por aquel temor general

de

Digitized by Google

de q̃ somos mortales, y de vna semana à otra podemos morir. Pues quãto mas se deue hazer por no perder el alma, no ay en estado de sanidad, sino quãdo el cuerpo es cõbatido de graue, y peligrosa dolencia. No seria temeridad no hazer por sí, lo que hazen todos los padres prudentes tantas vezes al año, porque no pierdan sus hijos vna cõmodidad temporal de vn Regimiento, o Oficio?

Y para mas obligar al enfermo rebelde à hazer las diligencias necessarias para disponerse à bien morir, se le propongan los peligros siguientes.

Primeramente, que las enfermedades que tiran à la parte animal de los sentidos, como debilitan, y embotan los instrumentos del sentir, hazen insensibles à los enfermos para conocer su peligro, y juzgan que no es posible estar cercanos à la muerte, porque no se ven acosados de graues dolores. Las enfermedades que acometen à la parte vital, como dexan mas libres, despiertos, y desembarazados los sentidos hazen parecer que está distante la muerte, y que candelas, q̃ tanto luzen, no se pueden apagar tan presto. Las enfermedades que combaten por la parte natural que tenemos comun con las plantas, aun suelen engañar con mas apariencia. Aduiertasele al enfermo que está rebelde, como por mil lados entra de repente la muerte, y que la enfermedad que al presẽte tiene, executa sin echar de ver.

Lo segundo, se le propongan las experiencias de cada dia, en q̃ los enfermos q̃ se mouian, y hablauan,

Digitized by Google

blauan, y sentian con mucha perfeccion, mueren dentro de pocas horas, desvaneciendose subitamente su vigor. Quantos en acabando de firmar sus testamentos con mano al parecer sana, espiraron luego, y riendose ellos dellos que les dezian, se acercaua la muerte, conocieron en el otro mundo su engaño. Quantos aun sin hazer esta diligencia, y recebir los Sacramentos, fueron repentinamente ahogados del accidente que no auia empeçado a mostrar su fuerça? Temeridad es poner vna saluacion eterna en tales peligros.

Lo tercero, como esta fabrica del cuerpo humano sea tan secreta, y sus canales, y vias tan ocultas, y sus correspondencias tan marauillosas, acaece cada dia, que dando vn medicamento al parecer sin peligro, como vn xarabe, o beuida, se conmuouen los humores, de suerte, que quitan repentinamente la vida. Quien le ha asegurado al enfermo que no tiene dentro de si armada alguna traycion semejante?

Lo quarto no puede saber, si a caso dentro de pocas horas le faltara el juyzio, y libertad por los assaltos que hazen las dolencias. Vnos se priuan de juyzio a los tres dias, otros a los cinco, otros a los siete, y quando los demas echan de ver que ha empeçado el frenesi, suele auer precedido tiempo antes, sin que se conozca por la furia, o desconcierto de los accidentes. Quien sera tan loco, que con tales riesgos se atreua a dilatar la execucion de los medios necessarios para su saluacion? Estos, y otros

Digitized by Google

tras semejantes riesgos se le propongan con resolucion, y entereza al enfermo rebelde en preuenirse para la muerte.

Del deseo de mas larga vida. Cap. 6.

QVando costare que el enfermo muere a mas no poder, y que cumple desabridamente la voluntad de Dios por el deseo de mas larga vida, se le pongan las razones siguientes, o otras semejantes, a juyzio del prudente amigo, o Confessor.

Estando en gracia de Dios, y recebidos los Sacramentos, no ha menester mas vida, porque ella se nos dio para ganar, y assegurar la gloria: y pues estan hechas todas las diligencias en orden a este fin, y es facil el hazerlas, o reiterarlas, no seria justo q̃ huuiesse tales sentimientos. Si le dieren mas largos plazos de vida, se pone a gran riesgo la saluacion, porque podra ser que en otro tiempo muera sin Sacramentos, ni conocimiento de Dios, como en muchos ha acontecido, despues de auer alcançado milagrosamente la salud.

Si viue ha de tornar a padecer otros dolores tã grandes, y entrara en mayores luchas de espiritu, y pues esta andado lo mas, no quiera contra la voluntad diuina, desandarlo, y obligarse a padecer otra enfermedad de muerte, y otros escrupulos, y congoxas de coraçon, de las quales no sabe como saldra.

No se podia desear la salud, mas de por emen-

Digitized by Google

de la vida, y esta ya se emienda en la confession, y dolor con que se haze: en el viuir mas se pone a euidente peligro de no emendarse, y aun de empeorarse: porq como dize S. Agustin *Qui minor est atate, maior est iniquitate.* Quãto vno crece mas en edad, mas crece en ofensa contra la diuina Magestad.

El morir no es yr de la vida a la muerte, sino passar por la muerte a la vida. Siendo esta mortalidad destierro, y ensaye de la gloria, antes se ha de tener por grande beneficio yr a la patria, donde estan nuestros padres, y verdaderos amigos, donde ay descanso, paz, riquezas, y libertad eterna. Si teme el Purgatorio, los presentes le ayudaran con los sufragios, y indulgencias de la Iglesia, fuera de las que el mismo puede ganar antes de la muerte. Estas, o otras razones, a eleccion del amigo, o Confessor ayudaran contra el deseo de mas larga vida en el doliente.

De la impaciencia por los dolores de la enfermedad. Cap. 7.

PAra esta tentacion pueden seruir casi todas las cõsideraciones de Santos, que estan en el libro tercero, brevissimente diremos aqui algunas.

Trayganse a la memoria las palabras de Christo por San Lucas, quando dize: *En vuestra paciencia possedereys vuestras almas*, para poseer el enfermo la suya, ha menester asirse de la virtud dela paciẽcia, conformandose con la voluntad diuina, y aceptãdo con animo obediente sus golpes, y castigo.

Es

Digitized by Google

Es gran sobervia, e ignorancia, que estando sujetos todos los hombres con grandes dolores de la vida, y Christo nuestro Señor cō acerbissimos tormentos, y afrentas, quiera vn hombrezillo alcāçar lo que ninguno alcançò, y morir como ninguno murio. Que Apostol, ni Martyr, ni Santo Confessor huuo, que no muriesse con heridas, o con calenturas, o con otros dolorosos accidentes. Refiere se lo de san Bernardo, que dize: Con aquella persona está Dios ayrado, y riguroso, que auiendo si la pecado, y malo, no le castiga. Por tanto el enfermo considerando sus pecados, deue en su dolor, y agonia reconocer la diuina misericordia.

Aunque Dios le diesse al enfermo morir sin dolor, no lo auia de aceptar, porque ni el merecimiento fuera tan grande, ni la satisfacion de las penas que se auian de padecer en el Purgatorio seria tan cumplida. Mejor es padecer en esta vida, mereciendo, y satisfaciendo, que no el Purgatorio sin merecimientos de mayor gloria.

A no tener congoxosa, y dolorosa enfermedad, corria riesgo su buena disposicion para la muerte, porque no se persuadiria a que estaua en el trance della, si no con dolores, y accidentes mortales, muchos no se persuaden a que mueren, que seria si el enfermo se sintiesse alegre, y animado?

Para alentar en estos peligros de impaciencia a los enfermos por sus dolores, seruira mucho considerar las enfermedades de los Justos.

Tributo comun, y general es del enfermar,

Digitized by Google

y morir. No solo los enemigos de Dios, sino tãbiẽ sus intimos amigos padecieron grauissimas dolencias. Esta es la condicion de nuestro estado: no deue causarnos nouedad. Entran en el recibo de nuestra vida los reditos de la enfermedad, y la muerte: injusto es querer el beneficio del recibo, y negar los oficios de los reditos. Este ha de ser nuestro cõsuelo, y para mas entera inteligencia de lo propuesto, se da esta suerte, o Catalogo de las dolencias de varones justos.

San Chrysostomo en la Epistola 5. a Inocencio, en que responde a sus contrarios, y en la sexta, y catorze a Olimpiades, y en la 129. a Teodoro, hace historia de sus calenturas continuas, vomitos, dolores de cabeça, desganas de comer, falta de sueño, flaquezas de estomago, y desmayos.

San Agustin enfermaua a menudo, segun consta de la epist. 56. 138. 217. 251. 262. y en particular escriue en la epist. 149. que no podia andar, ni estar en pie, ni sentado, por las muchas hinchazones y aberturas de los pies, y de los assientos. San Honorato Obispo de Arles padecio tantos, y tan excessiuos dolores, que san Hilario le tuuo mas cõpassion por ellos, que por la muerte: al qual para disminuyrle el sentimiento dixo. Que sufro yo en esta hora para lo que otros Santos padecieron? Los grandes varones sufren muchas cosas, y nacieron para dar exemplo de paciencia.

San Gregorio Papa escriue de si, que por el mal de la gota tenia ya lu cuerpo seco, y que pocas

vezes

Digitized by Google

vezes se podia leuantar de la cama: y en otra parte dize, que no tenia mas consuelo que la esperança de la muerte. En vna carta a Eulogio Patriarca de Alexandria escriue, ser tantas, y tan graues sus enfermedades, principalmente de la gota, que por dos años no se auia podido leuantar de la cama, y en ella apenas le era possible interrumpir los gemidos, ni sufrir tan grande afan. En la epistola a Maximiano Obispo de Arabia escriue que ha mucho tiempo no sale de la cama, y tiene por todo el cuerpo vn fuego grande que le abrasa: añade la depravacion de sus humores, y otra suma de enfermedades tan grandes, que dize deseaua la muerte, y con gemidos la pedia.

San Geronymo estuuo por los años vltimos de la vida tan quebrantado, que no se podia leuantar de la cama, sino asiendose de vna soga: y assi lo refiere Mariano Victor en su vida.

San Bernardo es consuelo general de los enfermos, assi por las razones que dize, como por las enfermedades que escriue auer tenido en la epist. 144. 145. 266. 310. No se prosiguen en este estilo las dolencias de los varones justos por no alargarme, antes reduziendolas a cabeças, como por indice harè suma de algunas dellas.

Dolores vehementes de cabeça acossaron mucho a san Chrysostomo, segun èl escriue en los lugares referidos, y fueron tan cotinuos, que apenas le dexaron por toda la vida. De santo Domingo el de la Loriga se cuenta la misma dolencia. De Teo-

Digitized by Google

coro se dize; q̃ fue a su Maestro san Pacomio para que le librasse de los intensos dolores que en la cabeça tenia, y no tuuo otra respuesta, sino que sufriesse su pena, y la lleuasse con humildad, y paciẽcia. De santa Liduuina virgen leemos lo mismo. S. Dutino Obispo de Astorga padecio con gran cõtinuidad grauissimos dolores de la misma cabeça. El santo Padre Francisco Xauier tenia a menudo baydos, segun escriuen algunos de los compañeros de sus vltimas nauegaciones.

De asma, falta de respiracion, tos continua, y males de pecho padecio mucho, y por muchos años el venerable Beda, teniendo perpetuo hastio de la comida. Lo mismo padecio por largo tiempo sã Platõ Mõje, y Confessor; entre otras graues, y penosas enfermedades q̃ tuuo por diez y nueue años. El Bienauenturado san Romualdo por el medio año vltimo de su vida luchò cõ el mismo asma.

De mal de gota padeciò grauissimos dolores por muchos años el B. san Gregorio Papa. De san Julian Martir de Alexandria dize el Martyrologio Romano, que era tan apretado de la misma enfermedad, que no pudiendo andar, ni estar en pie, fue lleuado en vna silla para ser martirizado del Tirano. De S. Benito Obispo se dize a 15. de Enero, que murio de dolores de la gota. La misma muerte tuuo por el mismo accidẽte S. Annõ Obispo de Colonia.

De postemas asquerosas fue muy aquexada S. Lyduuina, y vna hermana de San Basilio llamada Macrina, como lo escriue san Gregorio Nisseno su

santo

santo San Diego en la enfermedad de que murio, padecio grauissimos dolores de vna postema en el lado yzquierdo.

De cancer padecio mucho, hasta su muerte santa Aldegundes: celebra su memoria el Martyrologio a treynta de Enero. Santa Galla viuda Monja santissima, hija de Simaco Consul, de quié haze mencion el Martyrologio a 6. de Mayo, tuuo mucho cancer en el pecho, y lo escriue san Gregorio, lib. 4. Dialogo, cap. 13.

De dolores de estomago fueron muy aquexados san Gregorio Papa, y san Iuan Chrisostomo, como ellos lo confiessan en sus escritos. El mismo sufrio en el fin de su vida Anaxanon Abad de Galacia. Santa Catalina virgen, y juntamente viuda, hija de santa Brigida, fue tan acosada de accidentes de estomago en la muerte, q̃ no pudo recebir el Viatico. El bienauenturado san Bernardino padecio por catorze años disenteria, y camaras de sangre: y demotã cozido en tormentos pudo hazer aquellos catorze insignes sermones de los doze dolores a la hora de la muerte. Del Beato S. Francisco Xauier se lee auer tenido la misma enfermedad, que san Bernardino, principalmente en la vltima dolencia de q̃ murio. De nuestro santo Padre Ignacio se escriue auer padecido los mismos dolores. Santa Batildes monja, y antes Reyna de Francia, de quien escriue el Martyrologio a 26. de Enero, fue aquexada por mucho tiempo desta dolencia. Lo mismo passo por Beda, y santo Domingo de la Lotiga

Digitized by Google

La misma passion tuuieron san Isidoro Arçobispo de Seuilla, y Hugo de Sancto Victore. Del glorioso Patriarca sãto Domingo se lee auer sufrido el mismo afan con grauissimas calenturas en su muerte. S. Teodoro Estudita construò grandes dolores de estomago. Leese de san Bernardo, y de otros muchos auer tenido el mismo exercicio de paciencia.

De sed, y ardentissimas calenturas sufrio mucho santa Aldegundes. Lo mismo padecio S. Teodoro Estudita, como refiere Michael Estudita. De Audomaro Obispo leemos lo mismo en Tricomio. Haze mencion del el Martyrologio a 9. de Setiembre. La comun deuocion, que ay con san Gil para las calenturas continuas se deue de fundar en auer padecido el santo mucho dellas. Al mismo fin se ha de reduzir la deuocion de los pueblos a san Zoilo para el dolor de los riñones, porque cada Santo se compadece particularmente en los males que el padeciò.

De dolor de costado murio san Paulino Obispo de Nola, como reza el Breuiario Romano. San Mauro Abad, discipulo de S. Benito, murio del mismo mal.

De hidropesia padecio tanto por ocho meses antes de su muerte Benjamin Monge, que escriue del Paladio, que su dedo menor no podia ser abarcado con dos manos, y el mismo mal padecio santa Lidouina.

De mal de piedra murio S. Lidouina, y juntamente de vomitos, en que echaua partes de la hiel.

De

De hidropesia grande, por vna muy larga enfermedad padecio mucho san Anselmo Obispo Cantuariense: de Beda, y san Isidoro hallamos escrito lo mismo.

De perlesia estuuo casi toda su vida, que fue larga, muy enfermo san Seruulo, a la puerta de vna Iglesia, y por esta paciencia es celebrado por Santo en el Martyrologio a 23. de Deziembre. Por tres años padecio esta enfermedad S. Gregorio Obispo Traiectense, cuya memoria hóra el Martyrologio a 25. de Agosto. De santa Romula se escriue, q estuuo muchos años con perlesia, sin poderse mouer de vna cama: celebrala el Martyrologio a 23. de Iulio.

De pestilencia murierõ varones, y mugeres santissimas, como san Macario Patriarca de Antioquia. El mismo fin tuuo san Melito Monge. A vltimo de Febrero da el Martirologio Romano licencia, y permission de tener por Martyres a muchos Santos Sacerdotes, Diaconos, y otros Legos que murieron de peste, por seruir a los apestados de Alexandria. Esta niño de tres años, murio de pestilencia, llamando a vna santa virgen, nombrada Gadgit, que murio del mismo mal. Ludberto varõ muy exemplar fallecio tambien de peste a veynte y seys de Agosto.

De inflamaciones, hisipulas, y encendimientos de sangre, fue muy aquexada santa Gorgonia, hermana de san Gregorio Nazianzeno, y juntamente padecia grandes desmayos, y deliquios, todo lo qual

qual refiere el mismo san Gregorio en la oracion funebre que desta santa hizo.

De vomitos de sangre padecio continuamente Dositeo Monge perfectissimo, segun refiere S. Doroteo en sus sermones, y cerca de su muerte tuuo el mismo mal san Felipe Neri, como escriuen los Autores de su vida.

De podre, llagas, y gusanos padecio mucho san Daniel Estilita, y tuuo tan hinchados los pies, y tan llenos de postemas, que subiendo el Emperador Leon Augusto a venerarle en la coluna, de su penitencia quedò atonito, y marauillado: celebra su memoria el Martirologio Romano a onze de Deziembre. San Simeon Estilita el anciano milagro del mundo, por los muchos años que estuuo en vna alta coluna, sin huyr de las inclemẽcias del verano, y del inuierno, tenia en vna llaga podrida gran multitud de gusanos, y si se cahian algunos al suelo, hazia que su dicipulo Antonio los leuantasse, y boluiendolos a la llaga, dezia: Comed de lo que Dios os ha dado. Teobaldo Senonense Sacerdote y Hermitaño santissimo, dos años antes de su muerte estuuo tan lleno de llagas, que no podia dar passo, ni llegar la mano a la boca. Ioachin Senonense Seruita comiendose de gusanos, no quiso se los quitassen, ni rogassen à Dios por su sanidad. Fina virgẽ llena de bocas, y en ellas de gusanos, murio a doze de Março, siendo santissima, año de mil y docientos y cincuenta y tres.

Cegò en el Viejo Testamento el santo Tobias

y en

y en el nueuo santa Liduvina. Del Abad llamado Esperança, dize san Gregorio que estuuo quarenta años ciego, y del haze mencion el Martirologio a veynte y ocho de Março.

Mal de garganta tenia ordinariamente, con a-prietura, el bienauenturado san Bernardo.

Del demonio fueron atormentados corporalmente varones santissimos. En Alexandro Abad de Cicilia entrò Satanas diez dias antes de su dichosa muerte, y a los tres meses desu vltima enfermedad la vltima calamidad acaecio en tiempo de salud a Stagirio Monge, quãdo mas de veras seruia a Dios, y fueron extraordinarias las molestias que el demonio le hazia. Sobre este punto, y para consolar a este Monge escriuio san Iuan Chrisostomo los libros de Prouidencia.

Largo seria de contar las otras muchas dolencias y graues enfermedades, que los varones santos padecieron: las dichas bastan para que los enfermos tengan exemplos que imitar, y Patrones a quien encomendarse, y consuelo de ver que se executa en ellos la obligacion, que a los justos no se perdona. Hagan comparacion de sus dolores cõ los que padecieron los Santos, y hallarán, que en todo son inferiores por la mayor parte. No ha sufrido treynta y nueue años de enfermedades como santa Liduvina, ni veynte y ocho como santa Clara: ni siete años como Gour Presbytero, que alcançò de Dios la enfermedad por no Obispar. No ha sufrido cinco años de penosissimas dolen-

Digitized by Google

dolencias como ſan Odilon, ni catorze años de grauiſſimos dolores, como Margarita virgen Romana. Ni dos años de continua muerte de tormẽto y afan, como ſan Vbaldo. Ni finalmente ha paſſado lo mas de la vida en dolores y enfermedades, comidas las carnes, y deſnudos los hueſſos como Amato Abad. Apenas ay Santo, que no aya ſido flechado de duelos, y de enfermedades penoſas, y aſqueroſas, para aliento y exẽplo de los enfermos.

Fuera de los fines inſinuados, que me mouieron a hazer eſte ſumario de penas, tẽgo otro, y no menos principal, paraque nos conſte, que la enfermedad no impide el tratar con Dios, y ganarle la amiſtad. Antes en ella, quãto fuere poſſible, hemos de imitar a Bleſilla viuda, de quien eſcriue ſan Geronymo, que aunque enferma, trahia en la mano algun Profeta, o Euangeliſta. Porque verdades lo que refiere Paladio en ſu Lauſiaca, que dixo Benjamin Monge a los que vian ſu cuerpo tan doloroſo a la muerte: Eſta carne, ni eſtando ſana me aprouecha, ni eſtando enferma me daño.

Del ſentimiento de la perdida de los bienes deſta vida. Cap. 8.

SVelen ſentir mucho algunos enfermos dexar ſus honras y oficios, ſus hijos, y muger ſin amparo, ni eſtado: para madurar eſte ſentimiento, ſe valga quien ayuda a morir de algunas conſideraciones.

Si

Si la causa de la congoxa es por ausentarse de quien ama, propongase al enfermo, como va a la patria del Cielo, donde está Dios verdadero Padre, y la sagrada humanidad de Christo, y la Virgen santissima, y los Angeles y Santos; los quales no quieren mas, y a los quales deuemos querer mas que a todas las cosas de la tierra. Deuese, o leer, o tratar de la gloria de los bienauenturados, para q̃ cõ el deseo della desprecie el gusto, que en las criaturas tenia. Pero si la causa del sentimiento es, porque la muger, y hijos quedan en trabajos, y pleytos, peligros, y desamparos, se le ha de dezir al enfermo, que Dios es el verdadero tutor, que este Señor es Padre comun de todos: y que si padecieron muerto èl, será para asseguarles su saluacion. Que es muy ordinario condenarse las mugeres, y hijos, por quedar biẽ acomodados en esta vida: y assi es mejor gozar dellos por toda vna eternidad en la gloria, despues que huuieren padecido pobreza y horfandad, que no apartarse dellos para siempre en el infierno, despues de auer tenido vida afortunada.

De los temores, y desconfianças de la saluacion. Capitulo 9.

PAra alentar el coraçon pusilanime, y que desconfia de su saluacion, ay muchos y muy eficaces motiuos, q̃ se pueden dezir a los enfermos, y hase de aduertir lo que dize el Concilio Tridentino, que el demonio a la muerte combate mas particular-

Digitized by Google

ticularmente la esperança: y assi es necessario cobrar mas de fortalecerla.

Considere, que mas son en numero, y en poder los que estan en defensa suya, que los que le pueden ofender. La sagrada Humanidad de Iesu Christo, la Virgen santissima, los Angeles, y bienaventurados del cielo, y los justos de la tierra, que le socorren y amparan. Dios es quien le dize por Isayas y Ieremias: *No quieras temer, porque no padecerás verguença: Di al pusilanime: Animate, y no te atemorizes. Sobre ti velo con pensamientos de paz: yo daré el fin de estos trabajos, y paciencia: pedirmehas, y te oyré, buscaràsme, y me dexarè hallar.* El mismo Dios le alienta por Ezequiel, con forma de juramento, para mayor seguridad, diziendo: *Viuo yo, que es verdad, que no quiero la perdicion del malo, sino que se conuierta, y viua.* Y por David consuela al doliente con estas palabras: *Cerca està el Señor de los atribulados, y él socorrerà à los humildes: en Dios està mi salud, y gloria, Dios es mi socorro, y esperança.* Y en otro lugar: *Llamame en el dia de tu aprietura, yo te librarè, y me honrarè de saluarte.* Y en el segundo de el Paralipomenon se escriue: *Nu seays vosotros los que aueys de pelear, solo es necessario, que confieys, y tendreys experiencia de los socorros del Señor, creed, y fiad en el, y estareys seguros.* El Saluador del mundo dize por san Iuan: *Yo soy resurrecion y vida, quien cree en mi, aunque està muerto viuirà.* Y en el Apocalypsi: *No quieras temer, yo soy principio, y fin de todo, viuo soy, y fuy muerto, sè fiel en lo que falta hasta la muerte*

que

[illegible] de la vida. [illegible] son
pa[illegible] de Dios al enfermo, que [illegible] escri-
[illegible] que siempre las tuuiesse por dichas a si.
[illegible] Señor, como los hombres, que o no
[illegible] o no quiera hazer lo que ha ofrecido. So-
[illegible] estas consideraciones pueden seruir las si-
guientes.

Quanta confiança ternia de su saluacion, si se hallara al pie de la Cruz, y viera a Iesu Christo, que [illegible] sus ojos al Padre, le dixesse: Yo, Señor, en [illegible] desta merced y afrentas que padezco, os pi[illegible] saluacion deste doliente. Pues esta misma de[illegible] tener, porque assi lo hizo Christo en la Cruz, a[illegible]dandose muy en particular de las agonias que [illegible] padece, y juntamente a la diestra del Padre [illegible] haziendo oficio de Abogado.

Si Dios quisiera condenarle, no diera lugar de [illegible] consejos, ni comodidad para re[illegible] los Sacramentos, y sufragios de la Iglesia [illegible] Dios [illegible] todos los medios para la salua[illegible] del paciente, tambien dara el fin deseado de la gloria.

Si Christo nos dio lo que mas le costaua, que es [illegible] sangre, dolores, y tormentos: si quando noso[illegible] [illegible] bueltas las espaldas nos llamò, y [illegible] saluar [illegible] aora que el enfermo pide socorro, [illegible] Christo no le cuesta nada el saluarle, no se [illegible] que le mira con ojos de clemencia. [illegible] que perderia el Señor en la [illegible] del enfermo, porque estando hecho

el

el gasto de su Palacio, no venia a sacar el prouecho della, que es tener vna alma mas en el Cielo, que siempre predique sus grandezas. Hase de traer a la memoria, que Christo oró por sus enemigos, quãdo le deshonrauan, luego aora no despreciará al q̃ quiere su amistad, y se la pide con humildad de coraçon y amargura, y dolor de sus ofensas.

La Passion de Christo es nuestra, y sus merecimientos, q̃ son infinitos, por mas que ayamos pecado, son nuestros, y consiguientemente, por mas que deuamos a Dios, tenemos bien cõ que pagarle, y nos quedã infinitos tesoros, sobrados del mismo Christo, y de su Madre, para pedir nuevos beneficios. No se aflige el que deue mil ducados, si tiene sobrados cien mil, ni el que tiene millones de culpas, pues tiene infinitos meresc en Christo con q̃ pagar. A esto se llega el socorro de los Angeles, de los quales solo el de la Guarda de cada vno puede mas que todo el infierno junto.

Si quitada la habla al enfermo, le congoxan algunos pecados, no confessados por oluido, no se aflija, porque ya la culpa está perdonada con las otras q̃ confessò, y está escusado de cõfessarse por el impedimento de la lengua. Pero si, o no ha tenido copia de Confessor, o le parece que las confessiones passadas están malhechas, valgase de la cõtricion, que bien sabe Dios saluar a los hombres, aunque les quite la possibilidad de recebir los Sacramentos de la confession y comunion.

Christo dize assi, que no vino a llamar justos, sino

no pecadores, y assi el enfermo le ha de dezir: *Veysme aqui, Señor, si pecadores buscays?* De aqui ha de tomar aliento, y dezir con san Pablo: Iesus vino a saluar los pecadores, entre los quales yo soy el primero. Por mucho que le aya ofendido, en el he de esperar.

Tanto ha dado Christo por mi solo, puesto en vna balança, como por todo el mundo junto, puesto en otra: pues no auiendo dado mas por todo el linage humano, que su vida y muerte, essa particularmente la dio toda por mi, y tanto me aprouecha este tesoro, como si por mi solo huuiera muerto. Trayganse historias de la misericordia de Dios, y de Maria, como se dize en otras partes desta obra.

Para mayor consuelo de los que tienē estos temores, y por ellos desean mas larga vida, y no se les otorga, sirua el exemplo de muchos Sātos, que pidieron mas largos plaços, y no los alcançaron. Santa Eufrasia virgen, de la qual se haze memoria en el Martyrologio Romano a treze de Março, rogò a Dios le concediesse vn año mas, para hazer penitencia, por no estar satisfecha y segura de la vida passada, y no se le otorgò. Lo mismo acaeciò a san Arsenio en su vltima enfermedad, en la qual lloroso y atemorizado, dixo: Verdaderamente temo, y nunca este miedo me faltò desde q̄ soy Monge. San Arnulfo Obispo, estando a la muerte, dixo a vn amigo suyo le encomendasse a Dios, porque estaua muy apretado, y no le parecia que auia sa-

Digitized by Google

tisfecho por sus pecados antiguos los quales como vn espantoso exercito le cercauan. San Agaton Abbad, despues de vida tã santa, temblò al morir, por los sobresaltos y congoxas de su saluacion. Abenner, padre de san Iosafat, despues de quatro años de penitẽcia en la soledad, se vio a la muerte cõ grãdes cõgoxas, y miedos, hasta que su hijo le quietò. Estos temores se vieron en S. Hilarion, y otros, los quales eran vencidos con la fè y cõfiança en Dios. Estos, y otros inumerables exemplos enseñan, que no se ha de afligir el enfermo por sufrir los temores de la muerte, y deseos de mas larga vida, y tentaciones de desconfiança, antes ha de luchar contra ellas con valor, y constancia Christiana.

Dos consideraciones de mucha importancia para alentar a los enfermos, que desconfian de su saluacion.

QVãdo el enfermo huuiesse cometido por muchos años de vna vida muy larga los mas graues y horrendos delitos, que se conocen, no deuia perder la cõfiãça. Ya lo hecho no puede dexar de estar hecho. El Señor lo puede perdonar, y pues dà plaço de penitencia, y lugar para reconciliarse cõ el, haze todas las demõstraciones posibles: que segun el estilo ordinario tiene para saluar grandes pecadores.

Primeramente le dà tiempo para confessarse muchas vezes, y sola vna confession que haga con verdadera

Digitized by Google

verdadera atricion, le pone en amistad de Dios, y assegura su bienauenturança, si de nueuo no pecare despues mortalmente. Mucha ceguedad será la que en vna de tantas confessiones no dexa atinar con alguna verdadera atricion.

Mas quando por algun caso que no se entienda, tantas confessiones fuessen inualidas, si vno sin remorderle la conciencia, recibe con la atricion necessaria el Viatico, tambien se haze Hijo de Dios, y heredero de su gloria.

Finalmente aunque ninguna confessió, ni el Viaticohuuiessen dado la gracia; si se recibe la extrema Vncion con atricion de las culpas, el alma se haze santa, si inuenciblemente ignora su mal estado. No parece posible, que el pecador, por grande que lo aya sido, si le dà Dios tiempo, y lugar, y ocasion para estos medios, y para recebir todos estos Sacramentos, se condene, sino por querer èl voluntariamente, y con mucha afectació entregarse a los tormentos eternos.

Por lo dicho conocerán los Padres de confession, quán a menudo deuen ir a los penitentes enfermos, assi para guiarlos, como para assegurarles con muchas absoluciones su saluacion. Gran lastima, y escrupulo deuria causar, que algunos Confessores en peligros de enfermedades anduuiessen muy a priessa en estas diligencias. Van los Medicos corporales a menudo a visitar sus enfermos, por la vida del cuerpo; y no irán los Medicos espirituales muchas vezes por la vida eterna del alma? Si

Digitized by Google

en la ſaluacion de cada hombre: le va a Dios su Reyno, no es el vltimo trance de la vida para darle con vna confeſſion, o reconciliacion, o con pocas viſitas hechas a la ligera.

Segunda conſideracion ſe toma del articulo del Credo, en que ſe dize: *Creo la comunion de los Santos*, y ſirue mucho para quien auiēdoſe juſtificado por los Sacramentos, teme ha de caer en grandes culpas con los fuertes vientos de tentaciones, que en la muerte corren. Quiere dezir eſta parte del Credo, que en eſtando vna alma en gracia de Dios, haze vno como cuerpo viue con todos los demas juſtos, que ay en el mundo, y Dios atendiendo a que es de la miſma ciudad ſanta, que ellos, la fauorece y ſocorre, y da particulares priuilegios. Todos los que padecen martirio, los preſos por Chriſto, los penitentes, los que eſtan en continua oracion, vigilias, limoſnas, tribulaciones, y otras obras ſantas obligan y amparan a cada vno de los juſtos que mueren: y aſſi deue el enfermo eſperar, que alcançarà por ellos lo que no merece por ſi. Es pues la comunion de los Santos, lo miſmo que la comunicacion que tienen entre ſi de todos los bienes que pueden ſer comunes entre ellos.

Titulos, y motiuos para alentar la confiança de los enfermos, con la conſideracion del amparo de la ſantiſſima Virgen.

BLanquea el Cielo, y leuantaſe la mañana contemplando los ſocorros de Maria: en ella ſe pre-

Digitized by Google

presentar los primeros linteles del sagrado Palacio, adonde aspira entrar el enfermo. Alce los ojos a los rayos deste arco celestial, que amaga lluuia y rozio de beneficios.

Alienta mucho nuestra confiança la grande dignidad a que ha sido leuantada, que es para dar la mano a los caydos, y oyr a los que la llamassen, y otorgar a los que la pidiessen, y galardonar a quien se empleasse en su seruicio: y assi denemos dezir en el trance de nuestra muerte, y peligros, lo que se dixo a Ester: *Ne putes quod animam tuam tãtum liberes, quia in domo Regis es præ cunctis, &c. Et quis nouit vtrum, idcirco ad regnum veneris, vt in tali tempore pararetis?* No penseys, Señora, que aueys cumplido con assegurarnos, siendo adelantada a todos en la casa del Rey. Quien sabe si aueys sido sublimada a tan alto puesto para socorrernos en tan estrecho peligro. Por tãto oyd a los miserables que os llaman, socorred a los pobres, que os buscan, ayudad a los que en vos tienen puesta su esperança, y leuad dichosamente a vuestros siernos a las alegres moradas del Cielo.

Con la ayuda desta soberana Princessa no ay que temer a los espiritus malignos, porque ella pone terror a los demonios para espantarlos y ahuyentarlos, como quien les quebrantò y desmenuçò la cabeça. Con ser Maria para el enfermo vena de aguas viuas, nube resplandeciente, que templa el ardor de su enfermedad, rozio deleytable, que apaga el fuego de sus ardores, es juntamente ter-

Digitized by Google

rible como esquadron de exercitos ordenados para la batalla. Bueluase a ella el doliente, y diga: Ayudame, Señora, en este trabajo, defiendeme en este peligro, esfuerçame en este desmayo, y muestrame a Iesus en acabando este destierro.

3 Hizo Dios a esta Señora como de su Consejo de Estado, dandole entera noticia de lo que de cada vno de nosotros se dispone, para que tengamos alli quien hable en nuestro fauor, porque si bien aquel Eterno Iuez es manso en el sufrimiento, es recto y justo en castigo. Aplique a este proposito el enfermo a la santissima Virgen lo de la Escritura: Acordaos, Señora, que estais a la vista de Dios, de hablar para nuestro bien, y de templar el gran rio de la indignacion diuina, que viene inundando esta tierra pecadora. Vuestra dulce memoria recree a este enfermo cansado, vuestro resplandor alumbre a este ciego afligido, o hermosa flor, que naciste entre las espinas de nuestro destierro lo rosa, que apareciste en el valle de nuestra miseria, alegra estos ojos mortales, y escurecidos con la vezindad de la muerte.

4 Propio es desta Virgen soberana tener gran compassion de los necessitados, como quien tuuo por nueue meses en sus purissimas entrañas la caridad y misericordia diuina, la qual entrò en su santissimo talamo, y se vistio de su purissima sangre. No ay necessidad, que iguale con la de la enfermedad mortal, leuante los ojos, y coraçon el doliente a esta Virgen suauissima, y digale: No me desam-

Digitized by Google

lampare tu amparo, no me falte tu piedad, sientate mi espiritu en esta noche de la muerte, gozese cõtigo mi coraçon en el dia de la otra vida, no peruca por mi culpa el tesoro de tan grande gracia.

5 Representese a esta Señora, que la ocasiõ mas precisa, y la vltima en que nos puede ayudar, es la de la muerte: porque en llegando ella, el hombre desaparece, y se desuanece su memoria. *Et si manè me quæsieris, non subsistam.* Estamos ya con la enfermedad a la puerta deste mundo, para salir dèl, y a la puerta del Cielo deseando entrar en èl. Este es el lugar mas a proposito para hazer alarde de la magnificencia de sus obras. *Laudent eam in portis opera eius.* Deuese instar para que aclare las tinieblas interiores de nuestra alma con el rayo de su luz, y recoja los pensamientos derramados de sus sieruos. Y aunque esto es gran cosa, segun nuestros yerros: pero es muy pequeña, segun la grandeza de su liberalidad, y virtud.

6 Obliguemos su piedad, por ser Reyna y Emperatriz del Cielo, la qual deue procurar el aumẽto del Reyno de su Hijo, y suyo, y el tener muchos q̃ le agradezcã su saluacion. Leuãtaronse sus hijos, dize Salomon, y pregonarõla por muy bienauẽturada, esta es su dicha q̃ aya muchos que sean hijos suyos. Ella serà nuestra llaue esmaltada de piedras preciosas para abrir las puertas del Parayso, y a su querer se nos franquearan los vmbrales de la patria celestial. O si fuesse tanta nuestra dicha, q̃ resplãdeciesse en nosotros como la mañana q̃ se leuã-

ta, y alumbrasse nuestras tinieblas en esta noche de la muerte, porque nada nos impidiesse entrar en aquellas hermosuras de las moradas eternas!

7 Es Maria Reyna de los Angeles, para traer muchos en su compañia, y embiallos delante a defender, y fauorecer el enfermo, ellos cooperan a hinchir nuestro coraçon, y sentidos de la gracia, y son enlas cosas dudosas nuestra luz. Auiuemos nuestra esperança con este dulce amparo de Maria. Despiertese nuestra alegria a vista desta palma hermosa de justicia: desta piedra de donde manaron arroyos de aguas viuas: deste valle deleytoso de flores eternas: deste fresco jardin de celestiales deleytes: desta tierra bendita q̃ lleuò el fruto de nuestra salud: desta Arca del testamento donde està el manà de toda dulçura: deste clarissimo Sol, que nunca se eclipsa: desta vara de Iesè florida, que alegra a todos los hombres: destà hermosa, como paloma sobre los rios de las aguas. En ella estè nuestro gozo, nuestra esperança, nuestra possession, y herencia inmortal.

8 Traygase a la memoria el grande amor que Maria tuuo a Iesus, paraque nos mire a todos como a miembros suyos, y haga con nosotros los mismos oficios, que hiziera con su propio Hijo, curando, sanando, regalando, animando, preuiniendo, fortaleciendo, librando, llenando los empleos de su Passion en nosotros: haziendo finalmente cõ vẽtajas lo que de si dixo el Apostol: *Adimpleo quæ desunt Passionum Christi, &c.* Cõsi derese como emboluia

lo huia esta Señora a su Hijo natural en pañales, y le apretaua en sus braços, y le acallaua en su regazo, y le criaua a sus pechos: y animense los hijos adoptiuos, creyendo que a ellos alcançarà parte de tan grande clemencia, y liberalidad. Finalmente se ponga delante el intensissimo dolor que tuuo la Virgen en la passion de su Hijo, y la sangre que vio con sus ojos derramada, procurando que se logre en nosotros vn tan señalado beneficio.

De la confiança demasiada de la saluacion. Cap. 10.

PAra reprimir esta vana seguridad, vale el considerar que es verdad Catolica, que ninguno puede estar cierto de que està en gracia de Dios, ni de que se saluarà, sino es por particular reuelacion del Cielo, y assi en no auiendola, deue estar el enfermo entre temor, y esperança. El santo Iob no se asseguraua de ninguna obra suya buena, temiẽdo que se escondia en ella alguna culpa, quãto menos nos deuemos nosotros assegurar de las obras que parecen santas en nuestra vida?

Los juyzios de Dios son secretissimos, y acaece que a vn gran pecador le perdona por la oracion de qualquier justo, y a otro con menores pecados le condena, rogando por èl toda la Iglesia. A quãtos Reynos ha librado por las oraciones, y ayunos de vn santo, y con todo esso al pueblo Hebreo no le perdonò despues de la muerte de su Hijo, por mas Santos que se lo pedian, y entre ellos la Santissima

Digitized by Google

ssima Virgen, que viuia entonces vida mortal, y los Apostoles, y parientes suyos, segun la carne, e infinitos Christianos Martyres, que padecieron destierro, y muerte por Christo, y eran hijos, y vezinos de aquella Republica. Todos los quales, ninguna otra cosa pedian mas intensamente, que el remedio de aquella nacion.

Puede temer el enfermo, que en pena desta presumpcion le acontezca lo que a algunos, que auiendo nauegado prosperamente vna larga nauegacion se pierden junto al puerto. Testimonio desto es lo que sabemos por historias autorizadas de algunos, que despues de vida santa se ensoberuecieron, y permitiendoles Dios caer en culpa graue, los condenò a penas eternas.

Argumento desta verdad es la miserable cayda de Figelo, Hermogenes, Fileto, y Himeneo, los quales, despues de auer sido Discipulos de san Pablo, y testigos de sus marauillas, apostataron de la Fè, como el mismo Apostol lo escriue. Origenes, hijo de Martir, y el Santissimo desde su niñez, castissimo por toda la vida, sapientissimo en la doctrina, ilustrissimo por sus batallas en defensa de la Fè, al fin acabò tan mal, que muchos tienen por cierta su condenacion. Tertuliano despues de auer hecho por muchos años ostentacion de su sabiduria, zelo, rigor, y merecimientos, segun escriue Vincencio Lirinense, se perdio. Basilides Obispo de Asorga, y Marcial Obispo de Merida, despues de vida exemplar idolatraron. Su cayda refiere san Ci-

priano,

Digitized by Google

priano, Epistola sesenta y ocho. Ofo auiendo si-
do vn Sol de la Iglesia, quieren muchos afirmar, q̃
a los cien años de su edad eclipsò al antiguo res-
plandor, malogrando vida tan gloriosa con su tri-
ste, y miserable, ò por lo menos dudoso fin. Luci-
fero Calaritano, desterrado por la Fè con los San-
tos Hilario, y Dionisio, padecio mucho de los Ar-
rianos, y despues de gloriosas vitorias, se indignò
tanto cõtra los Obispos Catolicos, que en Arimi-
no faltaron de la Fè, que la demasia del zelo suyo,
ocasionò el error, y secta de no auerse de admitir
los verdaderos penitentes a la Comunion de la
Iglesia, si bien despues boluiendo en si, y auiendo
firmado catolicamente en el Concilio Alexandri-
no, se fue a su Iglesia de Caller, donde murió santa-
mẽte, y es venerado como fiel siervo de Iesu Chri-
sto. En estos trances se vio este varon de perder la
Fè, y quãto auia adquirido con sus continuos tra-
bajos, y seruicios. Desdichado fin tuuo el famoso
Didimo Alexandrino, a quien por su vida, y doctri-
na llamaua san Antonio Abad bienauenturado.
Nestorio, antes Monge perfectissimo, despues ze-
losissimo Patriarca de Constantinopla, finalmente
de oueja se hizo lobo, y miserablemente acabò.
Teodoro maestro del mismo Nestorio sublimado
a ser Obispo, por su vida exẽplar, dio en abomina-
ciones, y torpezas tales, q̃ no bastarõ a reduzirle las
eficazes palabras, y escritos de S. Chrisostomo. Lle
nos estã destos exẽplos los libros de los passados, y
aũ mas abundantemẽte es nuestro siglo de las experien-
cias

Digitized by Google

cias presentes. Quien está en pie, mire no caygas dize Dios, y su Apostol san Pedro: Obrad, y assegurad vuestra salud con obras buenas, y con temor, y temblor de coraçon: y verdaderamente las vanas caydas de varones santissimos, han de ser confiança nuestra, aunque despues boluiessen sobre sí. Tal fue la de Dauid, la de san Pedro, la de santo Tomas. Lo mismo se ha de pensar de la quiebra que vuo, negando el articulo de la Resurreccion de la carne Eutichio Patriarca de Constantinopla, auiendo sido Confessor de Christo, desterrado por su Fee, insigne por sus milagros, conocido por sus profecias, rico por el zelo de almas, con que reduxo muchas a la Religion Christiana, ilustre por sus victorias contra los hereges: este Sol se escureció con tal error, como negar la resurreccion de los hombres? si bien luego se desclipsò, y assi es venerado como santo dela Iglesia Griega a 6. de Abril.

De las sugestiones contra la Fè. Cap. II.

ACostumbra el demonio traer razones aparentes, para desquiciar al enfermo de la Fè, y en esta hora se perderá si escucha los argumentos, y dudas del enemigo. Cierre los ojos, y oydos, y diga dentro de si: Yo muero en la Fè de la vida: no ay ahora tiempo de mudar parecer, y Religion: y quando le huuiera, ado nde auia de yr, que mas medrasse? que doctrina a y mas autorizada con Martyres, Doctores, Varones santos, y milagros? Yo estoy ya cierto

cierto de la Fè de Christo, que ni aun duda he de admitir en mi pecho, ni oyr alguna sospecha contraria.

Todas las Sectas se reduzen a Gentilismo, o Paganismo, Iudaismo, y Heregia: a Fè de los Pàganos y Gentiles, es manifiestamente contra la razon natural en admitir muchos Dioses, y permitir malas costumbres. Los Filosofos que conocieron vn solo Dios, fueron pocos, y de vida depravada. Los Mahometanos, que son propriamente los Paganos, si bien admiten vna divinidad solamente, pero conceden torpes, y indignas doctrinas con mucha licencia de vida: su Legislador fue vicioso, y sus escritos estàn llenos de contradiciones, y delirios. Los sequazes desta enseñança son barbaros, crueles, traydores, torpissimos.

La segunda secta es el Iudaismo, y della es notorio, que ya no vale para la salvacion de los hombres: pues en las mismas escrituras, que conserua, se establece nuestra Fè, y manifiesta su error, y fiè do los Iudios tan enemigos nuestros, las han guardado por muchos siglos, sin adulterarlas, para que del testimonio, y escritos de los contrarios conste la verdad, y certeza de nuestra doctrina. La Encarnacion de Iesu Christo profetizò Baruch: su nacimiento de Virgen, su predicacion, milagros, muerte entre ladrones, y gloriosa sepultura, profetizò Isayas. El tiempo de su venida al mundo Iacob: el de su Passion Daniel: el lugar de su nacimiento en Belen, Micheas: la Precursoria del Bautista, Malachias:

Digitized by Google

chia la entrada sobre vn asno en Ierusalen, y vendida por treynta dineros, y la huyda de los Discipulos, Zacarias, y Ieremias: la Cruz, y blasfemias contra el crucificado, la hiel, y vinagre, la particion de las vestiduras, la Resurreccion del sepulcro, la subida a los Cielos, y la reprouacion de los Iudios, el Rey Dauid: el ser la Resurreccion tres dias despues de la muerte de Oseas: la venida del Espiritu Santo Ioel: y como estas ay otras profecias escritas en los mismos libros sagrados, que hasta el dia de oy han conseruado los Iudios: los quales estàn ciegos para verlas; y esta ceguedad profetizada en las mismas escrituras. Mil y quinientos y sesenta años ha, que para mostrar Dios lo que le desagrada esta secta, trae al pueblo que la sigue afligido, despreciado, sin honra, sin reputacion, sin gouierno, sin cuydado, sin Republica. Y desde el principio de la Iglesia, han notado los Sãtos Doctores esta su desuentura, y assegurado por las palabras de Christo Señor nuestro, que no saldràn de ella.

La tercera secta es de la Heregia, la qual con todos los ramos, y infinita variedad de opiniones, que contiene, en vn fundamento concierta con los Catolicos, que es admitir por verdadera la doctrina, que Iesu Christo nuestro Señor, y los Apostoles enseñaron. Mas para certificarnos, que solo nuestro camino, que es el de la Iglesia Romana, es el seguro, y verdadero: baste considerar su antiguedad, su firmeza, su constancia, su vniformidad, su pure-

Digitized by Google

pureza, la autoridad de Martyres, Doctores, Obispos, y ilustres Varones, que le han seguido: los muchos milagros con que Dios le ha confirmado. Siendo todo al contrario en la heregia: porque en todas sus sendas no ay sino nouedad, inconstancia, contrariedad, malas costumbres, desabrigo de testigos abonados. De cada parcialidad y secta, se sabe quando empeçò: pero al contrario nuestra santa Religion trae su corriente desde Iesu Christo, y sus Apostoles. Todas las sectas son increybles. De sola nuestra Fè se puede dezir a Dios con Dauid: *Tus testimonios, y palabras se han hecho demasiadamente creybles.* Y quando nos cegassemos para no querer assegurarnos de las Historias Euangelicas, y Anales Sagrados, no podemos cerrar los ojos el dia de oy a los muchos milagros, que en apoyo de nuestra doctrina perseueran, de santos cuerpos sin corrupcion en las sepulturas: de sangre de Martyres, que a ciertos dias hierue, y se mueue con extraordinario mouimiento, de especies Sacramentales milagrosamente conseruadas: de curas sobre naturales dadas de repente por intercession de los Santos: de muchos, que publicamente resucitaron por la oracion de los justos, como consta del glorioso, y bienauenturado San Francisco Xauier, cuya noticia es tan cierta en el Oriente, que aquel dudarà della, que dudare auer Indias Orientales. Nada desto puede ser por fauor de Satanas, pues la Iglesia, y sus hijos son tan contrarios al demonio, como se vee en la fuer-

ça

Digitized by Google

ça de los exercicios. Si aun con todos estos fundamentos el enfermo se viere tentado de la Fè cerrando los ojos a toda razon humana, diga, que muere en la Religion de la vida, y consuelese de saber, que estas batallas tuvieron otros Santos.

De la obstinacion. Cap. 12.

PRocura a vezes persuadir Satanas al enfermo que se condena por las señales de la mala vida passada, y por la dureza que experimenta de presente. Dizele, que quien pecò de proposito, quien no dio limosna en vida, quien fue cruel, quien es deudor de honra, y hazienda, quien no hizo cõfesion bien hecha, quien aora no se reduze, sino a pazos, y por fuerça de la enfermedad, no tiene que esperar remedio. A este lazo se llega otro, con el qual los sanos, y los enfermos tienen poca satisfacion del proposito de la emienda, y de los Sacramentos que han recebido. Pareceles, que pues su flaqueza es tanta, que en muchas ocasiones caerian gravemente, si el Señor les diesse salud entera, no es su proposito de emendarse el que se pide, y basta para reconciliarse con Dios. Arma el demonio sobre la dificultad deste proposito los mas fuertes tiros de la desconfiança, impenitẽcia, y obstinacion, y por esto en el primero libro se declara quan facil sea con la divina gracia proponer vno verdaderamente la emienda, aunque sepa cõ certidumbre moral, que ha de bolver a caer.

Quan-

Digitized by Google

Quanto a lo demas, en estas ocasiones deue el enfermo humillarse, y conceder, que el merece infierno, y desamparo perpetuo de Dios, y q̃ si por lo passado es deudor de lo que opone el demonio, estriuando en los meritos de Christo, y vsando de sus medios, se quiere confessar, y reconciliar con Dios. Y si para esto no ay lugar deue hazer actos de contricion en el modo y manera, q̃ en este tratado declaramos, consolandose de que está en tiẽpo de poderse saluar y remediar. Hase de boluer a Dios, dandole gracias, que no auiendo otro medio mas a proposito para vencer su dureza, que el del conflicto de aquel peligro, y enfermedad, ha vsado del, dandole misericordiosamente conocimiento y plaços para hazer penitencia.

De quando se aparece el demonio. Cap. 13.

ESTas apariciones del demonio no todas vezes acontecen. A quien diere el enemigo esta vexacion en su enfermedad, hase de consolar cõ persuasion de que si muchos de los que salen desta vida se vèn en este debate, no es justo se quiera el eximir del: principalmente considerando, que en el aparecerse el enemigo no ay culpa nuestra, pues se apareció a Christo en el desierto. Si no le persuade nada, y sus maquinas se acaban en solas apariencias, es pena, no culpa del enfermo, y essa la deue lleuar en paciencia, como los otros dolores de la enfermedad. Si persuade alguna cosa contraria a

Digitized by Google

buenas costumbres, o a la verdad de la Fè, se ha de alentar el enfermo mucho, con credito de que el demonio se tiene por perdido, pues se llega con tentaciones tan claras, y desbaratadas. Bueluase a la santa Humanidad de Christo, pidiẽdole fauor, y a la santissima Virgen, y a san Miguel Arcangel, y al Angel de su Guardia, teniendo por cierto, que le està fauoreciendo toda la Iglesia triunfante del Cielo, y la militante de la tierra, y que su cama, y aposento estàn cercados de Angeles, no solamente para defenderle de las tentaciones, y batallas del demonio, sino tambien assistiendole, como Embaxadores, que aguardan la respuesta que dà, y las batallas en que alcança vitoria para subir a Dios, y lleuarle las buenas nueuas de su valor, y constancia. Deue persuadirse a que entran, y salen Angeles Sãtos embiados de S. Miguel para los efetos dichos: por lo qual no ay q̃ temer desta cõtradiciõ declarada, q̃ hiziere Satanas cõ sus ministros.

Ayudarà mucho para alentarse el enfermo, tener algunas historias en la memoria, que apoyen lo dicho, y que los presentes se las lean, como la de san Vicente Ferrer, el qual refiere, que procurando el demonio hazer mal a vn salteador de caminos, y publico vandolero, no le fue possible, porque cada dia rezaua vna Aue Maria a la Santissima Virgen. Y la de Cesario, el qual dize, que estando solo vn enfermo, y sin esperança de su saluacion, por auer sido sacrilegas todas las confessiones, y comuniones de la vida passada, se pusieron dos es-

piritus

pitus infernales a vn rincon del aposento, y con risadas, y saltos de plazer deziam, que la mañana siguiente a las ocho se auiã de apoderar de su alma, y encarcelarla en los infiernos: el enfermo desfallecia, pero animandose vn poco, pidio socorro a la Virgẽ, la qual aparecio luego llena de excessiua claridad, y afeò a los demonios su libertad, diziendoles, que a la misma hora el dia siguiente estaria el enfermo reynando con su Hijo en los cielos.

Destos casos ay muchos, que deuen alentar al enfermo, considerando, q̃ si a varones santissimos se aparecio el comun enemigo, no es justo se quieran escapar desta vexacion los pecadores.

Lo que sintieron algunos padres de la Iglesia, acerca de las visiones de Satanas, a la hora de la muerte.

POrque nadie piense son espantos imaginados lo que se dize de las temerosas visiones del demonio, q̃ alguna vez acaecen a la hora de la muerte, traerè algunos dichos de Santos Doctores, que establecen esta verdad. San Cyrilo en su Catolica digression dize: Si el demonio peleò con san Miguel Arcangel, sobre el cuerpo de Moyse, mostrãdo su terrible odio, y tyrania en el cuerpo, quando mas no podia, que pleyto no armarà sobre las almas, para sacarlas de las manos de los Angeles a la hora de la muerte?

San Chrysostomo despues de vna larga disputa de dormientibus, dize assi: Esto que vemos, q̃ pade-

Digitized by Google

cen los que mueren, es lo de menos, crugir los dientes, erizarse el cabello, arañar el lecho, leuantarse el pecho, acortarse el anhelito, alli se vè la cama rodeada de malignos espiritus, que ponen demanda al alma, alegando todos los passos de la vida passada: entra de repente vno gritando, como ladron, que es suya, alli es menester abogados. Que si para camino largo se buscan compañeros, que será para entrar en las no conocidas regiones del otro siglo? O dichosos los que murieron niños, que no supieron de temor, ni vieron a quien se le pusiesse.

San Martyrio Obispo de Antiochia, en vna Epistola dize: Mientras el alma sale del cuerpo, como abejas la cercan enxambres de malignos espiritus para atormentarla, lo qual sirue, o de pena de lo passado, y ensaye de lo futuro en los malos, o de prueua de la virtud, y aumento de la gracia en los buenos.

El venerable S. Nilo exclama. O triste, y amarge silencio, o frio de cicion, que nace de la interior reuolucion de los humores: ò vista horrible de lo presente, y miedo incomportable de lo futuro: tremendo secreto es el de la muerte, quando a la natural fiereza añadirán semblantes fieros los demonios, para parecer mas terribles a quien aun el padre, la madre, la esposa, y los hijos enfadan. Quando dán priessa a que salga el alma, que ignora tan desigual termino de su salida. De aqui procede los sudores, frios, los buelcos a menudo, los temerosos visages, como quien gusta vna beuida amarga, que

arroga

arruga la frente, tuerce los labios, y muda los semblantes del rostro.

El grande Maximo, tan conocido por la insigne confession que hizo de la Fè, escriuiendo a Iuan su Camarero, dize: Quiẽ, o hijo mio, cargado con los pesos de vna vida larga, no temerà el encuentro de aquellos ministros del infierno, quãdo a la miserable alma cada vno procure lleuarla cõ los grillos, y prisiones de la vida passada? quan feo como terribles alanos asidos al oydo, no dan lugar a razon alguna de consuelo.

El gran Basilio da tambien su parecer en esta causa. No dilates de dia en dia tu conuersion, porque vn dia por otro no dès contigo en aquel dia no pensado, quando venga el espiritu negro, que arremeta para coger tu alma. O como entonces te darás mil polizcos en el coraçon, y gemirás en vano lo que con daño aora ries.

Aumenta lo dicho san Efren Siro en vna famosa platica que hizo deste intento. No ves a los que se mueren hechos aguas de lagrimas los ojos, y tierra todo el cuerpo? pues mucho mas està hecha fuego el alma: no vès como quieren leuantarse de la cama, y huyr, aunque no puedan, como cierran, y abren los ojos por momentos, y mudan lugares por instantes? Sabete que es, porque vèn cosas nunca vistas, y oyen lo que jamas oyeron, buscan amigos, y no los hallan, suspiran por abogado, y no ay quiẽ se atreua. No digan los Medicos, que turbarse la lengua, hundirse los ojos, y desuariar el entendimiento,

Digitized by Google

dimiento, son efetos dela enfermedad: sino de exercitios temerosos de la otra vida, que alli aparecerá. Lo mismo dizen otros muchos Santos, cuya dotrina nos deue hazer velar, y orar en vida, para que saque de tan grandes lazos nuestras almas en los vltimos trances de la muerte.

De la cautela con que se han de creer las visiones referidas de enfermos, y agonizantes.

COnuiene ser muy recatados en creer las visiones, y apariciones que dizen tener los enfermos: porque a vezes acótece ser imaginaciones de cabeças flacas, o efetos de alguna poderosa passion, o accidétes de la enfermedad, o fuerça de alguna grande melancolia, y temor, o turbacion de los sentidos interiores por oculto frenesi, y locura, o engaño de Satanas.

Y aun quãdo las visiones, y apariciones de parte de Dios, son de buen espiritu, y verdaderas, suele entenderse, y publicarse mal por la disposicion de aquellos a quien se hazen: primeramente, porque no entienden las imagenes, y figuras que se les representan, ni que se les quiere dezir con ellas. Lo segundo, porque a vezes diuertidos de la hermosura, o horror de lo que ven, no atienden, ni entienden lo que les dizen. Y por interpretarlo de otra suerte, padecen manifiestos engaños. Lo tercero, porque ya que lo entiendan, y perciban enteramente, se les oluida luego algo, que callado haze

que

Digitized by Google

que no se entienda, o que sea falso lo que se conserue en la memoria, por faltarle las limitaciones, y declaraciones necessarias, que pendian de lo olvidado. Lo quarto, porque sucede, q̃ no sepa quien recibe la reuelacion, donde empeçò, y donde acabò: y consiguientemente, que quite, ò añada algunas cosas, por las quales se mude algo de la verdad, o se añada algo que no lo sea. Lo quinto, porque como aduierte Santo Tomas, acaece que Profetas verdaderos, y santos tengan por ilustracion de Dios, lo que es imaginacion suya: y assi sin culpa propria se engañen a si, y juntamente a los demas. Nathan Profeta padecio este engaño, quando le dixo a Dauid, que era voluntad de Dios le edificasse casa, y templo. Apareciosele el Señor, y declarole como no era reuelacion suya la que pẽsaua, ni voluntad suya, que Dauid le hiziesse morada. Lo mismo acaecio a Moysen, quando pẽsando q̃ hablaua con espiritu profetico, dixo a Faraon, q̃ ya no le veria jamas: y despues ordenò Dios al santo Profeta, que fuesse a ver al Rey, y a intimarle personalmẽte otro castigo. Hemos referido sumariamente lo dicho para declarar el tiento con que se ha de proceder en materia de reuelaciones, y mucho mas en tiempo de enfermedad, en el qual ay mas porque temer, y recelarse.

Y generalmẽte hablãdo, sin aprouacion, y examen de la Iglesia, no se han de creer facilmente, ni publicar reuelaciones particulares. San Pablo dize, que tuuo callada vna gran reuelacion de Dios

Digitized by Google

catorze años, sin dezirsela a nadie, hasta el caso de la precisa necessidad, contra los falsos Apostoles. Enseñanos, como aduierten los Doctores, que sino es por mandato de Dios, y interessandose muchos bienes para otros, no se han de declarar, o publicar particulares reuelaciones: consiguientemente deuemos imitar la moderacion de las santas escrituras, que quando refieren las vidas de los justos, passan muy de corrida por sus reuelaciones, y cuẽtan muy despacio sus virtudes. De Abrahã en 175. años de vida se escriuen solas nueue reuelaciones. De Isaac en ciento y ochenta años de su vida no se cuẽtan, sino dos visiones, o reuelaciones. De Iacob en ciento y quarenta y siete años no se ponen sino siete visitas del Cielo, por rapto, o sueño, o reuelacion: y estos tres hõbres son los mas famosos que tuuo en santidad, y estima el Testamento antiguo. Moysen hasta los ochenta años de su edad no fue ilustrado cõ reuelaciones visibles, y no por esso dexò de ser santissimo.

Lo dicho sirue, para q̃ en todo tiempo aya gran tiento, y recato en creer, y publicar, y estimar este genero de visitas celestiales. Para ponerse en manos, y ojos de todos las reuelaciones de santa Hildegardes, fue consultado Enganio Papa, y èl no fiandose de su parecer, remitio el examen, y aprouacion al Concilio Remẽse, segun consta de la primera parte de la historia de san Bernardo, y semejantes examenes se hizieron para las reuelaciones de santa Brigida, por orden de los Sumos Pontifi-

ces.

Digitized by Google

cos. Siempre ha auido este recato aun en estas apariciones hechas à personas santissimas, para que deprendamos como si es necessaria tal moderació en semejantes exemplos, quanta mayor se pedirá en tiempo de enfermedad, y enfermedad graue, en el qual las reuelaciones muchas vezes son imaginaciones falsas, ò flaquezas de cabeça, ò temores, ò locuras, ò engaños de Satanas: y quãdo fuessen verdaderas, pueden padecer las menguas, ò quiebras que auemos referido. En el tiẽpo de los Apostoles, segun escriue san Geronimo, tomandolo de san Ireneo, huuo algunas mugeres, assi nobles, como baxas, en las Coronas de Castilla, y Portugal, que publicando raptos, apocalipsis, suspensiones, extasis, visiones, passos, furtos, reuelaciones, y otros extraordinarios accidentes engañaron à muchos. Dionos desde entonces enseñança, para que no creyessemos facilmente en estas materias, que por tãtas causas y tantas maneras se deuen rezelar, y mas en mugeres, y personas, que afectando feruores, son idiotas, y sin exercicio de letras. Todo el empleo de la virtud de sanos, y enfermos, ha de ser el cumplimiento de los diez Mandamientos, las oraciones de la Iglesia, los Psalmos, la limosna, la mansedumbre, la caridad, la mortificacion de passiones, la paciencia, la humildad, sin procurar, ni dessear, ni hazer aprecio de cosas estraordinarias antes del examen, y aprouacion de la Iglesia.

De

LAs costumbres deprauadas, y el desamparo de Dios, que han merecido los pecadores en vida, les suele poner en tal estado para la hora de la muerte, q̃ por mas que como pedernales de marfil casta se deshazen con los golpes, no llegan a estar amoldados y ajustados. Duros, rebeldes, y impenitentes mueren, sin bastar los medios, y remedios ordinarios: porque o se ciegan para no creer, que han de morir por aquel peligro, o se embrauecen contra su desdicha, o desconfian de su salvacion, o viendo los cortos plazos, y la mucha hazienda, que les falta por hazer, se rinden, y desfallecen, cumpliendo en lo exterior con recebir los Sacramentos, aunque interiormente estàn persuadidos, de que es cierta su condenacion. Finalmente para declararlo en breue, muchos llegan a tal desuentura, que aunque vean abiertos los infiernos, y sean testigos de portentosos prodigios, y señales, y de grandes milagros, y profecias, no se reduziràn a Dios, ni haràn penitencia verdadera, si no les socorre otra gracia mas particular, y estraordinaria. No son pocos los que mueren bien al parecer, y ha sido falsa su penitencia. Si no se contara la muerte de Iudas, todos juzgaran que auia hecho buena penitencia, porque èl confessò su culpa a los Sacerdotes del Templo: èl dio de su parte satisfacion del agrauio hecho en la venta del Saluador,

Digitized by Google

don de le boluio publicamente la honra, testificando de su innocencia: èl restituyò el dinero de la compra de los Iudios para gastos de la Iglesia. Todo lo que se podia imaginar, hizo Iudas exteriormente, y solamente por auerse colgado, nos consta su desastrado fin. Esto mismo passa en otros, que juzgamos murieron dichosamente, despues de auer viuido con gran rotura: si bien, como no vemos la malicia de la muerte, como en Iudas, nos engañamos en el juyzio por los visos falsos de vna aparente penitencia. Mas porque es muy necessario, que conste de la dureza, y dificultad de emendarse, a que puede vno llegar, serà bien declararla con algunos exemplos de las diuinas letras.

Cayn se criò en su niñez a vista del Paraysо, y de vn Cherubin, que con montante de llamas le defendia a vista de la penitencia de su padre, de las lagrimas de su madre, de las virtudes ilustres de Abel, de sus religiosos sacrificios, aceptados con fuego, que del cielo milagrosamente baxaua; de muchas apariciones diuinas, en las quales Dios, y los Angeles se manifestauan. Pero nada desto, aunque lo vehia, y crehia, bastò para que no matasse a su hermano, y fuesse actor de la primera tragedia sangrienta, que acaecio en el mundo. Apareciose Dios a Cayn despues de tã enorme maldad, hizole que reconociesse su pecado, predicòle para que se mouiesse a penitencia, diole vn temblor, o perlesia, en el cuerpo, causò vn gran quebranto y per-

Digitized by Google

petuo temor en su coraçon, esterilizò las tierras en que trabajaua, y le otorgò mas de quinientos años de vida, para satisfazer por tan enormes culpas. Todo lo qual no bastò para su dureza, y nos enseña, como ni basta buena educacion, ni vista de Angeles, ni llamas del Cielo, ni largas conuersaciones con Dios, para el hombre endurecido, si el mismo Dios no haze otra gracia superior, para que se alcance verdadera penitencia.

Pocos años despues de la muerte de Adan, y Eua, fue a vista de muchos trasladado al Paraysò el santo Patriarca Enoch, auiendo profetizado los sucessos venideros, segun escriue el santo Apostol Tadeo. Y porque su predicaciò no quedasse en solas palabras, que se lleuasse el aire, las dexò por escrito, como quieren San Agustin, y Tertuliano. Prosiguio cõ el mismo espiritu Noe, y hazia Dios marauillosos prodigios: y pocos dias antes del diluvio vio tan grande como ir juntando los tigres, onzas, leones, elefantes, toros, y aguilas, con los otros pàxaros, y animales mansos, y brauos, viam los vezinos como entrauan en el Arca, mas no por esto sabemos que se mejoraffen, porque la deprauaciõ de aquel siglo hizo a casi todos duros, insensibles, y impenitentes despues de tan espantosas señales. Mostrandose como en dibuxo, que en los siglos venideros auria muchos, que con ningunas profecias, amenazas, y milagros se auian de reduzir a verdadera penitencia.

En la misma Arca de Noe estuuo Can, hijo del santo

Digitized by Google

santo Patriarca, y fue testigo de las marauillas que se obraron en el mundo primero, antes de anegarse el linage humano, y de como por diuina prouidencia estuuieron juntos cerca de vn año los lobos, y los corderos, y todas las fieras bravas de los ayres, y de los campos, con los animales mansos destos elementos. Vio en saliendo del Arca enlodada, y esteril toda la tierra, el triste silencio de las criaturas: los montes azinados de cuerpos, de viejos, niños, y mugeres; las parvas de brutos ahogados, y la desventura comun de todo el mundo. Vio tambien el fuego del Cielo sobre los sacrificios de Noe: pero nada de lo dicho bastò para que Canno burlasse de su padre, ni para que viuiesse tan ajustadamente, que no muriesse en la dureza, y rebeldia de su impenitencia.

Viuiendo el mismo Noe, despues del diluuio alcançò al mundo sepultado en espesas tinieblas, de ignorãcia, ingratitud, homicidios, crueldades, ambiciones, y en tanto grado, que setenta y cinco años antes de la muerte deste justo, hizieron sus nietos la torre de Babylonia, y se siguio en castigo, la confusion de las lenguas: y con auer vn tal predicador y pregonero de la justicia como Noe, en sus dias se entablò la idolatria por el Rey Nino, el qual antes de morir el mismo Noe, hizo que adorassen por Dios a su padre Nembrod, o Belo, con titulo de Iupiter, o Saturno. Ya desde entonces nos declarana Dios, como en figura, o imagen, que para reduzirse vn coraçon duro, y rebelde, a peniten-

cia

cia verdadera, no basta el ser hijo de santos, ni auer conuersado con ellos, ni infiernos, ni milagros, ni amenazas, ni diluuios, ni prodigios extraordinarios, ni predicadores insignes, si Dios nuestro Señor no acude con otra gracia oculta, superior, y de mayor eficacia.

Faraon, y sus vassallos en Egipto fueron tentados, y castigados por todas las criaturas, sin quedar elemento alguno, que no hiziesse fuerte en sus personas, y haziendas. La tierra esterilizada, el agua buelta en sangre, el ayre lleno de mosquitos, el fuego abrasandolos, los mixtos conjurandose para su castigo: assi los que carecen de vida, quales son la sangre, y el granizo, como los animales, y viuientes, quales son ranas, moscas, y langostas: el mismo Cielo ayudò para la vengança, retirando su luz por tres dias de los ojos de los Gitanos, y Dios sobre todos hazia ostentacion de su rigurosa justicia. Ya que bienes tuuieron, por los quales no entrasse, y se empapassa el rigor de la diuina sentencia: padecieron en las mieses, y frutos de sus campos, en sus ganados, en sus primogenitos muertos a cuchillo por vna de las Virtudes del Cielo, en las alhajas de oro, y plata, y piedras preciosas de sus casas, y finalmente en sus cuerpos, sin quedar sentido que no lleuasse su penitencia en los ojos con las tinieblas palpables de tres dias, y monstruosas figuras que vian en el ayre: en el gusto por la bebida de las aguas ensangrentadas, o fed que les atormentaua: en el olfato por el mal olor de las heridas, y

ranas:

Digitized by Google

ranas: en el tacto por el dolor de las llagas, y bocados de los mosquitos, y langostas: en el oydo por los truenos, y estallidos cõ que reuentauan las nubes: en los sentidos interiores, y imaginacion por la increyble tristeza, y espanto de coraçon. Despues de tantos castigos, y milagros, se quedaron rebeldes, y endurecidos, hasta que vltimamente siguiendo el alcance de los Hebreos, y viendo vn tan grande milagro, como estar diuididos los mares, y hechos muros de crystal sus remates, y las honduras alfombradas de yeruas, y florestas, con diabolica obstinacion, y impenitencia se entraron por aquellas milagrosas sendas, y murieron sepultados en los abismos de la mar. Esta historia nos dize, q̃ ay millares de hombres, los quales llegan a tal dureza, q̃ aunque Dios haga, y repita milagros, por estar ya acostumbrados a la culpa, no se emẽdaràn, sino se añade otra gracia mas superior.

Exemplo, y prueua de lo dicho es Saul, al qual vn dia antes de ser vencido en Gelboe, aparecio el santo Profeta Samuel ya difunto. Profetizòle, que al dia siguiente èl, y sus hijos moririan. *Cras tu, & filij tui mecum eritis.* Sabe, ò Saul, que tu, y los tuyos sereys mañana conmigo en las regiones del otro siglo. Quiẽ dudarà en que Saul auisado de vn Profeta, y esse del otro mundo, y que le daua tan corto plazo, como vn dia, no auia de hazer penitencia? Tan lexos estuuo de emẽdarse, que se atreuiò a poner en campo con el enemigo, y por no verse cautiuo de sus manos, al dia siguiẽte se hiriò

con

con las propias, y cõ rabia diabolica se acabò. Esta historia nos enseña lo que por muchos puede passar, que despues de visiones a la hora de su muerte, assi de demonios, como de Angeles santos, se reafirmen en el mal, y se dexen vencer de algun desear culpable, sin bastar la esperança, ò persuasion de que se mueren. Semejante es lo que se cuenta de las enormes maldades del Rey Ioram. Ya el santo Profeta Elias no viuia con los hombres, porque siete años antes auia sido trasladado al Paraysoː pero cõ el zelo de su pueblo, y sentimiẽto de las diuinas ofensas, por modo marauilloso embiò vna carta al Rey desenfrenado, abriola, y hallò firmado: Elias Profeta, y la fecha en el Paraysoː Lo que contenia era del tenor siguiente. Dize el Señor de Dauid tu padre, que por quanto no has procedido, como Iosafat, ni seguido los exemplos del santo Rey Asa: sino imitado los de los Reyes de Samaria: y porquanto has hecho idolatrar al Tribu de Iudà, y à los habitadores de Ierusalen, introduziendo la idolatria de la casa de Acab: y por quanto has passado à cuchillo à todos tus hermanos, que eran mejores que tu, Dios te condena con tu pueblo, con tus hijos, con tus mugeres, y concubinas a perdimiento de Reyno, salud, y vida: caerás luego en vna enfermedad, que te haga vomitar las entrañas: y aunque los terminos della suelen ser muy precisos, durara dos años para dar escarmiento al mundo de tan desaforadas acciones. Leida esta carta, enfermò el Rey, y con ser tal el golpe, y aun so, no se enmendò

de

Digitized by Google

de sus maldades. Vienen los Arabes, y Madianitas, saquean el Palacio del Rey Ioram, cautiuan sus hijos, y mugeres, sin quedarle mas que vn niño, Hamado Ioachaz, abrasan los campos, roban los ganados, assuelan las ciudades, y estase el Rey firme como vna peña en sus errores, idolatrias, y vengangas. La enfermedad, y calamidades, la profecia, y cartas del Paraysо no mejoraron al enuejecido en su culpa, sino declararon qual era: que es vn retrato de lo que en no pocos acaece a la hora, y peligro de la muerte, los quales en medio de inspiraciones, y castigos se quedan impenitentes, y rebeldes.

Esta dureza, y obstinacion incorregible, que los de vida muy depravada suelen tener merecida para el tiempo de la muerte, no se vè, o conoce tan facilmente, porque los que han llegado a la experiencia, y maldicion desta desuentura, procuran no se entienda por el temor de la infamia presente. Mas quando de alguna suerte se rastreare, deue la Christiana caridad del Confessor, y de los amigos, y parientes negociar con Dios, valiendose de la oracion de sus seruos, y suplicando de su parte a la diuina Mageſtad, se apiade, y compadezca del, que esta para despeñarse a los abismos, y casi a punto para recebir la sentencia, y execucion de penas eternas, siendo relaxado por la justicia de Dios a los ministros de su venganza.

Digitized by Google

De las muertes repentinas, y dela dotrina que deuemos sacar dellas, y como muchos varones santos, y exemplares murieron de repente, o sin Sacramentos. Capitulo 15.

COmo sea tan ordinario en todas partes verse muertes repẽtinas de justos, y pecadores, me ha parecido justificar la causa de Dios en estos sucessos, y declarar quan alta, y soberana sea su prouidencia. Por la dotrina deste capitulo puede constar, que la mas importante diligencia, y preuenciõ para morir, es estar siempre en gracia, y amistad de Dios. Porque assi qualquier manera de muerte es dichosa.

Iuyzio vulgar es, que toda muerte arrebatada, es señal de la diuina indignaciõ, qual fue la de Faraõ y sus exercitos ahogados en el mar Bermejo, y la de los Capitanes de Acab, a quiẽ abrasò fuego del cielo, y la de Abiron y Datã, a quiẽ se tragò la tierra, y la de Aristobulo, q̃ murio subitamẽte en el baño, y la de Caligula, q̃ espirò de miedo en vna cueua, y la de otro Emperador Romano, q̃ acabò su vida in fraganti delito de su torpeza, y la de Iuliano Apostata, Filipo Commodo, y Constancio Emperadores, q̃ fallecierõ desgraciadamente. Son tantos los exẽplos, y singulares destas muertes en personas que no tratauan de vnas de su saluacion, o en otras de vida rota, que ya lo mismo es para algunos dezirse que vno murio de repente, q̃ auer muerto con señales de eterna reprouacion.

Porque

Digitized by Google

Porque este comun juyzio no se tenga por bien fundado, pues es contra verdad, y razon, será bien hazer alguna suma de exemplos, que nos enseñen su desacierto.

No conuiene ser arrojados en dezir, que algunos se condenaron, porque ayan muerto de repente, y nos parezca auerles faltado tiempo cumplido de penitencia. Para tales casos se deue estender la respuesta del Saluador en el capitulo diez y ocho de san Lucas: dixeronle sus discipulos: Maestro, quien podrá saluarse, si es tan dificil, que los ricos entren en el cielo, como caber vna gruessa maroma por el ojo de vna pequeña agnja? Respondio el Señor: Estos imposibles al juyzio de los hombres, son muy possibles a Dios, y él los pone en execucion. *Quæ impossibilia sunt apud homines, possibilia sunt apud Deum.* Esto hemos de dezir, y juzgar en muchos casos al parecer desastrados, y para persuadirnos a esta verdad, seruirán los exemplos siguientes.

A seys de Enero celebra la Iglesia la fiesta de san Nilamon solitario, que queriendo Teofilo Patriarca, y los de la ciudad de Gerís hazerle Obispo, viendo pedido tiempo para hazer oracion, espiró en ella de repente, teniendo por mejor morir, q̃ Obispar. De san Casio Obispo de Narni a veynte y nueue de Iunio, dize el Martyrologio, que iba todos los años a Roma para dezir Missa el dia de san Pedro, y que vna vez en acabando de celebrar dio su espiritu al Señor. Lo mismo se escriue de

Digitized by Google

ſan Amato Obiſpo de Nuſco a treynta y vno de Agoſto. De ſan Melito Monge eſcriue ſan Gregorio en ſus Dialogos que murio de repente. El Martyrologio Romano a 18. de Abril eſcriue de ſan Galdino Obiſpo, que murio luego que acabò de predicar vn ſermon. Bergero Sacerdote ſantiſſimo, acabando de dezir Miſſa muriò reueſtido. Santa Catalina, virgen, y viuda, hija de ſanta Brigida murio ſin poder comulgar por los accidentes del eſtomago. Santa Demetria virgen, de quien ſe haze mencion en el Martyrologio a 21. de Iunio, eſtando reſuelta de confeſſar la Fè ante el Tyrano, murio de repente delante del Prefecto. Vn Diacono ſantiſſimo, diçipulo de ſan Ebrulfo Hermitaño, celebrado a 29. de Diziembre en el Martyrologio, viendo que ſu Maeſtro ſe moria, y deſſeando acompañarle, ſe recogio a dormir a ſu apoſento, y ſubitamente muriò en èl. Fauſto Romano, y pariente de las ſantas Dafroſa, y Bibiana, profeſſando de palabra ſu Fè ante el Tyrano, murio de repente ſin tormento alguno, como conſta de las Actas de la miſma Santa Bibiana. San Felix Presbytero de Nola, auiendo dicho Miſſa vn Domingo, y dado paz al pueblo, ſe puſo en oracion, y eſpirò, como lo refiere ſan Paulino en ſus verſos. San Gaudencio Obiſpo de Nouara a 22. de Enero eſtando predicando a ſu pueblo eſpirò. Guillelmo Hermitaño ſantiſſimo murio de repente año de 1404. y las campanas ſubitamente ſe tocaron. Hallaronle en ſu celda de rodillas, y leuantadas las manos al cielo. Hilaria

muger

Digitized by Google

muger del ſanto Martyr Claudio, orando en la ſepultura de ſus hijos ſubitamente murio, ſegun ſe lee en las Actas de ſan Chryſanto, y Daria. San Homobono mercader, aſſiſtiendo bueno y ſano a Maytines ſubitamente murio: y no por eſſo le dexò de canonizar el año ſiguiente Innocencio Tercero. Hugo de Santo Victore murio ſin poder recebir el Viatico por los vomitos, ſegun refiere ſan Antonino en la tercera parte de ſu Cronica en el capitulo primero. Iuan Monge Egipcio, auiendoſe retirado por tres dias donde nadie le vieſſe, fue hallado muerto, y hincado de rodillas, como eſcriue Paladio. Iuuencio Obiſpo Ticinenſe eſpirò en acabando de dezir la Miſſa, y echar la bendicion al pueblo. En la paſſion de ſan Ceſario Martyr ſe cuenta, que Leoncio Preſidente ſe conuirtiò a la Fè, y poco deſpues del Bautiſmo murio ſin enfermedad de repente. Santa Palatiates, ſiendo deſterrada por Chriſto Señor nueſtro, fue a cumplir la ſentencia con ſu ama de leche, nombrada Laurencia, y orando las dos murieron de repẽte en tiempo de Diocleciano. Santa Sabina matrona nobiliſſima, de la qual ſe haze mencion en el Martyrologio a treynta de Enero, murio de repente en los ſepulchros de ſan Nabor, y Felix. Santa Teoclia a ſiete de Abril dio dinero, para que crucificaſſen cabeça abaxo a ſu Santo hijo, y Martir Caliopio, y abraçandole murio de repente vn Viernes Santo. Vincencio Obiſpo a ſeys de Iunio, deſpues de auer ſufrido mucho por Chriſto, celebrando Miſ-

Digitized by Google

la vn Domingo, murio delante de todo el pueblo Virgilio Obispo, a quien san Gregorio escriue tantas cartas en su Registro, siendo de edad de 127. años murio de repente, echandose en su lecho. La madre de Simeon Stilita, muger santissima murio de repente. Gargano Hermitaño santissimo murio de repente año de 1181. hincadas las rodillas, juntas las manos, y leuantadas al cielo. El bendito Iuan de Dios, fundador de la Orden de la Hospitalidad de los enfermos, no pudo comulgar por la enfermedad, aunque adorò el Viatico. Neuolano Fauentino oficial de calçado, peregrinò doze veces a los santos Apostoles, y diez a Santiago de Galicia, y murio de repente, estando de rodillas, y se tocaron por milagro las campanas. Ocupòse mucho tiempo sin lleuar precio en reparar y conseruar los çapatos de los pobres. Fray Iuan Tocaccio, de marauillosa santidad, y milagros, fue hallado muerto de sus Religiosos en la celda puesto de rodillas, como S. Pablo primer Hermitaño. Semejante fue la muerte de Fray Iuan Hurtado, de la sagrada Orden de santo Domingo, varon santissimo, y que no quiso aceptar los Arçobispados de Granada, y Toledo, con que el Emperador le combidaua. En el Concilio Florentino se escriue, que Ioseph, Patriarca de Constantinopla, murio de repente año de mil y quatrocientos y treynta y nueue, sin tener lugar para mas que escriuir en pocos renglones la profession de su Fè Catolica y Romana. Los hijos del santo Iob fueron subitamente aco-

dos

Digitized by Google

los de vna esta que les cogio debaxo. San Seuerino se ahogò passando el vado de vn rio. San Agapito murio despedaçado de los leones, que por mucho tiempo milagrosamẽte le auian abrigado, y defendido. San Belino fue tambien despedaçado de los dientes de los perros. San Geron Arçobispo de Colonia murio enterrado viuo. Vno de los Sãtos Scilitas fue muerto por vn rayo, y despues vio el santo Abad Iulian, que leuauan su alma los Angeles al cielo. El santo fray Iordan fue de repente sorbido de las aguas del mar. Martino V. y Iuã Alberto Rey de Polonia, varones de estremada virtud, fallecieron de vna repẽtina apoplexia. San Felix fue hallado muerto de repente en la carcel, segun refiere san Agustin. Muchos varones Santos huyendo de la persecucion de Decio, fueron despedaçados de las fieras en los montes, o murieron de hambre, y frio en las soledades, o acabaron a manos de ladrones: de los quales, como de Sãtos, haze mencion el Martyrologio Romano a veynte y dos de Diciembre. Llenas estan destos exemplos las historias de los tiempos passados, y las experiencias de los presentes. Y a esto mirò el Espiritu Santo, quando dixo por el Sabio, que el justo tendrà buen passage en qualquiera condicion, o genero de muerte que tuuiere. No dexamos de tener por santo al otro Profeta, de quien cuentan dos libros de los Reyes, q̃ por vna culpa ligera fue muerto de vn Leon despues el mismo leon auiendole quitado la vida, le reuerenciò como a justo, sin atreuerse

a llegar a él, ni a la bestia en que yua cauallando. El santo Rey Iosafat murio de vna facta, que tiraron los del exercito del Rey de Egypto, y contando esso dize la Escritura, que acabó en paz. Quarenta y dos muchachos de Bethel, a quien por ser niños, escusaua algo la poca edad, fueró muertos de vnos ossos, en castigo de sus burlas, y niñerias.

Largo seria el Catalogo que se huuiesse de hazer de Pontifices, Reyes, y Principes, que desta suerte murieron. El Papa Iuan Decimo octauo murio cayendosele vn aposento encima. Paulo Segundo de muerte subita: y de la misma suerte acabaron algunos prudentissimos y santissimos Pontifices: Nuestra España tiene muchos exemplos. Don Fernãdo Quarto Rey de Castilla, espiró echãdose a dormir, y de otros de igual y menor dignidad se saben semejantes sucessos. Por todo lo qual conuiene, que juzguemos en vida lo que Paphucio declarò en su muerte, que ninguno en este siglo ha de ser despreciado, sea labrador, casado, o mercader, por menos dichosos aspectos que tengas pues en todos estados y suertes ay muchos, que plazen a Dios. Y al mismo en otra ocasion se le rindió vn Simfoniaco, señor de vassallos, y casado le era igual en merecimientos.

Mas en estos, y otros casos semejantes se deue mucho considerár, que Dios nuestro Señor tiene por ley de su prouidencia, no dispensar sino muy raras vezes en el curso ordinario de naturaleza. No fuera buen gouierno andar torciendo a cada nudo

mados los fueros de las causas naturales, y quebrantandoles sus priuilegios. Por lo qual siendo deuidos a la complexion corporal, y a los humores de muchos justos el morir de repente, no quiere Dios alterar el corriente ordinario. De lo qual se colige, que quando la Iglesia en las Letanias pide a la Magestad de Dios, que nos libre de muertes subitas, y repentinas por estas entiende aquellas, en las quales no está vno en gracia. El enfermo que ha estado años en la cama persuadido a q̃ tiene la muerte cerca, si acaba en desgracia de Dios, muere de improuiso, y de repente, sin auerse apercebido para tan peligroso trance. Muchas vezes es efecto, y prenda de saluacion en los justos, que mueran sin conocer su peligro.

Para prueua de lo dicho, será bien hazer suma de algunas de las muchas causas que puede auer en los justos de muerte repentina, las quales tienen la misma fuerça para el castigo de los pecadores. Los caminos del cuerpo al coraçon, y del coraçon a las partes del mismo cuerpo son muchos, ya de venas que lleuan sangre, ya de arterias que encaminan los espiritus vitales, ya de nerui os que comunican los espiritus animales. Ay muchos que por lo comido, beuido, trabajado, o por ser viciosa su concepcion y nacimiento, piden que en estos aquaductos, y canales se crien sustancias duras, o humores gruessos, los quales impiden el passo de la misma sangre, y espiritus, y no hallando dole franco, hazen tal reflujo, y buelta al coraçon,

Digitized by Google

gan, que le ahogan. Estos, y otros innumerables impedimentos, y obstrucciones, en innumerables vias de arterias, venas, y neruios suelen muchas vezes naturalmente tapar las calles, y quitar el flujo, y refluxo, y el comercio de la sangre, y espiritus, y priuar del ayre necessario para refrigerar el ardor de la fuente de la vida, y subitamente causar la muerte. Siendo esto assi, como sin duda lo es, no por ser vn hombre santo, y amigo de Dios, ha de tener priuilegio de milagros, para que no aya estos subitos, y ocultos impedimentos, que causan muerte repentina.

Estos mismos sucessos acontecen por romperse alguna de las venas, que como son telas blandas y delicadas, es muy possible, que padezcan rotura. Las arterias, aunque mas fuertes en si, con todo esso tienen su peligro. Quebrado alguno destos vasos, o destranado, ya porque la sangre es mucha, ya porque es tan calurosa, viciosa, y acre, que consume parte de las telas, es muchas vezes natural, que se siga la muerte repentina. Fuera de las causas dichas, ay otras, que pueden ocasionar esta rotura, como serian lleuar mas peso del que pueden las fuerças, o constreñirse las telas con el mucho frio, hasta quebrarse, como las cuerdas de la citara, o caer de algun lugar alto, o continuar alguna vehemente risa, o herbir mucho la sangre con alguna grande ira. En soltandose, o destranandose, o rompiendose qualquiera de las venas, arterias, o neruios principales, se sigue muerte impre-

uisa,

Digitized by Google

cusa, por lo q̃ se daña el coraçon, priuado del mo-
uimiẽto, y ayre que le refrigera. Ay otros muchos
accidentes, que causan el mismo efecto ocultamẽ-
te, quales son gusanos, postemas, humores veneno-
sos, y otras cosas semejantes, que rebentando azia
el coraçon, o le ahogan, o le resfrian. Todas estas
causas igualmente estàn en los justos, y en los pe-
cadores, y a ellas se sigue morir de repente, assi los
vnos, como los otros: y pues son tales muertes efe-
tos naturales, y obligaciones de naturaleza, no de-
uen escandalizarnos, o turbarnos, ni quedar por
ellas desacreditados los que assi mueren.

En los instrumentos de respirar, ay tambiẽ em-
boscados muchos exercitos para causar muertes
repentinas, ya por entrar ayre, o muy caluroso, o
muy dañoso, ya por los muchos ramos de arte-
rias que van a dar en ellos, y obstruydo, o cerrado
qualquiera, quita subitamente la vida: ya por las
flemas que baxan de la cabeça, y llenan las con-
cauidades de los pulmones, ya por humores grues-
sos, y pegajosos, q̃ poco a poco en ellos se recogẽ,
ya por otras muchas causas como estas, cessa de
golpe todo el mouimiento de nuestra vida. Semejã-
tes son las obstructiones, y impedimentos, q̃ pue-
den acaecer por las arterias, venas, y neruios del
cuello, o por la oclusion, o embaraço de algun va-
so insigne, cercano al celebro, o coraçon. No son
menores en numero, y en eficacia las causas na-
turales de muerte repentina, que sabemos se escõ-
den en el estomago, ya de humores picantes, y co-
lericos,

lericos, que mordiendo en las concauidades, o telas, hazen que por el consentimiento desfallezca el coraçon: ya de otros humores gruessos, rebeldes, y frios, que puestos en la parte superior del mismo estomago, comunican su frio alos espiritus vitales, y por las arterias puestas en la entrada, resfrian el coraçon, y se sigue sincope, y muerte. Otras vezes los humores, que cercan el estomago, aunque sean pocos en cantidad, con su deprauacion y corrupcion hazen el mismo efecto: ocultas postemas rebentandose, gusanos criados en las entrañas, subiendose por el alimento a la via de la respiracion: vapores podridos, que se leuantan de materias corrompidas. Todo lo qual como sea natural a los justos, tambien lo serà, que mueran de improuiso.

Lo mismo se experimenta por mouimientos, y exercicios demasiados, en los quales se pueden gastar tantos espiritus, y exhalarse en tan grande abundancia, que fallezca vn hombre de repente. A vezes el mucho calor del ayre abre tanto los poros, que saliendose los humores tenues, y los mismos espiritus, faltan del todo las fuerças y la vida. Hasta los mismos afectos de gran temor, tristeza, ira, y gozo llegan a causar muertes repentinas. Otras causas ay ocultas de contrariedad, y antipatia que obran los mismos efetos. Personas ha auido, que de solo el olor de las rosas han espirado. Hallaranse muchos exemplos, y historias de muertes, o repentinas, o aceleradas, por estas, y

otras

Digitized by Google

otras inumerables causas en varios Autores, Historiadores, y Medicos.

De todo lo qual se infiere quan eficaz sea la diuina prouidencia, pues ya que dà esta vida, y por el tiempo della dexa obrar libremente, a los hombres, con todo para hazerlos cautos, y vigilantes, les pone la espada desnuda ante sus ojos, y el riesgo presentaneo que ay de padecer muerte repentina. No exceptua a justos, ni a pecadores, de todos mueren subitamente. El pecador no tiene que dar quexas, porque si en el justo no tuerce, ni impide, ni corta Dios el corriente de las causas naturales, quando ellas piden que muera de improviso, menos se deuian alterar, y violentar para quien tiene merecidos los infiernos. A esto miró Iesu Christo, quando nos dixo, que velassemos a toda hora, pues ninguna auia segura para la muerte.

Con esta disposicion se quitan los agueros, y superfticiones de juyzios desbaratados sobre si murio mal el que de repente fallecio. Estas desgracias no han de ser el niuel de buena, o mala muerte, sino la buena, o mala vida que precedio. Los justos de fuerte complexion mueren con mas resistencia, con mas dolor, con mas visages, con mas inquietud corporal, quando assi lo piden los poderosos accidentes de la enfermedad. Los pecadores de flaca complexion, o que acaban de sola flaqueza, espiran con menor resistencia, con menos dolor, con menos inquietud, porque esso era deui-

do

do a su enfermedad, y complexion. Como no ay hombre que no pueda temer este golpe, todos deuen recatarse quanto al viuir. Finalmente siendo como son innumerables las suertes, y especies, y causas de muerte repentina, apenas ay quien no tenga alguna señal, y pronostico della, o por la desigualdad natural de los pulsos, o por la dificultad de la respiracion, o por baydos, y amagos de apoplexia, o por deliquios, o desmayos de coraçon, o por dolores continuos en alguna parte principal, o por sueños pesados, y profundos, o por la mucha abundancia de sangre, y humores, o por alguna otra de las muchas señales que escriuen los medicos de muerte repentina.

(✠)

Digitized by Google

LIBRO TERCERO.

Contiene los Actos de Contricion, agradecimiento, reſignacion, y otras virtudes, y las Oraciones de Santos, y Eſcrituras para la vltima enfermedad, y pueden ſeruir para la vida.

NO es mi fin juntar en eſta parte muchas, y varias oraciones de Santos, y Doctores para la hora de la muerte, ſino traer las que baſtan para conſolar, y alentar al doliente, y mouerle a Actos de Contricion, agradecimiento, y reſignacion en la diuina voluntad. Van diſtribuydas en clauſulas muy cortas, porque la atencion de los enfermos no puede ſeguir largos diſcurſos, ni es bien hablarles, o leerles mucho continuadamente, ſino poco, y ſuſtancial, y en voz ſuaue, y baxa. Las oraciones que ſe ponen en eſte libro, ſon de las Eſcrituras Sagradas, o de los Santos Martyres, o de los Santos Doctores, o de las Santas Virgenes, y caſi todas ſon de las que ſe valieron a la hora de la muerte. Quien quiſiere otras oraciones muy eficazes, ſe podrá valer de las de ſan Aguſtin en ſus Meditaciones, y Soliloquios, y en el libro de Viſitatione infirmorum, de ſan Efrem en ſu teſtamento, y lamentacion: del nueuo Sacerdotal Romano en muchas, y largas oraciones que

trae

Digitized by Google

trae para este efecto de santa Getrudis en la de insinuatione diuinæ pietatis, y otras obras suyas: de Iuan Gerson, en lo de mendicitate spirituali: de Tomas de Kempis en sus Soliloquios: de Dionisio Cartusiano en los de nouissimis: de Blosio, Lanspergio, Padre fray Luys de Granada, Padre Ribadeneyra, Padre Polanco, y otros muchos. Pero como mi fin es dar vna breue pratica, en la qual pueda qualquiera ayudar, y ser ayudado en el vltimo trance, heme contentado con poner algunas pocas oraciones, y essas tomadas de los Santos, y Escrituras, porque tengan mayor autoridad.

Enseñase el acto de amor de Dios, y contricion perfecta con que se haze santa el alma aun antes de recebir los Sacramentos. Cap. 1.

DEmas de lo escrito en el libro primero, cerca de la atricion, y contricion, es necessario insistir en lo mismo por otros caminos. Tanta es la eficacia de qualquier Acto de Cõtricion perfecta, que a la primera vez que sale de la voluntad, libra al hombre de todas las culpas mortales, y le pone en amistad de Dios, y le haze hijo suyo, y Principe jurado de su Reyno.

Tres respetos ha de tener en tres actos diferentes, ó en vno que contenga en su virtud a todos tres. El primero, aborrecer todas las culpas mortales, sin excluyr alguna, por ser ofensas de Dios, y injurias de tan gran Magestad. El segundo esperar el perdon de su liberal mano, por los merecimien-

tos

res de Iesu Christo. El tercero, proponer la enmienda con firme proposito de no cometer culpa alguna mortal en ningun tiempo, ni en ningun lugar, ni en ningun caso, ni manera.

Es segun lo dicho Acto de Contricion, dezir cõ voluntad verdadera la sentencia que responde a estas palabras: *Dios mio pesame de aueros injuriado por ser los pecados contra vos, de vuestra mano espero el perdon, y con vuestra gracia propongo de no ofenderos jamas gravemente.* Bitasso otras palabras equivalentes, y no mas contienen el acto de perfecto amor de Dios, y contricion de las culpas. Tales serian estas: *Yo, Señor, os quiero mas que a todas las criaturas, todas las perderé antes que a vos, y esto no por otro respeto, mas principalmente, que porque soys el que soys, y no deueys ser injuriado.* Para asegurar mas, que el acto sea de perfecta contricion, es bien por entonces no pensar, ni en premios, ni en castigos, ni en beneficios, ni en otra cosa semejante, porque podria ser, que ocupado el hombre en esperar, temer, o agradecer, no sacasse el mouerse al acto de perfecta caridad, la qual ha de mirar a Dios en si mismo, y para esto conuiene leer algo de las excelencias de la Diuinidad.

Si no pudiere apartar de la memoria la gloria, o el infierno, o las gracias comunicadas, valgasse de essas mismas consideraciones para boluerse a Dios en si mismo, y amarle, no tanto por proprio interes de huyr las penas, y alcançar los premios, quãto porq̃ su diuina Magestad merece este amor y reuerencia.

Digitized by Google

Al que huuiere hecho verdadero acto de contricion, esto es, aborrecimiento de las culpas, por temor del infierno, o por esperança de la gloria, o por auer sido desagradecido, o por otro motiuo semejante, no le será dificultoso con la gracia de Dios hazer otro Acto de Contricion perfecta. Porque siendo, como es, lo mas dificil del Acto de Contricion el firme proposito de la emienda, este le deue tener igualmente como ella los actos de la atricion. Segun esto, quien ya tiene resolucion eficaz de no pecar mortalmente por el miedo de las penas eternas, poco dificultará en renouar esse proposito, por ser Dios lo que es, y porque su Diuinidad merece ser seruida, amada, y reuerenciada. Conocese por lo dicho, que tiene mucho hecho quien alcançò a hazer vn acto de atricion, el qual pide santo para que se llame assi, que con justa causa le puede tener no se haze tan facilmente como algunos dizen.

Aduiertase sobre lo dicho, que para el acto perfecto de Contricion, no basta amar la humanidad sola de Iesu Christo, sino consideramos juntamente, que aquel hombre es Dios, y nos pesa de auerle ofendido, por ser èl quien es.

No se piden, para que la contricion sea verdadera, lagrimas, sollozos, y deuociones tiernas, las quales suelen tambien ocasionarse de motiuos inferiores. Basta que se haga aprecio de Dios sobre todas las cosas, y que sobre todas ellas le amemos por ser quien es en si mismo. Seco, y

triste,

Digitized by Google

crime, y sin razon puede estar vn hombre, y juntamente dezir de coraçon: *Dios por su infinito ser merece ser amado mas que todas las criaturas juntas, yo no perderè antes que ofenderle, por ser èl quien es.*

Consideraciones de la Diuinidad, que se han de leer, y proponer al enfermo, para que despues de oydas algunas dellas aborrezca las culpas por ser ofensa de Dios.

COmo toda la eficacia de la contricion, se origine de amar a Dios en si mismo, y aborrecer las culpas, por ser ofensas contra èl: necessario es hazer concepto de su Diuinidad, leyendo, o considerando algunas de las clausulas siguientes, o otras semejantes.

Dios es vna perfeccion infinita, que tiene en si con eminencia todo bien possible, o imaginable: toda hermosura, assi corporal, como espiritual, possible, o imaginable: toda sabiduria de lo que es, y de lo que no es, assi possible, como imaginable.

Es vn pielago de infinito ser, bondad, y bienaventurança, base y fundamento de todas las criaturas possibles, o imaginables. Principio de todo, fin de todo, Criador de todo, sustento de todo, lugar de todo, tiempo, y duracion de todo.

El es toda gloria, toda Magestad, toda riqueza, todo thesoro, todo deleyte, todas las delicias, todos los gozos, todos los consuelos. Todo es fin èl, humo, sombra, vanidad.

Digitized by Google

Dios es grande sin termino, mas profundo que los abismos, y mas ancho q̃ los mares, y mas alto que los cielos. Todo lo llena, todo lo cerca, todo lo ocupa dentro, y fuera de todas las criaturas.

Si caminamos millones de millones de leguas fuera del mundo, ahi está Dios: y si despues de essos millones de espacios, caminamos a otros infinitos millones, ahi está Dios: por qualquiera parte y lado ay infinitos espacios en que se halla su diuinidad, y ninguno se puede imaginar donde ella no este, y en cada parte, o punto de los mismos espacios está toda la Diuinidad presente, y perfecta, con todas sus perfecciones, riquezas, y dones.

La Diuinidad es vn ser ageno de mudanças, no ha tenido por toda la eternidad nueuo consejo, o amor, o gozo, o dicha en vn tiempo, que no le aya acompañado siẽpre. No se muda por criar el mundo, por gouernarle, por destruyr el linaje humano, por castigar pecadores, por premiar justos, por hazer milagros. No recibio la Diuinidad mudãça en si por la Encarnacion, ni por los trabajos de treinta y tres años de la Humanidad de Iesu Christo, ni por la Cruz que padecio, ni por resucitar, ni por subir a los cielos. Por nada desto tuuo la Diuinidad nueuo afecto, o estado en su ser eterno.

No se le sigue ningun acrecentamiento, o dicha en si, porque se empleen en su seruicio todos los Angeles, y hombres, ni recibiria daño alguno, o pesadumbre en si, porque todos ellos se condenassen, o aniquilassen.

El

Digitized by Google

El poder de la Diuinidad es infinito, ella hizo todas las criaturas con sola su voluntad, y palabra, de su mano estan colgadas, si della se apartan, se boluieran al no ser, que por toda vna eternidad tuuieron. En vn abrir, y cerrar de ojos puede criar otros infinitos mundos, sobre los que todos los Angeles, y todos los hombres pueden imaginar.

Dios es origen de toda luz, de todo entendimiẽto, de todo sentido. Sin su claridad todo es tinieblas, y ignorancia. Quantas artes, y ciencias, quantos artifices, y sabios ha auido, quanto los Angeles han alcançado, es vna pequeña centella de su infinito saber.

Quanto es imaginable està con particular lustre en su entendimiento, todo està en su ser diuino, como en fundamento, en su poder, como en causa, en su sabiduria, como en exẽplar. Vè todo lo presente, lo passado, lo venidero, lo possible, lo que fuera, o no fuera con tales circunstancias, o condiciones.

En Dios estan todas las cosas, el resplandor del oro, la hermosura de las piedras, y metales, los frutos de los campos, la amenidad de los huertos, la magnificencia de los palacios, la opulencia de los pueblos, la gloria de los Reynos, todo lo q̃ en estas cosas es suaue, glorioso, hermoso, amable, se halla en el mismo Dios abundantissimamẽte, purissimamente, y eternamente sin imperfeccion alguna.

Todo lo dulce, del toma su dulçura: todo lo hermoso, del trae su hermosura: todo lo luzido y res-

Digitized by Google

plandeciẽte, del saca la luz y resplandor: todos los viuientes, del participan la vida: todos los animales, q̃ sienten, del reciben sus sentidos: todo lo q̃ se mueue, del lleua su mouimiento, y vigor: todo lo q̃ entiende, del ha traydo su conocimiento.

El es cẽtro de todas las cosas, inmẽso sin lugar, esplayado sin tener partes en si, eterno sin tiempo, hermoso sin figura, infinito sin numero, bueno sin calidad, grãde sin cãtidad, altissimo sin tener sitio.

Estas, y otras consideraciones causan alto concepto de Dios, y hazen que facilmẽte se duela vno de sus culpas, por ser contra vn Señor tan grande, tan bueno, tan poderoso, tan sabio, &c. Y se deuen leer, o dezir al enfermo breuemente, para que haga Acto de Contricion.

Practica del Acto de Contricion perfecta.

Supuesto lo dicho, y lo escrito en el libro primero cap. 11. el modo que ha de auer para que se disponga el enfermo à hazer Acto de Contricion, es el siguiente.

Primeramente haga actos de atricion, cõ proposito de la emienda de sus culpas, poniendose delante, que le va en esto, no menos que librarse de eternas llamas, y alcançar la bienauenturança eterna.

Lo segundo, despues desta diligencia, procure oluidar premios, y castigos, y fixe su consideracion en solo Dios, y en la grandeza de su Diuinidad,

dad, en lo que por sí misma merece ser amada, y seruida, y reuerenciada, aun quando de su mano no huuiera mos recibido beneficio alguno. Actuese muy a menudo en aborrecer los pecados, por ser contra tal Dios, en proponer la enmienda, para que no sea deseruido Dios, todo el motiuo sea por la Diuinidad en sí misma, o por Iesu Christo en quanto es juntamente hombre y Dios. Para que esto se practique con facilidad, se pueden leer las cõsideraciones referidas de la Diuinidad por partes, o la que dellas mejor pareciere. Las quales solamente se encaminan a dar conocimiẽto de Dios en sí, para que por ser el quien es, abominemos de nuestros delitos y pecados.

Lo tercero se aduierta, que qualquiera de todas las oraciones en este libro referidas, puede ser Acto de Contricion, como se tẽga mira a detestar las culpas, por ser Dios quien es, mas que por temor de penas, o esperança de premios.

Quinze clausulas, que cada vna dellas dicha de verdadera voluntad, es Acto de Contricion, o perfecto amor, y haze santa el alma aun antes de recebir Sacramento alguno. Cap. 2.

DEspues de la noticia dada para hazer acto de amor de Dios, y de perfecta contricion, en este libro, y en el primero, sigueſe añadir algunas clausulas, q̃ cada vna contenga el remedio de nuestra salud, y que comunmente contienen como es-

Digitized by Google

semilla, y virtud los actos perfectos de amor de Dios, o cõtricion de las culpas, los quales miẽtras durã no se cõpadecen cõ actos de pecado mortal.

I.

Iesus mio, pesame de aueros ofendido, porque soys mi Dios, y todas las cosas, a quien amo, y reuerencio sobre ellas, ya nunca mas os ofenderè, ya para siempre huyrè de las ocasiones de pecar. En satisfacion de las culpas passadas os ofrezco mi vida, quanto soy, y serè.

II.

Biẽ dixo vuestro sieruo Agustino, como es possible, o Christiano, que llores el cuerpo de quien se apartò el alma, y no llores el alma, de la qual se ha apartado Dios? lloro y gimo la miseria de las culpas passadas, dulcissimo Iesus, por ser ofensas contra vos: y por el amor que me aueys tenido.

III.

Christo mio, vos estays pendiente en esta Cruz desnudo, para que yo me vista de Rey, con la purpura de vuestra sangre, vengo como el hijo Prodigo, de la region apartada de vuestra presencia, pido, y espero la estola de la gracia, y el anillo de los dedos, para que mi alma sea vuestra esposa. O quiẽ no huuiera hecho traycion a esposo, y padre tan amoroso! ya no os boluerè las espaldas, porque vuestra bondad no merece ser ofendida.

IIII.

Adonde yrè, sino a vos, o buen Iesus? recibidme por las entrañas de vuestra misericordia, por vuestras

sus lagrimas, y sangre. No quiero ya por vuestro amor contristaros aun con ligeras ofensas, o bondad infinita, o amor eterno! No me atreuo, como el Publicano, a leuantar los ojos al cielo, pero a imitacion de la Madalena regarè con lagrimas vuestros sagrados pies, y besarelos mil vezes.

V.

O Iesus, esperança mia, por el amor de los pecadores aueys venido al mundo, yo soy el peor dellos, prodigio de flaqueza. Mas vos dezis por Ioel: Conuertios a mi, que soy benigno, misericordioso, sufrido, y facil de aplacar. Executoos sobre vuestra palabra, yo vengo con pesar de las ofensas antiguas, digo con el hijo prodigo: Padre, pecado he delante del cielo, y delante de ti, y de tu Corte, no meresco ver esse diuino semblante. Por esto me duele de todo coraçon de auer ofendido a vn tan grande bien.

VI.

Señor mio, si todas las honras, delicias, y riquezas estuuieran en el pecado: si dellas pudiera gozar por muchos siglos: si pudiera ser malo sin escrupulos y congoxas de conciencia, aunque me constara, que despues me auiades de perdonar, por ningun caso os ofendiera, porque a essa diuina bondad se debe todo amor, y reuerencia.

VII.

Dios mio, como podreys apartar vuestro rostro de la Madalena, del hijo Prodigo, del Publicano, de mi, de vos mismo, porq̃, ya por el amor soy

vna

Digitized by Google

vna cosa con vos, o lo deseo ser. Yo, Señor, aunque me costasse infamia, dolor, muerte, no dexaria vuestra gracia por lo q̃ vos soys, y porque me aueys amado, siendo yo vn perro muerto, que huele mal a vista de los hombres, y de los Angeles.

VIII.

Manassès lleno de cadenas, y culpas, leuãtò los ojos a vos, y os apiadastes: lloraron los Niniuitas, y llorò Pedro, y tuuistes dellos compassion: yo soy peor que ellos; pero mis culpas son vna gota para esse Oceano de misericordia: yo os amo de coraçon, no quiero saber, ni querer, ni desear, ni seruir, sino a solo vos por la grandeza de vuestra bondad.

IX.

Que es lo que yo hago cõ vos quando os amo, quiero que seays el que soys: gozome de que estan en vos todos los bienes, alegrome de vuestras excelencias, no por mi bien, sino por el vuestro. Deseo que para siempre todos los espiritus os alabẽ, porque vos mereceys toda alabança, honra, y glõtia, y de mi parte no quiero disminuyrla.

X.

Digo, Señor mio, las palabras de vuestro Rey Profeta. Tu sabes, Dios mio, mis ignorancias, y culpas, pecado he delante del cielo, y delante de ti, y esto es lo que me duele por la grandeza de tu bõdad. Como te dexè fuente de agua viua? como me apartè de ti qual oueja descarriada? Rios de aguas sacaràn mis ojos, porque no han guardado tu ley. Mis maldades me han cautiuado, y aherrojado, no

puedo

Digitized by Google

puedo poner en ti la vista: miramo, Señor, y ten misericordia de mi. Mirad para perdonarme, o Padre Eterno, en la faz de vuestro querido Christo. Vos sois mi Dios, mi Saluador, mi ayuda. Bendize anima mia al Señor, y todo quanto en mi ay glorifique su santo nombre.

XI.

Gozome, Señor, de vos, y de que tengays dentro de vos infinitas perfecciones de omnipotēcia, sabiduria, y bondad: y de que fuera de vos sean innumerables vuestros santos Angeles, y escogidos. Acordème de Dios, y luego me gozè, dixo David. Yo repito lo mismo por la alegria que tengo de q̃ sea tan grande vuestra bondad. O si todos os conociessen, y amassen. En el interin doy os el para bien de que os aman, y sien en vos los que conocieron vuestra Magestad.

XII.

Doyte el para bien, Dios mio, de los bienes que al presente gozas, no porque me los quieres dar, sino porque tu los possees. Bastame que son tuyos, y que yo soy nada en tu presencia. O quien pudiera traer a todo el mundo, para que siruiesse a tan buen Señor.

XIII.

Como me hizistes, Señor y Dios mio, tan precioso y costoso en vuestra presencia. Quā preciosa es vuestra gloria, que tāto os costò. Quan horrible el infierno, del qual me rescatastes, dexādo poblar

se

se de innumerables aquellas escuras regiones. Sola vna cosa pido, y essa por vuestro amor. No deseo ver tu gloria, sino para alabarte, ni huyo de los infiernos, sino porque seas glorificado, y honrado de tu siervo.

XIIII.

Dios mio, vos me bastays a mi, y a mi me basta vuestra gracia, yo contaré a mis hermanos las maravillas de vuestro nombre, no quiero otro interes, sino que seays glorificado.

XV.

Yo os amo, Dios mio, y quiero guardar hasta los mas mínimos mandamientos vuestros para agradaros a vos, y para que vos os complazgays en mi. Amoos a vista del cielo, y de la tierra, y de todas las criaturas, y no quiero otra cosa, sino a vos por vos. O quien tuviera vn coraçon ancho, como la mar para ensanchar sus afectos a vuestra gloria.

XVI.

Indigno soy del nombre de hijo vuestro, y con todo me arrojo en los braços, y abraços de vuestra suauissima prouidencia, y misericordia: y quien me es possible me duele de auer os dexado, por ser vos quien soys fuente de agua viua. Recebid este feruoroso deseo mio hecho en tiempo de hazerme misericordias. O dichosa hora en que yo fuere librado del cuerpo desta mortalidad.

XVII.

Pésame de auer cometido culpa alguna mor-

tal,

tal, por ser ofensa de Dios, y agranio de tan grande Magestad.

XVIII.

Propongo de nunca pecar mortalmente, porq a la Diuinidad se le deue toda reuerencia, y quisiera no auerla ofendido por lo mucho que merece.

XIX.

Dios mio, antes lo perderè todo que a vos, porque todo es nada sin vos: y porque vos sois infinitamente bueno.

XX.

Señor mio, yo os deseo toda honra, y amor de vuestras criaturas, y de mi entre ellas, porque a vuestra Magestad todo es deuido.

XXI.

Dueleme que os aya ofendido nadie, y mucho mas de que yo he sido vno de los rebeldes a vuestra voluntad: no me mueue cosa, mas que la grandeza de vuestra hermosura, y la infinita bondad de vuestro ser.

XXII.

O quien no huuiera pecado contra tal Dios, a quien se deue todo amor, y respeto.

XXIII.

Señor mio Iesu Christo, vos mereceys que todos os siruan, y alaben, por ser Dios, y Hombre de infinita virtud, y bondad, y quando de vos, ni temiera, ni esperara cosa alguna, me pesara, y pesa de aueros ofendido, porque vos no mereceys ser agrauiado.

Deseo

XXIIII.

Deseo vuestra bienaventurança del cielo para alabaros por toda la eternidad, porque vos merecey que todos os alaben, y siruan: no me mueue tanto mi interès, como el deseo de vuestra gloria.

XXV.

Temo yr al infierno, por no ser yo de los que blasfeman vuestro nombre, que por ser vos quien soys me pesa que aya quien os maldiga.

XXVI.

Agradezcoos los innumerables beneficios que sobre mi aueys llouido, y me gozo de auerlos recibido, porque en ellos campea vuestra bondad, y porque todos conozcan vuestro ser. Mas me alegro por la honra, que para vos ganays, que por los interesses que se me siguen.

XXVII.

Actos de perfecto amor, o contricion, sacados de los que refiere san Iuan Climaco de los Monges antiguos.

Misericordia, Señor, misericordia: Pesame de auer agraviado vuestra bondad. *Saluadme, porque es vuestra gloria, y porque vuestro nombre sea ensalçado, por vuestro credito, y honor deseo mi bien, y propongo de nunca ofenderos.*

Poned, Dios mio, los ojos de vuestra clemencia en mi trabajo, y humillacion, libradme, y ampadme, porque todos prediquen vuestra bondad, y conozcan quien soys. *Quiero, Señor, q̃ me perdonеys, para que seays alabado, y honrado.* Poco importa q̃

yo

Digitized by Google

go me pierda, pero mucho haze al caso que vuestra misericordia en perdonar sea mas conocida, *y vuestra honra miro mas, que a mi interes, y por ser honra vuestra, nunca os ofenderé.*

Esto solo os pido, y suplico, Dios mio, y Redentor mio, q̃ no me castigueys, segun mis culpas merecen, sino que atendays a quié soys. *Por lo que vos soys, y se os deue, no quisiera aueros ofendido.*

XXVIII.

Afecto de amor, y contricion de san Teofilo el penitente, despues de auer negado a Christo.

Adonde yrè miserable, que a mi Christo, y a mi bien he deshonrado? Esto se: esto confiesso, que es en grãde vuestra bondad, que no quereys se pierda la obra de vuestras manos.

Con esta consideracion respiro, y viuo, que vos soys tan bueno que no me quereys perder. *Y esto es lo que atormenta mi coraçon, que agraue a tan misericordiosa bondad, que en todo merecia ser seruida.*

Ex Lippomano tomo 5.

XXIX.

Afecto de Contricion de Santiago Hermitaño, despues del estupro, y homicidio.

Como leuantarè los ojos al cielo, y como me atreuerè a pedir perdon? Alentadme Señor, porque no desfallezca mi esperança. No por castigar los pecados acabeys con este pecador: no le despreciey, Dios mio, antes para gloria vuestra, y para

sea

Digitized by Google

sea ensalçada vuestra misericordia, y caridad, perdonadme, y recebidme.

Aumentese vuestro honor, viendo el mundo, q̃ siendo yo tan indigno, me libro por essa dulce bõdad, y respiro por essa gran misericordia; *la qual deseo engrandecer ora, y siempre, porque es honra vuestra que sea de vn tan vil gusanico engrandecida.*

Ex Metaph. & Lipp. tom. 7.

XXX.

Acto de contricion de santa Pelagia la penitente.

Dios mio, y Saluador mio, pielago soy, y abismo de maldades: dad a esta vilissima criatura el beneficio de vuestro remedio

Vos acogistes a la Madalena, y perdonastes a la Samaritana, recebid tambien esta miserable alma en los braços de vuestra misericordia.

Mi conciencia reconoce mas culpas que las arenas del mar: mas que son estas para vuestra clemencia? Vos, Señor, baxastes a la tierra para tratar con publicanos y pecadores, veys en mi vna cueua de dragones, hazedla vn huerto de delicias eternas, en que seays ensalçado, y glorificado.

Esto quiero, esto deseo, que se conozca vuestro poder, y misericordia, y que conste como soys tan bueno, que a ninguno desamparays.

Procuro mi bien, porque a vos esta bien, y porque quiero que en mi seays honrado, y acreditado de benigno, y misericordioso, y de Dios de infinita bondad. Desea mi alma ser esposa vuestra, porque no tengays disgusto della.

Vues-

vuestro gusto, y vuestra honra es blanco de mi deseo.

Ex Surio tomo 5.

XXXI.

Acto de contricion de san Guillelmo.

Recebid, Dios mio, esta oueja perdida, acoged a este hijo prodigo que ha gastado la vida con animales inmundos: compadeceos de mi, segu vuestra gran misericordia, inspiradme que lo desprecie todo por vos.

Yo, Señor, soy vuestro, y quiero no ofenderos; y me pesa de aueros ofendido; porque mereceys toda honra, siendo como soys, Dios de Dioses, Señor de Señores, y tesoro de infinita bondad.

Ex Teobaldo Episcopo, & Surio tom. 1.

XXXII.

Acto de contricion de Maria, sobrina de san Abraham confessor, despues de su cayda.

Ay de mi miserable, ay de mi que he profanado el Templo de Dios! ay de mi que he manchado su imagen, y quebrantado los conciertos hechos en el Bautismo, y los ofrecimientos en vida mil vezes repetidos.

Triste de mi, que por vn vilissimo deleyte cerre los ojos a Dios, y vendi todos sus aueres.

Ay de mi, que deshize lo que auia hecho por tantos Sacramentos, y buenas obras.

Con que ojos mirare el cielo, pues los que tego se contaminaron con la vista de la maldad?

Co q labios, y lengua suplicare a la Magestad di-

Digitized by Google

tima, estando manchados y afeados con tan querosas culpas?

Con que aliento me llegarè a mi Dios? como le hablarè, auiendo traspassado sus leyes, quebrado sus promessas, llena de manchas en el cuerpo, y en el alma?

Ay de mi, adõde me boluerè? o si la muerte me huuiera arrebatado antes de hazer tales ofensas a la diuina Magestad!

Que fuentes de lagrimas podran limpiar tantas manchas? De quantos bienes cahi, y en quantos males entrè!

Que te ha acaecido anima mia? como me alexè tanto de ti, Dios mio? como me oluidè? como te dexè? como me enuilecì?

Bolueos a mi, Dios mio, pequè, pequè. Sè, amador mio, y amor mio, como me quereys, conozco essas entrañas de madre, aun para aquellos que os desprecian.

No ay herida tan incurable, que no la saneys dadme tiempo y lugar de penitencia: indigno soy de vuestras misericordias; pero vuestro santissimo Hijo me las tiene merecidas: alcance yo por el, lo que no merezco por mi.

Perdonadme, Padre mio, por quien vos soys, lauad mis manchas en la sangre de Iesu Christo, y cõ esto no aurà en mi fealdad q̃ os cause asco: esto me duele q̃ aya en mi rastros de vuestras ofensas.

Dadme que respire en vos, leuantandome con vuestra poderosa diestra, libradme de tan profun-

da

Digitized by Google

la tristeza, y caymiento, porque para siẽpre cante vuestras alabanças.

En S. Ephrem, apud Lippoman. tom. 2. & Surio tom. 2.

Como estos actos de contricion, dexamos otros muchos de los santos Padres, Doctores, Martyres, y Virgenes, por no salir de la breuedad que pide la practica que pretendemos.

Actos de esperança. Cap. 3.

POngome, Dios mio, en el medio del Oceano de vuestra bondad, como temerè, o desconfiarè a vista de todo el bien?

Sabeys, Señor, que ni vn buen pensamiẽto puedo tener de mi cosecha. Yo aunque poluo y ceniza, voy a vos, como a mi guarida: espero en essa bõdad, y no me engañarà. En vos he confiado, no me auergonçarè para siempre.

Daysme, Señor, en esta vida vuestro Cuerpo, y Sangre, por precio de mi rescate, y estays apercebido para daros, como prẽdas de la gloria q̃ espero: aueysme hecho tantos beneficios adelantados: aueysme mandado q̃ os pida en qualquier hora de vida mortal: aueysme prometido de otorgar lo q̃ pidiere! ò bõdad! ò verdad infinita! Dadme, Señor, que os pida, q̃ en vos espere, y que aunque me mateys, esperança, y vida mia, no dexe de fiar en vos.

Las arras tengo, y prendas de vuestro Cuerpo, y de vuestra gracia, y de vuestro amor, nunca me faltarà la esperança de lo que queda, entra-

ni este siervo indigno en vuestra casa, vestireysle de olandas y sedas, pondreysle en la region de eternidad. Assi me lo aueys ofrecido, assi lo espero.

Mi alma se llenará de gozo, y este cuerpo se leuantará del polvo de la sepultura. Creo Redentor mio, que viuis, y me gozo dello, y os doy el parabien: y en esta carne que aora muere, he de ver aquella vision grande, he de veros, y abraçaros, y gozaros para siempre, o dulcissimo Saluador.

Espero, Dios mio, que me perdonareys mis pecados, que me dareys caridad, humildad, y paciencia para esta hora: porque fiando en vos no desfallezca. Esta esperança tengo guardada dentro de mi seno.

En ninguna criatura estriuo, en solo vos fio, Dios mio, salud mia, gloria mia, socorro mio, esperança mia, conseruadme, y amparadme, porque espero en vos.

Yo triste y desdichado pecador no tengo en que estribar para mi esperança sino en vuestros merecimientos, en vuestros sudores, en vuestra sangre, en vuestra muerte, en vuestra promessa y palabra. Dicho aueys, Pedid y recibireys: ya pido, dadmela. Dicho aueys, Buscad, y hallareys: ya busco vuestra gracia, concededmela. Abrase el abismo de mi miseria y pobreza, y corran a el los thesoros de vuestra clemencia.

Digo con vuestro Profeta: *Compadeceos, Señor, de mi, compadeceos de mi, porque en vos confia mi alma, y a la sombra de essas alas esperare, hasta que passe*

se el tiempo de pecar. En paz morirè, y descansarè; porque vos assegurastes, y refirmastes mi esperança. Muy bien me està a mi llegarme a Dios, en ti pondrè, o Iesus, mi esperança. En tus manos estàn mis dichas, mis tiempos, mi eternidad.

Acto de esperança que enseñò san Iosafat a su padre Abenner, quando desconfiaua en la muerte de su filuacion. Ex san Damasceno.

No temas ni dudes, porque los muchos, y graues pecados no sobrepujan a la inmensa bondad de Dios: las culpas tienen numero y fin, pero no le puede tener la diuina bondad.

De san Adhelardo. Ex Surio tom. 1.

Señor, ponme junto a ti, y pelee quien quisiere contra mi, de otra suerte perdido soy, pues solo vos fuystes libre entre los muertos.

Digasele al enfermo lo de Ionatàs Antiocheno, insigne ladron, y facinoroso, el qual huyendo de los que le querian prender, se fue a la coluna de S. Simeon Estilita. Fueron por èl los ministros de la justicia, y hallandole muerto, respondio el Santo, que Iesu Christo con muchos Angeles auia venido por su alma. *Ex vitis Patrum in 1. cap. 15.*

Quando se llegare el tiempo del morir, del qual pende la eternidad, procure el enfermo vnirse a Dios, y perseuere hasta espirar con el Crucifixo, y candela en las manos, diziendo: Amote, Iesus mio, de todo mi coraçon, hasta el fin eternamente; y repita a menudo para ganar las indulgencias, Iesus

Digitized by Google

Maria. Si se viere tentado de desconfiança, no se entristezca, pues los mismos conflitos padecieron varones santissimos. San Burcardo Obispo, como refiere Surio tom. 5. Arnulfo Obispo, de quien el mismo Surio escriue tom. 4. que pidio a vn amigo suyo le encomendasse a Dios en la hora vltima, porque se via cercado de todos sus pecados.

Actos de agradecimiento a Dios. Cap. 4.

REconozco, Dios mio, de todo coraçon los beneficios, que de vuestra mano he recebido: y hago entrega de mi por toda la eternidad, al que para mi bien se me entregò a si, aun a sus mismos enemigos. Bueluome, y restituyome a vos, porque soy vuestro. Viuo para que viuays en mi, y muero en vos para amaros por vna eternidad.

Con q̃ agradecerè tantas mercedes, como son, que oluidandose vuestra Magestad de tantos millares, que mueré sin Dios, sin Bautismo, sin Sacramẽtos, sin conocimiento, no aueys permitido que sea yo del numero grande de los que se pierden.

Quien soy yo para que me ayays escogido, dexando a tantos en los lazos de su perdicion? Soy gusanico, grano de arena, gota de agua, o pequeño atomo en este mundo. Como hallè tanta gracia en vuestra presencia, o abismo de misericordia? En las palmas me traeys, porque no caygа.

Como me hazeys tantas gracias, auiendo yo cometido tantas injurias? Yo poluo, yo ceniza, yo

vn

Digitized by Google

en vapor de tierra que desaparece, yo nada, o quã-
to me duele, por vuestro amor, de auer caydo en
tan loco desagradecimiento.

Dezis, Dios mio. El que está en pie mire no caya,
libradme desta desuentura, ayudadme, porque
en vuestra graci a aun agora de repente cometie-
ra graues ofensas. Venid, y oydme, y socorredme
Angeles, y Santos de Dios, suspiro en este valle
de lagrimas, lucho con mil peñascos deste mar,
soy frágil, y ando desarmado entre millares de
enemigos.

Vuestras misericordias cantarè para siempre, y
bendeciré eternamente vuestro nombre, porque
mi desagradecimiento no seque las corrientes de
vuestra clemẽcia, que corren, y rebosan de la fuen-
te de vuestra bondad.

Abrid mis ojos, para que consídere vuestras ma-
rauillas, para que a vos solo dè honra, y gloria, pa-
ra que diga de coraçon aquellas clausulas de vues-
tro Profeta. Llenense mis labios de alabanças pa-
ra cantar vuestra gloria, yo predicarè vuestra for-
taleza, y madrugarè para ensalçar tan gran mise-
ricordia. Venid, y oyd los que temeys a Dios, quã-
tos son los beneficios que del he recebido. Mi ani-
ma viuirá para seruirle, y los de mi sangre le reco-
nocerán.

Porque ya me va faltando la vida, antes de yr
me os doy infinitas gracias, porque por toda vna
eternidad aueys pensado en mi, y de mi pensamie-
tos de paz, porque en tiẽpo me criastes a vuestra

Digitized by Google

imagen, y semejança, porque me redimistes con vuestra sangre, porque me aueys dado en el Sacramento del Altar el precio de vuestro Cuerpo y Sangre. Que retorno os boluere Esposo mio, y delicias mias? El abismo de mi nada, y de mis miserias invoca el abismo de vuestra bondad, y caridad. Es tan grande el Oceano de vuestras misericordias, que aunque me quiteys la vida, en vos esperare.

Actos varios, y protestas para los enfermos.

Del Sacerdotal Romano.

Creo en Dios Padre todo poderoso, y en Iesu Christo su Hijo, y en el Espiritu Santo, que procede de los dos.

Creo que estas tres personas aunque entre si diferentes, son vn mismo Dios, y que el Hijo se hizo hombre, y nacio de Maria Virgen, padecio muerte de Cruz, y fue sepultado, y baxò a los infiernos, y resucitò al tercero dia, y subiò a los cielos, y vendrà a juzgar los viuos, y los muertos.

Creo que la santa Iglesia Catolica es vna, sin que fuera de ella pueda auer salud.

Creo que ay comunion de los Santos, esto es, q̃ por los justos que estàn en vida mortal en el mundo, y hazen vn cuerpo de Iglesia con todos los fieles, comunica Dios muchos beneficios de gracias, y satisfaciones a la misma Iglesia, y a cada vno de los que en ella ay, y que lo que vno no alcança, ni merece por si, le adquiere muchas vezes por la comunicacion que Dios haze de su gracia, atendiendo

Digitized by Google

do a que todos los fieles, assi justos, como pecadores, forman vno como cuerpo de Republica, o, Comunidad, o Familia, y son ciudadanos dela misma ciudad ennoblecida de Dios, con muchos privilegios, aun para los que fueron facinorosos, y, delinquentes. Aqui resplandece la suma bondad de Dios, que concedio a la humana flaqueza poderse ayudar vnos a otros: y assi los que tienen la diuina gracia pueden en nombre de otro pagar lo que el tal deue a Dios, cumpliendo desta suerte lo que dixo el Apostol: llenad vnos las cargas de los otros.

Creo que perdona Dios los pecados a quié dellos se arrepiente con verdadera penitencia. Que los cuerpos buelros en tierra, y ceniza han de resucitar, y que ay vida, o muerte eterna para los justos, y pecadores, y que en esta misma carne en que agora estoy, he de boluer el dia del juyzio a tener vida que nunca se acabará.

Creo la presencia, y verdad del Cuerpo, y Sangre de Iesu Christo en el venerable Sacramẽto del Altar: creo todos los Articulos de la Fè, toda la Sagrada Escritura, segun la exposicion delos Santos, y todo lo que propone para creer la Santa Madre Iglesia.

Gozome, porque muero enla Fè de nuestro Señor Iesu Christo. Conozco que he ofendido mucho a mi Dios, y a mi Criador, siendo desagradecido a tantos beneficios.

Dueleme de todo coraçon por las ofensas cõtra Dios cometidas, y por las negligẽcias, y omissiones

Digitized by Google

siones en bien obrar, y por auer malogrado tantas mercedes de Dios: y pesame de todo, considerando la diuina bondad.

Deseo acordarme de todos los pecados para tener de cada vno dolor, y declararle en la confession.

Propongo, si Dios me diere salud, de emendarme, y de antes padecer qualquier daño temporal, aunque sea la muerte, que cometer algún pecado mortal, y pido a la diuina Magestad, que me conserue este proposito.

Resignome en la diuina voluntad, si quiere que desta enfermedad acabe con la vida.

Perdono de todo coraçon, y firme voluntad a todos los que me han injuriado, y quiero se restituya, y dè satisfacion a los que en hazienda, y honra huuiere yo agrauiado.

Creo que no por mis merecimientos, sino por la virtud, y merecimiẽtos de la Passion de Christo he de alcançar mi saluacion, y que ni para mi, ni para algun otro ay entrada sino por este medio.

Doyle gracias con los labios, y coraçon por tantas mercedes como me ha hecho.

Formulas de confession, y profession de la Fè. Cap. 5.

LA primera, y principal confession de la Fè, es la del Credo, que compusieron los Sãtos Apostoles, reconociendo por èl los principales misterios de la Diuinidad, y Humanidad de Iesu Christo,

Digitized by Google

co, y despues el Symbolo de san Atanasio. Para mayor abundancia añadirè otras formulas de los Santos Doctores.

Professiõn del mysterio de la Santissima Trinidad.

La professiõn de la Santissima Trinidad conuiene hazerse muy a menudo con las palabras de la Iglesia, que son. *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto: sicut erat in principio, & nunc & semper, & in sæcula sæculorum. Amen.* Glorificado sea el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo, como fue desde el principio, hasta agora, y fue, y serà siẽpre, y por todos los siglos de los siglos. Amẽ. Enseñanos nuestra Madre la Iglesia a frequentar esta deuocion, pues en solo vn dia de Domingo, desde Maytines a Completas, y con la Missa haze ciento y diez y siete vezes professiõn clara del misterio de la santissima Trinidad, y en la recomẽdacion del alma, quando estan agonizando los enfermos, alega la misma Iglesia para descuento de sus culpas, que aunque pecaron, no negaron el misterio de la santissima Trinidad. *Licèt enim peccauerit, tamen Patrẽ, & Filium, & Spiritum Sanctum non negauit.*

Professiõn de la Fè de san Gregorio.

Creo en el Padre, en el Hijo, y en el Espiritu Santo, tres personas, y vna sustancia.

Creo

Digitized by Google

Creo, que el Padre no es engendrado, que el Hijo es engendrado, que el Espiritu Sãto procede de los dos, y es de la misma duracion, y eternidad.

Creo, y confiesso, que el vnigenito Hijo de Dios, quedandose Dios, y resplandor de la gloria del Padre, se hizo hombre, cõcebido, y nacido por obra del Espiritu Santo, y de la Virgen Santa Maria.

Creo, y confiesso, q̃ tomò la naturaleza humana sin pecado, murio en Cruz, fue sepultado, resucitò al tercero dia, y a los quarẽta subiò a los Cielos, y se sentò a la diestra del Padre, y de alli vendrà a juzgar a los vivos, y a los muertos, poniendoles a la vista los hechos, y pensamientos mas ocultos que tuvieron.

Creo, y confiesso, que darà eterno galardon a los justos, y eternos castigos de llamas a los que en pecado murieron.

Creo que ha de renouar el mundo por fuego, y hazer que resuciten todos los difuntos de los siglos passados.

Creo, y confiesso, que no ay mas de vna Fè verdadera, vn Bautismo, vna Iglesia Apostolica, y vniuersal, que es la Romana, en sola la qual se pueden perdonar los pecados en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Amen.

Profession de la Fè, sacada de las que hizieron san Remigio, san Amato Abad, y san Teofilo el penitente.

Creo, y confiesso la santa Trinidad, Padre, Hijo, y Espi-

Digitized by Google

y Espiritu Santo, y que son de la misma sustancia, eternidad, diuinidad, ser, poder, gloria, grandeza, y magestad. Creo que tan grande es el Padre, como el Hijo, y el Espiritu Santo, como los dos, y que no ay cosa mayor en todas las tres personas juntas, que en cada vna de por si.

Creo, adoro, y glorifico a nuestro Señor Iesu Christo Hijo natural de Dios viuo, y vno de la santissima Trinidad, engendrado del Padre antes de los siglos, y en los vltimos dias concebido por el Espiritu Santo en Maria para salud de los hombres.

Creo que es perfecto Dios, y perfecto hombre, y que no ay en el persona humana, sino diuina, la qual persona es eterna, y acompaña la naturaleza temporal.

Creo que el hombre es Dios no por conuertirse vna naturaleza en otra, sino por ser vna misma persona la de Dios, y el hombre.

Creo, que como en la Santissima Trinidad, vna es la persona del Padre, y otra la del Hijo, y otra la del Espiritu Santo: pero no es otra la sustancia del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo: assi en Iesu Christo, vna cosa es su Diuinidad, otra su Alma, otra su Cuerpo: pero no es diferente la persona de la Diuinidad, y Humanidad, sino vna misma, vn Christo, vn Hijo, vn Verbo Eterno, vn Dios y Hombre.

Creo que este Señor, por mi, y por los demas pecadores padecio sañuas, bofetadas, y passion, y estendio sus manos en vna Cruz, y como buen pa-

itor

Digitized by Google

flor dio el alma por sus ouejas, y fue sepultado, y resucitò, y subiò a los cielos con la misma carne que tomò de la Virgen, y vendrà a jungar los viuos, y los muertos.

Assi lo creo de ti, o inefable Trinidad! assi lo conozco Dios todo poderoso, assi lo confiesso de ti, o Hijo de Dios Iesu Christo, assi lo entiendo de ti, o Espiritu Santo, y Dios eterno.

Que sean los siete Dones del Espiritu Santo, y como se deuen pedir para la hora de la muerte. Cap. 6.

LOs siete Dones del Espiritu Santo, se llaman en la escritura siete espiritus, o maneas del cielo, que hazẽ caminar, o nauegar en modo estraordinario el alma del justo quando ay casos, y trauesçes dificultosos. Faltando el viento, ay calma en el mar, y no se passa adelante, assi no desperando-se, o leuantando se estas siete maneas en el mar amargo de los dolores de la muerte, dificultosamente se podrà el justo escapar con los socorros ordinarios, y comunes de las virtudes naturales, y sobrenaturales.

Los quatro destos siete dones pertenecen al entendimiento. El vno tiene nombre de don de consejo, y es vn juyzio pratico, que mueue a obrar, no tanto con prouidencia humana, quanto con inspiracion diuina. Deste viento fueron impelidos algunos varones justos, que obraron cosas desbaradas, y peregrinas en los martirios, y otros gra-

ues

nes conflitos. El enfermo que se viere muy dudoso de lo que deue hazer, clame al cielo, pida para nauegar, y no detenerse peligrosamente con las calmas de sus dudas, que le dè el Espiritu Santo esta marea con que se mueua y tome resolucion.

Otro de los dones del Espiritu Santo, tiene nõbre de don de sabiduria, el qual dà suauidad, gozo, y sentido, como experimental de las cosas creydas, y haze que se perciban muchas conueniencias, que tienen los Articulos de la Fè, para ser amados y creydos. Es muy necessario este socorro para el trance de la muerte, y puedenle tener los justos, por rudos, y ignorantes que sean: porque en esta parte a vezes son como los labradores, que veen, conocen, y experimentan la grandeza de algunos jardines, templos, o edificios, y despues no saben hablar dellos.

Por el don del entendimiento conocemos en q̃ sentido nos habla Dios por sus Sagradas Escrituras, y ministros, con q̃ facilmẽte nos dexamos mouer del espiritu diuino, y entendemos lo que Dios nos enseña, y manda en el modo q̃ lo auemos menester. En el vltimo cõflito de la muerte necessitamos mucho deste don, porque no nos apliquemos las verdades diuinas en otro modo del que nos conuiene: pues el demonio entõces anda tã diligẽte para descomponernos con vanas apariencias.

El don de la ciencia haze, que para que cõ mayor seguridad nos establezcamos en las razones, y conueniencias sobrenaturales, y superiores, y eter-

eternas, nos ayudamos de otros motiuos naturales, humanos, y inferiores? Impele esta marea diuina a que tambien naueguemos el alma justa con el impulso de las verdades citadas, que infiere para su prouecho.

Los tres dones siguientes se encaminan a la voluntad, el don de fortaleza da estraordinaria constancia, y aliento para vencer con sufrimiento los grauissimos dolores, y congoxas de la muerte. Sola la virtud de la fortaleza no basta para salir bien, y con paciencia, y resignacion de tan peligroso combate. Estraordinario socorro es menester para tan estraordinario peligro.

El don de la piedad, o religion nos haze mirar a Dios como Padre, y Benefactor nuestro en todo lo sobrenatural. Ayuda este socorro a executar estraordinariamente, y con grande afecto, y perseuerancia, y por motiuos estraordinarios las obras de religion, reconocimiento, y agradecimiento a la diuina Mageftad. Entre tantas cosas que diuierten en las dolencias, y enfermedades mayores, particular marea es menester para obrar actos tan leuantados.

El don del temor es acto de humildad, y reuerencia con Dios, hecho por particular afecto, y perseuerancia, y con particulares, y estraordinarios motiuos. En ningun tiempo mas q en la muerte es necessario tan grande don para mas assegurarse, y mejor disponerse a la entrada de la gloria.

Hecho este concepto, assi en general, de los fie-

Digitized by Google

de dones del Espiritu Santo, y de la necessidad de ellos para el trance de la muerte, pidalos el enfermo con grande confiança a la diuina Magestad, valiendose de las Oraciones, y Hymnos siguientes de la Iglesia, y Santos en que instan por ellos para el bien de los Fieles: digalos, o oygalos dezir.

Oracion de la Iglesia al Espiritu Santo.

Venid, o santo Espiritu, y embiad del cielo el trasumpto de vuestra luz.

Venid, o Padre de pobres, venid, o liberal repartidor de dones, venid lumbre de nuestros coraçones.

Consolador grande, y dulce huesped del alma, y suaue refrigerio della.

En el trabajo soys nuestro descanso, en el estio nuestra sombra, en las lagrimas nuestra alegria.

O luz felicissima, llenad de vos mismo los secretos senos del coraçon de vuestros fieles.

Sin vuestra diuinidad todo quanto ay en el hombre es nada, y ninguna cosa tiene que no sea culpable.

Lauad lo que en nosotros está manchado, regad lo que en nosotros está seco, sanad lo que en nosotros está llagado.

Hazed dozil, y flexible lo que en nosotros está duro, abrigad lo que en nosotros está elado, endereçadnos en lo que vamos fuera de camino.

Dad a vuestros fieles, que en vos tienen su confiança, el sagrado numero de vuestros siete dones.

Digitized by Google

Comunicaldes el merecimiento de las virtudes, dadles la salida deste mundo en gracia, y el gozo eterno de la gloria. Amen.

Hymno de la Iglesia al Espiritu Santo.

Venid, o espiritu diuino, Criador de todo, visitad los entendimiétos de vuestros sieruos, y llenad de vuestra gracia los coraçones que en ellos criastes.

Nombres vuestros son el de consolador, el de ser dadiua del Altissimo, el de ser fuente viua, fuego, caridad, y espiritual balsamo, y vncion.

Teneys siete aspectos de liberal, por los siete dones q̃ repartis. Soys dedo poderoso dela diestra de Dios, digna promessa del Eterno Padre, q̃ cõ vuestra palabra enriqueceys nuestros labios, y lengua.

Abrasad, y encended nuestros sentidos, infundid amor en nuestros coraçones, fortaleced lo flaco de nuestro cuerpo, con vuestra fortaleza eterna.

Ahuyentad lexos a nuestro enemigo, dadnos luego vuestra paz, para que siẽdo vos nuestra guia nos libremos de todos los daños.

Por vos conozcamos al Padre, y al Hijo, y creamos en todo tiempo, que soys espiritu de los dos.

Oracion de san Agustin al Espiritu Santo.

Venid ya, venid, benigniſſimo consolador del anima afligida, y defensor y ayudador constante en esta tribulacion.

Venid santificador de los pecadores, medico de los.

Digitized by Google

los enfermos, fortaleza de los flacos, esfuerço de los caydos, maestro de los humildes, espãto de los soberuios, padre piadoso de los huerfanos, juez justo de las viudas, remedio de los pobres, aliuio de los cansados.

Venid norte de los que nauegan, y puerto seguro de los que han dado al traues.

Venid, Señor, venid a mi anima, porque soys vnica esperança de todos los que viuen, y verdadera vida de todos los que mueren.

Venid santissimo Espiritu, venid, y apiadaos de mi, conformad mi espiritu con vuestro espiritu, y mi pequeñez con vuestra grandeza. Sustentad mi flaqueza cõ vuestro braço poderoso, para que yo os sirua, y agrade por Iesu Christo mi Saluador el qual viue, y reyna en vuestra vnidad con el Padre en los siglos de los siglos. Amen.

Oraciones de Santos Doctores, y Confessores, para el peligro de la muerte. Cap. 7.

Oracion que a la hora de la muerte hizo S. Geronymo, sacada de Eusebio dicipulo suyo.

YA, Señor, llegò la hora de la muerte, para la qual en este mundo nacimos: con esta carga recebi el beneficio de la vida, que auia de pagar los reditos de la muerte.

Espirastes, Christo mio, en vna Cruz, siendo Señor, porque no se retire deste passo vuestro esclauo, cumplase vuestra voluntad para siempre.

Digitized by Google

Muera, muera mi vida, pero con la muerte de los justos.

Sè que mi Dios y Redentor viue, y a su tiempo resucitarà este mi cuerpo, batido de tan poderosos contrarios, de hastio, de bascas, de dolores, y de otros rebeldes accidentes.

Por mejoria dexo la casa mortal, y perecedera desta mi carne, tiempo es ya de cantar a mi Dios himnos de alabança, pues por fuego, y agua me ha sacado al lugar del refrigerio.

Hasta aora he peregrinado, ya entro en mi patria. Hasta aora han precedido peligrosas nauegaciones, ya entro en el puerto.

Dios me traslada de las tinieblas, a la luz: de los peligros a la seguridad: y de la pobreza, a las riquezas: de las batallas, a la vitoria, y del dolor pesado deste cuerpo, a la quietud, y sossiego de la Corte celestial.

La vida se me va acabando, o Dios mio, en cuyo poder estàn los momentos de los tiempos.

Por mejor tengo negociar con la muerte, q̃ con vna vida tan engañosa, peligrosa, y traydora.

O buena muerte, endulçada con la de mi Señor Iesu Christo, no eres muerte, pues das vida verdadera, que destierra mis fiebres, y dolores, que ahuyenta la sed, y hambre de mi cuerpo.

Ven, o muerte hermana mia, esposa mia, amiga mia, amada mia, muestrame a Iesus el amor de mi coraçon.

Enseñame donde apacienta su rebaño este diuino

Digitized by Google

no Pastor, adonde haze el medio dia de su gloriosa claridad mi buen Iesus.

Leuantate alma mia, vè en pos de sus preciosos siguientos, entra en el retrete de sus delicias.

Ya se acabaron los dias de mi juuentud, y los de la amarilla vejez, passaronse los años como sombra, todos me han dexado.

A vos me buelvo Redentor mio, bolueos a mi esperança mia.

Miradme, salvadme, libradme, sacad esta alma de la carcel deste cuerpo.

Mis dias han desaparecido como humo, y hase marchitado mi carne, como la flor del heno.

Agora si que llegò el tiempo de compadeceros de mi Dios mio.

Quitadme los trifles lutos de mi cuerpo, y vestidme las ropas gloriosas de la inmortalidad.

Mi anima se derrite en la diuina presencia, porque alcança a su esposo querido.

Ea, Padre celestial, recebid al hijo hambriento, y prodigo, que viene de la region estraña, feo, y asquerofo, por apacentar animales inmundos.

Oracion que hizo S. Geronymo, en la misma hora, con un Crucifixo en las manos, segun refiere el mismo Eusebio su discipulo.

O misericordioso Iesus, fortaleza mia, esperança mia en quié creo, de quien espero, a quien amo, y amarè para siempre, dadme vuestra poderosa mano para dar este salto de la vida a la muerte.

Digitized by Google

Tiempo es ya que el poluo se buelua a la tierra antigua, y el alma que en èl depositastes, a su Dios y a su Criador.

Abridme, Señor, las puertas de la vida. Quando como ladrõ padecistes en la Cruz, hizistes la magnifica promessa de franquear el cielo a pecadores, sobre vuestra palabra os executo, miradme como al ladron que amparastes en el madero de la redencion, y como a Mateo, y Madalena, y a los otros escandalosos pecadores que recogio vuestra clemencia.

Vos soys el que siempre, yo lo que ellos eramos, y de mi pecador, y que atreuido me haze vuestra bondad.

Que ganareys, Señor, en echar a los incendios eternos esta vil paja, seca con los ardores de la enfermedad.

Honra vuestra es perdonarme los pecados, y leuantar en alto al pobre atollado en el lodo, y que ha gozado como animal inmundo en el cieno de su desuentura.

No es possible, Dios mio, que me arredreys si porque yo soy carne de vuestra carne, y hueso de vuestros hueso, y hijo de los mismos padres, y me llamays hermano en los Euangelios.

Ea, hermano mio, pues tomastes mi humanidad para darme vuestra diuinidad, llegado seha la hora que pretendistes. Librad de los leones esta anima vnicamente querida de vuestra clemencia.

Ea deseo de los collados eternos, a vos cami-

no,

no, entren mis memoriales en vuestra presencia.

Veys aqui al llagado de los ladrones en el camino de Gericò, curadle, y ponedle sobre vuestros diuinos ombros.

Encancerada està mi lengua con las palabras indignas, mis ojos se empaparon en la vanidad, mi consideracion no estriuò en el testamento de vuestra santa ley, desde los pies a la cabeça no ay en mi cosa sana.

Buen Iesus, la sangre dessas venas salio para que yo me alçasse con ella, della me valgo, para que no podays intentar el castigo merecido de mi condenacion. Yo soy la mercaderia de tã alto precio, yo la ouejica perdida, recogedla, o dulce Pastor, y ponedla entre las otras de vuestros apriscos.

Prometido teneys, que en qualquiera hora que se arrepintiere el pecador, serà perdonado, yo vengo dolorido de los pecados cometidos, cumplidme vuestra palabra, porque esta hora en que me duelo mia es: no es mi dolor fuera del tiempo que me aueys dado.

No me arrojeys de vuestro rostro, vsad conmigo de misericordia, para que os alabe en vuestra casa para siempre.

No os aparteys en esta hora de vuestro siervo, trocad mis lagrimas en plazer, acelerad el passo para sacarme deste destierro.

Ven, o amado Iesus! salgamos al ameno campo, y a los jardines de vuestra gloria.

Digitized by Google

Yo no soy digno de llamarme hijo, pero sè que sentireys el quitaros el nombre de Padre.

Por esta dulce voz os combido, o Padre, Padre mio, que me deys la posseſſion de vueſtra gloria.

Oracion que dixo san Geronymo a la hora de la muerte, echado en tierra delante del Santiſſimo Sacramento, segun refiere Euſebio que ſe hallò preſente.

Señor mio, que soy yo, para que entreys en mi morada? Soy por ventura mejor que mis anteceſſores? A Moyſen varon ſantiſſimo, y manſiſſimo, no le cõſentiſtes q̃ os miraſſe, como os abracis agora tanto viſitando a vn pobre publicano, y pecador?

No os contentays de comer con èl, ſino que mandays ſer comido del.

Que bien defendida eſtarà la ouejica cuytada, pues tiene dentro de ſi a ſu Paſtor.

No temo a los miniſtros del infierno, ni a los monſtruos del abiſmo, ni me dexarà mi dulce Paſtor pues entrò en mis entrañas.

Tendrele conmigo, no ſè me auſentarà. Vos ſoys mi Dios, y mi hermano.

No teme mi anima de dexar ſu cuerpo, recibiendo el vueſtro en lugar del ſuyo.

Ni mi cuerpo de dexar ſu alma, viendoſe honrado con la preſencia de la vueſtra.

No temerè males con vos, aunque eſtoy en la preſencia de la muerte.

Veys,

Digitized by Google

O Veys, o Iesus, a vuestro siervo muriendo, alentradme para que diga vuestras alabanças.

Enfermo soy, vos medico, sanadme: defunto estoy, vos rico abrigadme: de hambre muero en la soledad, vos soys manjar, sustentadme: sed tengo, vos soys el nectar del cielo, recreadme: libradme de tantos lazos, defensor mio, governador mio, guarda mia, Capitan mio, Dios mio, Rey mio.

En cuyas manos encomiendo mi espiritu, a quié redemistes en el madero de la Cruz, y por el qual alargays, y estendeys vuestras misericordias.

Oracion al Eterno Padre para pedir perdon de los pecados, sacada de las Meditaciones de san Agustin en el cap. 6.

Mirad, o Padre Eterno, a vuestro Hijo atormentado por mi en vna Cruz, para mi remedio, y exemplo.

Ya pagò en el madero harto el triste castigo que yo merecia, miralde descoyuntado por mi, y no os enojareys contra mi.

Cessen, cessen los arcos de vuestra ira, y en lugar de las duras flechas, dadnos abraços.

Mirad las manos inocentes, que destilan preciosa sangre, y por ellas perdonareys las maldades que cometieron las mias.

Parad mientes a aquel pecho desnudo, y atrauessado con la lança, y remoçadme con su sagrada fuente.

Por aquellos sagrados pies, crucificados con duros

duros clauos, endereçad los mios, para que no se aparten en esta hora de las sendas de la verdad.

Por ventura no mirays la cabeça descaecida de vuestro Hijo, con setenta caños de sangre, y la cerviz blanca como la nieue, inclinada, y cayda con la presencia de la muerte.

Por las miserias que en si recibio, vsareys conmigo de misericordia.

Mirad como blanquea su pecho desnudo, como bermejea su sangriento costado, como estàn estiradas sus entrañas secas, como està escurecida la hermosura de sus ojos, y amarilla la color de su rostro Real.

Poned los ojos, o Padre Eterno, en la faz de vuestro querido Christo, y en los miembros quebrantados deste Señor, para que os apiadeys deste siervo ingrato, desleal, oluidadizo, y preuaricador de vuestras sagradas leyes.

Aueys herido por los pecados del pueblo al querido de vuestro coraçon, por èl me dad oscvlo de paz, abraçadme como a hijo, dadme la ropa rociagante de la gracia, y el anillo precioso de la mano como a esposa.

No lo merezco yo, pero merecelo vuestro Christo: mios son sus meritos, dellos me valgo para mi desempeño, y defensa.

Oracion a Iesu Christo, para pedirle perdon de las culpas, sacada del cap. 39. de las Meditaciones de san Agustin.

Saluador mio, a vos vengo, como pobre al ri-

co,

co, como el fediẽto a la fuente, q̃ nunca desfallece, y como pecador al reparador de sus pecados.

Ante todas las cosas, dulcissimo Iesus, yo confiesso la tela de mi mala vida, ante el acatamiento de vuestra suauidad.

En pecado fuy concebido, y despues de lauada con vuestra sangre, afee mi alma con mayores pecados, el vno contraxe por ser hombre, los otros por ser pecador.

Como desconocido, y desagradecido, atiendo de emendar las culpas passadas, he añadido pecados a pecados.

Vos, Señor, apiadaos deste vuestro indigno hijo, pues con tantos, y tan excessiuos dolores le ganastes.

Aplacaos, bien mio, no aparteys vuestro rostro de mi alma afligida con dolores mortales, pues no le apartastes por mi de los que le abofeteauan, y escupian.

Pequè, o justo Iuez, mil infiernos merezco, no ay en mi fuerças, ni aueres para pagaros: mas mi satisfaciõ es vuestra sangre, y vuestra misericordia, que agota, y sobrepuja los pecados del mundo.

Aunque yo pequè, y merezco ser perdido, vos no os aueys despojado de aquella bondad, con la qual soleys saluar a los pecadores.

No os holgays, Señor, con la perdicion de los q̃ mueren, antes para q̃ los muertos viuiessen, moristes vos, pues los pecadores viuen muriẽdo vos, yo os suplico, que agora que vos viuis no muera yo.

Como

Digitized by Google

Como podrè, o buen Iesus, desconfiar de vuestra misericordia, si me acuerdo que siendo yo vuestro enemigo, moristes por mi, y me reconciliastes con Dios.

Si me ofreciste el perdon, quando yo no le buscaua, aora que os le pido, quanto mas facilmente me le dareys.

Acordaos de vuestra misericordia con el miserable, y no de vuestra ira contra este pecador.

Olvidaos del soberuio que os ha ofendido, y acordaos del que herido de vuestra mano, derribado delante de vos os pide misericordia.

Vuestro dulcissimo nombre me da confiança, o Iesus, que quiere dezir Saluador.

Saluad mi anima, y dezidle que soys su salud.

Enfermo estoy, sanadme: flaco estoy, esforçadme: perdido ando recogedme: muriendo estoy, vivificadme, y consoladme.

Endereçad mis passos, y sudores, y mis agonias, para que yo os goze sin fin.

Oraciones de san Agustin, sacadas de diferentes capitulos de sus Soliloquios.

Aora os he conocido, lumbre verdadera, aora os he conocido al fin de la vida.

Triste de mi q̃ nuestra espessa, y obscura me ha quitado ver por tantos años el Sol de la verdad.

Ciego he sido, y amado mi ceguedad, quien me abrio los ojos vendados a passo tan peligroso como la muerte.

Quien

Quien es este, que a tã buena coyuntura me ha alumbrado? Que ha descubierto sobre mi el rayo de su luz? Que ha despedido de mis ojos las nieblas de mi vanidad? Yo no le buscaua, y èl me buscò; yo no le llamaua, y èl me llamò.

Quien es este alumbrador mio? Afuera vida antigua, afuera deleytes, y honras vedadas.

Vos, Señor mio, aueys vsado conmigo de tanta piedad, a quien yo indigno agradezco de todo coraçon este soberano beneficio, y los demas que de vuestra poderosa mano he recebido.

Hasta aora cerrè los oydos, para no oyr vuestras amorosas voces, mas el trueno de vuestra voz sonora, penetrò el oydo de mi coraçon, quando se yua a despeñar mi alma a los infiernos.

O desuenturado tiempo en que no os conocì! ò triste ceguedad en que no os via, ò miserable sordez, en que no ohia vuestras vozes, ò feo, y desdichado coraçon, que se abraçò con la hermosura corruptible de vuestras criaturas, dexãdoos a vos que soys hermosura eterna.

Bendito seays vos, y alabado para siempre, alumbrador mio, libertador mio, que esclarecistes en mi alma, para que os conociesse en tiempo tan forçoso como el de la muerte.

Tarde os he conocido amor eterno, pero mas vale tarde que nunca.

Harè lo que nunca he hecho, de agradecer con toda mi alma, los beneficios de vuestra Passion.

O pies de mi Señor, por mi causa afligidos, y en-

clàua-

Digitized by Google

clauados! ò venerables rodillas, tantas vezes por mi puestas en tierra para orar al Eterno Padre!

O costado sagrado, abierto con lança por mi, para que brotassen las fuentes de la vida.

O espaldas benditas, rasgadas, y ensangrentadas, y descarnadas por mis delitos.

O dulcissimos braços, y manos delicadas, estiradas y traspassadas por mi bien. O hermosissimos ombros, quebrātados con el peso de la Cruz por mi.

O labios, y garganta suauissima, por mi con vinagre y hiel jaropada.

O benignissimos oydos, por mi valdonados cō afrentosas injurias.

O bienauenturados ojos llouidos de lagrimas por mis pecados.

O venerable cabeça, por mi llagada, coronada, y lastimada con la caña cruel.

O cabellos arrancados, y mesados de mi querido Ioseph, y sangre preciosa por mi derramada, y aun en las manos de los verdugos, y soldados.

O nobilissima anima de Iesus, por mi entristecida, y angustiada.

Como agradeceré tantos, tan grandes, y tan inestimables beneficios?

No basta mi coraçon, y lengua para empeçar a agradecer tan inestimable caridad.

Por tanto me valgo de los deseos, ansias, y piadosos afectos de los fieruos, y amigos vuestros, q̄ teneys en la tierra, y mas de los cantares de alabança

Digitized by Google

bança que os ofrecen en el cielo los bienauenturados, absortos, y transformados en vos.

Mas afectuosamente suplico a vuestra gloriosa Madre, que supla estas mis faltas, y os agradezca estas tan señaladas mercedes.

Oracion a todos los Santos, para la hora de la muerte, sacada de las Meditaciones de san Agustin.

O casa hermosa, y resplandeciente del Señor. Yo he amado vuestra grandeza, a vos suspiro en este mi destierro, a vos anhela mi coraçon, quando ya se me acaban los alientos de la vida.

No pido essa santa compañia, y admirable hermosura vuestra por mis merecimientos: pero confio que la alcançarè por la sangre de Iesu Christo, y vosotros santos gloriosos me ayudareys con vuestros merecimientos.

Pecadohe, y como oueja descarriada me he perdido, yo lo confiesso, pero no desconfio de la bondad de mi buen Pastor, q̃ sobre sus ombros me lleuarà a vos, para que en vuestra compañia se regozije mi anima con el incomprehensible gozo de que ya gozays.

O vida felicissima arrebatadme con vuestra memoria, y lleuadme a essa santa morada, dõde ay gozo infinito, alegria sin tristeza, y salud sin enfermedad, y todos los bienes amõtonados, sin mezcla de ningun mal: adonde la juuentud nunca se enuejece, y la frescura no se marchita, el amor no se embia,

Digitized by Google

bia, ni la vida se acaba, ni se siente pena, ni se oye gemido, ni se teme mal alguno.

O santos Patriarcas, o Profetas alumbrados de la diuina luz, Apostoles, y Capitanes gloriosos del Señor, Martyres esforçados de Iesu Christo, Doctores sapientissimos, Confessores humildes, Virgenes purissimas, casadas, viudas, y continentes, y todas las almas que agradastes a Dios, ayudadme y fauorecedme, para que yo llegue al puerto donde vosotros llegastes.

Y vosotros Angeles, y espiritus celestiales, exercito fortissimo del Señor, defendedme de mi mismo en esta hora, y de los lazos de Satanas, libradme de los peligros deste mar tempestuoso, de los cossarios que me persiguen, y cõ vuestras oraciones leuad esta nauezilla rota, y fragil a esse puerto de quietud, donde descanse con vosotros. Amen.

Oracion sacada de san Agustin libro de Visitatione infirmorum, para el tiempo del morir.

Dios mio, misericordia mia, y guarda mia, no desprecies y mi alma, puesta en el temeroso trance de la muerte.

No me puedo librar por mis obras, y merecimientos, porque todas mis justificaciones las alcança vuestra justicia.

Desconfio de mi mismo, pero mas fiaré de vuestras misericordias, que temeré mis pecados, y miserias.

Yo soy tan precioso en vuestro acatamiento, que

que dixes la vida por mi, no sere agora tan vil, y de tan baxo precio, que trateys de fulminar sentencia de eterna condenacion contra mi.

A vuestra diuina Magestad vengo, cuya clemencia a nadie faltò. En estas piadosas manos encomiendo mi espiritu: dadme, Señor, que muera en paz, y seguridad.

Oracion de san Agustin a la Virgen Santissima, para la hora de la muerte.

O Madre de misericordia, y consuelo de los que acuden a vuestra clemencia. Por ella os suplico sea mi muerte en confesion de mis culpas, y digna participacion del cuerpo, y sangre de vuestro dulcissimo Hijo.

Virgen santissima, por la honra, y dignidad de Madre, y por la limpieza de vuestro sagrado cuerpo acoged piadosamente mi alma, que està a la salida deste mundo. Libradla de las acusaciones, espantos, y ilusiones de los demonios, y amparadla con vuestra poderosa mano.

Venid, Señora dulcissima, con la milicia del cielo, compadeceos de mi anima en su salida, haze que tenga passo seguro, y franco para vuestro amantissimo Hijo.

Entregoos mi alma en cõfiança de que el Eterno Padre os entregò a su vnigenito Hijo.

Invoco vuestro amor, por aquel con que la santissima Trinidad recibio essa alma santissima, quãdo se aparto de sus virginales carnes. Supla en mi

Digitized by Google

vuestra gracia, lo que falta a mi merecimiento.

Leuantaos, Señora, de vuestro trono, presentad por mi vuestras suplicas, y ruegos delante de vuestro querido Hijo. No os detendrá mucho tiempo pidiendo sin otorgar mi remedio, pues tantas vezes le consolastes en su niñez quando lloraua.

Socorredme en esta vltima hora, para que no me salga al encuentro el Principe de las tinieblas, ni me vençan, o engañen los enemigos.

Oracion que hizo San Isidoro Arçobispo de Sevilla, a la hora de su muerte.

Dios mio, que sabes lo mas secreto de los coraçones, y te dignaste de perdonar los pecados al Publicano, quando heria su pecho, que resucitaste a Lazaro muerto de quatro dias, recebid en esta hora mi confession, y quitad de vuestros ojos los innumerables pecados que he cometido.

No os acordeis de mis males, ni traigais a la memoria los delitos de mi juuentud.

Vos, Señor mio, no pusistes la penitencia para los justos, sino para mi pecador, cuyos delitos son mas en numero que las arenas de la mar.

No halle en mi el antiguo enemigo que castigar.

Bien sabeis, Dios mio, que yo desdichado, desde que tomè esta carga del Obispado, siendo indigno de tenerle, nunca dexè de pecar: fue como cosa mia el hazer males.

Mas porque vos dixistes, que en qualquiera hora

Digitized by Google

ra que se conuirtiere el pecador, es oluidaria de sus pecados: yo tengo en la memoria esta vuestra ley, y sentencia.

A vos doy vozes con esperança, y confiança, aunque no merezco poner los ojos en vuestros cielos, por la muchedumbre de mis pecados.

Oidme, y recebid mi oracion, y dadme el perdon q̃ os he pedido: si los cielos no son limpios en vuestra presencia, quãto mas yo miserable q̃ bebo como agua la maldad, y me sustento como con leche recien salida de los pechos del pecado.

Ex Redempto initio operum eiusdem ex S. Braulio Cesaraugustano.

Oracion de San Epifanio Obispo Ticinense a la hora de su muerte.

Las misericordias de Dios cantarè para siempre, en vuestras manos, Señor, encomiendo mi espiritu.

Mi coraçon se ha alentado por conocer las entrañas de mi Dios, y mi esperança se ha auiuado, porque èl es mi salud. *Ex B. Ennodio in eius vita.*

Oracion a Christo, y a su Madre, sacado de san Anselmo, para la hora de su muerte.

Postrado està a vuestros pies, Virgen santissima, vn rebelde hijo: pero confiado en vuestra clemencia como de Madre.

Cargado de los grillos, y prisiones de la vida

Digitized by Google

passada, me arrodillo delante de tan inmensa pie-
dad.

El cuerpo es pasto de vna fiebre encendida, y
el alma enxambre de sobresaltos, y cuydados mis-
pecados se van a vuestros ojos por el remedio, y
medicina, y se esconden por su grauedad.

No se curan sin confession, ni se descubren sin
vergüença, y confusion. Si se encubren, son incura-
bles, si se muestrā, son detestables, abrasanme con
el dolor, y espantanme con su temor.

Sánadme, Señora, porque no os causen asco las
llezes repodridas de mis delitos.

O Madre de mi esperança, viene vuestro Hijo
para saluar al perdido, y vos Señora, oluidareys al
pecador humillado, y que con profundo sentimié-
to os llama.

O celestial Pastora, buscò vuestro Iesus a la ouc-
ja descarriada, que no trataua de penitencia, y vos
podreys despreciar al que llora sus yerros con as
margura de su coraçon.

O Hijo, o Madre, si ambos estays agraniados
en vuestros pechos ay clemencia para el que lle-
ga corrido de las quiebras antiguas.

Los dos estais ofendidos, y los dos sois abismo
de misericordia, y dulçura: este reo de la justicia de
Dios se acoge al sagrado de la clemēcia de la Ma-
dre del mismo Dios, y al Hijo de su coraçon.

Misericordioso Iesus, perdonad al esclauo de
vuestra Madre: misericordiosa madre Maria, per-
donad al esclauo de vuestro Hijo, arrojome entre

dos

Digitized by Google

dos tan grandes misericordias para no caer entre dos tan rigurosas justicias.

O buen Hijo, o buena Madre, no me salga en vano el confessar estas verdades de vuestras personas.

No quede yo auergonçado de auer puesto en vos los estriuos de mi esperança.

Dezidme, o Iuez del mundo, a quien perdonareis? Dezidme reparadora del mundo, a quien reconciliareis? Si vos, Señor, condenais, y vos Señora os apartais deste vil gusanico, q̃ relata vuestros bienes con amor, y laméta sus pecados con dolor de su coraçon.

Oracion sacada de san Victor Obispo Vticense, para el trance de la muerte.

Apiadaos de mi Angeles de mi Dios, acercaos pues es vuestro oficio acudir, y socorrer a los que tratan de ser herederos de la gloria.

Ya dà en tierra el castillo de quien Dios os hizo alcaydes, y defensores.

Triste, afligido, enfermo, agonizando me derribo en vuestra presencia.

Socorradme, ayudadme, esforçadme para este peligroso trance, presentad al Señor mis gemidos, y dolores, tomense en descuento de los pecados passados los sobresaltos, y temores presentes.

Rogad por mi, santos Patriarcas, cuya vida fue trabajosa, y afanada, y la muerte en tierra estraña, y sin consuelo.

Digitized by Google

Socorredme, Santos Apostoles, pues la perdida de qualquier alma era para vuestros pechos cuchillo de dolor.

Como callareis, o glorioso Pedro, viendo vuestra ouejica entre las garras del leon, y con las agonias de la muerte.

O Pablo Apostol, que hazeis? Si quando vuestro amor era menor no se condenaua hombre, que no se abrasasse vuestro pecho, que no esperare agora, que sin comparacion es mayor?

O Iuan, hijo de la Virgen, que sentirà nuestra comun Madre, a quien tantos años regalastes, y seruistes, si desamparais a este Hijo en los encuentros dolorosos de la muerte.

Bien sè que soy indigno de vuestras oraciones, con todo orareis, y rogareis a Dios por este mal hijo, pues Christo rogò por los crueles enemigos a su Eterno Padre. *Ex eius vita, & libris ipsius de persecutione Vandalica.*

Oracion de san Efren en su lamentacion, para antes de la muerte.

Ay de mi, que estoy en los lazos de la muerte, mis dias se han acabado, la tela de mi vida se ha cortado: falta doha la lampara de mi luz, los cossarios de mi nauichuelo han embestido en èl, mis años de jornalero llegaron a su fin.

Gemidos de muerte, y dolores del infierno me acosan, sitiado estoy por todas partes de mis enemigos.

Señor

¶ Señor mio Iesu Christo, no entreys en rigurosa cuenta conmigo, amanzillado, y abatido estoy por las maldades que cometi, abismo soy de pecados, compadeceos, dulce Iesus, de mi.

¶ Los enemigos vienen a molestarme, lleuanme por fuerça a la tierra de los muertos, a la region que no conozco: grande horror, y temblor me acossa, viendo la grãdeza de vuestro juizio, y la multitud de mis ofensas.

Si vsais de vuestro rigor, quien se saluarà? Por tanto vsad conmigo de vuestra gracia, perdonadme, y recebid en paz el espiritu y alma que vuestras manos criaron. *Ex Lippom. tom. 2. 3. 5. & ex vita Ephrem per Bossium.*

Oracion a la Sacratissima Virgen, sacada de san Efren en diferentes oraciones para la hora de la muerte.

Virgen gloriosa, y Señora mia, fauorecedme en esta hora, por la honra que teneis de ser Madre de Dios, y por el cuchillo agudo de dolor que entrò en essas piadosas entrañas, quando vistes a vuestro manso cordero entre martilladas de los verdugos, y maldiciones de los pueblos.

Por el excessiuo dolor que sintieron essos compassiuos ojos de ver la tunica de Iesus, llena de quaxarones de sangre, y arrastrada por los pies de los verdugos.

Y por los destierros, ayunos, caminos, vigilias, persecuciones, sobresaltos que padecio vuestro

Digitized by Google

coraçon los meyores y tres años que viuio el Hijo de vuestras entrañas.

Y por el gozo q̃ sentia vuestra alma quando le daua la leche de los pechos, y el sustẽto de su cuerpo, y quãdo le yehia adorado de los Angeles, y Reyes, y conocido por sus milagros, y doctrina en los pueblos como gran Profeta. Y por la increible gloria que bañò vuestro pecho, quando despues de la borrasca de la Passion le vistes resucitado, y glorioso. Por todos estos misterios, y vida demas de vuestra vida, y muerte, os suplico, Virgen santissima, que no os desdeñeis de socorrer a este indigno pecador, que en pensamientos, palabras, y hechos enormes ha gastado los años de su vida.

Madre sois del mansissimo y clementissimo Dios, deueis, Señora, recebirme manso, y misericordiosamente, presentando mis plegarias con las vuestras ante vuestro Hijo, y Señor mio, y rogandole no cierre las entrañas de su piedad.

Amparadme aora, y siempre, o dulce Madre, atajando los passos de mis enemigos, mientras yo viuiere, y defendiendo mi alma en el vltimo trance de la muerte.

Acogedla en essos preciosos braços, quando saliere deste cuerpo mortal.

Guardadla, y defendedla de todas acusaciones, espantos, ilusiones, y engaños de los espiritus infernales.

No vean mis ojos en aquella hora, y punto el terrible semblante de los demonios, y si los vie-

re,

Digitized by Google

te, no las rinda yo las armas, y aueres de vuestro Hijo.

En el temeroso dia de la vniuersal Resurrecion, sienta que fuistes mi abogada, y que por vuestros ruegos soy heredero de la gloria. Amen. *Ex ipso S. Ephrem.*

Oracion de san Teofilo Penitente, a la Santissima Virgen.

Yo miserable pecador me postro delante de vuestra misericordia, Virgen santissima.

Encargaos, Señora, de defenderme delante de vuestro vnigenito Hijo, y lo que no merezco por mi, lo alcançarè por vuestra clemencia.

Como pondrè los ojos en aquel a quien tanto ofendi, si vos, Señora, no aplacais la justa indignacion que he merecido.

Poderosissima sois, y muy misericordiosa, al encuentro salis, y abiertos los braços acogeis a los que se valen de vuestra piedad.

Ofendidohe a vos, y a vuestro Hijo: pero sè que otros muchos pecadores confessando sus culpas, alcançaron por vuestra mano la honra, y gracia q̃ perdierõ. Vos sois la que siempre y yo lo que ellos fueron.

O consuelo de los afligidos, amparo de los perseguidos, baculo de nuestra flaqueza, que nunca dexais de oir a los facinorosos que a vos se llegan, intereced por mi con vuestro Hijo, que todo se harà biẽ. Misericordioso es, y no sabe negar nada a los

Digitized by Google

os que por vuestro medio le importunan.

No me desprecieis, amparad mis lagrimas, abo-
cad mis propositos defensa mia, descanso mio.

Vos sois la puerta, por vos he de entrar, vos sois
mi esperança, con vos, y por vos he de esperar.

Ex Lippomano tom. 5. Surio tom. 1.

Oracion de san Buenaventura, y de otros Santos Doctores, a Christo crucificado, sacada del estamulo del diuino amor.

Sea, Señor, gran consuelo para mi alma estar
agora muriendo, por quereros vos, y entrañable a-
fliccion pensar cosa alguna fuera de vos.

No descanse mi coraçon, o buen Iesus, hasta que
llegue como anfioso corderico a la leche glorioſa
de esse costado, y en èl ponga fin a los anfiosos de-
seos.

Quien creerà, bien mio, que en este trance me
condenais, auiendo hecho tan grandes gastos pa-
ra mi remedio?

Algunos años padecistes destierro entre idola-
tras Gitanos por mi.

Treinta años fueron los de vuestra sujecion, y
obediencia a vna pobre donzella, y carpintero, y
estos por mi.

Tantos ayunos, y oraciones y desuelos, lagri-
mas, y caminos que marchitaron la flor de la her-
mosura de vn Dios hombre fueron por mi.

Las afrentas de ser bautizado en el Iordan, co-
mo pecador, y perseguido de los sabios, y podero-
sos

Digitized by Google

sos de Iudea, como si fuera heregè, se padecieron por mi.

Las agonias del Huerto, las prisiones, bofetadas, açotes, espinas, y Cruz, enteramente son para mi.

Todo esto es tuyo, alma mia, no ay que temer en este trance, mas valen estos tesoros que la gloria que de Dios puedo esperar.

Abridme, Saluador mio, esse coraçon abrasado y encendido, y abraçadme, y lauadme cõ el agua, y sangre que salio de essa fuente de vida.

No siento mis dolores, y agonias, o buen Iesus, viendoos anhelàdo, estirado, y descoyuntado con tan atrozes tormentos.

Y, pues yo fuy el que os crucificuè, y mis pecados os atraxeron a la muerte, perdonadme, Señor: y concededme lo que vos pedistes a vuestro Padre, que concediesse a los que os crucificauan.

Oracion para quando el enfermo està con el Crucifixo en las manos, sacada de diuersas clausulas de la Escritura y piadosos Doctores.

Que amor ha sido este, Dios mio, con el qual assi aueis permitido que os traxen, por librarme.

Siempre, Señor, he confiado, y esperado en vuestra misericordia, que me librareis de los lazos del enemigo.

No me quiere mal quien esto hizo, y padecio por mi, ni permitirà su bondad, que se pierda el alma, por quien Dios en este madero dio la suya.

Por

Por esta llaga del costado salio mi bien, y aun quedò sin cerrarse su señal, para que yo entienda que no se ha arrepentido dello, y que està ancha, y desocupada la entrada.

Estas manos fueron por mi clauadas, y por esto fio dellas mi saluacion.

En estas manos encomiendo mi espiritu, ellas me hizieron, ellas me remediaràn.

Vnos, Señor mio, se consuelan con la inocencia de su vida, otros por las penitencias que han hecho: pero yo toda mi esperança, y consuelo la tengo en la Passion, y merecimientos de vuestra Cruz.

No tienes anima mia, porque estar triste, ni turbada, que este Dios muerto es tu salud.

Todo artifice ama la obra de sus manos, yo soy vuestra obra, y no como quiera, sino hecha a vuestra imagen, y semejança: vos me defendereis en todo tiempo.

No temo en este vltimo trance el infierno, porque sè muy cierto, que solamente està apercebido para los obstinados, que no os quisieren pedir perdon, mas yo asido a las puertas de vuestra misericordia, doliendome de mis pecados os pido clemencia, y amparo.

Abridme, Señor, pues os llamo, abrid al huerfano, q̃ os dà vozes, mejor os està que me perdonais y recibais, que no que me pierda para siempre.

Porque si me perdonais, vuestros trabajos, tormentos, y muerte se logran en mi, mas si me desechais,

chais, se malbarata el precio tan subido de vuestra Passion.

Bien sè que no trato con Iuez achacoso, que anda buscando puntillos para perderme, ni con persona que se desvela para enlazarme para mi condenacion.

Por tanto, Dios mio, no echareis mi confiança a atreuimiento, antes tendreis essos misericordiosos ojos sobre mi para libertarme.

Pequè contra vos, benignissimo hazedor mio, pues ya el yerro està hecho, que harè sino arrojar en vuestras preciosas llagas todas mil maldades, que por grandes que ayan sido, se abrasaràn en el fuego de vuestro amor.

Si yo no tengo de ser mejor, suplico a vuestra clemencia, q̃ no me alargueis la vida, falteme luego el aliẽto a los pies de mi Dios, y de mi Christo.

Otras breues oraciones.

Padre celestial, tened misericordia de mi, porque ya mis pecados se castigaron con todo rigor en vuestro Santissimo Hijo.

No se pierda en mi el infinito precio de la sangre de esse manso Cordero.

Lleuadme, Dios mio, adonde siempre os alabe, y dè gracias eternas por tan innumerables, y grandes beneficios.

Señor mio Iesu Christo, aplicadme el fruto de vuestra Passion, lauadme con vuestra sangre, y recibid mi espiritu en essas misericordiosas manos.

O santo

Digitized by Google

O santo Espiritu, llenad de gracia mi alma, socorredla con vuestros dones, inflamadla en amor, alentadla con fortaleza, porque no se rinda en tan peligroso trance.

Aqui, Señor, herid, cortad, descoyuntad, como veys conmigo de misericordia para siempre.

En vuestras manos me pongo, y resigno, en ellas dexo mi alma, todo soy vuestro, hagase vuestra voluntad.

Ay de mi que os ha ofendido, quien me diesse fuentes de lagrimas para llorar tan feo desagradecimiento?

O quien nunca huuiera pecado, o quien no huuiera sido ingrato a tan soberana bondad, propongo morir mil vezes, antes que hazer vna culpa mortal.

Hazed misericordia con esta pobrecica criatura: obra es de vuestras manos, no la desampareys.

Mas es vuestra bondad, que mi malicia, librad me, aplicad eficazmente el precio de vuestra Passion.

Señor mio Iesu Christo, creo que soys mi Dios, y Redentor, nacido de vna Virgen, afanado treynta y tres años por mi, y clauado, y muerto en vna Cruz por mi, y para mi.

Pesame de auer ofendido a vn tan buen Dios, y pesame de que mi dolor no sea sobre todos los dolores, y propongo de nunca mas ofenderos.

En vuestra misericordia, en vuestra sangre, en vuestro amor fio, que esta mi remedio, y salud.

En

En vuestras manos pongo mi vida, y resigno mi voluntad, y quiero se cumpla, y execute la vuestra. No tengo merecimiētos que alegar, de los vuestros me valgo, en ello està el apoyo de mi esperança.

Oracion de san Eligio Obispo, antes de morir.

Acogedme, Señor, en esta vltima hora, segun la grandeza de vuestra piedad, y no me salga en vano esta esperança.

No me salga al passo el Principe de las tinieblas, ni me espanten los ministros del Infierno.

Vuestra misericordia diestra me ampare, y vuestro poder me defienda, y lleue a la region del descanso.

Agora Señor, agora os pido dexe mi alma la carcel deste cuerpo, y libre de las angustias desta vida, buelue a la eterna felicidad. *Ex S. Audeno.*

Oracion de san Martiniano Exmitaño.

No abomineys de mi infelicissimo pecador, o dulce Iesus: yo soy obra de vuestras manos lauado y redimido con vuestra sangre.

En vos, Señor, espero, no me salga en vano la confiança, libradme en esta hora de las manos de mis enemigos.

Vos mandastes a los vientos, y al mar alborotados, y luego obedecieron. Poned los ojos en mi para que cesse la tempestad.

Pues todo lo podeys, conformadme en vuestra gra-

Digitized by Google

gracia, hasta el fin, y amparadme entre tantas maquinas, y asechanças de Sathanas. *Ex Surio.*

La oracion de san Laurencio Iustiniano a su muerte.

Recibid, Christo mio, al que está en la vltima agonia de la muerte, humillado delante de vuestra diuina Magestad.

No fio en mis justicias, y merecimientos para suplicaros, sino en vuestras grandes misericordias.

Christo murio por mi, verguença auia de temer la muerte: Mirad, Iesus mio, a la humildad presente, vida, y salud de mi alma.

Yo soy la ouejica perdida, y me buelue a vos, dulce Pastor, Boluedme, Señor, a vuestro rebaño.

Podreys tener animo, y coraçon para despreciar a los que se acogen a vos? Cerca está de mi la tribulacion grande, y si no es vos, ninguno me puede librar.

Por ventura, no soys vos el que dixistes: Clamarè a mi en la tribulacion, y le oyrè: yo estoy atribulado, yo clamo, oydme.

Oracion de san Francisco para antes de recebir el Viatico.

Dios, y Señor mio, quien sois vos, y quien soy yo, en vuestra presencia me pongo como mendigo a la puerta del poderoso, suplicando a vuestra clemencia me franqueis las riquezas de vuestra gracia.

Aue

Rota, vos estoy como esclauo delante de su Señor, pidiendo la comida, y bebida de vuestro cuerpo, y sangre, y la vestidura preciosa de la caridad que cubre pecados innumerables.

Estoy como reo delante de su Iuez, suplicandoos que vseys conmigo de piedad, quando mi alma se apartare de su cuerpo, y fuere presentada en vuestro Tribunal.

O, Señor, estoy con vos, como vn amigo con otro, pidiẽdo que vuestra caridad me atrayga, y traue, y no permita que de vos me aparte.

Estoy como hijo delante de su padre, pidiendo confiadamente cuydeys de mi, y finalmente me deys la possession de vuestra herencia.

Varias oraciones breues que dixeron algunos Santos Confessores a su muerte.

Ponme, Señor, junto a ti, y pelee quien quisiere contra mi, de otra suerte no serà possible escaparme de mis contrarios. Por que vos, Señor, fuystes solamente libre, y triunfador en la muerte. Hazed que estè firme en vos para que me libre con vos. *San Adhelardo.*

O Rey de gloria, y Señor de todas las virtudes, que aueys subido como magnifico triunfador sobre todas las alturas, no me dexeys huerfano en este peligro, antes me socorred cõ el espiritu de vuestro padre. *El venerable Beda.*

Padre Eterno en tus manos encomiendo mi espiritu, o Padre, o Padre, quan gran gloria es de los

Digitized by Google

hombres ser hijos de Dios, y herederos suyos. S. *Gerardo hermano de san Bernardo.*

Señor mio Iesu Christo, Hijo vnico de vuestro Eterno Padre, compadeceos de mi vejez que ya desfallece, contenteseos vuestra bondad con q̃ hasta aora he peleado en vuestros reales: dadme que luego goze de la compañia de los ciudadanos del cielo. *Marculfo Abad.*

Entro en vn camino, por el qual nunca se da buelta, en el qual todos entraron desde el principio de los siglos. No se adonde voy, ni que juyzio, o sentencia me espera, ni en que lugar he de venir a parar.

No se que aya hecho obra buena en el diuino acatamiento, cargado estoy de todas culpas.

Con todo esto me gozo, y alegro, porque viue en mi la esperança de salir deste mundo al cielo, de las tinieblas a la luz, de la seruidumbre a la libertad, y del lugar de los caminantes al de la amada patria, y ciudad celestial.

Dios mio, si tratays de juzgarme, segun el merito de mis culpas, yo põgo la muerte de mi Señor Iesu Christo entre vuestro juyzio, y mi miseria. Merecidohe muerte eterna por tantas culpas, pero ofrezco, è interpõgo los merecimiẽtos de su Passiõ en descuento de mis innumerables delitos, y que entren en lugar de los merecimientos que yo miserable auia de tener. Esta Passiõ, y muerte de Iesus pongo entre la ira de Dios, y mis pecados, para que me sirua de escudo. *Ex Sacerdotali Romano.*

Pre-

Digitized by Google

Protestas, y Oraciones al Angel de la Guarda, sacadas del Sacerdotal Romano.

En nombre de la Sãtissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, protesto delante de vos, o Angel de mi defensa, que muero en la Fè Romana, y Apostolica, en la qual murieron todos los Santos.

Protesto, Angel mio, que con vuestro amparo, y ayuda de la diuina gracia, muero sin flaquear en la esperança, o dudar en la Fè: confiesso que la grãdeza, y multitud de mis pecados no me desanima, por ver que es mucho mayor la misericordia de mi Saluador, y Redentor.

Protesto, q̃ si a caso por la pusilanimidad de mi alma, y por el juyzio, y tribunal tan temeroso a q̃ voy, o por las tẽtaciones del enemigo, o por la flaqueza del discurso, y razõ, yo (lo qual Dios no permita) vacilarè en la Fè, o en la esperança, aora que estoy en mi sano sentido lo reuoco, y doy por nulo, sujetandome en todo a la diuina voluntad.

Protesto que por la misericordia de Dios al pecador arrepentido, y confessado se da la remission de sus pecados, y yo la deseo, y pido por la muerte amarga de mi Señor Iesu Christo, y por la virtud de su sangre derramada en vna Cruz, y por los ruegos, y merecimientos de la santissima Virgen, y de todos los Santos Angeles, y escogidos de Dios.

Con estas protestas, Angel santissimo, dexo por testamento de mi alma esta mi vltima voluntad, y deseo, pido, y suplico juntamente que me alcã-

Digitized by Google

eis alguno de aquellos aſpectos lloroſos, de aquellos ſuſpiros doloroſos, que Ieſu Chriſto tuuo en la Cruz por mi algunos de aquellos gemidos, y de aquellos congoxoſos ſuſpiros, y de aquellas penoſas bueltas de roſtro, y ojos, que la ſantiſsima Virgen padecio al pie de la Cruz. Orad ſanto Angel mio, para que yo ſea del numero de los pecadores que merecieron perdon: yo os encomiendo, y hago entrega deſta vltima hora, para que ſeays en ella mi guia, mi amparo, mi luz, mi defenſa.

Oracion a todos los Coros de los Angeles, de Sofronio Patriarca.

O exercitos eſpirituales, y ſin cuerpo, ò inteligencias ſoberanas, deſeo por ſus grados y orden engrandeceros.

O Serafines cubiertos de miſterioſas alas, y puestos en el mas noble eſquadron de Dios: ſuſtancias eſtables, perpetuas, llenas de luz, y fuego, por la mayor vezindad, con el miſmo Dios, purificad con vueſtras llamas los ſecretos de mi alma, para que no aya en ellos la eſcoria de la culpa: abraſad las çarças, y eſpinas que dentro ay, y ſembrad la ſemilla diuina. Ingeriden mi pecho la diuina palabra, y deſterradas las tinieblas de mi coraçon, alumbrad lo intimo de mis ſentidos.

O Cherubines llenos de ojos, en quien campea la fortaleza, alteza, entendimiento, y ſabiduria: o fuentes, y abiſmos de conocimiento diuino, de

Digitized by Google

me luz, y inteligencia de las palabras de Dios, ale-
tadme contra la antigua serpiente, y leuantadme
poderosamente con vuestra mano de la tierra pa-
ra que no reciba yo daño.

O Tronos llenos de llamas, assientos, carrozas,
y descansos de la diuinidad, que teneys en vuestros
brazos, y abraços al sempiterno Rey, libradme de
todo engaño, y mala obra, y hazedme digno de la
gloria, y Magestad de Dios.

O venerables Dominaciones, á quienes cupo es-
te nombre, porque con vuestro oficio representays
la autoridad de Dios, y porque comunicays, y re-
cibis los bienes celestiales, dadme que yo tenga
imperio sobre mis passiones, y que sea dueño, y su-
perior a mi hasta la muerte, entre las assechanças,
y lazos de los espiritus malignos.

O Potestades, que teneys nombre conforme á
vuestro empleo, y oficio, que ignorays toda serui-
dumbre, que teneys en Dios, y por Dios, toda fir-
meza, repartid conmigo desse vuestro poder con-
tra los enemigos visibles, y inuisibles, que procuran
cautiuar mi alma.

O coro varonil, y constante de las virtudes del
cielo, que por vuestro animo, y fuerça inuencible,
declarays el poder, y fuerça de Dios, fortalecedme
a mi flaco, y enfermo, para que ahuyente, y pise sin
daño las sierpes, y escorpiones que me siguen.

O Principados del cielo, cuyo gouierno está
exempto de las mudanças, y mouimiétos, en quie-
nes se representa el Principado, y Reyno de Dios,

Digitized by Google

assistid a mi lado, para que triunfe de mis enemigos, y los resista sin miedo, y sin recebir golpe, o herida.

O Arcangeles, y Angeles, Coros bienauenturados, esquadrones luzidos, exercitos sin numero, multitud ordenada sin fin, materia de nuestra alegria, vosotros soys los vientos, y ayres, y aguas, y Principes, y Caualleria, y exercitos, y Apostoles, y Predicadores, y Profetas, y Euangelistas, y interpretes de las cosas diuinas, y guardas, y Presidentes nuestros, luzes, montes, collados, nubes, y juezes del linage humano, amparadme en todos los lazos, y peligros, libradme de todas las tentaciones, para que con vosotros alabe siempre a la Magestad de Dios. Amen.

Aduiertase al enfermo, que se valga del fauor de san Gabriel, para pedir a Dios conocimiento de los Misterios de Iesu Christo, y de su Madre. Y del de san Rafael, para que le dè Dios la salud, que para su saluacion ha menester: porque estos dos Espiritus Soberanos son los que para estos efetos tienen mas eficacia, y poder, segun consta de los Santos Padres, y Escrituras, y comun sentimiento de la Iglesia. El fauor de san Miguel vale para lo que se dize en tratado a parte al fin de los quatro libros desta obra, y es singularmente necessario para la vltima enfermedad.

Digitized by Google

De oraciones de santos Martyres a la hora de su muerte. Cap. 8.

Oracion de san Eustracio Martir a la hora de su muerte.

SEñor mio, sedme propicio para que mi alma no vea los horribles rostros de mis enemigos: y si los viere, no los tema, y si los temiere, no se rinda, y si se rindiere, no muera: y si muriere, resucite al punto.

En tan terrible trance vuestro soy, y vuestro quiero ser, a vuestra graeia, y amparo me recojo como a mi guarida, y defensa.

Aora inuoco mas vuestra clemencia, porque mi alma padece mayor necessidad. Iesus, sed para mi Iesus en esta hora.

Oracion de san Trifon Martir para dar gracias a la hora de la muerte.

Rendido en humilde agradecimiento os doy gracias, Señor, porque no me aueis desamparado en las manos de mis enemigos.

Aueis hecho sombra sobre mi cabeça en el dia de la batalla, y amparadome vuestra diestra en peligrosos conflictos.

Acompañadme siempre, defendedme siempre, para que sin tropeçar acabe estas luchas, y tenga parte de vuestra misericordia, con los escogidos a vuestro Reyno.

Digitized by Google

assistid a mi lado, para que triunfe de mis enemigos, y los resista sin miedo, y sin recebir golpe, ni herida.

O Arcangeles, y Angeles, Coros bienauenturados, esquadrones luzidos, exercitos sin numero, multitud ordenada sin fin, materia de nuestra alegria, vosotros soys los vientos, y ayres, y aguas, y Principes, y Caualleria, y exercitos, y Apostoles, y Predicadores, y Profetas, y Euangelistas, y interpretes de las cosas diuinas, y guardas, y Presidentes nuestros, luzes, montes, collados, nubes, y juezes del linage humano, amparadme en todos los lazos, y peligros, libradme de todas las tentaciones, para que con vosotros alabe siempre a la Magestad de Dios. Amen.

Aduiertase al enfermo, que se valga del fauor de san Gabriel, para pedir a Dios conocimiento de los Misterios de Iesu Christo, y de su Madre. Y del de san Rafael, para que le dè Dios la salud, que para su saluacion ha menester: porque estos dos Espiritus Soberanos son los que para estos efetos tienen mas eficacia, y poder, segun consta de los Santos Padres, y Escrituras, y comun sentimiento de la Iglesia. El fauor de san Miguel vale para lo que se dize en tratado a parte al fin de los quatro libros desta obra, y es singularmente necessario para la vltima enfermedad.

Digitized by Google

De oraciones de santos Martyres a la hora de su muerte. Cap. 8.

Oracion de san Eustracio Martir a la hora de su muerte.

SEñor mio, sedme propicio para que mi alma no vea los horribles rostros de mis enemigos: y si los viere, no los tema, y si los temiere, no se rinda, y si se rindiere, no muera: y si muriere, resucite al punto.

En tan terrible trance vuestro soy, y vuestro quiero ser, a vuestra graeia, y amparo me recojo como a mi guarida, y defensa.

Aora inuoco mas vuestra clemencia, porque mi alma padece mayor necessidad. Iesus, sed para mi Iesus en esta hora.

Oracion de san Trifon Martir para dar gracias a la hora de la muerte.

Rendido en humilde agradecimiento os doy gracias, Señor, porque no me aueis desamparado en las manos de mis enemigos.

Aueis hecho sombra sobre mi cabeça en el dia de la batalla, y amparadome vuestra diestra en peligrosos conflictos.

Acompañadme siempre, defendedme siempre, para que sin tropeçar acabe estas luchas, y tenga parte de vuestra misericordia, con los escogidos a vuestro Reyno.

Digitized by Google

Oracion de ſan Procopio Martyr à la hora de ſu muerte.

Para eſte temeroſo trance me valgo de vueſtra clemencia, ò Padre eterno, y de vueſtro vnigenito Hijo, y del Eſpiritu Santo.

Librad, Señor, mi alma de los engaños, y aſſechanças del demonio, y de las violencias deſte cruel enemigo.

Enſeñadme vueſtra voluntad, y no me neguey vueſtro ſocorro, ni permitays ſea tẽtado ſobre mis fuerças.

Vos podeys librarme de mis contrarios en virtud de vueſtra gracia, y ſiendo vos en mi ayuda pelearè contra el demonio, y guardarè haſta el fin vueſtra ſanta Ley.

Oracion de ſan Eulogio Martyr para ſi, y para las ſantas Elora, y Maria, encarceladas por Chriſto en la hora de ſu muerte.

Señor todo poderoſo, verdadero conſuelo de los tuyos en vos eſperã firme remedio de los que combaten, y gozo perpetuo de los que os aman, llenad del fuego de vueſtro amor los ſenos de nueſtros corazones, para que felizmente acabemos los conflictos de la muerte que auemos empeçado.

Con el incendio de vueſtra caridad ceſſen las llamas de nueſtras paſſiones, y las engañoſas apariencias de los vicios.

Alumbradnos con vueſtra gracia, para que deſpreciemos los deleytes del mundo, y con almas puras

Digitized by Google

pues os amemos, temamos, busquemos, y deseemos.

Dadnos socorro en esta tribulacion, y fortaleza en esta batalla, con que alegremente bebamos el caliz de la muerte.

Vos, Señor, con poderosa diestra librastes a los Hebreos de la seruidumbre de los Gitanos, y anegastes a Faraon con sus exercitos, para exaltacion de vuestro nombre, dad el mismo amparo a nuestra flaqueza, socorrednos con vuestra diestra contra los esquadrones de demonios que nos acossan.

Poned en nuestra defensa el escudo de vuestra diuinidad, para que gloriosamente peleemos, y vẽçamos hasta morir, y dexãdo la carga destos cuerpos, lleguemos a vuestra bienauenturança.

Por los merecimientos de Iesu Christo dadnos que alcancemos si quiera el vltimo lugar de vuestro Reyno.

Ex Aluaro, & Eulogio.

Oracion de san Artemio Martyr, para dar gracias por tentaciones vencidas en la muerte.

Gracias os doy, Saluador mio porq̃ aueys fortalecido a vuestro sieruo, aunque indigno, para pisar sin peligro los lazos de Satanas, y afrentar a los que con engaños, y violencia me querian perder en esta hora.

Bueluo a llamar, para que veays mi pequeñez, y flaqueza, y socorrays al pobre menesteroso

Acor-

Acordaos que soy polvo, y mis fuerças son ningunas, encomiendome a vuestra misericordia, porque de mi no triunfe el enemigo, que nunca cessa de tentarme.

Aueysme librado de la boca del leon, dad de aqui adelante socorros a mi pequeñez, y con el agua y sangre de vuestro costado apagad las llamas que en mi leña haca el enemigo.

Ex Metaphraste apud Lipp. tom. 6. & Surio tom. 9.

De las oraciones que dixeron a la muerte mugeres santas, o virgines, o martires o penitentes. Capit. 9.

Oracion sacada de santa Eufrasia virgen.

POrque me desprecias, o buen Iesus, ya se ha llegado el tiempo en que he de pelear con Satanas.

Compadeceos de mi, Christo mio, dadme si quiera vn año mas de vida, para que llore mis culpas, porque no he hecho penitencia, ni ay en mi rastro de piedad.

En el infierno no ay quien os hable, en el sepulcro no ay quien os confiessa: mis lagrimas despues de la muerte nada valdran. Viua es necessario que esté, paraque me aproueche la penitencia.

Ex Surio in vita sanctæ Euphrasiæ, & to. 2. de vit. Pat. lib. 1. No le otorgò Dios el año de vida que pedia, y no por esso dexa de ser venerada como santa.

Ora-

Oracion de santa Eustebia Virgen.

Dios mio, que hasta el dia presente aueis sido para mi todas las cosas. Benignissimo, Padre, Madre, Ama, y Patria, y vnico consuelo mio, dignaos de recibirme por la mañana en la ciudad de la celestial Ierusalen.

Ex Lippom. tom. 5.

Oracion de santa Basilisa Martir en la hora de su muerte.

Oydme, y amparadme en esta hora, Christo mio, porque Satanas, lobo insaciablo, no se apodere de mi.

Mas puede socorrer vuestra diestra, que dañar exercitos de enemigos.

Dad, Señor vuestra poderosa mano a la obra que ella fabricò.

O Esposo celestial concededme por vuestros merecimientos la vida del cielo en que reynays.

Tiemble Satanas viendo que no tiene prendas en mi, por auerse quitado mis manzillas cõ la preciosa sangre de essas venas.

No se atreua a impedirme el buelo a vos, antes se pasme, y auerguence, viendo saluos a vuestros siruos por la grandeza de essa clemencia.

Ex Metaphraste apud Lippom. to. 7. & Surio to. 1.

Oracion de santa Maria Egypciaca, a la Virgen santissima.

No es justo que yo tan amanzillada, y asquerosa,

Digitized by Google

ſa, y con ojos tan profanos os mire a vos Virgen puriſſima.

Mas para que ſe hizo Dios hombre, ſino para llamar pecadores a penitencia? y para que ſoys Madre de Dios hombre, ſino para que por vueſtro medio hallen acogida?

Ayudadme, que no tengo otro amparo, atended, Señora, a que por mi derramò Ieſu Chriſto la ſangre de ſus venas.

Confuſa eſtoy, y auergonçada, no me atreuo a contemplar vueſtra preſencia: pero como ſoys Madre de Hijo miſericordioſo, y vos llena de miſericordia, ſin duda ſocorrereys a mi miſeria.

Compadeceos de mi, orad por mi, encaminadme, ſed mi fiadora, para que con vueſtra ayuda ſalga de los lazos preſentes, y ſepa todo el mundo ſi no aueys deſpreciado las oraciones delos indignos

Otra de la miſma para la Virgen ſantiſſima, en las tentaciones de la muerte.

Mirad Virgen dulciſſima, que ſoy muy acoſſada de tentaciones, y mi fragil condicion no baſta para ahuyentarlas, y vencerlas.

Pelead por mi, alentadme a mi, porque lucho con fieras implacables, no puedo ſin vueſtro ſocorro eſcapar de tantas aſſechanças.

A vos eſcojo por abogada mia, y fiadora mia, huyan de vueſtra preſencia los enemigos que me contraſtan.

Venid,

Venid o luz clarissima, deshazed tantas tinieblas con el rayo de vuestra claridad.

Feos pensamientos me cercan de todas partes en sueños, y despierta padezco ilusiones abominables, quisiera vencerlas, y apenas puedo.

Adonde estays, Señora mia? no consintays que la violencia, y continuidad de la pelea me acobarde, antes ayudada de vuestra gracia fuertemente resista a tan recios golpes.

Ex vitis Patrum lib. 1. & Sophronio.

Oracion de santa Isabel Sconongiense virgen a la hora de su muerte.

Yo muero, o amado Iesus, salgo sin dolor deste mundo, porque os quiero sobre todas las criaturas.

Por vuestra santa Passion en vna Cruz donde estendistes los braços para abraçar a todo el mundo, compadeciendoos de mi, me recibid en ellos.

Criador mio, y libertador mio, acogedme, consoladme, saluadme.

Por vuestra santa Encarnacion, Nacimiento, Circuncision, Presentaciõ en el Templo, Bautismo, Passion, Resurreccion, Ascension, venida del Espiritu Santo, y juyzio venidero, limpiad, perdonad, assegurad mi alma.

Encomiendo mi espiritu para que le reciban, consuelen, y conserven, a la santissima Virgen, a san Miguel, a los Santos Angeles, a san Iuan Bautista, y todos los Profetas, a san Pedro, y san Pablo,

san

Digitized by Google

san Iuan y todos los Apostoles, a san Esteuan, y todos los Martyres: a san Nicolas, y todos los Confessores: a santa Ines, santa Barbara, santa Margarita, santa Ana, santa Madalena, y todas las virgenes viudas, y penitentes del Señor.

Ex Erberto Monacho, & Linichone Abbate.

Oracion de santa Anisia Martyr, a la hora de su muerte.

Yo humilde pecadora suplico a vuestra diuina Mageſtad, Dios mio, que me guardeys sin daño, y mancilla en este trance de la muerte: porque a vos deseo, en vos confio, a vos busco.

Recibid mis oraciones, porque estoy entre mis enemigos, y ando en los mayores peligros siendo tan fragil, y pecadora.

Amparad esta criatura, por la qual moristes en vna Cruz, no la desecheys del numero de vuestras esclauas.

Conseruadme en la sombra de vuestras alas, pues esperè en vos desde mi juuentud, guiad mis passos. A vos encomiendo mi vida, mi alma, mi muerte con toda humildad de coraçon.

Ex Metaphraste apud Lippom. tom. 5. & Surio t. 6.

La oracion de santa Meliana, antes de la muerte.

Dios mio, oyd mis oraciones, y estas mis lagrimas mueuan a vuestra misericordia, para que me purifique de todas mis culpas, assi las que comati-

por

Digitized by Google

por malicia, como de ignorancia, y flaqueza. Dadme camino seguro para vos, sin que me pueda impedir los espiritus malignos, que en el ayre estan.

Bien sabeys, Señor, que cosa sea el hombre, y que no ay alguno tan justificado en quien no pueda poner achaque el enemigo, aunque no aya viuido sino vn dia.

Pues a todos aueys librado con redencion eterna, ponedme en vuestra presencia, y tribunal, recibiendo mi espiritu en la paz, y gracia de vuestro amor.

Ex Lippomano, tom. 5.

La oracion de santa Macrina antes de la muerte.

Señor mio, que a todos aueys criado, y redimido, ayudadme en esta hora, y quitadme el miedo de la muerte.

Embiadme el Angel de vuestra luz, y claridad, para que me guie al lugar del descanso eterno.

Vos quitastes el montante del Cherubin del Paraysо, y por la Cruz nos aueys restituydo a èl.

No me aparten de vuestra presencia los obscuros espacios de los abismos, ni me estorue la embidia de mi enemigo el passo libre que pretende.

Vos, Señor, days nuestros cuerpos al sueño dela muerte, y despues los despertareys con la trompeta postrimera.

Al salir del cuerpo estè yo sin manzilla, y venga a dar luego en vuestras manos.

Vos, Señor, que os ofreciстes por mi a los tormentos, y Cruz, recibidme en el seno de vuestra clemencia,

Digitized by Google

mencia, pues me valgo della para esta hora.

Ex S. Gregorio Nisseno epist. ad Olimp. apud Lippom. tom. 2.

Oracion de Santa Eufemia Martyr, a la hora de su muerte.

Gracias os doy, Señor, porque hasta agora con vuestra paternal providencia me aueys sustentado y gouernado.

Reconozco los innumerables peligros de cuerpo, y alma de que misericordiosamente me aueys librado.

Agradezco a vuestra bondad la paciencia con que en tantos, y tan feos delitos me aueys sufrido.

Pido a vuestra infinita misericordia me perdone, y libre mi alma de la boca del Dragon, que en esta vltima hora la tiene abierta para tragarme.

No os acordeys de mis primeros años, sino limpiad mis ascos, y manzillas, assi de cuerpo como de alma, con las gotas de sangre que de vuestras venas salieron.

Vos soys mi perdon, mi santidad, mi luz.

Recibid, Señor, mi espiritu, el qual encomiendo en las manos de vuestra misericordia, dadle por lugar propio el Paraysso de las almas delos justos.

Ex Metaphraste apud Lippoman. tom. 6.

Oracion de Santa Austreberta virgen.

A vos llego a quien amè: a vos me doy a quien dessè

Digitized by Google

deseè: de vos tengo fed a quiẽ siempre quise: en vos confio, y no me engañarè: en vos espero, y no me confundirè. Recibid mi espiritu en paz eterna, porque no preualezcan contra mi los tiros de mi enemigo:

Ex Surio tom. 1.

Oraciones sacadas de santa Brigida, para la hora de la muerte.

Ay de mi, que atreuido fuy cõtra la diuina Magestad, ò quien tuuiera tiempo de llorar los pecados, y vida para agradecer tan grãdes beneficios.

Mas dolor siento por las culpas cometidas cõtra Dios, que por las agonias de la enfermedad.

Aunque nunca esperara el cielo; siruiera a estẽ gran Señor, porque se deue todo rendimiento a vna tan infinita bondad.

Iesus, hijo de Maria, compadeceos de mi por la amarga passion, y muerte que sufristes, yo emendarè mi vida si me alargaredes los plazos para hazer verdadera penitencia.

Ex operibus ipsius.

Oraciones sacadas de santa Getrudes.

O amor, amor, quando sacareys mi alma destas prisiones? Acelerad, Dios mio, y dulçura mia, la gloria de vuestra presencia.

O que dichosos son los que habitan en vuestra casa! o quando entrarà allà mi alma para cantar, y alabar vuestra gloria, y infinita bondad.

Quan glorioso sois Dios mio, quan amable, quan sabroso, que bienauenturança es veros, Sol verdadero.

Ya mi anima desfallece, y está enferma con el tedio desta vida, desea con toda fuerça assistir en vuestra presencia.

Dios mio, y desseo mio, oid mis vozes: atended a mis suspiros, a vos se và mis ojos, en solo vos para mi coraçon.

Dios mio, misericordia mia, escondedme en vuestras manos, y pies, y en esse amoroso coraçon: en vos estèn mis desseos, mis gemidos, mis suspiros, mis alabanças, mi confiança.

Quando estaré con vos, gloria mia? quando se desatará este lazo de la muerte? ensanchad essa misericordia con este gran pecador.

O amor eterno quan dulce, y amable es vuestra compañia: ea deseo de mi coraçon, a vos se và mi vista, mi gusto, mi oido: no quiero sentir otra cosa, sino la grandeza de vuestra bondad. *Ex operibus ipsius.*

De oraciones sacadas de los Psalmos. Cap. 10.

Oraciones sacadas del Psalmo sexto.

SEñor mio, no me castigueis con el rigor que han merecido mis culpas, sino corregidme como Padre con misericordia, sin executar en mi el rigor de vuestra justicia.

Aded

Aued misericordia de mi, Señor, perdonad mis pecados, y sanad con vuestra gracia las heridas de mi alma: compadeceos de mi, pues sabeys quan fragil, y enfermo soy: dad salud a mi alma, porque mi dolor ha penetrado hasta los huessos, los quales estàn desbaratados por el temor, y temblor de vuestros juizios, y la fuerça y vigor de mi cuerpo ha desfallecido.

Y mi alma toda està turbada, y temerosa con el sentimiẽto de los dolores presentes, y cõ el miedo de los males venideros, y vos, Señor clementissimo, hasta quando os deteneis? hasta quando dissimulais? Porque no me dais perdon? Porque no me librais piadosamente desta congoxa? Porque no alegrais mi esperança? Hasta quando deteneis con ira el impetu de tan copiosa misericordia?

O, Señor, que por mi culpa me aueis buelto las espaldas con enojo, mostradme otra vez con alegria esse diuino semblante: desenojaos, Señor, aplacaos, Señor, y librad mi alma de las ataduras, y cadenas de la culpa, y de los temores que padezco de la pena: y si yo por mis pecados no merezco saluarme, saluadme vos, Señor, por vuestra gran misericordia.

Oraciones sacadas del Psalmo treynta y siete.

Suplicoos, Señor, humilmente, que no me castigueis con el rigor que yo merezco, ni derrameis contra mi el impetu de vuestra indignacion.

Traigo atrauessadas las saetas con que me aueis

Digitized by Google

herido, y me aueys cargado pesadamente vuestra mano.

Por q̃ mis maldades son tantas, que passan ya, y se leuantan sobre mi cabeça, y casi me anegan, y como vna carga pesada sobre mis fuerças me trae fatigado, y oprimido.

Las llagas de mis pecados se han enuejecido, y afistolado, y se han hecho mas hedionda, y abominables, y mas dificultosas de sanar, por auer yo tanto tiempo dilatado con imprudencia la cura dellas.

Veome lleno de fantasias, y mouimientos vergonçosos, y afrentado, y corrido por el escarnio, y mofa de mis enemigos, y herido con enfermedad, sin auer quedado en mi cuerpo cosa sana.

Siempre reconoceré, y confessaré delante de vos mi maldad, y andaré solicito, y cuydadoso como he de salir desta deuda, y satisfazer por mi pecado.

Mas con todo, Señor, veo hasta aora que mis enemigos viuen, y florecen, y cada dia se hazen mas fuerte, y se van multiplicando los que de vana, y sin causa me aborrecen.

No me dexeys, Señor, en sus manos, ni me entregueys a sus malas voluntades: Dios mio, no os aparteys lexos de mi.

Estad, Señor, a punto, y daos prisa para socorrerme, porque vos soys el autor de mi vida, y salud, que siempre me aueys librado de los peligros.

Oh-

Aued misericordia de mi, Señor, con aquella gra misericordia que nos teneys prometida por Iesu Christo, porque yo confiesso que por mi parte han sido graues y enormes mis delitos.

Y conforme a las muchas vezes que aueys vsado de misericordia, desde el principio del mundo, con los que la han pedido, la hareys tambien conmigo aora, y borrareys de mi alma, y de vuestros ojos la mancha fea, y abominable de mi maldad.

Lauadme mas, y mas de tan graues pecados, y dexadme del todo limpio, y puro de mis culpas. Porque yo conozco quantos sean, y los pecados que cometi no se me quitan de los ojos, dandome con su fealdad graue tormento.

Tan graue es mi culpa, Señor, que pequè contra vos, y contra vos solo pequè, y pequè en vuestros ojos, y en vuestra presencia, y hize tan grande mal delante de vos: pero perdonadme, y tened misericordia de mi, pues teneys dada la palabra de hazerlo assi con los que se bolvieren a vos: porque se vea que soys justo y verdadero en cumplir vuestras promessas, y salgays vencedor si alguno quisiere examinaros acerca de la verdad, y cumplimiento dellas.

Mirad tambien, Señor, a mi mala inclinacion, y a mi flaqueza, que fuy concebido en culpas, y fraguado en pecado desde las entrañas de mi madre

Digitized by Google

Pero tambien yo sè, Señor, que sois amiga de la verdad, y aborreceis la dissimulacion, y la mentira, y assi no quiero escusar, sino confessar delante de vos la grauedad de mi culpa, que pequè con sumo desagradecimiéto, auiendome vos honrado, y fauorecido tanto, que me auiades dado parte de vuestros secretos, y reueladome lo mas oculto, y escondido de los misterios celestiales.

Apartad, Señor, vuestros purissimos ojos de la fealdad de mis pecados: porque à mi me desmaya el ver quan abominable estoy en vuestra presencia, y para que no las veays, borrad de mi alma todas las culpas, y ofensas cometidas.

O Señor, Dios mio, criad dentro de mi vn coraçon limpio, qual es razon le tenga yo en vuestra presencia. Endereçad otra vez mi espiritu torcido, embiando a lo intimo de mis entrañas el Espiritu Santo vuestro, que yo por mi culpa he desterrado dellas: porque se renueue assi mi confiança, y se aniue, y ponga en pie mi espiritu, que por la mala cõsciencia anda caydo.

No me quiteys vuestro fauor, ni me arrojeys de vos como merezco: no me prueys de vuestra santa inspiracion, y el espiritu vuestro que nos santifica no le aparteys, Señor, de mi.

Boluédme el alegria jũtamente con la salud, restituydme aquel gozo espiritual que yo tenia con la esperança de Iesu Christo verdadera salud, y para que otra vez no cayga, esforçadme con aquel espiritu vuestro principalissimo, y real, que tan liberalmen-

Digitized by Google

[illegible] se reparte, y comunica.

Y yo en reconocimiento deste beneficio, enseñarè, y predicarè a los malos vuestra ley, vuestra voluntad, y caminos, y ellos enseñados con mi doctrina, y animados con mi exemplo, se conuertiran, Señor, a vos.

Oraciones sacadas del Psalmo ciento y vno, todo el qual habla con Iesu Christo, segun declara san Pablo ad Hebr. 1.

Psalmo 101. *Oracion del Pobre, quando se hallare cõgoxado, y derramare delante del Señor su oracion.*

Señor mio Iesu Christo, oyd mi oracion, y las vozes que doy por la grandeza de mi afecto, ellas, y mi tribulacion sean admitidas en la presencia de vuestra Magestad.

No me boluays vuestros ojos, ni escondays, de mi vuestro rostro fauorable en el dia de mi angustia, y tribulacion, y quando quiera que me vea afligido, inclinad con benignidad essos oydos a mis deseos.

En qualquiera punto que yo os llamare, oydme y no dilateys el socorro, acudid luego, y con presteza a mi oracion.

Porque se han acabado los dias de mi vida, y desaparecido como el humo, y todo mi cuerpo hasta los huessos, està seco, y sin virtud, como vna cosa tostada, y requemada.

De la manera que el heno con la fuerça del Sol se seca, y se consume, assi està mi coraçon

Digitized by Google

marchito, y seco, y por la mucha tristeza me da
do manjar en rostro, y le tengo aborrecido.

Por las grandes vozes de mis continuos suspiros
he consumido toda mi frescura, hasta quedarme
solo en la piel, y con los huessos.

Ando triste, y amargo, huygo de la conuersacion,
y trato de los hombres, como el Pelicano que mo-
ra en los desiertos, y soledades, y escondome en los
rincones escuros de mi casa, como las aues noc-
turnas.

Las noches se me passan sin dormir de claro en
claro, y de dia me hallo solo, y dando suspiros co-
mo el paxaro, que huyendo la alegre compañia de
sus semejantes, se asienta solitario á gemir sobre su
tejado.

Mis dias se me han passado, y desvanecido, co-
mo la sombra fugitiua, y yo como el heno flaco
me he secado.

Pero vos, Señor, permaneceys para siempre sin
mudanca, y no venis á ser olvidado con el tiempo,
porque el conocimiento, y memoria que ay de vos
dura por todos los siglos, y naciones.

Tu, Señor, que en ti mismo eres inmutable, y
no puedes faltar á ti mismo, ni á la verdad de tus
promessas, despues de tan graue castigo nuestro, y
tan larga tribulacion tuya, finalmente te leuanta
para fauorecer a Sion, porque ya es llegado el tiē-
po, y la coyuntura para tener misericordia de-
lla.

Desta misericordia se te ha de seguir en el mūdo
grande

Digitized by Google

de honra, porque todas las gentes temerán tu santo nombre, y los Reyes de la tierra tendrán en la Magestad de tu gloria.

Viendo que has puesto misericordiosamente tus ojos en la oracion de los humildes, y afligidos para oyrla, y que no has desechado, y tenido en poco los ruegos dellos.

Escriuirse han estas cosas para perpetua memoria de nuestros sucessores, y el pueblo que despues nasciere, dará por ellas a Dios mil alabanças.

Porque se ha dignado de mirarnos alla desde su trono, y alto santuario: el Señor desde los cielos ha puesto sus ojos en lo mas baxo de la tierra.

Para oir los gemidos de los que estauan en prisiones, para dar libertad a los que estauan esperando la muerte, y cuyos padres auian passado ya por ella.

Para que obligados con estos beneficios enalcen el nombre del Señor en Sion, y predique sus alabanças en Ierusalen.

Quando se junten todos los pueblos en vno, y todos los Reyes, y los Reynos conuengan en vna Iglesia para seruir, y alabar al comun Señor.

Entonces recibidas tan ilustres esperanças de la diuina misericordia, qualquiera de los justos hablará con Dios con toda fuerça, y conato de su coraçon, diziendo: Dame, Señor, a conocer quanta sea la vida que me queda, y quã cercana está mi muerte, para que pueda disponerme a gozar de tantos bienes.

No

No me saques desta vida antes de tiempo, del tiempo cumplir en paz mis dias, esperame hasta q̃ goze de tu misericordia, dame espacio para alcançar de ti perdon, y para emendar mi vida. No me llames en el feruor de mi mocedad, quando estàn los hombres menos bien apercebidos, porque por mucho que me alargues la vida, al fin ha de acabarse, siendo tus años, como son, eternos, y quiendo de durar por todas las generaciones.

Tu, Señor, en el principio del mundo criaste la tierra, y la fundaste sobre su propia pesadumbre, y la grandeza, y hermosura de los cielos, obra es, y hechura de tus manos.

Ellos finalmente pereceràn, y se renouaràn, y mudaràn segun sus calidades en el dia postrero, y segun su sustancia del todo perecerian si tu no los conseruaras: mas tu por tu misma naturaleza, y esseneia permaneces para siempre, y todos los cielos que son las criaturas mas durables, al modo de vna vestidura, con el tiempo, y con el vso se pueden enuejecer.

Y con la facilidad que vn vestido se enuejece, y se muda, y renueua, con essa misma tu renouaràs los cielos, y ellos quedaràn, como si fueran otros, pero tu eres, y seràs el mismo que fuiste en el principio, y a tus años, y duracion nunca jamas se ha de ver el cabo.

Y aunque esta eternidad es propia tuya, haràs por tu benignidad participantes della a tus escogidos: porque los hijos de tus seruos los Apostoles

Digitized by Google

les morarà fin fin en la celestial Ierusaleo, y sus descendientes serán prosperados, y viuirán dichosamente para siempre.

Oraciones sacadas del Psalmo ciento y quarenta y dos.

No te pongas, Señor, en cuétas con este siervo tuyo, ni me juzgues con el rigor de tu justicia, ni quieras contra mi salir con todo tu derecho, porq̃ sino es haziendo gracia, y perdonando, ningun hõbre aura que sea del todo justo en tu presencia.

Y pidote que me oygas conforme a tu verdad, y a tu justicia, porque me veo acosado, y perseguido, y mi enemigo me sigue sediento por mi vida, y me trae humillado, y arrastrado por la tierra.

Hazeme andar escondido por las cuevas, soterraños, y lugares tenebrosos, lexos del trato, y memoria de los hombres, como los que ha muchos siglos que están muertos, traygo el espiritu cubierto de congoxa, y el coraçon elado en medio de mi cuerpo.

Y para respirar, y consolarme reboluerè en mi memoria los dias antiguos, meditarè en las obras de tu misericordia, quantas mercedes me has hecho a mi, y a mis mayores, y de quantos trabajos, y peligros me has librado: en essas obras de tus manos, y argumentos de tu bondad, y amor, rumiando, y hablãdo, y cõuersando en ellas sentirè aliuio.

Alentado con este pẽsamiento de tu misericordia,

Digitized by Google

dia, abrire mis braços, y los estendere à ti con el ansia, y feruor de mi oracion, y mi deseo, assi como la tierra sin agua estan seca, sedienta, y sin frescura, esperando el remedio que le ha de dar el cielo, assi está mi alma en tu presencia.

Muy apriessa, y luego me oye, y me despacha, Señor, porque en la fatiga desfallece mi espiritu.

No te apartes de mi, ni me escondas tu rostro fauorable, porque me quedare como vno de los muertos que lleuan a la huessa, y sepultura.

Haz que yo sienta tu bondad, y que la experimente, y que dentro de mi oyga tus palabras a tiempo, en coyuntura, y luego, porque en ti solo puse mi esperança.

Enseñame el camino seguro, y cierto de la vida, y endereça, para que llegue à ti mis passos, porque esto te he pedido, y para esto he leuantado à ti mi espiritu con oraciones, y deseos.

Defiendeme, Señor, de mis contrarios, y sacame à paz, y saluo de mis enemigos, porque à ti me he acogido, y en tu verdad, como en escudo fuerte, me he escondido, enseñame qual es tu voluntad, q̃ la conozca, y dame fuerça que la cumpla, y obedezca. Porque tu eres mi Dios, à quien deuo la obediencia, y q̃ solo puedes guiarme, y esforçarme.

Versos de Psalmos que dixeron los Santos a la muerte.

Mis ojos siempre estaràn puestos en el Señor, porque el librara mis pies de todos los lazos de la muerte.

Digitized by Google

muerte. Psal. 24. *Dixolo para morir san Antonino.*

Señor mio, amadohe, y deseado la hermosura de tu casa, y el lugar donde habitays, haziédo alarde de vuestra gloria. Psal. 25. *Dixolo santa Paula.*

En ti, Señor, esperè, no me engañará para siempre esta esperança. Psalmo 30. *Dixolo Santa Margarita Virgen.*

Mi anima tiene sed de Dios viuo, quando se llegará la hora que yo llegue a ver la presencia de su rostro, y Magestad? Psalmo 41. *Dixolo a la muerte san Geronimo.*

Quan amables son los linteles de tu sagrado palacio, y los pauellones de tus moradas, o Señor de las virtudes, desea mi anima, y desfallece por llegar a los portales de tus edificios. Psal. 83. *S. Geronimo.*

Las mismas palabras dezia al tiempo del morir santa Paula, segun refiere san Geronimo.

Las misericordias de Dios cantarè para siempre, y celebrarè eternamente su clemencia. Psalmo 88. *Dezialo san Epiphanio Obispo Ticinense al tiempo de morir.*

Como estos versiculos de los Psalmos truxeron otros los Santos, y piadosos varones a la muerte, y pueden seruir los siguientes.

Señor, y Dios mio, en vos he esperado, saluadme, y libradme por vuestra clemencia. Psalmo 7.

Alumbrad, y dad luz a mis ojos, porque no se cierren, y escurezcan a la muerte, y en ningun tiempo puedan dezir mis enemigos que preualecieron cõtra mi. Psalmo 12.

Acor-

Digitized by Google

Acordaos, Señor, de vuestras misericordias antiguas, y oluidad los delitos, y ignorancias de mi juuentud: guardad esta alma mia, libradla: no me auerguence nadie por auer esperado en vos. Psalmo 24.

Vos sois mi amparo, y refugio en esta tribulacion grande que me cerca: vos sois la alegria de mi coraçon, libradme de los que me acosan. Psalmo 31.

Mi coraçon se ha turbado dentro de mi, y temores de muerte han caido sobre el, espessas tinieblas de tristeza le han escurecido. Psal. 54.

Vos, Señor, sois suaue, y manso, y de grande misericordia para los que inuocan vuestro santo nombre. Psal. 85.

Yo dirè al Señor: Vos sois mi amparo, mi refugio, mi Dios, en vos esperarè, porque vos sois mi esperança.

Como la esclaua tiene puestos los ojos en las manos de su señora, assi mis ojos estàn mirando al Señor hasta que se compadezca de mi. Psal. 122.

No entres, Señor, en cuenta con tu siervo, porque nadie se puede justificar, o abonar en tu presencia. Psal. 142.

Inclinad vuestra poderosa mano desde las alturas, guardadme, y libradme de las muchas aguas que me anegan. Psal. 143.

Aduertencia sobre este tercer libro.

Considere quien leyere estas oraciones de los Santos

Santos Confessores, Virgenes, Martires, y Doctores a la hora de la muerte, como algunos de ellos tenian los mismos temores de su condenacion, las mismas angustias, y dudas, de si auian de caer en culpas graues: las mismas tristezas, y congoxas de los dolores presentes: las mismas luchas, y tentaciones en todas materias, que los demas que no llegaron a tanto colmo de santidad. Y esto se ha aduertir a los enfermos, para que sus miedos, y tristezas, y sobresaltos, no los desanimen, antes les hagan proceder atentadamente entre esperança y temor.

Tabla de otras oraciones, y Psalmos, que dixeron los Santos a la muerte.

Esta tabla de oraciones, que los Santos dixerõ a su muerte, darà noticia de los sentimientos que en aquella hora tenian.

Los Psalmos Penitentiales dezia san Agustin en su vltima enfermedad. Los mismos repetia para morir san Antonio de Padua. San Vicente Ferrer tuuo la misma deuocion. Y no solamẽte los enfermos dezian esta parte del Psalterio, sino tambien los que assistian a ellos lo rezauan en su presencia, segun, y como lo haze la Iglesia al tiempo de dar la Extrema Vncion.

El Psal. 30. *In te Dñe speraui*, y el Psal. 53. *Deus in nomine, &c.* dixo S. Alberto Carmelita para espirar.

El Psal. 90. *Qui habitat*, dixo a su muerte Huberto Obispo Leodiense.

Del

Del Psalmo 120. *Leuaui oculos meos in montes*, se valio san Paulino.

El Psalmo 148. *Laudate Dominum de cœlis*, dixo para morir san Antonino.

El Psalmo 141. *Voce mea ad Dominum clamaui*, fue con el que acabò san Francisco.

Todo el Psalterio de Dauid desde el principio quisso san Antonino que se le dixesse a su muerte, y repetia muy a menudo, que seruir a Dios es reynar, y aquella Antiphona a la Virgen santissima *Sancta, & immaculata Virginitas*. San Leufrido dixo tambien todo el Psalterio con los suyos para morir. Lo mismo se escriue de san Vicente Ferrer.

Otros versiculos de Psalmos que dixeron los santos a la muerte, se ponen en el cuerpo desta obra.

De las Letanias de la Iglesia han vsado muchos santos a la hora de la muerte, y por su exemplo la ha aplicado la misma Iglesia para aquel trance. Y por esto san Vicente Ferrer, y santa Austreberta virgen, pidieron, que en su presencia se dixessen.

El Credo repetia a menudo santa Maria Egipciaca. La misma deuocion tuuo en su fallecimiento san Huberto Obispo.

La Aue Maria, y el Padre nuestro dixeron tambien estos para morir.

El Cantico, *Benedictus Dominus Deus*, dixo Gotardo a su muerte.

Del Cantico, *Nunc dimittis*, vsò en su muerte san

San Athanasio, y lo mismo hizo san Eligio Obispo, y del mismo vsaron ala muerte otros muchos Santos.

El Himno, *Te Deum Laudamus*, dixo santa Clara en su muerte.

El Himno, *O gloriosa Domina*, a la Virgen santissima dixo san Antonio de Padua en su muerte.

Psalmos enteros ay que son de grande ayuda a los enfermos. En particular alegare aqui los mas señalados del Profeta Dauid para este efecto: por que leuantan singularmente el coraçon para esperar en Dios, y amarle, y agradecerle sus beneficios, y pedirle socorro en la vltima tribulacion. Psalmo 12. 21. 29. 30. 33. 50. 53. 54. 55. 56. 58. 60. 62. 67. 70. 71. 73. 76. 85. 87. 89. 90. 94. 100. 101. 106. 117. 122. 124. 128. 129. 135. 141. 142. 144. 145. y de todos estos han vsado los Catolicos ala muerte, cada vno segun su deuocion. S. Alberto Carmelita dixo el Psalmo 30. y 53. Con el Psalmo 141. *Voce mea ad Dominum clamaui* acabò san Francisco con el Psalmo 148. que empieça, *Laudate Dominum de cœlis*, san Antonino, y assi otros Santos, conforme a lo que en vida les auia hecho mayor fuerça en el Psalterio.

Y imitando estos exemplos en sus vltimos trances los fieles, y Catolicos Christianos, han seguido cada vno su espiritu, y feruor.

El Rey don Fernando el Santo, murio cantando el *Te Deum laudamus*, teniendo la muerte por

el mayor de sus triunfos. El Rey don Alonso el Sabio, murio diziendo el Psalmo de *Miserere*, para muestra del pesar que tenia de ciertas palabras q auia dicho contra la Magestad de Dios. El Rey don Iuan el Segundo de Portugal, dezia al morir: *Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis.* Vno de los Pontifices Vrbano acabò con lo de Dauid. Mejor es vuestra misericordia, que quantas vidas ay. Todo lo qual se ha dicho, para que cada vno vse de las sentencias que mas leuantaren su coraçon.

De los Himnos de la Iglesia, son muy a proposito, el que se canta en Laudes dia de la Transfiguracion, y el que a Vsperas el dia de la Ascension, y el de Visperas, y Laudes del dia de Todos Santos, y el de *Veni creator Spiritus*, que se reza en la fiesta del Espiritu Santo, y el Hymno del tiempo Pasqual a Visperas, *Ad cœnam agni prouidi*, y otros como estos.

Digitized by Google

LIBRO QVARTO.

Como han de ser ayudados los agonizantes ausentes, y los presentes impedidos de los sentidos.

PROLOGO.

EN el libro segundo desta Obra se hizo vn breue sumario de los lazos, y tentaciones que suele auer en el fin de la vida, con los medios, y remedios para vencerlas, recogido de experiencias, y autoridades comunes. En el tercer libro se ha puesto otro sumario de oraciones que dixeron los Santos en la hora de la muerte, o las hizieron para ella, con las mismas palabras de que ellos se valieron, las quales pueden ayudar a los demas enfermos por el tiempo que les durare su juizio. En este quarto libro se dà otra suma de oraciones de la Iglesia, y de la Cartuxa, para que se puedan presentar a Dios por los agonizantes presentes, y ausentes de cada dia. En orden a este efeto me ha parecido que preceda la dotrina de los capitulos siguientes.

Digitized by Google

Quan necessario sea ayudar a los agonizantes de todo el mundo. Cap. I.

Todos los dias, y momentos estan, y estarán agonizando muchos hasta la fin del mundo. Quãdo murio san Bernardo, espiraron en la misma hora treynta mil personas: la muger que resucitò san Bertoldo contaua, que en la hora de su muerte salieron otras sesenta mil almas desta vida. Raro serà el dia que no mueran quinientos mil en diuersas partes de la tierra. Destos los mas son Gentiles, Iudios, Moros, Hereges, que perecen fuera de la Iglesia sin el socorro de sus ministros, y Sacramentos. De los Christianos Catolicos que quedan, muchos no tienen copia de Confessor, ni persona que les aconseja, y ayude, por cogerles la muerte, ò en la guerra, ò en la mar, ò en la soledad, ò en otra repentina desuentura.

El remedio de los infieles dificultoso es, pero no desesperado, pues no està abreuiada la mano del Señor, para que no pueda de piedras hazer hijos de Abraham, y alumbrarlos en la vltima hora. Tambien quiere el padre de familias dar el *jornal* de su gloria à los peones ociosos, que vienen a trabajar en su viña ala vltima hora del dia, quando entra la noche de la muerte. Los infieles, aunque son ouejas descarriadas, no dexan de ser del rebaño de Iesu Christo, y assi no es bien, o desconfiar, o desesperar de su remedio. Possible es, que por las oraciones, y penitencias de los hijos de la Iglesia alumbre

Dios

Digitized by Google

Dios a algun os de los que oy han de morir, posible es que les dè milagrosamente salud, o mas largos plazos, para que lleguen a su gracia, y conocimiento.

Quando nuestros hermanos están en necessidad estrema, deuemoslos socorrer, y amparar, pues ninguna mayor, ni mas estrema que la de los agonizantes de cada dia. Si tanto se encarece la obligacion que tenemos de acudir al que está a peligro de perder la vida corporal, quanto mas se deue encarecer la que tenemos de socorrer a los que están en riesgo tan cercano de la condenacion eterna. Los agonizantes de oy no tienen otro dia en que puedan ser socorridos: no sufre dilacion su necessidad. Por estos sola vna vez se puede orar, y interceder. Mañana si están ya condenados, no les serà de vtilidad los sacrificios, ayunos, oraciones, y penitencias. El instante de morir es la puente en que se junta esta vida con la eternidad: el que agoniza está junto a la puente, si no le ayudas antes del passo, es cierto que perecerà. Para Dios no están ausentes los que han de espirar oy en Egypto, Persia, Turquia, y las demas Prouincias del mundo su diuina Magestad recibirà por ellos nuestras oraciones, y buenas obras: compadecerase de nuestra angustia, aplacarase con nuestra compassion, y vsarà de su misericordia, para con los que yban sin esperança de remedio.

Digitized by Google

Quan prouechoso sea ayudar a los agonizantes Cap. 2.

COsa es muy loable ofrecer sacrificios, oraciones, y penitẽcias por las Animas de Purgatorio, y desta obra se nos sigue grande vtilidad: pero no es menos loable, y vtil aplicar tambien estos medios, por los que han de morir cada dia, y al presente luchan con las agonias de la muerte. Si nos diessen a escoger, o librar muchas almas santas de las penas del Purgatorio, o impedir que vna de las que estàn agonizando, vaya al infierno, antes deuiamos procurar la libertad eterna de la vna, q̃ la temporal de muchas, aunque tan santas como las que se estàn purificando en el Purgatorio. Menos inconueniẽte es, que muchos justos por millares de años padezcã graues tormentos, y q̃ se les dilate la entrada de la gloria, q̃ no cõdenarse para siempre vn solo hõbre. Por lo qual si de la misericordia que exercitamos con las almas de los justos difuntos, se nos siguẽ tantos prouechos, no siendo menor, sino mayor la miseria de muerte eterna, de q̃ libramos a muchos agonizãtes, nos podemos prometer grãdes vtilidades. Los q̃ por nuestra diligẽcia se saluaren, serã fieles abogados en nuestras causas, y mostraràn mas su agradecimiento al tiempo de partirnos desta vida. Ayudemos los, porque otros nos fauorezcan, y porque despierte el Señor la deuocion, y piedad de otros justos, para que en nuestro vltimo dia nos socorran.

Como

Digitized by Google

Como pueden ser ayudados los agonizantes ausentes. Cap. 3.

MVchos ay que fundan Hospitales, otros que dotan huerfanas, otros que dexan Capellanias por difuntos, y no sabemos que aya fundacion hecha para socorrer los agonizantes, con ser su peligro mayor. Tienda cada vno los ojos por las buenas obras que puede hazer, y no hallará en que pueda emplear mejor su hazienda, que en socorrer a los que agonizan.

Hablando de los agonizantes vezinos, loable, y vtil fuera que en lugares muy grandes, a horas señaladas, y en pequeños, quando se ha llegado el vltimo trance, se diesse señal particular con las campanas de la Iglesia, para que se acordassen los fieles de ayudarles con oraciones, y sacrificios. Obispados ay donde assi se haze, y suena vna campana reseruada para solo este efeto, y auisa a todos que oren por el que está en agonias de muerte. Por vn ajusticiado suenan campanillas en las calles: por las mugeres de parto en muchos lugares tocan las de la Iglesia, porque no se vsará la misma piedad, y se renouará la misma memoria para los demas que mueren en la misma villa, o ciudad? Quando sale el Santo Sacramento de la Eucaristia, en reuerencia de tan gran Señor se conuoca la gente a son de campanas. Quando se dá el de la Extrema Vncion, se podia hazer alguna señal que siruiesse de memoria a los viuos, de la necessidad que sus hermanos padecen.

Digitized by Google

Para con estos, y los demas agonizantes del mundo, pueden valer los dos medios siguientes. Primero, que los Predicadores en sus Sermones, los Autores de libros pios en sus escritos: los Confessores en su ministerio: los Obispos, y Prelados en sus dotaciones; los enfermos en sus testamentos; los Curas en sus Iglesias: procuren mouer a esta piedad. Segundo, que se empleen en orar, ayunar, hazer penitencias, ofrecer sacrificios, y dar limosnas para el mismo fin. Quando se dixeren, o hizieren dezir Missas por los agonizantes infieles, se ha de atender a que se ofrezcan, no por ellos parando en ellos, sino porque la Iglesia de Christo se aumente con su reduccion, y conuersion.

Oraciones que se pueden dezir a los agonizantes presentes, mudãdo el numero plural en singular, y el singular en plural, y por todos los ausentes. Cap. 4.

SI bien todas las oraciones dela segunda parte se pueden aplicar a los agonizantes, mudando las segũdas personas en terceras, con todo esto se añaden aqui algunas de la Iglesia, y de la Orden de la Cartuxa, para que con ellas puedan los fieles socorrer a los ausentes. Mudense solamente los numeros delas personas, y quãdo se dixeren al enfermo presente, hablese en singular de solo èl, y quando se dixeren por los ausentes, hablese en plural de ellos.

(✠)

Ora-

Oraciones de la Iglesia, para quando visitare el enfermo.

Sal, alma Christiana, deste mundo en el nombre de Dios Padre todo poderoso, que te criò, y en el nombre de Iesu Christo Hijo de Dios vivo, que por ti padeciò, y en el nombre del Espiritu Santo, que tan copiosamente se te comunicò. Sal, alma Christiana, con el amparo de los santos Angeles, y Arcangeles, de los Tronos, y delas Dominaciones, de los Cherubines, y Serafines, de los Patriarcas, y Profetas, de los santos Apostoles, y Euangelistas, de los Santos Martyres y Confessores, de los Santos Monges, y Ermitaños, de las santas Virgenes, y Esposas de Christo, y de todos los Santos, y santas de Dios. Este, Señor, se sirua de darte descanso, y gozo de eterna paz enla ciudad dela celestial Sion.

Otra oracion de la Iglesia, sacada del Concilio Arausicano.

Dios misericordioso, Dios de toda piedad, y clemencia, Dios que a la medida de tu infinita misericordia perdonas las culpas de los pecadores, y les hazes suelta de las ofensas antiguas; mirad, Señor, con ojos fauorables a este enfermo vuestro, y libradle de todas sus culpas, por el remedio de las quales os suplicamos con lo intimo de nuestro coraçon. Y èl lo pide con los gemidos, y palabras muertas de su lengua.

Reparad, Señor, santo, y Padre piadoso, las ruinas

Digitized by Google

pas desta alma que al presente agoniza, las quales contraxo, o por la flaqueza de carne, o por la astucia del demonio, para que de esta suerte sea incorporada, y admitida, como miembro viuo de la Iglesia, redimido con sangre de vuestro Hijo. O Señor, q̃ soys su Cabeça, y Pastor, mueuan os a compassion sus gemidos, y enternezcan os sus suspiros y lagrimas, y al que no tiene puesta su esperança, sino en vuestra misericordia, amparadle, socorredle en el sagrado de vuestra gracia, y amistad. Esto os suplicamos por el amor q̃ teneys a vuestro Christo, y Señor nuestro, q̃ cõ vos reyna para siẽpre. Amẽ.

Otra Oracion.

Encomiendote a Dios todo poderoso, hermano mio, a quien suplico te ponga en la proteccion, y amparo de sus manos que te criarõ, para q̃ en pagando la muerte la pension que deues, por el beneficio de la vida, entres a ver aquel Señor, que de nada te criò. Quando se apartaren las almas de los cuerpos, salga al camino vn exercito glorioso de santos Angeles, que te asseguren, y acompañen, y el sagrado numero de los santos Apostoles, que hã de ser juezes assessores de tu causa te fauorezcan. Las esquadras triunfadoras de los santos Martires, que blanquearon sus vestidos en la sangre del Cordero te amparen. Corquente los esquadrones de los santos Confessores, que con azuzenas en las manos dan suaue fragancia de todas las virtudes. El rebaño de las santas Virgenes, alegremente te acoja y re-

Digitized by Google

y espeba. Toda aquella bienauenturada Corte con abraços estrechos de amistad te ponga en el seno glorioso de los Patriarcas. Plega a su diuina Magestad, que veas el rostro manso, y apacible de Iesu Christo seguramente, y el te dè lugar, y morada entre los que para siempre le han de hazer estado en su gloriosa presencia.

No llegues a experimentar el horror de las tinieblas perpetuas, ni el ruido que cruge entre sus llamas vengadoras, ni las penas que atormentan a los moradores de aquellas abrasadas regiones. No se atreua a salirte al camino Satanas, ni los soldados de su milicia, antes con el ruydo de tus passos, y de los Angeles de la defensa, se retiren temerosos a la noche lobrega de su obscura region.

Leuantese el Señor, y desbaratense sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecieron. Deshaganse como el humo en el ayre, como la cera en el fuego los rebeldes a su Magestad, y los justos llenos de regozijo se sienten seguramente a su mesa.

Apartense afrentados los exercitos infernales, y los ministros de Satanas no se atreuan à impedirte el dichoso camino.

Librete de los tormentos Christo, pues no se desdeñó de morir por ti. Digne se Christo Hijo de Dios viuo, de auezindarte entre las praderias, y florestas amenas del Parayso, que nunca se agostã, ni marchitan. Siruase este gran Pastor de reconocerte por oueja de su rebaño. El te libre de todos

Digitized by Google

dos los pecados, y te assiente a su mano derecha en el Reyno de los predestinados. Seas tan dichoso, que veas claramente a tu Redentor, y assistiendo siempre en su presencia, conozcas con ojos bienauenturados la verdad de su diuinidad, y en compañia de los moradores del cielo gozes de la dulçura de la diuina, y eterna contemplacion por los siglos de los siglos. Amen.

Otra Oracion.

℣. Recibid, Señor, a vuestro siervo enfermo en el lugar de la salud eterna, que de sola vuestra misericordia puede esperar. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro siervo de todos los peligros del infierno, y de los lazos de las penas, y de las otras tribulaciones que en esta hora se pueden ofrecer. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro siervo, como librastes a Enoth, y Elias dela muerte vniuersal del mundo. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor la alma de vuestro siervo, como librastes a Noe de las aguas del diluuio. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro siervo, como librastes a Abrahan de los incendios de Caldea. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro siervo, como librastes a Iob de sus calamidades. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro siervo, como librastes a Isaac de las manos, y cuchillo de su padre Abraham. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro sieruo, como libraſtes à Loth de Sodoma y de ſus llamas. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro sieruo, como libraſtes a Moyſen de las manos de Faraon Rey de los Gitanos. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro sieruo, como libraſtes a Daniel del lago de los Leones. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro sieruo, como libraſtes a los tres niños del horno de Babilonia, y de las manos del maluado Rey. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro sieruo, como libraſtes a Suſana del falſo teſtimonio. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor, la alma de vuestro sieruo, como libraſtes a Dauid de las manos del Rey Saul, y de las del Gigante Golias. ℟. Amen.

℣. Librad, Señor la alma de vuestro sieruo, como libraſtes a Pedro y a Pablo de ſus priſiones. ℟. Amen.

℣. Como libraſtes a Tecla ſantiſſima Virgen, y Martir de tres cruelisſimos tormentos, aſſi, Señor, librad la alma de vuestro sieruo, y hazed que goze de vos, y con vos los bienes celeſtiales. ℟. Amen.

Otra Oracion.

Encomendamos, Señor, a vueſtra clemencia la alma de vueſtro sieruo, y os ſuplicamos Señor nueſtro Iesu Chriſto, y Saluador del mundo, que a-

uiendo

Digitized by Google

viendo hecho obra tan señalada de misericordia por ella, como bastar del cielo a la tierra, no os desdeñays de ponerla en el seno, y descanso de los Santos Patriarcas. Conoced, Señor, vuestra criatura, q recibio su ser, no de otros Dioses estraños, sino de vos, que soys Dios viuo, y verdadero, sin que aya otro que merezca este nombre, segun el hazed obras semejantes, serenad, Señor, la alma deste agonizante, con vuestra vista, sin acordaros de sus antiguas maldades, ni de las passiones que despertó en el el impetu, y ardor de sus malos deseos. Porque aunque aya pecado, no ha negado la Fè del Padre y del Hijo, y del Espiritu Santo, sino creidola firmemente, y ha tenido el zelo de la honra diuina, y adorado fielmente a Dios, hazedor de todas las cosas, o si esto no ha hecho, ha sido por ignorancia, y ceguedad.

Otra Oracion.

Suplicamos, Señor, a vuestra misericordia que no traygays a la memoria los pecados, è ignorancias de la juuentud del que agora agoniza en la tierra, antes poned los ojos en vuestra clemencia, para darle parte dela luz inaccessible de vuestra claridad. Mandad, Señor, que en viendose libre de las ataduras de su cuerpo, se le abran los cielos, y se le muestren los Angeles risueños. Y vos, Señor, recibid en vuestro Reyno a este humilde criado. Recibele amorosamente san Miguel Arcangel, que merecio ser Principe de la milicia celestial. Salgan al encuentro

Digitized by Google

ro los Santos Angeles de Dios, y lleuenle a la ciudad de la celestial Ierusalen. Recojalo el bienauenturado san Pedro Apostol, a quien se dierõ las llaues del Reyno eterno. Ayudele san Pablo Apostol, que merecio ser vaso precioso del Señor. Aboguen por el san Iuan Apostol, escogido de Dios, a quien se manifestaron los secretos celestiales. Rueguen por el todos los Santos Apostoles, a los quales dio el Señor potestad para condenar, y librar eternamente. Aboguen por el todos los Santos de Dios, que en este siglo padecieron tormentos por Iesu Christo, para que libre vuestro siervo de las cadenas de sus cuerpos, merezca llegar a la gloria del Reyno celestial por los merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo, que viue, y reyna para siempre. R. Amen.

Oraciones sacadas de las que dize la Religion de los Cartuxos a sus enfermos defunctos.

Por los merecimientos de vuestra santissima Madre, y de los Santos Angeles, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martires, Confessores, y de las santas Virgenes, y viudas de vuestra querida Esposa la Iglesia. Suplicamos humildemente, Saluador vnico de nuestras almas, que os apiadeis de nuestros hermanos, atrauessados en las gargantas de la muerte, y atropellados con la vltima enfermedad.

V.Li-

℣. Libradlos, Señor, de la muerte perdurable, y eterna. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, de las visiones espantosas del enemigo. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, de los temores, y maquinas del demonio. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, de las Regiones eladas, y de los climas abrasadores. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, de la desconfiança de coraçon. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, de las tinieblas de su entendimiento, congoxas, y escrupulos de su coraçon. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, de los lugares de los eternos tormentos, y del peso de las culpas antiguas. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, para que no oygan las blasfemias contra vuestro Santo nombre en el Reyno de las tinieblas. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, de demasiada confiança, y seguridad que no estriua en vos. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, de vn coraçon obstinado, y endurecido en los delitos. ℟. Amen.

℣. Libradlos, Señor, de la impaciencia de los dolores presentes. ℟. Amen.

Por el Sacrosanto misterio de vuestra Encarnacion, librad a los que al presente agonizan.

Por vuestro glorioso nacimiento reuerendiado de Angeles, Pastores, y Reyes.

Por la bendita humildad de vuestro bautismo, y

dolores

dolores de la Circuncision.

Por las cadenas, sogas, y açotes, bofetadas, salivas, espinas, Cruz, y muerte vuestra.

Por la gloria de vuestra Resurreccion, y por el triunfo de vuestra subida a los Cielos.

Librad a todos los agonizantes de todos errores de sus entendimientos, y ponedlos entre vuestros Santos escogidos.

Con los santos Angeles viuan para siempre en la region de los viuos.

Otras oraciones de los mismos Cartuxos.

Misericordioso Señor, que tantas veces mandays en vuestro Euangelio, que roguemos por nuestros hermanos: aora en cumplimiento de vuestra voluntad y confiados en vuestra clemencia, suplicamos a essa bondad infinita, que abiertos vuestros braços y senos, acojays, las animas de vuestros siervos, para que eternamente viuan en el Reyno de vuestra claridad. Fauorezcalas el Arcangel san Miguel, y sean trasladadas por mano de los santos Angeles al Paraysо de vuestros escogidos, para que libres de los Principes de la oscuridad, y libertadas de los abismos de las penas sean conocidas de vuestros Santos, y resuciten gloriosamente con los hijos, y herederos de vuestros Reynos. Amen.

Dulcissimo Iesus inuocamos vuestra clemencia, por aquella infinita caridad, que os hizo morir en beneficio comun de los hombres, y aunque indig-

Digitized by Google

nos os suplicamos se compadezca vuestro coraçon de nuestros hermanos, y les sean perdonados sus excessos cometidos en pensamientos, palabras, y obras, afectos, sentimientos, y mouimientos de alma, o cuerpo, y para suplir lo que les falta, se les apliquen los valerosos merecimientos de vuestra Passion, y todos los trabajos, y obras merecedoras de vuestros Santos. Amen.

Glorioſiſſimo Señor nueſtro Ieſu Chriſto, por aquel abraſado amor, que os hizo hõbre mortal, y os clauò en vn infame madero, nos vamos confiados a vueſtro ſagrado coraçon, y os ſuplicamos, que las faltas de merecimiẽtos de nueſtros hermanos, ſe ſuplan con las ſobras de vueſtra paſſiõ. Diſponed, Señor, que mueran en la manera mas conforme a vueſtra voluntad, y mas prouechoſa para ſus almas, con paciencia, ſuaue, con penitencia verdadera, con fè cierta, con eſperança firme, con caridad encendida, con perdon cumplido de ſus culpas, para que entre los abraços dulces, y oſculos ſuaniſſimos de vueſtra paz ſalgan del cuerpo ſus almas con alegria y vayan a alabaros, y glorificaros a vueſtro Reyno ſin fin. R. Amen.

Señor nueſtro Ieſu Chriſto, en las manos de vueſtra miſericordia encomẽdamos las almas de vueſtros ſieruos, que batallan con las congoxas de la muerte. Ea dulciſſimo Ieſus, y Redentor delas animas: ſuplicamos a vueſtra piedad, por aquella laſtimera cancion, con la qual os quexaſtes en la ſantiſſima Cruz de los deſamparos de vueſtro Padre,

Digitized by Google

dre, que no desampareis a nuestros hermanos enfermos, los quales por la flaqueza del cuerpo no pueden inuocar vuestro santo nombre, antes por la glorioſa señal de la Cruz, y el merito, y valor de vuestra dolorosa Passion los libreis de las llamas eternas, y los assegureis en el descanso de vuestra gloria. ℟. Amen.

Misericordioſiſſimo, y clementiſſimo Señor, por el afecto con que encomendastes vuestra alma al Eterno Padre, por la honra que ella merece, y ser causa de la vniuersal Rudempcion, suplicamos a vuestra piedad que se compadezca de nuestros hermanos, librandolos de las penas del infierno, y de las assechanças del enemigo. ℟. Amen.

Dulciſſimo Redemptor de las almas, que colgado de la Cruz alumbraste con verdadera Fè a vn facinoroso ladron, prometiendole para el mismo dia entrada en el Parayso. Rogamos a vuestra Magestad infinita, que en estos vuestros seruos que estàn agonizando, conserueis el Sacramento de la Fè, y imprimais las prendas del amor, para que al tiempo deste trance, caygan en los braços de vuestra clemencia. ℟. Amen.

Todo poderoso, y sempiterno Dios, suplicamos a vuestra Magestad infinita, por aquella grande caridad con que se hizo Hombre vuestro vnigenito Hijo, y sufrio prisiones, afrentas, açotes, bofetadas, espinas, y muerte dolorosa, y por los merecimientos de su glorioſa Madre, y de todos

Digitized by Google

los justos que ha auido desde el principio del mundo, y por la potestad espiritual que aueys dexado a los Ministros dela Iglesia, que perdoneys a estos, sieruos vuestros todos sus delitos, que desde su nacimiento han cometido, hasta la hora presente, y en virtud de los tesoros de la Iglesia los libreys de los incendios del Purgatorio, y infierno: no vean los espantosos rostros de sus enemigos, sino que dando luego en los braços de vuestra piedad, sean trasladados a la region del descanso. R. Amen.

Señor Dios todo poderoso, humilmente pedimos a la clemencia vuestra, que assegureys las animas de vuestros sieruos enfermos, del aspecto, y espanto de los demonios, y que no permitays se les escurezcan el entendimiento, y voluntad con los espessos nublados de la confiança, y desesperacion, y memoria de las culpas passadas. Mueuan os a esto las oraciones de los Patriarcas, los merecimientos de los Profetas, los suffragios de los Apostoles, las vitorias de los Martyres, la Fee de los Confessores, la castidad de las Virgenes, la intercession de los justos. Quitadlos la vana jactancia, y dadles verdadera compuncion, disminuidles la soberuia, y acrecentadles la humildad, ablandadles el coraçon, y resolued sele en lagrimas, quitadles todos los malos deseos, y plãtad en ellos todas las virtudes: si los despreciays perecen: si les socorreys, se libran: si vays en rigor de justicia, se condenan: si por las leyes de vuestra clemencia, se saluan.

Virgen

Virgen santissima, Angeles glorioſos, Miguel, Gabriel, Rafael, y el Angel particular de defensa de los que agonizan. Fauoreced cõ vuestras plegarias, todos los Coros de los Angeles, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martyres, Confessores, Sacerdotes, Leuitas, Hermitaños, Doctores, Mõges, Virgenes, Continentes, y los demas justos por el grande amor que Iesu Christo os tuuo, compadeceos delos dolores, tentaciones, y peligros de nuestros hermanos, para que libres de sus culpas gozen con vosotros de la misma gloria. ℟. Amen.

Oraciones a la Virgen santissima del mismo Manual de los Cartuxos.

O siempre Virgen Maria, por el excessiuo dolor que sentisteis de ver a vuestro hijo aprisionado, y con desamparo de los suyos, lleuado por las calles de Ierusalen, presentado en los Tribunales, acusado de sus enemigos, y pedido para la muerte: os rogamos confiadamente, como hijos, ayudeys a estos hermanos nuestros, que estan agonizando, alumbrandoles para que hagan feruorosa penitencia, y no tengan porque temer en el encuentro de sus enemigos, ni ante el justo Tribunal de Dios. ℟. Amen.

O gloriosa Maria, por el dolor que sintio vuestro coraçon, quando se os iban los ojos en pos de vuestro Hijo, Iesus, desnudo, y enclauado en vna Cruz, bañado en sangre, y rasgado con diferentes heridas. Por el temor que sintieron vuestras piado-

Digitized by Google

ſas entrañas de oyrle dar vozes al Padre, y de oyr los golpes de las martilladas con que le enclauauan, y las horrendas blasfemias que le dezian, por los ſollozos, y ſuſpiros triſtes, con que fue nueſtro coraçon pariſſimo afligido al pie de la Cruz, y por las copioſas lagrimas que alli derramaſtes: humilmente os pedimos fauorezcays a nueſtros hermanos en los encuentros de la muerte, no les eſpante Satanàs ni ſe precie de aueros lleuado eſtas almas, por quien imploramos vueſtro fauor, y ayuda. No los acobarden ſus culpas, nolos enuanezcan ſus virtudes: no los engañen ſus deſeos, para que canten vueſtras grandezas en los ſiglos de los ſiglos. R. Amen.

Oracion a los Angeles de la Guarda, del miſmo manual.

O benigniſſimos Angeles de la Guarda, de los que al preſente agonizan, Maeſtros, y guias, defenſores, y gouernadores ſuyos, ellos os dan las gracias, y noſotros en ſu nombre, por los peligros de que en tantos años los aueys librado, por las vezes que los aueys alumbrado, quando ellos no veían, por las vezes que los aueys leuantado, quando eſtauan caydos: por las vezes que con ſaludables cõſejos los aueys encaminado, quando iban errados: y por las que los aueys defendido, y amparado, quando erã perſeguidos, y acoſados de ſus enemigos, procurando ſiempre con grande ſolicitud el bien, y prouecho de ſus almas: y os ſuplicamos humilde,

Digitized by Google

ciudad, y afectuosamente, que los alcanceys perdon de sus culpas, omisiones, y descuydos. Y que pues por todo el discurso de su vida tanto cuydado aveys tenido de su saluacion, en este vltimo trance no los desampareys, porque no tienen otro que les ampare, y defienda de las assechanças del demonio, y de las tentaciones, y engaños de sus enemigos, assistidlos como amigos fidelissimos en esta grande necessidad, pues en vos tienen librada su confiança. Ea santissimos Angeles de su guarda, riga Christo en su Reyno estas almas por vos, no las desampareys hasta ponerlos en el premio deseado de la gloria. R. Amen.

DEL BEATO SAN MIGVEL, Juez, y Presidente en los juyzios particulares de todos los Fieles que mueren.

San Miguel es el Principe de los nueue Coros de los Angeles.

AQuel soberano espiritu, y primicias de las manos de Dios, Miguel, Principe y Capitã cõtra Lucifer en la batalla del cielo, baxò a la tierra para proseguir en los hõbres la victoria. La guerra que se trauò al principio, en aquel Sagrado Palacio, no se acabò entõces, antes se continuò en el Paraysso, y se continuarà hasta el fin de los siglos, quando serà mas sangrienta la pelea, segun escriue

Digitized by Google

San Iuan en su Apocalipsi. Lucifer fue el Capitan de la rebelion, y esse baxò a las cabernas de la tierra, dexando poblado el ayre de executores de su malicia. Conuino que san Miguel, aunque era de orden, y Ierarquia, que no suele baxar a los hombres, si quiesse el alcance, y no dexasse empeçada la conquista, antes quien auia dado tan feliz principio, prosiguiesse hasta el cabo, y llegasse personalmente al mismo lugar, donde estauan los enemigos. No cumpliera enteramente con su oficio de Capitan, sino assistiera en el campo, donde se trataua su exercito con el del caudillo contrario. Los Serafines, Cherubines, y Tronos, no suelen assistir de oficio en este valle de culpas, y de penas. Mas el Beato san Miguel, aunque es el supremo Serafin, y el primero del mas alto Coro, y el Principe soberano de todas tres Ierarquias, assiste ordinariamente en la Igl. sia militante destas regiones inferiores, por no dexar empeçada la batalla. Este Serafin tan leuantado, que por habitar entre los hombres, hace por si, y sus Ministros todos los oficios de los nueue Coros, es el Primado, el Mayorazgo, el mejorado en bienes de naturaleza, y gracia sobre todos los Angeles, Arcangeles, y Principados, sobre todas las Potestades, Virtudes, y Dominaciones, sobre todos los Tronos, Cherubines, y Serafines, y a el como primer Capitan delas conquistas del cielo, y dela tierra, honra, y reconoce con fiestas la Iglesia por su caudillo, Patron, Protector, Maestro, Iuez, y Presidente. Por esto dize en vno delos Himnos, que

si bien

Bien haze fiesta a todos los Angeles, pero principalmente a S. Miguel, por ser el Superior de todos. *Collaudemus venerantes omnes cœlestes milites, sed præcipuè Principatum cœlestis exercitus Michaelem in virtute conterentem Zabulum.* En las quales palabras se supone, que el fue quien echò a Lucifer del cielo, y deshizo sus violencias con la fuerça de su braço. Otras vezes se le dà nombre de Principe de la milicia celestial, significando, que de todos los nueue Coros, repartidos en tres Ierarquias de Espiritus bienauenturados, el primero, y principal es san Miguel, y para que se entienda como se haze comparacion aventajada del a los demas, aunque sean Cherubines, y Serafines, dize la Iglesia en el oficio de su dia. Alabemos al Señor, a quien alaban los Cherubines, y Serafines. Contempla los nueue Coros de los Angeles, y inuocandolos a todos juntos, dize, que san Miguel es su Principe, su Caudillo, su Capitan. El dia de Todos Santos en la Antifona de la *Magnificat*, buelue a valerse del fauor de los nueue Coros de los Angeles, llamandolos por sus nombres, y mostrando que renueua la memoria de las otras fiestas del año, en que celebra, y ensalça a todos los Espiritus bienauenturados, sin excluyr alguno de sus Coros. Esto cree el Concilio Arrebatense, quando ordena que se celebre el dia de san Miguel en el mes de Setiembre, con la misma solennidad que el dia del Nacimiento del Señor, o la solennidad de todos los Santos, para que en èl, y por èl se gane la voluntad a todos los Angeles del cielo.

lo.

Digitized by Google

lo. Entiendese por lo dicho, que la Iglesia hazien-
do, como haze fiesta a todas las Ierarquias, y Co-
ros de los Angeles, juzga que san Miguel es su Prin-
cipe, Capitan, y Primado. Si todos los nombres de
los nueue Coros, son solamente apellidos de dife-
rentes oficios, y no declaran diuersas naturalezas,
es facil de entender, que como vn gran ministro de
los Reyes tiene los principales oficios de su casa,
assi el Beato san Miguel los tenga todos juntos,
siendo Angel, Arcangel, Principado, Potestad, Vir-
tud, Dominacion, Trono, Cherubin, y Serafin.

San Miguel haze los oficios de todos los nueue Coros de los Angeles.

COmo el Beato san Miguel, Principe, y Protec-
tor perpetuo de la Iglesia Catolica, desde el
principio del mundo hasta su fin, aya exercido, y
exerça en la tierra los oficios de los demas Coros
de Espiritus bienauenturados, han tomado ocasiõ
los Doctores, de darle diferentes apellidos. En
honra, y dignidad, y merecimientos, es preferido a
todos los demas Espiritus soberanos, y es su Ca-
pitan, su Principe, su Guia, el Primogenito, y Ma-
yorazgo de todos los bienes de naturaleza, y gra-
cia. Mas no por esto dexa de aplicarse a todos los
empleos de los Coros, y ordenes inferiores. Et
como si fuesse del vltimo grado de la primera Ie-
rarquia, por cuya cuenta corre guardar y acom-
pañar

Digitized by Google

guardar a personas particulares: hizo oficio de Angel de Guarda, con la santissima Virgen, desde el instante de su concepcion, segun escriue san Gregorio Nazianzeno, en vna obra particular que refiere suya el Patriarca de Ierusalen: y como si fuesse del segundo Coro en que estan los Arcangeles, a quien toca el exercer otra custodia, ò guarda mas vniuersal de hombres insignes en oficio, y gouierno, ha sido Tutor, Protector, y guarda primeramente de Adan, despues de su destierro, y cõ el discurso de los tiempos de otros Patriarcas santissimos, Reyes poderosissimos, Profetas, Apostoles, Pontifices, y Martires inuictissimos del Viejo, y Nueuo testamento, y largamente lo prueuan Pãtaleõ Diacono, y otros Doctores grauissimos de la Iglesia. A esto mira san Iudas Tadeo Apostol, quãdo le llama Arcangel al tiempo que guardaua el cuerpo de aquel gran Legislador Moysen.

Los Principados son el mas alto orden dela primera Ierarquia, presiden a los Angeles, y Arcangeles, y su empleo es guardar Reynos: por emplearse en esto san Miguel, le dà el apellido de Principe el Profeta Daniel al tiempo que exercia el oficio de Protector y guarda del pueblo Hebreo y agora aun con mas razon merece este nombre, porque Iesu Christo desde la Cruz le hizo Patron, Protector, Tutor de todos los Reynos y Estados de la Iglesia, como antes lo era de la Sinagoga. Este oficio le haze con grandes ventajas, porque los otros Principados guardan Comunidades, y Reynos

Digitized by Google

nos particulares: y assi se llaman en la Escritura Principes de Persas, o de Griegos, los Angeles protectores de Grecia, o Persia. Mas el oficio de san Miguel, es ser guarda, proteccion, y tutela, no de vn Reyno, y Prouincia, sino de todos los Reynos, y Estados de la Iglesia. Y esta es la causa porque solo se le llama Principe del exercito del Señor, sin limitacion alguna.

En la segunda Ierarquia tienen su particular efficacia las Potestades contra los demonios, refrenandolos personalmente en si mismos, y guardando a todo el linage humano, para que con la violencia, y maña de tales enemigos, no se perturbe su felicidad. Los tres Coros baxos de la Ierarquia primera resisten a los demonios, alumbrando, y fortaleciendo a los hombres, mas las potestades refrenan, y atan a los demonios en si mismos. De aqui se conoce con quanta preeminencia executa san Miguel los oficios deste quarto Coro, pues del se dize en el Apocalipsi, que con los suyos peleaua contra el Dragon, y que por su orden fueron atados los Angeles malos en las corrientes del rio Eufrates. Del escriue el Apostol san Tadeo, que alcercaua, y disputaua con Satanas. Del canta la Iglesia, que es su particular gloria deshazer las fuerças del demonio.

Las Virtudes, que es el quinto Coro, tienen su custodia sobre las naturalezas corporales, y a ellas pertenece el mouimiento de los cielos, con todos los Astros, y Planetas, de los quales como de causas

Digitized by Google

sas vniuersales se siguen los efetos singulares, y por esto se llaman virtudes del cielo en las escrituras del Viejo, y Nueuo testamento. Es propio desto Coro conseruar y amparar al mundo, y a los hombres con prodigios, y milagros; por lo qual es lo ordinario hazerse los milagros por media delas inteligencias deste orden. Quan ilustre sea en este empleo san Miguel, consta por lo que destruza la Iglesia, tomandolo de san Gregorio. *Quoties mira virtutis aliquid agitur, Michael, mitti perhibetur*, quantas vezes se haze milagro en la Iglesia, el executor es san Miguel. Mirando a esto Pantaleon, haze vna larga oracion de los milagros deste santo Arcangel, y le atribuye en particular quantos se obraron en el testamento antiguo. El fue quien hizo las maraujllas de Egypto para rescatar al pueblo santo, el que le guiò con la coluna por los desiertos, y el que le abriò los mares, congelando en muros de crystal sus abismos: el que alfombrò sus hõduras, y anegò los exercitos de Faraon: el que endulçò las aguas amargas, y sacò fuentes de las piedras, y diuidiò milagrosamente el Iordan, y derribò las siete murallas de Iericò, y detuuo el Sol, y la Luna en la batalla de Gabaon, y matò tantos millares de hombres en la de Senacherib, y executò todos los demas milagros que se refieren. En el Nueuo testamento la Iglesia canta, y enseña, que a quantas obras prodigiosas de publica, o secreta prouidencia se hazen, es embiada esta sobe-rana virtud. A èl se atribuyen las maraujllas que se

hazen,

Digitized by Google

hazen, y han de hazer hasta el fin del mundo. Todos estos prodigios, y milagros nos enseñan quã aventajadamente haze sañ Miguel el oficio del Coro de las Virtudes.

Las Dominaciones, esto es, los que con excelencia se llamã señores, o señorios entre los Angeles, no tienẽ por su principal empleo el delas obras exteriores, y visibles, ni les toca la execucion dellas, mas presidẽ a todos los Coros, y ordenes inferiores, como a ministros dela prouidẽcia, y gracia: mãdan a los Angeles, Arcangeles, Principados, Potestades, y Virtudes, en esta parte de ningun otro Coro, o orden son mandados, como si S. Miguel fuesse Dominacion exercita en la Iglesia todo señorio. Estan a su disposició, y imperio todos los Angeles, como se vè en el Apocalipsi, donde son llamados ministros suyos, y en los oficios Eclesiasticos se nombran sus soldados.

En la tercera Ierarquia estan los Tronos, Cherubines, y Serafines. Todos tres assisten a la diuina Magestad, y se ocupan en sus alabanças, no teniendo por principal empleo el atẽder alas obras dela diuina prouidẽcia. Iũta sañ Miguel cõ los empleos, y exercicios passados los desta vltima Ierarquia.

Los Tronos, que es el septimo Coro, siruen segũ sañ Gregorio para exercitarse en ellos, y por ellos los juyzios diuinos. *Quibus ad exercenda iudicia semper Deus omnipotens præsidet.* Y poco despues: *Quia per eos sua iudicia decernat, Throni dicuntur.* Son tribunales de Dios juez, y los principales ministros de

su

su judicatura. El glorioso san Miguel tiene este oficio, y empleo por si, porque èl es juez, y Presidẽte, que dà sentencia de saluacion, ò condenaciõ eterna a todos los que muerẽ. El se llama Prefecto del Parayso, porque sin cedula, y sentencia suya ninguno serà recebido en èl. El es quien ha de llamar cõ temerosa trompeta a todos los siglos, para que vẽgan a juyzio, y quien lleuarà la Cruz a vista de todas las naciones a Ierusalen, para que en presencia de tan grande misericordia se abone la rigurosa justicia, que el vltimo dia seha de executar. Esto enseña la Iglesia, quando le llama Alferez, *Signifer sanctus Michael*, porque lleua la vãdera de nuestra redencion.

El Coro otauo de los Cherubines tiene este nõbre, y lugar, por auentajarse en el conocimiento de las perfecciones, y obras diuinas, y estar en èl los principales instrumentos, por donde se comunica la sabiduria a las demas criaturas que tienen entendimiento. San Miguel es a quien la Iglesia atribuye todas las reuelaciones, y altos conocimientos, que tienen sus Apostoles, Euangelistas, Doctores, y Profetas, y por esso en sus fiestas se lee el principio del Apocalipsi en lugar de Epistola, porque aunque no es nombrado alli, ni en alguno de los capitulos cercanos: mas como se dize, que vn Angel significò, reuelò, y enseñò a san Iuan el Apocalipsi, supone que tan alta dotrina no se encaminò por otro que san Miguel.

El nono Coro, y supremo de todos, es el de los

Sera-

Serafines que se aventajan a los demas en el amor de aquella infinita fustancia. Dá a san Miguel el titulo de Serafin Pantaleon en la homilia que dell haze, y los padres, y testimonios de la Iglesia, que enseñan ser el que venciò a Lucifer en el cielo, como el mas principal de los espiritus bienauenturados. Esto enseña san Basilio quando escriue de san Miguel; que es Capitan de los Espiritus soberanos, y que en dignidad, y honra es preferido de todos ellos, a quien siguen otros muchos.

De varios oficios que ha hecho san Miguel desde el principio del mundo, y los que hará hasta el fin del.

PAra despertar nuestra deuocion, y aumentar nuestra estima, y esperança en la interceſſion del glorioso Arcangel san Miguel, será bien poner en breue suma por el orden de las santas escrituras, lo que este soberano Principe ha hecho desde el principio del mundo en amparo, y fauor del linage humano. Todo lo que dixeremos es sacado de los antiguos Doctores, y de los interpretes de las diuinas letras, y de los oficios Eclesiasticos, si bié por no interrumpir la atencion de los que leen esta Obra, ni salir del estilo de libros de deuocion, no se alegan autoridades, y testimonios agenos. Lea quié quisiere las dos Oraciones de Pantaleon Diacono, y Bibliotecario de la Iglesia Patriarcal de Costantinopla, en alabança de S. Miguel, y verá

como

Digitized by Google

como fue comun sentimiento de su edad, que quantas obras Dios ha hecho para amparar el linage humano, todas se han executado por este Arcangel. De solos tres espiritus soberanos dizen los nombres las Escrituras Canonicas. El vno es san Gabriel, y de su amparo, y intercession, deuemos vsar para conocer, estimar, y lograr todos los misterios de la santissima Virgen, y los de la Encarnacion, y Redencion del Hijo de Dios, porque fueron por su cuenta. Otro es san Rafael, que significa lo mismo que medicina de Dios, o salud de Dios, o Dios que cura: por auerle dado el Señor presidencia, y tutela sobre la salud corporal de los hombres. Esta es la causa, por la qual san Agustin le llama ministro de todas las curas. Y san Geronimo dize, q̃ en siendo necessaria alguna medicina, o cura estraordinaria, el executor della es S. Rafael. Y la Iglesia en el Himno de Laudes de la fiesta de S. Miguel, pide a Dios, q̃ para q̃ sanen todos los enfermos de la Iglesia, embie del cielo a S. Rafael, como a Medico, y Principe vniuersal de la salud. El libro de Tobias da bastantes exẽplos desta verdad. Este espiritu es el mayor patron en tiempo de achaques, y enfermedades. Los dolientes q̃ vieren ser necessaria mas vida, y salud para rematar sus cuentas con Dios, pidanla por su medio con grande cõfiança: pero el instrumẽto, y ministro mas vniuersal de todo lo demas, y aun de lo q̃ san Gabriel, y S. Rafael, y todos los demas Angeles hazẽ, y han de hazer es S. Miguel, como constara por el discurso siguiente.

Luego que Adam pecò, y fue echado del Paraysso, le entregò la prouidencia diuina a sau Miguel, el qual le enseñò la agricultura: y siendo protector del, y de Eua, lo era juntamente de toda la naturaleza humana. El represetò a Dios juez en el interrogatorio que les hizo en el Paraysso: èl los vistio de pieles de animales, alentandoles a que con espiritu de verdadera penitencia lograssen las penalidades sin numero, que de alli adelante auian de sufrir. Este Arcangel executaua las continuas apariciones de Dios, que por aquellos primeros siglos se hizierõ, no desdeñandose de hablar el Señor de espacio aũ con Cain, y otros malefactores.

El santo Abel en quien se estrenò la graçia del martirio, y el ser primer ciudadano de la muerte, por este Arcãgel tuuo los fauores de sus sacrificios las llamas que del cielo baxauan para honrarlos: las vozes que de la tierra subian pidiendo vengãça por su sangre inocente, tan injustamente derramada: èl trasladò a Enoch a vna Regiõ escondida, haziendole de repente inuisible para los ojos de los mortales: ya desde entonces juntaua gente este Arcangel, que le ayudasse para las vltimas batallas q̃ ha de tener con Lucifer, y el Antechristo antes de la resureccion general.

Noe habitador de dos mundos, y vnico heredero de la tierra sepultada en aguas, por medio de S. Miguel tuuo la traça de su Arca, los auisos de su retiro, la junta milagrosa de los animales, la salida de aquella obscura carcel, y el fuego que sobreuino a

su

ni sacrificio.

Estaua todo el linage humano en los campos de Senaar, sin quererse apartar los vnos de los otros, y por mas q̃ hizieron no cabiã en aq̃lla tierra, y no acierta aun a salirse della: ocupauanse en leuãtar torres, y hazer muros como memoriales de su arrogãcia, y soberuia. Este santo Arcangel, para q̃ la tierra se habitasse, y multiplicassen los hombres, les confundio de tal suerte en vn dia, o noche las lenguas, que por no entẽderse los vnos a los otros, les fue necessario caminar a diferentes Prouincias, y Regiones.

Aquel padre de los creyentes Abraham, gran Principe, Patriarca sumo, resplandecio entre los justos, como Sol entre Planetas. En las nueue apariciones diuinas, que refiere auerse le hecho la Escritura diuina, el Ministro executor fue san Miguel, el qual ya desde este Patriarca empeçò a ser Patrõ, y Protector singular del pueblo Hebreo, y dela antigua Sinagoga, que echaua sus primeros rayos cõ tan feliz mañana. San Miguel detuuo el braço deste Santo, resuelto a quitar la vida a Isaac, en cumplimiento del mandamiento de Dios. En la muerte de Abraham se dispuso vn seno, y abrigo propio suyo, con esperanças de grande claridad. Deste lugar se hizo correspondiente san Miguel, encargandose de lleuar a el, y sacar delas almas delos justos, segun reza la Iglesia. *Signifer sanctus Michael representet eas in lucem sanctam, quam olim Abrahæ promisisti, & semini eius.*

Digitized by Google

Las dos vezes que se apareció Dios a Isaac, y las siete que se manifestò a Iacob, y la marauillosa prouidencia con que fueron guardados de tales peligros, obras fueron de san Miguel, como principal instrumento y ministro que iba echando cunjas hondas, y fuertes a la nueua Sinagoga del pueblo Hebreo, que Dios queria fundar debaxo de su patrocinio, y defensa.

Aquel gran Patriarcha Ioseph delicias de su padre Iacob, origen de dos grandes Tribus, illustrissimo Virrey de Egypto, interprete de los secretos de Dios, experimentò singular prouidencia, y cuydado del Cielo entre la embidia de sus hermanos, y calumnias de los Egypcios, y cadenas de sus prisiones, y entre los prosperos sucessos de su libertad y imperio. En todas estas ocasiones anduuo particularmente con èl S. Miguel Arcangel, hasta entrar en la carcel, y sacarle despues con la purpura, y insignias de nueuo Reynoporque este Patriarca dispuso de suerte las cosas que con particular lustre, y milagros estraordinarios empeçasse desde Egypto a tomar curso la Sinagoga que Dios auia encomendado a san Miguel. Tuuieron en Egypto los descendientes de Iacob muchos desastres, y estrecho cautiuerio, por el oluido que entrò de los beneficios recebidos del santo Ioseph. Y para librar de tan gran miseria al pueblo Hebreo, despertò Dios el Espiritu de Moysen, el qual con el amparo de su protector san Miguel, boluio los rios en sangre, llenò el ayre de tinieblas, y embiò peste

Iosue

sobre los animales, cuoriò de ranas, moscas, y langostas la tierra, passò a cuchillo los primogenitos de los Gitanos. Finalmente a la sombra de tan gran patron, y prouado con tantos testimonios, salierõ los Hebreos vitoriosos, y llenos de despojos por los desiertos. Como estrenaua el santo Arcãgel su patronazgo, y tutela sobre este pueblo escogido, hizo alarde de marauillas mayores: porque el fue guia de aquella gẽte cõ vna alta colunna de nube tachonada de estrellas. El diuidio en sendas el mar Bermejo, y dio passo franco por las aguas al pueblo perseguido, y anegò en ellas al exercito persiguidor: el endulçò otras aguas amargas, y dentro de pocos dias se hizo Maestresala, repartiendo la comida del mana a los hambrientos de la soledad: el obligò a salir vertientes de agua dulce de vna piedra, y por la oracion y manos leuantadas de Moysen, venciò Iosue al exercito de Amalec. El fue Angel mediador en la data de la ley, y el que en nombre de Dios, hablaua con Moysen en Sinay, y en el tabernaculo que se sacò de Egypto, y en la Coluna, y en el Santuario, y en el otro Tabernaculo que de nueuo se edificò. Todo quanto supo, y alcançò este Legislador, fue por san Miguel, el qual se encargò tãto de Moysen, que aun despues de muerto cuydaua de su cuerpo, y por su defensa peleaua cõ Satanas, segun se escriue en la epistola de S. Tadeo Apostol. De mano deste Arcangel se recibieron todos los beneficios que leemos auerse hecho en aquella soledad de Arabia a esta nacion.

Digitized by Google

venciendo a Arad Rey Cananeo, a Sehon Rey de los Amorreos, y a Og Rey de Basan, y a los que cõ tan indigno artificio, y con tan insignes maldades hizieron que flaqueasse el pueblo en los Reales de Madian. Tan por menudo se encargaua de todo el B.S.Miguel, que dize Pantaleon Diacono, auer sido ministerio suyo el de detener a la asna de Balaam sin reparar en ponerse a razonar con vn Profeta idolatra, ni en hazer parar los passos de vna tan vil bestia.

Prosiguio san Miguel los mismos oficios en tiempo de Iosue, haziendo parar milagrosamente las aguas del Iordan, y dexandolas hechas montes de agua dulce, para q̃ passasse a pie enjuto el pueblo Hebreo. Apareciosele visiblemente este Arcangel a Iosue en figura de hombre armado, y dixole como era el Principe de los exercitos Hebreos: derribò por el suelo las siete murallas de Iericò a la vltima reseña de vnas misteriosas trompetas: sepultò con prodigioso granizo al enemigo del Israel: obligò a detener el Sol en medio de los cielos, y a la Luna, que se parasse sin proseguir su acostumbrada carrera. Puso a los pies de Iosue treynta y vn Reyes vencidos, y diole toda felicidad en los diez y siete años de su Imperio. Y assi vamos baxando de siglo en siglo, por los tiempos de los jueces, y consideramos las visiones, profecias, milagros, y vitorias de Barach, Delbora, Gedeon, Sanson, y Samuel, como eran para fundar, y conseruar aquella Republica, todas se obraron por san Miguel.

Digitized by Google

gael. Et despertò el espiritu de Barach, y Debora para librar a su gente del cautiuerio de Iabin, y Sisera, y fue el Angel que corporalmente los guiò para el fin de tan glorioſos intentos. El enſeñò a Gedeon, que con trecientas cornetas, y otras tãtas luzes en cantaros que ſe quebraron, atemorizaſſe, ahuyentaſſe, y venciesſe a los exercitos de Madian donde auia 135 M. enemigos. El inſtruyò a Sanſon para q̃ armaſſe vnos aſtutos animales con hachas encendidas, que fueſſen abraſando los campos de los Filiſteos. El le animò, para que con el hueſſo de vn jumento hiziesſe grande eſtrago en las vidas de ſus contrarios. Eſtando cõ mucha ſed eſte Capitã, le ſocorrio el Arcangel, ſacando vna fuente de agua milagroſa de la quixada de vn aſno, porque no faltaſſe al pueblo Hebreo eſte valeroſo defenſor: èl le dio fuerça para que derribaſſe las grandes columnas que ſuſtentaua el edificio de Dagon, en que eſtauã millares de perſonas, y con ſu propia muerte, y la de innumerables enemigos dio libertad al pueblo ſanto. Eſte miſmo Arcangel para biẽ de la Republica que Dios le encomendò, cuydaua de aquel gran Samuel, padre, y maeſtro de Reyes, Profeta en el conocimiento, Iuez en la dignidad, Nazareno en la religion. Con ſola ſu voluntad hizo que ſe oyeſſen temeroſos truenos, y cayeſſen grãdes lluuias fuera de ſu tiẽpo, y baxaſſe granizo del cielo para ſepultar los enemigos.

2. La prouidencia que Dios tuuo con Dauid, Salomon, y los demas Reyes de Iudà, los Profetas que

Digitized by Google

ſe leumentaron las apariciones que ſe hizieron, y los milagros que ſe obraron, las vitorias que ſe alcançaron, los admirables ſuceſſos que acontecieron, y todo lo demas que ſe les auerſe hecho en fauor de aquel pueblo, ſe encaminò por las manos de ſan Miguel.

Eſte fue el Angel del Señor, que guiò y librò a Judith, y aſſi quando ella iba triunfando con la cabeça de Holofernes a ſu patria, dixo con juramento, que eſte Angel la auia librado no la traça de ſu ingenio, ni la reſolucion de ſu pecho, ni la hermoſura de ſu roſtro, ni la dulçura de ſus palabras, ni el ornato de ſu veſtido, ni el ſecreto, y ſilencio de los ſoldados. Solo eſte Arcangel pudo allanar eſtas dificultades, que como en eſta vitoria yba el ſer, ò el no ſer deſte pueblo, atribuyeſſe a ſu Patrò y Protector. El miſmo fue quiẽ matò 185 ſoldados en una noche, quando la de Senacherib, para que ſe vea que ramaña es ſu fortaleza, y potencia. El liberto al pueblo cautiuo en Babilonia, y le reſtituyò a ſu patria antigua. El fauorecio cõ armas, con conſejos, con inſpiraciones, cõ milagros, cõ Profetas, con reuelaciones, con vitorias, cõ frutos de los campos, con felicidad de tiempos al pueblo de los Iudios, y fue ſu padre, ſu patron, ſu guia, ſu capitã, ſu tutor, ſu defẽſa, por auerſele encomẽdado Dios, y mucho mas porque era imagen de la Republica Chriſtiana. De Moyſen dize la Eſcritura, que empeçò, y acabò el Tabernaculo, aũque Beſeleel, y Oboliab, y otros oficiales le fabricaron: porẽ èl lo mandò,

Digitized by Google

dio, y dio la traça. Desta manera se haze en la Iglesia quanto se haze por otros Angeles con orden, y direccion de san Miguel.

Esto hizo por la Sinagoga, y por el linage humano san Miguel, antes del nacimiento, y muerte de Christo. Encomendole este Señor su Iglesia, redimida con sus dolores, y sangre, quando estaua pendiente del madero de la Cruz. Que serà bien que esperemos de tal Capitan, tal Patron, tal Protector. El es el Angel de guarda de toda la Iglesia, y de cada vno della, hasta el fin del mundo: èl es gouernador perpetuo, y cuello inuisible por donde se comunican todas las influencias de Christo, como de cabeça al cuerpo mistico de los fieles. Todas las conuersiones de Reynos, las reuelaciones, las profecias, la felicidad de las Prouincias por su medio reciben principio, y fin, y socorros del cielo, mientras la Iglesia durare: èl la defenderà con armas como quando matò a los primogenitos delos Egypcios: èl la defenderà con letras, como quando enseñò a Moysen la ley: èl la defenderà con reuelaciones, como quando enseñò en el Apocalipsi a S. Iuan, y le mostrò la celestial Ierusalen, èl la defenderà con todo genero de oficios, y ministerios, sin desdeñarse de algumo dellos, como sea en bien de la Iglesia, ò de algun particular della hasta el fin del mundo.

(*)

De lo que el Arcangel san Miguel hara en los juyzios particulares de los que mueren, y de lo que hara en el juyzio vniuersal y resurreccion de los muertos.

ES Tanta la misericordia, y amor de san Miguel para el linage y decendencia de Adan, que como se aduirtio en el lib. 2. acontece estar justamente conjurados todos los demas Angeles santos para executar la merecida vengança contra algun Reyno, o persona, y resistirles santamente este Arcangel, haziendose del vando de los miserables. Por la mayor clemencia deste soberano Principe le ha hecho Dios nuestro Señor juez, y Presidente delas sentencias finales de nuestra eterna saluació, o condenacion. Esto canta la Iglesia, quando dize en nombre de Dios: O *Miguel Arcangel yo te escogi por Principe para recibir las almas de los que salen deste mundo.* Otras vezes se lee en el oficio Eclesiastico, que ha hecho Dios entrega a san Miguel de todas las almas santas, para que por su medio vayan al Parayso de los deleytes. En sus manos caen lás almas de los justos quando se apartan de los cuerpos, èl las lleua, y presenta, o haze que se lleuen, y presenten en nombre suyo al trono dela Magestad de Dios. Este su oficio se estẽdio a las almas de los Profetas, Patriarcas, y Apostoles, y Martyres despues de auer peleado en estemũdo valerosamente por sus personas, y recibido muchas heridas en sus cuerpos, y perdido la vida en demanda de la gloria. Los braços deste Arcangel son los ca-

ros

Digitized by Google

tros triunfales en que son puestos, y caminan. El espiritu del gran Baptista encarcelado, y el de Pedro crucificado, y el de Pablo degollado, y el de Bartolome dessollado, y los de todos los demas Santos, y justos. Preceden a este oficio otros de socorrer en los trances de la muerte por si, y por medio de sus ministros a los que en la vltima batalla estàn agonizando, y el de juzgar todas las causas de vida, o muerte eterna de las almas que salen deste siglo. Esta suprema judicatura del Arcangel se significa por el peso, y espada cō que comunmente le pintan. El empieça, y acaba con autoridad de Christo nuestro Señor el juyzio particular de todos, y de cada vno de los que mueren, y como los Reyes hazen justicia, y dan sentencias por medio de sus ministros superiores: assi Iesu Christo Rey, y Iuez vniuersal de los siglos, hasta el dia vltimo dela Resurreccion general pronūcia todas las sentencias por medio deste santo Arcāgel. Si tāto procuran los pleyteātes el fauor de los juezes, que deue hazer cada vno de los hombres por ganar la gracia deste soberano Principe en el pleyto que trae sobre alcançar vn Reyno eterno, y escaparse de eterna condenaciō. Assi conuino se dispusiesse el exercicio de la justicia de Dios por medio de este gran ministro suyo. El juyzio vniuersal harale Iesu Christo por si mismo, a vista de todos los siglos, edades, y naciones: los particulares executense, y acabense por su Lugarteniente en la Iglesia que es el Arcangel san Miguel. Si todas las

demàs cosas que pertenecen al linage humano las gouierna Dios por medio de sus Angeles, no huuo porque exceptuasse esta delos juyzios particulares de las almas, ni porque no la diesse al mas cõfidẽte priuado, que despues de su Madre tiene, o ha tenido. Si antes de la Encarnacion de Iesu Christo se formaua esta judicatura, por solos Angeles en nõbre de Dios, agora despues de encarnado, muerto, y resucitado, se puede, y deue hazer con su autoridad de la misma manera.

El dia del juyzio postrero, el Ministro principal es san Miguel, porque todo lo que en los dias antecedentes se ha de obrar, lo atribuye san Iuan en el Apocalipsi a este Arcangel, y a lo que èl executarà por si, o por medio de sus Ministros. El quitarà la vida al Antechristo, pondrà en cadenas a Lucifer, escurecerà los Astros, y Planetas, turbarà los elementos, emprenderà aquel general incendio con q̃ en breue tiempo, todos los Reynos, todos los Imperios, todos los Señorios, todas las ciudades, tẽplos, y hombres, todos los animales, todas las plãtas, todas las riquezas, todas las delicias se acabaran, y boluerà en poluo, y ceniça. Despues desta quema aurà vn silencio general de todo el mundo, y vn pasmo de las criaturas que estan en èl. No aurà vientos que soplen, ni arboles que suenen, ni rios que corran, ni paxaros que canten, ni hombres que hablen, ya para este tiempo auràn cumplido su oficio seys Angeles de los siete que pone san Iuan en el Apocalipsi, de los quales escriue, que

Digitized by Google

que con trompetas, y clarines harán vn tan temeroso sonido, que mostrará bien lo que para adelante se teme. No andarán juntos, ni en vn mismo tiempo haziendo correrias por la tierra, cada Angel tendrá sus dias para hazer la reseña, y tocar a rebato, yendo con otras tropas de Angeles, visitando los fines de los Reynos: pero en los dias que pertenecen al Angel septimo, que es san Miguel, por cuya cuenta corre en particular la resurreccion de los muertos, luego que empiece a dar vozes, y a tocar la trompeta, se descubrirán todos los misterios, como dize san Iuan. *Cum cœperit tuba canere, consummabitur misterium Dei.* Por esto el Apostol S. Pablo llama vltima trompeta, y vltimo repique el deste Arcangel, *in nouissima tuba*, con su sonido, y vozes han de resucitar todos los muertos, y assi auemos de mirar a san Miguel, como a padre que ha de ser, o instrumento de la vida corporal, que eternamẽte tendremos: Por su orden se han de lleuar todas las cenizas del linage humano a Ierusalen, donde se ha de executar la vniuersal resurrecciõ de todo el. Como ha sido el juez, y Presidẽte de todos los juyzios, y causas particulares de vida, o muerte eterna, hasta el fin del mundo, a èl se encomienda quãto es possible de la execucion del juyzio vniuersal, èl trueca el mundo, apaga las lumbreras del cielo, quema la tierra, resucita al linage humano, y finalmẽte va al cielo por el juez de viuos, y muertos, y viene con el Estandarte de la Cruz, hecho Alferez de la milicia de Dios: por esto le da tal

titulo

Digitized by Google

titulo para aquel dia nuestra Madre la Iglesia. Todo lo que se ha dicho nos enseña quanto deuemos reuerenciar al Beato san Miguel Arcangel, por ser tã amoroso con el linage humano, su Patron, Protector, y defensa, Presidente delos juyzios particulares q̃ se hazen de cada vno en la hora dela muerte, ministro, y executor de lo que precede al juyzio vniuersal en el fin del mundo. Del se canta en los oficios de la Iglesia, que ofrece a Dios las almas de los justos, y las libra de la boca del Leon. No dize del estomago q̃ es el infierno, porq̃ esse no sabe q̃ cosa es vomito, sino de la boca q̃ es el Purgatorio, y la oficina, o taller donde a golpe de martillo se labran las piedras, y assientan los esmaltes que hã de adornar el cuello del Altissimo. Estãdo ya purificadas las almas, lleualas al Parayso delos deleytes: *Perducat eas in Paradisum exultationis*, a èl es particular pide la Iglesia, que venga a socorrer los justos, y despues de auer inuocado el fauor dela sãtissima Virgen, en las oraciones, y Letanias acude en primer lugar a èl, como a persona de quien tiene mayor necessidad.

Varias oraciones a san Miguel Arcangel, para el trance de la muerte.

Oracion a san Miguel, del Manual de los Cartuxos, para sus agonizantes.

Fauorecedme, glorioso Arcangel san Miguel, delan-

delante del justo Iuez, assistidme en la vltima pelea, defendedme del dragon infernal, de la vision, y engaños del enemigo, como Capitan general de la Iglesia, y embiad la milicia celestial para mi defensa, recibid mi anima amorosamente, para lleuarla a la region de la paz. Amen.

Oracion a S. Miguel, de Sofronio Patriarca de Ierusalen, para la hora de la muerte.

O santissimo Miguel, digno de todo amor, y reuerencia, Principe de la milicia sagrada; y caudillo de los Angeles del cielo. A vos se deue toda honra, toda alabança, toda solemnidad.

Vos fuistes antiguamente la guia del pueblo Hebreo cō la coluna de nube, y fuego en los desiertos, y le mostrastes fielmente el camino mas seguro, y llano para su dicha, y remedio.

Aquella grande, y temerosa trompeta, que llenarà el mundo con su sonido en el fin de los siglos, se ha de tocar por vuestro medio, con su espantoso ruydo saldràn todos los muertos de las cabernas de nuestras regiones.

Dareys bueltas cō la tierra, como si tomara buelo en alguna honda para ser arrojada, y se alterarà con todos sus anchos senos.

Obra vuestra serà que el Sol se cubra de vn color negro, y se escurezca, como si se vistiera de vn saco de cilicio.

Al sonido de vuestra terrible voz, la Luna se

boluerà

boluerá en ſangre, y las eſtrellas caeran del cielo, como los higos de la higuera.

Todo el ayre ſe cubrirá con eſpeſſas nuues, haziendo vna temeroſa noche, y el cielo ſe arrugará como quando ſe encoje vn pergamino, todos los montes, valles, islas, y ciudades ſe arrancarán de ſus aſſientos. Humillaránſe los grandes, poderoſos Capitánes, y jueces de la tierra.

En eſte tiempo, o Miguel ſantiſſimo, quando todos moriràn para reſucitar luego. Quando la mar, y los rios, y los monumentos reſtituyrian ſus difuntos. Quando los juſtos en nuues ſubiran a recibir a Ieſu Chriſto. Quando los pecadores ſeràn relaxados a eternos tormẽtos. Quãdo finalmente ſe obraràn todas las marauillas q̃ eſperamos por el ſonido de vueſtra voz, y trompeta. Entonces ſereis, o Arcangel glorioſo, guia de los que yerran, defenſa de las almas, conſeruacion de los cuerpos, mano que leuantará los caidos, eſpanto de los demonios, luſtre de todas las criaturas.

Entonces, o Principe de los eſpiritus bienauenturados, ſed fiel Patron de mi cauſa, y porque para mi el dia de mi muerte es el dia de mi juyzio en q̃ ſe cumplen conmigo eſtas ſeñales, y me acometen eſtos peligros. Suplico a vueſtra Clemẽcia me ampareis, y fauorezcais en tan terrible trance.

Otra Oracion del miſmo Sofronio, a ſan Miguel Arcangel.

O Santiſſimo Principe Miguel, que paſſaſte vico-

Victorioso al pueblo Hebreo de la otra parte del mar Bermejo, y le pusiste en la tierra de promission, y armaste a Iosue contra sus enemigos, y libraste la tienda de Moysen de los que le embidiauan, y alumbraste las almas de los Santos, ilustra con tu luz mis sentidos interiores, y alumbra los ojos de mi espiritu, y establece mi coraçon, batido de las olas desta vida, leuanta mi alma a las cosas del cielo, fortalece mis manos caydas para la batalla, da vigor a mis pies para que caminen por la senda segura, alça mi cabeça inclinada por el peso de las culpas, sana mis llagas podridas, y encanceradas, apaga el incendio de mi luxuria, cura las otras molestias de mis trabajos, y miserias.

Suplicoos, y ruegoos, o santo Arcangel, y con el afecto que puedo bueluo a pedir, que quando yo por la muerte saliere de esta mortalidad, me aparezcais alegre, y pacifico, y me escondais debaxo de vuestras gloriosas alas, y me libreys delos estrechos, y obscuros calaboços del infierno, y me pongais en los altos y marauillosos tabernaculos de la Casa, y Palacio de Dios, donde con vozes de alegria, y fiesta, alabe para siempre a la Magestad diuina.

Oracion a san Miguel, de Pantaleon Diacono.

Arcangel glorioso, cuyas entrañas estan baña-

Digitized by Google

das de piedad para con los hombres: que assistes entre el Trono de Dios entre Cherubines llenos de ojos, y entre Serafines cubiertos de alas: que tienes el primero, y mejor lugar entre los millares de millares de Espiritus bienauenturados, mirame con ojos de misericordia, y clemencia.

Siendo Adan echado desnudo del Paraysso, le cubriste, y guiaste, y enseñaste a cultiuar la tierra con el sudor desu rostro, miraste juntamente por su bien, y cuydaste de que se empleasse en trabajos con espiritu de penitencia, vsa conmigo dela misma gracia.

O hacha, y antorcha de luz inaccessible, que apareciste a Moysen en la çarça, con autoridad de Dios: que tuuiste, y detuuiste el braço de Abrahã, armado con el cuchillo, porque no degollasse a su hijo: alumbrame como a Moysen, y defiendeme como a Isaac de la justicia diuina.

O Priucipe soberano, que fuyste el ministro de la data de la Ley en el monte Sinai: o fortissimo guerrero, y defensor de los que en Dios esperan, ò espada de fuego ardiente, que detienes el furor de los enemigos visibles, y inuisibles, ampara a este rebelde contra la ley de Dios, para que sea hijo de obediencia, y se libre de los tiranos a que se sugetò.

O Miguel, la mayor, y mejor criatura despues de la Madre de Dios, ò lampara de la Diuinidad, alumbra mis ojos, porque no se cieguen en la muerte. Vos para librar Ezechias, quitaltes la vida à ciento

y cin-

Digitized by Google

cincuenta mil en vn momento. Vos encantastes las llamas del horno de Babilonia, porque no empeciessen a los tres niños, y aparecistes en figura de Hijo de Dios, entre los incendios de aquel fuego, y cerrastes las bocas delos Leones, porque no hiziessen presa en Daniel, y truxistes de vn cabello a Habacuc desde Palestina, con la comida sazonada para sustento del Profeta. Vsad destas marauillas, conmigo, para librarme de enemigos, de llamas de Leones, y de otros mayores peligros q̃ en la muerte me combaten.

Vos santificabades las aguas de la Piscina, para que sanassen los enfermos: curad con vuestra mano mis dolencias.

Alegrays las Iglesias, o Angel sante, days victoria a los Christianos, defendeys a los justos de calumnias, librays los hombres de las tempestades del mar, days la fertilidad de la tierra, guiays a los que andan a escuras, consolays a los pusilanimes, visitays a los enfermos, salis fiador por los pecadores, detreneys el furor de los demonios, apagays la llama de los vicios, moueysnos a obras santas, alcançadnos por el afecto que os tenemos, el espiritu de penitencia, perdon de pecados, y gloria para siempre.

Amen.

Digitized by Google

SVMARIO DE LAS MA-terias que en esta Obra se tratan, y como se deue vsar della.

COmo esta Obra se ha impresso en diferentes Reynos, para satisfazer al gusto y deseo de muchos, me ha parecido mudar en ella algo del orden primero, y añadir, o aumentar algunos puntos sobre los que antes auia tratado. Mas porque conste de la mudança que al presente se haze, y del vso que puede, y deue tener, harè aqui vn breue sumario de las materias, para que assi los que ayudã a morir, como los que en vida se quieren aprouechar deste nuestro trabajo, puedã facilmente conseguir su intento. Alguno echarà menos en esta impression los lugares de las historias, y testimonios que en las otras ediciones se alegauan. Pero si aduierte, que esta mudança se ha hecho, porque los Letores no cobren tedio con la interrupcion delas alegaciones que suelen escusarse en los libros pios y deuotos, aprouarà nuestra eleccion. Quien se quisiere satisfazer mas en esta parte, valgase delas ediciones primeras. Diuidese esta Obra en quatro libros, y en ellos se procede con el orden siguiente.

(✠)

Digitized by Google

LIBRO PRIMERO DE LOS Sacramentos de la Confession, Comunion, y Extrema Vncion.

CApitulo 1. 2. 3. y 4. Contienen vn Confessionario muy copioso, que declara como se ha de examinar el penitente, y lo que deue dezir, y el modo en que lo ha de dezir, y lo que ha de callar, y que traça tendrá para saber sus obligaciones, desde el folio 1. hasta el 25.

Cap. 5. y 6. de los propositos de la emienda, desde el fol. 25. hasta el 29.

Cap. 7. y 8. de los lazos contra la confession, y de los escrupulos, desde el fol. 29. hasta el 36.

Cap. 9. accion de gracias por el beneficio de la confession, desde el fol. 36. hasta el 38.

Cap. 10. Sumario de culpas para confessiones ordinarias, desde el fol. 38. hasta el 39.

Cap. 11. Del amor, y contricion necessaria para justificarse con Dios, desde el fol. 39. hasta el 42.

Cap. 12. Del Viatico, y Sacramento del Altar, desde el fol. 42. hasta el 51.

Cap. vltimo. De la Extrema Vncion, desde el fol. 51. hasta el 53.

Digitized by Google

Libro Segundo de los peligros y tentaciones en la muerte, y de los medios y remedios contra ellas.

Cap. 1. Lo que deue hazer el enfermo al principio de su dolencia, desde el fol. 53. hasta el 54.

Cap. 2. Del testamento, missas, deudas, &c. desde fol. 54. hasta el 56.

Cap. 3. Remedios, y ayudas generales para todos los enfermos, desde el fol. 56. hasta el 60.

Cap. 4. De las caidas en culpas en el mismo peligro de la muerte, fol. 60.

Cap. 5. De los que no creen que se mueren, desde el fol. 60. hasta el 62.

Cap. 6. Del deseo de mas larga vida, fol. 67.

Cap. 7. y 8. De la impaciencia por los dolores de la enfermedad, y sentimiento de perder esta vida, desde el fol. 63. hasta el 69.

Cap. 9. De los temores, y desconfianças, y de sus remedios, y de los motiuos para esperar por medio de la santissima Virgen, desde el fol. 69. hasta el 74.

Cap. 10. De la demasiada confiança, desde el fol. 74. hasta el 76.

Cap. 11. y 12. De las sugestiones contra la Fè, y de la obstinacion, desde el fol. 76. hasta el 79.

Cap. 13. De quando se aparece el demonio, desde el fol. 79. hasta el 83.

Cap.

Digitized by Google

Cap.14. De la dureza, y impenitencia, desde el fol. 83. hasta el 87.

Cap. vltimo. De las muertes repentinas, desde el fol. 87. hasta el 93.

Libro tercero de Actos de Contricion, y otras virtudes, y de oraciones para la muerte.

CApitulo primero, y segundo. Del acto de amor de Dios, y contricion perfecta, y varias formulas para hazer estos actos, desde el fol. 94. hasta el fol. 103.

Cap. Tercero, quarto, y quinto, de los actos de esperança, y agradecimiento, y protestacion de la Fe, desde el fol. 103. hasta el fol. 109.

Cap. 6. De los dones del Espiritu Santo, desde el fol. 109. hasta el 112.

Cap. 7. Oraciones de Santos Doctores, y Confessores para la hora de la muerte, y en particular de san Geronimo, San Agustin, san Isidoro, S. Epifanio, san Anselmo, san Victor, san Efren, san Teofilo, san Buenauentura, san Eligio, san Martiniano, S. Laurencio Iustiniano, san Francisco, Sofronio Patriarca, y otros, desde el fol. 112. hasta el 129.

Digitized by Google

Cap.8. Oraciones de santos Martires a la hora de la muerte, y en particular de san Eustracio, san Trifon, san Procopio, san Eulogio, sã. Artemio, desde el fol. 129. hasta el 131.

Cap.9. Oraciones de mugeres santas, virgenes, o martires, o penitentes, y en particular de santa Eufrasia, santa Eusebia, santa Basilisa, santa Maria Egipciaca, santa Isabel, santa Anisia, sãta Melania, santa Macrina, santa Eufemia, santa Austreberta, santa Brigida, santa Getrudis, desde el fol. 131. hasta el 135.

Cap.10. Oraciones de Psalmos, y Himnos, desde el fol. 135. hasta el 143.

Libro quarto para ayudar a los agonizantes, ausentes, y presentes.

CApitulo 1. 2. y 3. Quan necessario, y prouechoso sea ayudar a los agonizantes de todo el mundo, y en que modo deuan ser ayudados desde el fol. 144. hasta el 146.

Cap.4. Oraciones para ayudar a los agonizantes, desde el folio 146. hasta el 154.

TA-

Digitized by Google

TABLAS, O INDICES Sumarios de motiuos, y exemplos, y autoridades.

SOBRE COMO NOS HEMOS DE portar en las perdidas desta vida, y en los temores, y esperanças de lo eterno, singularmente en la muerte.

POR EL MAESTRO IVAN DE FuenSanta de la Diocesis de Toledo.

Año 1647.

EN BARCELONA,

En la Emprenta administrada por Sebastian de Cormellas Mercader. Y à su costa.

Digitized by Google

Digitized by Google

PROLOGO.

Sola vna cosa ay que temer, y sola vna cosa ay que esperar: de temer es solamẽte el infierno: de esperar, y desear, es solamente la gloria. Las demas perdidas desta vida, no son de monta alguna. Atendiendo a lo dicho, me ha parecido declarar sumariamente en tres capitulos, que sean como tablas, y indices, como nos hemos de consolar en las perdidas temporales, como en el temor de lo que nos estorua la bienauenturada eternidad, y finalmente, como hemos de alentar nuestra esperança en el camino desta vida, siendo como es salteada de tantos contrarios. En las autoridades notorias de la Sagrada Escritura, y de la Historia Ecclesiastica, y del Martirologio Romano, no se señalan lugares enel cuerpo de los capitulos, por no embaraçar con interrupciones la atencion de los Letores que menos saben, y porque a los que saben mas, les es muy facil el hallar luz, cada hoja de las siguientes podia dilatarse en largos tratados: pero el intento ha sido, que la breuedad sea tal, que renueue la memoria, y aliente la voluntad, y no espante con la prolixidad, y cansancio. Hallanse desta suerte sin rodeos, exemplares, y motiuos para sufrir todo genero de perdidas, y portarse bien en todo genero de temores, y guiarse acertadamente en los caminos de la esperança. Esta ha sido mi voluntad que reciba, como buena el letor.

Maestro Iuan de FuenSanta.

TA-

Digitized by Google

TABLAS Y INDICES DE Motiuos de consuelo en perdidas, y tribulaciones.

En perdidas de puestos grandes. Cap. 1.

DEmas de los muchos exemplos que las Santas Escrituras nos ponen de Reyes, y Principes humillados, y traidos a muy baxa fortuna, como Adonibezech, Benadad, Sedecias, Iecconias, y otros, se propondran en este lugar otros de las Historias Ecclesiasticas.

Plauciano consuegro del Emperador Seuero, y Prefecto de Roma, dotò vna hija tan ricamente, que segun Dion, con lo que le dio su padre, pudieran dotarse cinquenta Reynas.

Llegò la miseria de Plauciano, a estremo, que derribaron sus estatuas, mataron su persona, y desterraron a todos sus hijos a la Isla de Lipari.

Misitheo suegro del Emperador Gordiano, murio violentamente con el yerno, y sus hijos quedaron en suma desventura.

Belisario priuado del Emperador Iustiniano, despues de auer humillado Cosroas Rey de Persia, y sujetado a muchas Prouincias, y domado a innumerables

Digitized by Google

marables Reyes, anduuo algunos años hasta morir pidiendo limosna, sacados primeros los ojos por mandato del mismo Emperador.

Glicerio, y Nepote, y Augustulo fueron depuestos del Imperio, y destos ay otros exemplos.

Por el mismo tiempo de Belisario Casidoro ilustres, con muchas Prefecturas se vio obligado a retirarse en vn Monasterio.

A veynte y siete de Octubre se lee en el Martirologio de san Esteuan, que dexando el Reyno, se entrò Hermitaño, y Anacoreta.

Semejante fue el exemplo de las santas Eustolia, y Sipacra, hijas del Emperador Mauricio, que refiere el Martirologio Romano a 9. de Nouiembre.

Sabidos son los exemplos de san Sigismudo Rey de Borgoña, que murio priuado del Reyno, y echado en vn pozo. Y de san Vceslao Rey de Boemia muerto violentamente en casa de su hermano. De los quales haze mencion el Martirologio a primero de Mayo, y 28. de Setiembre.

Otros muchos exemplos de personas ilustres, que se abatieron despues de los mayores puestos del mundo, tenemos en el Martirologio. A veynte y cinco de Mayo el retiro de Galicano Consul, y Capitan de muchos triunfos. A cinco de Octubre el de Gala, hija del Consul Simaco: y campean singularmente los exemplos de san Alexo, y san Paulino: y finalmente el de S. Iacinto Camarero, y priuado del Emperador Trajano, martirizado a 3. de Iulio, y de otros muchos que frequentemente se encuentran en el Martyrologio. En

Digitized by Google

En perdidas de amparo, y correspondencia de los que recibieron beneficios. Cap. 2.

ESta Perſuaſion que ha de tener qualquiera de mediano juyzio, que en cayendo de ſu puesto, ò llegando a eſtado de miſeria, todos le han de deſamparar, y dexar: y para caſos ſemejantes ay grandes inſtrucciones y exemplos en las eſcrituras.

Iob dize en ſu libro, que la calamidad en que eſtaua le auſentò a ſus hermanos, y hizo que ſus conocidos huyeſſen del, como eſtraños: dexaronle ſus parientes, y oluidaronſe ſus mayores amigos: fue como aduenedizo para ſus vezinos, y deſpreciaronle ſus criados, y eſclauas. Embiaua a llamar a los que eſtuuieron en ſu ſeruicio, y no le reſpondiaula gente plebeya le deſpreciaua, y no eſtando el preſente le murmuraua.

Dauid dize en vn Pſalmo, como por los ſiete años que anduuo fugitiuo de la perſecucion de Saul, ſus amigos, y parientes eſtauan coperando por aplaudir a los poderoſos.

Ieremias en ſus lamentaciones, cuenta eſta por vna de las grandes calamidades de Ieruſalen, en ſu abatimiento, que todos ſus amigos la deſpreciaron, y ſe trocaron en enemigos ſuyos. Que los mas confidentes ſuyos, ni aun trataron de conſolarla.

En el Libro de Tobias ſe refiere, que los mas parientes,

Digitized by Google

cientes, y cercanos deste santo Patriarca, y de su vida, quando le vieron humillado, y afligido con el trabajo de su ceguedad: y añade el Sagrado Texto, que en esta desventura fue semejante al Santo Iob.

Christo nuestro Señor, como exemplar de toda paciencia, admitio en si para su muerte el desamparo tan vniuersal, como fue ser vēdido por traycion de vn Discipulo, ser negado de otro, ser dexado de los otros, no experimentar agradecimiento de los muchos: a los quales auia hecho señalados beneficios, corriendo por toda la tierra de Galilea, y Iudea, y sanando a los enfermos de todo genero de dolencias, y sacando de las gargantas dela muerte, a los que ya estauan dentro dellas.

En enfermedades y dolores, ò perdidas de la salud. Cap. 3.

ISaac, que quando bendixo a Iacob estaua ciego. Considerado el tiempo antes, y los veynte años que el mismo Iacob viuio en Mesopotania, y los que despues alcançò al padre viuio en Palestina, conuencen, que el mismo Santo Isaac padecio mas de quarenta años de triste ceguedad.

El santo Tobias con suma afliccion, y pobreza, padecio quatro años de ceguedad.

El

El ſanto Rey Dauid por los quatro poſtreros años de ſu vida, apenas ſe pudo leuantar de vna cama por la flaqueza y frio que padecia: fue neceſſaria ſingular diligencia para leuantarſe el dia de la coronacion de Salomon.

El ſanto Iob refiere en ſu libro las muchas, y muy penoſas y aſqueroſas enfermedades, que padeciò; y es la mas verifimil ſentencia, que le durò ſiete años eſta calamidad.

San Pablo cura a todos los dolientes en la Iſla de Melito, y dexaſe en ella ſin curar a ſu querido diſcipulo Troſimo, porque le importaua mas la dolencia.

Timotheo vnicamente querido del miſmo Apoſtol, es continuamente moleſtado de dolores de eſtomago: no le cura milagroſamente el Apoſtol, ſino dexale a beneficio de remedios naturales, y aconſejale beua vn poco de vino.

De las hiſtorias Eccleſiaſticas y profanas, ſon ſin numero los exemplos de Reyes, Emperadores, y Principes, que arraſtraron por toda ſu vida la cadena de graues dolencias.

Todos tienen mucho que padecer, ya por las enfermedades heredadas de ſus generãtes, ya por las que con ſus exceſſos, y culpas adquirieron en ſu juuentud.

Ya por los cuydados, y trabajos a que obliga el ſuſtento propio, y de la familia.

Ya por las conſtelaciones del cielo, o inclemencia de los tiempos.

Ya

Digitized by Google

Ya por la deuda ineuitable de la vejez, en que se faltan, y hazen inutiles las oficinas, y organos de la vida.

En perdidas de la patria por destierros. Cap. 4.

ABraham, y Sara los mas años de su vida viuieron en tierras estrañas, y cõ personas no conocidas, y opuestas.

Isaac, y Iacob con sus hijos, y mugeres siempre anduuieró en tiendas, como peregrinos del mũdo.

Todos los descendientes de los dos estuuieron muchos años en Egypto, como aduenedizos, o esclauos, o cautiuos.

El santo Rey Dauid anduuo mas de siete años fugitiuo, por valles, y montes, para escusarse del furor de Saul.

Insignes Profetas, y entre ellos Ezechiel, y Daniel estuuieron desterrados, y cautiuos por los setenta años, que padecieron los Israelitas la sujeciõ del Emperador Chaldeo.

El santo Thobias con su familia passó lo mas de su vida en el cautiuerio de Niniue, lastimando su coraçon con la vista de tantos cautiuos miserables de su gente.

En los libros de los Machabeos se refieren muchos semejantes exemplos.

A muchos Romanos Pontifices, como Clemẽ-

Digitized by Google

te, Ponciano, Syluerio, les dieron esta pena, hasta morir en el destierro.

Muchos Santos Martires antes de alcançar su Corona padecieron largo destierro, como S. Flauia Domitila, nobilissima señora, a los santos Nereo, Achileo, y otros sin numero.

Los que voluntariamente escogieron esta pena, como los santos Pablo, Antonio, Onofre, Arsenio, Gil, Sabas. Los que para assegurar en su vida la felicidad de la Iglesia, como los santos Atanasio, y Otilario, padecieron largos destierros, sirven para consuelo y exemplo.

Iesu Christo para animar en tales casos, padecio los primeros años de su edad con su santa familia largo destierro en vn clima molesto, y congoxoso, en vn terreno sin arboles, y vistas, con gente enemiga de los Hebreos, y muy contraria en Religion, condicion, y costumbres.

A la buelta de Egypto apartado de Belen, y Ierusalen, origenes de sus antecessores, y patria suya, estuuo Christo cõ su familia hasta los treynta *años* en Nazaret, aldea muy pequeña, de oficiales, y labradores.

En perdida de hijos, parientes, y amigos. Capit. 5.

IOb pierde siete hijos, y tres hijas con muerte repentina en solo vn dia.

Digitized by Google

Al Rey Acab le degollaron setenta hijos en vn dia, poniendo sus cabeças en espuertas a la entrada de vna ciudad de Samaria.

Geleon Principe santo, de setenta hijos que tuuo, los sesenta y nueue murierõ con suma crueldad a manos de Abimelech su hermano.

Saul vio con sus ojos morir a cuchillo tres de sus hijos. El quarto murio despues a manos de bandoleros: años despues otros siete hijos murierõ crucificados en la ciudad de Gabaon.

Dauid tuuo vnos hijos que murierõ violentamẽte, como Amon, Absalon, y Adonias, otros se malograron, o deprauaron, y entre ellos, el mejor, que fue Salomon.

Ocozias Rey de Iudá, tuuo muchos hijos, pero fuera del niño Ioas, a todos los degolló su aguela Asbralia.

El santo Rey Iosaphat, tuuo por primogenito a Ioram Rey de Iudá, el qual matò a seys hermanos del mismo padre: como estos aymuchos exemplos en las diuinas letras, que siruan de consuelo en calamidades menores.

Las Historias Eclesiasticas ofrecen casos semejantes. El grande Emperador Constantino muere con veneneno dado de las manos de sus hermanos.

Marco Aurelio Emperador de Roma, muerè de pena de que su hijo Commodo le maquinaua la muerte.

El Emperador Seuero murio por el sentimiẽto de

Digitized by Google

que su hijo Caracalla trataua de quitarle la vida.

El mismo Antonino Caracalla, luego que entrò en el Imperio, matò violentamente a Geta su hermano, Emperador.

Libros enteros se pueden hazer de semejantes exemplos, tomados de los tiempos passados, y de las experiencias presentes.

En perdidas de Prouincias, Ciudades, familias, y haziendas, Cap. 6.

AVnque no ay fuerça en la tierra, como la de los exercitos, con que se juntan las fuerças de muchos, veemos como se desvanecen, y con ellos, Prouincias, Ciudades, y familias.

Al exercito de Faraon que acobardò con su vista a seiscientos mil soldados Hebreos, subitamente se anegò todo en las ondas.

El mismo exercito vencedor de los Hebreos, perecio casi todo dentro de quarenta años, *con* fuego, peste, cuchillo, enfermedades, y mordeduras de serpientes.

Vn exercito de dozientos mil hombres de Senacherib, vio muertos subitamente ciento y ochenta y cinco mil en vna noche.

Zara Rey de la Etyopia, que està en las Arabias, aunque iba con vn millon de soldados, y trezientos carros militares, se vio desvaratado de mucho menor exercito del Rey Asà, que passò a cuchilo

Digitized by Google

cuchillo inumerables hueſtes enemigas.

Benadad Rey de Siria, acompañado de los exercitos de treynta y dos Reyes, fue de tal fuerte poſtrado, y afligido de vn pequeño exercito del Rey Acab, que fue neceſſaro pedir perdon, los orgullosos cubiertos de ſaco, y de ſilicio.

Holofernes con ciento y veinte mil ſoldados de a pie, y doze mil de a cauallo, fueron engañados, y muertos por el ardil de vna muger ſanta Hebrea.

De los Emperadores Romanos leemos en las Hiſtorias Eccleſiaſticas ſemejantes acontecimientos. Llenos eſtàn los libros de las experiencias de ſemejantes mudanças, y inſultos.

Eſtos exemplares de Reynos, y exercitos, que perecen, y con ellos haziendas, y familias nos enſeñan, que en padecer deſtierros, robos, ruynas, cautiuerios nos acontencen menores deſgracias delas que a otros muchos han ſucedido.

En perdidas originadas de traycion, y aleuoſia de los conocidos. Cap. 7.

GRan calamidad es, no poder penetrar los pẽſamientos, y afectos de los conocidos. Los miſmos Angeles bienauenturados, ſin ſingular reuelacion, no pueden penetrar los ſecretos de nueſtros coraçones.

No alcançò Vrias el animo de Dauid para encubrir el adulterio, y coſtòle la ignorancia la vida.

Digitized by Google

No conocio el Principe de la milicia el pecho de Ioab: y assi consintiẽdo sus amorosos abraços, perdio entre ellos violentamente la vida.

No entendio Godolias el animo fementido de Ismael, ni creyò le maquinaua la muerte, y costòle esta ignorancia la vida.

Simon Machabeo Principe, y Pontifice de Isrrael, no persuadiendose, que cupiesse en Ptolomeo tan grande aleuosia, perdio su propia vida, y la de sus hijos,

Llenas estàn las Escrituras santas destos exemplares, de los quales se hallan muchos, aun de los mismos Emperadores del mundo, que por tener tantos ministros que interessauan en la vida dellos, su conseruaciõ, pareee auian de tener mas eficazes remedios para escusar los daños desta ignorãcia.

Claudio Emperador muere a veneno dado por vna pariente, y confidente suya.

Tito Emperador pacifico, y bien quisto, muere a los tres años de su Imperio, por traycion de Domiciano su hermano.

Antonino Caracalla Emperador, muere a manos violentas de Marciano Centurion suyo, en el septimo año de su Reynado.

Los mismos fines tunieron con traycion Eliogabalo Emperador, y Alexandro su primo, y sucessor del Imperio, y Maximino, y Gordiano, y Felipe primer Emperador Christiano, y Galieno, y Claudio segundo, y otros muchos. Desuerte, que desde el principio del Imperio, en menos de tre-

Julio Cesar Murio A manos de Mauo bruto
— su hijo bastardo en opinion suya —

Digitized by Google

trezientos años murieron a traycion, mas de treynta y cinco Emperadores. Sea esto consuelo, quãdo sucedieren por aleuosias calamidades menores.

En perdidas de libertad, y en calamidades de prisiones, y carceles. Cap. 7.

EL santo Ioseph, auiendo estado en la flor de su edad, preso algunos años, quando esperaua libertad por remuneracion de vna profecia, estuuo otros dos años de nueuo preso por oluido del copero de Faraon.

Ioachin Rey de Iudà, estuuo treynta y siete años continuos en carceles, y cadenas, hasta que el Rey Euilmerodac le libertò.

El santo Profeta Ieremias padecio varias vezes estrechas, y afrentosas carceles, que refiere en el libro de su Profecia.

San Iuan Bautista padecio vn año de cadenas, antes de la execucion de su martirio.

San Pablo padecio muchas prisiones, que refieren los actos de los Apostoles, y sus Epistolas, y despues estuuo dos años preso en Roma, segun los actos de los Apostoles.

San Pedro, y san Pablo los vltimos nueue meses de su vida estuuieron encerrados en calaboços, y cadenas. Dexolos presos Nerona la yda de Acaya, mandolos matar a la buelta de aquella Prouincia.

Digitized by Google

San Iuan Euangelista afflado, y encarcelado en la pequeña, y pedregosa isla de Patmos, estuuo alli mas de seis años en los plaços postreros de su edad, y segun graues Interpretes, condenado a sacar metales.

El Martirologio Romano refiere muchos Principes, y Potentados, y Senadores, y personas illustrissimas, que padecieron estrechas carceles, y aun murieron en ellas. Raro fue el Martir, que primero no padeciesse dura prision.

Santa Cyrila virgen, hija del Impio Emperador Decio, y dela santa Emperatriz Trifonia, es encarcelada, luego muerta, finalmente echado su cuerpo en la plaça a los perros.

Como este ay otros exemplos sin numero de otros Martyres nobilissimos de largas, y apretadas carceles. Apenas se abrirá el Martirologio en parte alguna, en la qual no se lean otros exemplares.

Los que viuieren, o murieren en tal aprieto, pôgan los ojos en tantos varones nobles, y Santos que padecieron mas apretadamente la misma calamidad.

En perdidas de justos derechos por injusticias, y calumnias. Cap. 9.

POr ser este punto tan sensible, quiso Iesu Christo para comũ consuelo, y exemplo ser calumniado, y perseguido, hasta morir por falsas acu-

Digitized by Google

ciones, y por la injusticia assentada en los pechos mas soberanos de juezes Ecclesiasticos, y Seculares.

Inumerables Martires muriendo verdaderamẽte por Christo, eran infamados con otros pretextos, causas supuestas de ser ladrones, o incẽdiarios, o hechizeros, o traydores, o perpetradores de feissimos delitos.

A veynte y quatro de Iunio fueron muertos muchos sãtos Martires en Roma, tres años antes que los Principes de los Apostoles, y se dio por causa, que auian querido abrasar toda la Ciudad.

Otros Christianos sin numero martirizò Diocleciano, con pretexto de que auian querido abrasar el Palacio Imperial de su habitacion, y destas ay otras muchas partidas en los Martirologios de la Iglesia.

No son otra cosa los mismos Martirologios, sino sumarios de grauissimas injusticias que padecieron inocentes en vida, honra, y hazienda. Con tantos exemplos conuenia estar armada la flaqueza de los hombres para padecer con igualdad la multitud, y grandeza de muchas publicas injusticias, y agrauios. Para este fin refieren las Escrituras Santas muchas opressiones calumniosas contra el santo Ioseph, contra Naboth, contra Susana, y contra los santos Profetas, y Apostoles.

En tales casos, el oprimido tenga, y repita en su memoria aquellas palabras del Ecclesiastes de Salomon: *Y ì las calumnias* que se leuantan a vista del Sol,

Digitized by Google

Sol, y las lagrimas de los inocentes, sin que tuuiessen quien los cõsolasse, y sin que por estar destituydos de todo amparo, pudiessen resistir a las violencias, y tuue por mejor suerte la de los muertos, y no nacidos. Y en el capitulo siguiente añade: Si vieres las calumnias de los pobres, y los juyzios violentos, y destruirse la justicia en la Prouincia, no te escandalizes, porque sobre los injustos, tienen juridicion otros mas poderosos, y quando todo falte, Rey ay, y Iuez vniuersal que manda en toda la tierra.

Motiuos generales para lograr las perdidas, y grandes tribulaciones. Cap. 10.

ES necessaria la amargura de esta sal, para que con vicios no nos pudramos. El sentir la tribulació, es señal de vida, y de no estar muertos, y pasmados si la logramos.

La tribulacion nos haze sabios, y la vejacion de entendimiento. *Qui non est tentatus, quid sciti.*

Ella nos haze humildes, y executores de la Ley; *Bonum mihi, quia humiliasti me, vt discam iustificationes tuas.*

Lo adquirido sin tribulacion facilmente se pierde, porque no costò nada, como se vio en Lucifer, y sus sequazes.

La tribulacion haze recoger la virtud y fuerças a lo interior, por ser molesto todo lo exterior. Quita

Digitized by Google

de las ocasiones de pecar, *Sepiam viam tuam spinis.*

Ella dà luz, y alumbra, y restituye la vista, como la hiel de Tobias, para caminar bien: ella nos haze cercanos a Dios, *iuxta est Dominus iis, qui tribulato sunt corde.* La tribulacion es semilla de consuelo, y de gustos soberanos: *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt.* Dize Dauid y san Pablo: *Consolatur nos in omne tribulatione nostra.*

La tribulacion aumenta las virtudes, el fuego no herido de vientos se consume: el combatido dellos se explaya, y crece.

Ella enseña paciencia: *Tribulatio patientiam operatur.* Despierta esperança: *Si exurgat aduersum me prælium, in hoc ego sperabo.* De sabiduria, segun Ieremias: *Castigasti me, & eruditus sum.*

La tribulacion impone para compadecerse, segun dixo el Apostol de Christo: *Didicit ex iis, quæ passus est.*

Ella viuifica y resucita a los pecadores: *Si ambulauero in medio tribulationis viuificabis me.* Hazelos orar a Dios: *Tribulationem, & dolorem inueni, & nomen Domini inuocabo.*

Y assi dixo Ionàs. *Cum angustiaretur anima mea in me Domini recordatus sum.*

Ella humilla la soberuia, y dixo Ieremias: *Ego vir videns paupertatem meã, in virga indignationis eius.*

Por estos y otros muchos motiuos no nos hemos de negar a las perdidas, y tribulaciones.

Digitized by Google

Tablas, y indices de varios motiuos de temor. Cap. 2.

Del temor de las mudanças humanas de prospero en aduerso, o de aduersidades menores en mayores. Cap. 1.

LA aduersidad y prosperidad estan trauadas entre si, y la vna se sigue a la otra, como la muerte a la vida en los animales, y la noche al dia en los tiempos.

Qualquiera hora es como rueda, que con arrebatado mouimiento abate, y ensalce vna persona, y le tiene en riesgo de caidas temporales, y espirituales de salud. Y felicidad de cuerpo y alma, es como vn globo, en la mitad blanco, y en la mitad negro, el qual en continuo mouimiento muestra varios y contrarios aspectos.

Varones sabios, quando se vehian con alguna fuerte prospera, solo pedian que fuesse mediana la calamidad que proximamente se siguiesse.

Suceder todo a medida del apetito, es señal de eterna reprouacion. El Iuez que ha de librar al Reo de la sentencia de la muerte le trata con aspereza, y con demostraciones de indignacion. Al Reo que ha de condenar a muerte le haze mejor trato, y vsa con el de blandura, atendiendo al castigo capital que le amenaza.

No

Digitized by Google

No afligirnos,ni atribularnos,ni escarmentarnos Dios a menudo,es mostrar que reserua toda la pena para lo futuro,y eterno: Que nos quiere dezir, en la otra vida lo que al Rico auariento? Acuerdate que recibiste bienes en el otro siglo,y Lazaro sufrio males y penas.

Este ha de vn cõtinuo temor de nuestro pecho; porque si no somos visitados,y corregidos con calamidades presentes, es vna de las mayores señales que se conocen, de que nos aguardan las eternas. Y si hemos de ser amparados de Dios con la correccion,y castigo, y trabajos desta vida: la misma expetacion de lo que nos amenaza,y delo que es bien nuestro que se siga,es fuerça nos aflija, y atemorize,por ser nuestro natural tan sensible,y que a la misma medicina le aborrece. Siempre ha de estar a nuestra vista, que sola vna cosa ay q̃ temer, y sola vna cosa ay que esperar,conuiene a saber la pena,ò la remuneracion eterna.

Del temor de cobrar mal abito y costumbre en los vicios. Cap. 2.

FOrmidable es este peligro,pues de sola vna vez que se peque, se va el pecador entrando en la costumbre de que apenas sin milagro puede sacar los pies. Por esto dize Baruch: Haste enuejecido con malos habitos en tierra estraña, y manchado con los muertos, bien te pueden contar con los

que

Digitized by Google

que se van por su pie al infierno.

El mal habito, ò costumbre de alguna culpa, haze tan pezado y impedido el coraçon para el bien que le abona, y aborrece. Por esto dixo Ieremias: Si os aueys acostumbrado a hazer mal, entonces obrareys bien, quando el Etiope se buelua blanco, y el Tigre, ò Pardo mudare sus colores.

En nombre de los de su pueblo dize en las Lamentaciones, que los pecados reyterados son como yugo puesto sobre el cuello, y que por ellos dexa Dios a los hombres de suerte, que parece no poder leuantar nunca la cabeça.

El estar mal habituado, y acostumbrado el coraçon, y haze que tenga como atado, y encarcelado, y encadenado el consentimiento: endurecese tanto, que segú Iob, se pone como vna piedra: cosas al parecer muy faciles de emendar, la costumbre las haze desesperadas. Y por esto dize el Ecclesiastico. El hombre que se acostumbrare a dezir palabras de injuria, en todos los dias de su vida no se emendará. Y en el cap. 12. Añade, que no puede auer cosa buena en el mal habituado y acostumbrado.

Con el largo tiempo que le dura la costumbre tiene el Demonio segura y pacifica possession del alma, y cuerpo, y prescribe, aunque sea de mala fee por justos juyzios de Dios.

Haze el mal habito fatuos, y necios, y insensatos a los hombres, como se vio en Salomon. Dexalos tan flacos, que con qualquiera impulso de la carne, ò del mundo, ò del Demonio facilmente se mue-

ue,

Digitized by Google

uen. Despeñanse en mayores culpas, y pecan muchas vezes por el habito sin gusto.

Es lo ordinario en los tales viuir desesperados de la emienda. Por lo dicho espantoso es el prouernio de Salomon, aun quando sea viejo el mancebo no dexará la costumbre de la juuentud.

Del temor de hazerse vno endurecido en la conciencia. Cap. 3.

ESpantosa consideracion es la de endurecerse el coraçon humano: porque si bien nunca faltã los socorros diuinos, ni la libertad del hõbre mientras viue con juyzio; mas yo por alguna culpa, ò mas llega a tal estado, que ninguno que le tuuo se emendò, ni saluò; y ninguno que le tuuiera se emẽdará, ni saluará.

Dios tiene singular misericordia de quien quiere (como dize el Apostol) y permite se endurezca a quien le parece. Vnos se endurecen a las primeras culpas. Otros esperandoseles numero mayor.

La obduracion les ciega la vista, para que por malicia suya creã no ser culpas las que lo son grauissimas en malos deseos, presumpciones, amores embidias, odios, acertaron de personas, injusticias, ambiciones, crueldades, y indignas recepciones de Sacramentos en casi todo alucinan, teniendo lo falso por verdadero: lo vicioso, por virtuoso: las tinieblas, por claridad: la obduracion

Digitized by Google

racion haze se cometan sin remordimiento, ni pena pecados grauissimos inexcusables, por estar pasmadas, y aturdidas las conciecias para no molestarse con ningunos aguijones.

La obduracion es causa de que con ninguna inspiracion se mueuan, con ningun freno se detengan, con ningun castigo se humillen, con ningũ golpe se amolden, con ningun espanto se domen, con ningun milagro se reduzgan.

Los Hebreos a vista de tantos milagros por los quarentas años del desierto, se mostrauan duros, y recaian en las mismas culpas, y dellos fueron muchos los endurecidos, sin mejorarse con el Manà, que cada dia, ni con las trompetas de Angeles, llamas, y terromotes de los montes de Arabia, ni con el fuego que abrasò parte de los Reales, ni con ver abrirse la tierra, y tragarse a los sediciosos, ni con la vista de las serpientes, que ya volando, y a arrastrando arremetian a muchos, y los matauan, ni con el conocimiento de caerse los collados de Asnó, y sepultar a sus enemigos, ni con la experiencia de tantos, y tã publicos milagros, como refiere Moyses en las Escrituras. Figura, imagen, y pronostico de los Christianos endurecidos.

Digitized by Google

Del temor de los pensamientos eternos de Dios, cerca de nuestra guia, y disposicion de su gouierno. Cap. 4.

LOs juyzios escondidos de Dios, y las disposiciones de su gouierno obligã a temer siempre, y á no darle ocasion alguna de disgusto.

Sea vno inocente, y aya amado a Dios toda la vida: sea assi por suposicion, en caso negado que no le remuerda a vno la conciencia de auer obrado mal en toda su vida, por auerle siempre ajustado con la ley. Todo esto tuuieron los Angeles, en ninguno precedio de merito, ni culpa, y con no tener sentidos que le cegassen, ni apetitos que les tentassen, ni carne que se les reuelasse, ni demonios que los tentassen, ni ignorancias que los diuirtiessen: de repente a la segunda, o tercera operacion inumerables Angeles se reuelaron contra Dios, y se hizieron Demonios, no logrando la vocacion diuina: inmediatamente se siguio la sentencia definitiua de su condenacion eterna. No perdonò Dios, como lo hizo al exercito fugitiuo, atendiendo a la multitud de los delinquentes. No atendio su justicia a ser el primer delito, vsando de indulgencia, como Salomon en la rebelion primera de Adonias. No reparò en ser tan generosos, y depuesto tan alto en sabiduria, hermosura, y poder los delinquentes: mo-

Digitized by Google

tiuo que inclinò a Dauid para perdonar a Ioab las aleuosas muertes que hizo de dos insignes Capitanes. Mas los Angeles, aunque tan superiores, y aunque tan bien auian seruido, no alcançaron perdó. No le detuuo a Dios la consideracion de tan gran perdida, y de los peligros, y daños que causarian en el linaje humano, hasta ocasionar la muerte de su hijo, argumẽto que obligò a Dauid para perdonar a Abisai, y a Ioab, temiendo los daños que harian por ser dueños de las armas.

Quien no temerà los pensamientos, y disposiciones de Dios, y se acobardarà por si a caso son de no perdonar la primera culpa que se cometiere: y auiendo para justificar tal resolucion, tantos demeritos nuestros antecedentes, y teniendo nosotros ceguedad, ignorancia, apetitos que ciegan, y demonios que derriben.

Del temor de los pecados passados, aunque estèn del todo perdonados. Cap. 5.

QVien ha cometido culpas graues, *aunque* tuuiesse reuelacion de auerlas Dios enteramẽte perdonado, tiene mucho porque temer, segun dize el Ecclesiastico: *De propitiato peccato noli esse, sine metu.*

Perdonò Dios a Dauid la muerte de Vrias, y el adulterio de Bersabè, y tuuo reuelacion del per-

con

ción, declarada por el Profeta Nathan. Con ser esto assi, Dios se dio por desobligado de escusar, y librar a Dauid de muchas penas, quales fueron, la rebelion de Absalon, y de sus vassallos, y el incestuoso conocimiento que tuuo el hijo de las mugeres de su propio Padre, vn Principe que perdona la trayción del fauorecido, y le restituye a su gracia, suele hazerle despues mas limitados los fauores. Dios nuestro Señor en el mismo modo, aunque no con todos, ni siempre limita, y da mas cercenados sus auxilios, conforme quiere, atendiendo al estar desobligado, y a lo mucho que hizo en perdonar las ofensas primeras. No es esto pena, o castigo de lo perdonado, sino efeto del estar Dios desobligado, y el carmiento que da para que no le ofendan.

No ay regla general en esta materia, porque obra el Señor como dueño. Pero en virtud de lo dicho acaece, que auiendo algunos recibido el efeto de los Sacramentos, y con buena disposicion en el peligro de la enfermedad, y muerte, por recibir los socorros mas limitados, y no ser con mayor abundancia de auxilios fauorecidos, caen despues de la Extrema Vncion en impaciencias, odios, cegueda-des, desconfianças, blasfemias, con que se hazen reos de eterna condenacion.

Este pensamiento es de grauissimo temor, el qual ha de obrar en nosotros suma vigilácia, y cuydado para alcançar con oraciones de la diuina clemencia, que no atendiendo a nosotros, y a lo q

Digitized by Google

mismos vse de la liberalidad, y abundancia de sus auxilios, y socorros, y que sean tales que nos assegu-ren hasta la muerte.

Del temor de que llegue a tal estado, que ni con milagros se reduzga el pecador. Cap. 6.

ANtes de los exemplos de las escrituras en prueua precederán otros de las Historias Ecclesiasticas.

Tertuliano en el Apologetico refiere de muchos Gentiles endemoniados, que milagrosamente curados de los Christianos, no se reduzian.

Albercio Obispo de Smirna, sanò milagrosamente a Lucila, hija de Marco Aurelio Emperador; mas ni el padre, ni la hija se reduxeron, ni cessò la persecucion contra los Fieles.

En tiempo del mismo Emperador Montano auiendo viuido bien, y hecho prodigiosos milagros, segun Eusebio, se peruirtio, y hizo Heresiarcha, sin reparar en los milagros que antes hazia, y en que despues no los podia hazer.

Las Escrituras Santas prueuan lo mismo, no solo con dotrinas, y sentencias, sino tambien con historias. En el Euangelio se refiere por los labios de Christo, que pidiendo el Rico Auariento a Abraham saliesse vno del infierno para conuertir, y mejorar

Digitized by Google

llorar a los suyos, porque no se condenassen. Respondio Abraham, que aunque resucitasse vno del infierno, y predicasse, no se reducirian, los que no se conuertian oyendo, y leyendo los libros de los Profetas.

Muchos milagros, y prodigiosos castigos vierõ los Hebreos en los quarenta años del desierto, y refieren no pocos casos los libros de Moyses, en los quales, luego que se executò el castigo, y se obrò el milagro, se experimentò que cayeron muchos Hebreos en aquellos mismos delitos, que se escarmentauan, o en otros iguales, o mayores.

Gran parte del Apocalipsi, es prueua desta verdad, pues remudandose tãtas plagas de incendios, naufragios, muertes, visiones horribles de astros, de mares, y rios ensangrentados, de bolcanes, y terremotos, de langostas, y otras muchas, que serán las mas rigurosas que aurà auido desde el principio del mundo, y dandole sucessiuamente, y con interrupciones estos recuerdos, con todo se quedarán innumerables hombres endurecidos, y impenitentes, como declara el mismo libro.

Del temor de empeorarse con la vejez. Cap. 7.

LA vejez, que es como abrigado muelle, y pacifico en los que no viuieron mal, suele en los

Digitized by Google

quetuuieron mala vida esforçar mas sus inclinaciones depraua das.

A los que han sido justos, y virtuosos en la juuentud, al fin del dia de la vida les guia vna excelentissima claridad. Iob 11. *Meridianus fulgor consurget tibi ad vesperam.* Al contrario los viciosos en la mocedad, son tiranizados de tinieblas, y de ignorancia en la vejez. El Sol se les escurece a medio dia, como dixo el santo Profeta Amos.

No puede auer en esta edad materia, ni motiuo de consuelo, porque las delicias con que se entretenian han faltado, lo ameno de su vida, ya passò, y hazen vicio todas las partes del cuerpo. En la comida se halla trabajo, en el ayuno molestia, en el sueño pesadumbre, en el desvelo daño, en los estios tedio, en los Inuiernos desmayo, en los Otoños, torrellino de enfermedades, en el Anhelito, hedor, en los dientes podredumbre, en los ojos, nieblas, en los oydos, sordera, y en las colunas que estriuan en los pies perpetua flaqueza, y temblor.

No ay consuelo en dicha edad, que ha sucedido a mala vida, el qual pueda estriuar en los sentidos: no ay en esta parte esperança de restituyrse a las fuerças antiguas, y de boluer a los passatiempos primeros. No ay fundamento alguno para gozarse con los frutos de virtudes exercitadas, y de buenos habitos adquiridos. La dificultad de orar, y contemplar en las cosas diuinas, por la falta de auerse acostubrado a tales exercicios, y por la dureza de coraçon que se ha adquirido, es tan grande, que

Digitized by Google

suelen desesperar de sus mejoras. Porque es muy experimentado el prouerbio de Salomon. *Addescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea.* El mancebo, aun siendo viejo, no dexa los habitos, y costumbres antiguas. Materia es esta de grande temor, y sobre la qual ha de reparar cada vno mucho, para mirar en lo que le importa adquirir, y disponer para la vejez.

Del temor de los peligros que sobreuienen a vno en la muerte, si ha sido pecador. Cap. 8.

LOs peligros de la muerte en los que han viuido mal, son tales, que casi ay imposibilidad de salir dellos.

La alteracion de las passiones, y el dolor, y temor impiden, y alborotan la libertad para que no se halle la suficiente displicencia, y dolor de las culpas.

El temor del infierno, a vezes es tan seruil, que se diferencia poco del que tienen los demonios: hablando dellos Santiago, dize, que los demonios creen, y tiemblan.

Los habitos, y costumbres enuejecidas, estoruã tanto la verdadera penitencia, que como se dize, *cap. nullus, de pœnitentia, dist. 7.* Apenas dexan hazer penitencia verdadera. No es dueño el enfermo de sus acciones exteriores, en proporcion

Digitized by Google

tiene la misma dificultad para los interiores. Estos peligros refiere Scoto in 4. dist. 20.

Como entonces el pecador es mas tentado, y està mas ocupado, y afecto a las cosas sensibles del mundo. Veese hecho vn muladar en su fin, segun dize Iob. *Quasi sterquilinium in fine perdetur*, y en tan grã miseria, como el pueblo cautiuo de Faraõ, que no queria salir de su esclauitud.

El auerse alexado tanto de Dios en vida, haze que el pecador tenga por cierta su perdicion, segun dize el Profeta, los que se alexan de ti, morirã; y otro lugar añade. No ay destos quien en la muerte se acuerde de Dios nuestro Señor.

La ausencia de la gracia justificante, y de las gracias gratis datas, y el desamparo de Dios, y la antigua possession que del coraçon, y alma tiene Satanas, hazen al enfermo embrabecerse, y desesperar, y blasfemar, y maldezir, y reyterar estos, y otros grauissimos delitos.

Finalmente los pensamientos, y afectos a los amigos, y parientes, el verse despojar de la vista de los cielos, y elementos, y de la possession de la hazienda, y honra, el no tener miembro, neruio, artejo, o juntura que no padezca. La consideracion de tantos pecados, las dudas sobre las regiones por donde ha de caminar, y sobre las mansiones, que le esperan, la citacion hecha, con la enfermedad para examen, juyzio, y sentencia de Iesu Christo, apenas dexan atencion para nada.

Del

Del temor que pueden tener los pecadores de perder la Fè, y esperança en la muerte. cap. 9.

EL justo en su muerte, teme, como preso que espera buena sentencia. Considera su transito como salida de carcel, y termino de calamidades, y libertad de prisiones, y paga de naturaleza, y victoria de batalla: Mas el pecador no espera tal felicidad, sino teme todo lo contrario. Para aliuiarse de tal cõgoxa, y angustia, tiene facil entrada el pẽsamiento sugerido del demonio, que no ay que temer para adelante, porque el alma se acaba con el cuerpo.

Para perder del todo la Fè, y perdiendola librarse de tantos apremios de pensamientos, ayuda la ignorancia, y ceguedad, y dureza de coraçon el estar enzarzado en las cosas sensibles, la mala vida passada, que aparta de si los rayos del Sol, la afeccion desordenada, que depraua el entendimiento, y segun dize Abacuc le embriaga con la soberuia. Como los objectos creydos, son tan sutiles, y el desamparo de Dios tan grande, en pena de tantos delitos, aparta el pecador la consideracion, y afecto de las cosas dela Fè, y toma aquel breue aliuio de que no son verdaderas, y de que no ay castigos, ni remuneraciones eternas, y con esto librase de gran parte de la carga que tiene su entendimiento,

Digitized by Google

to, y coraçon con el temor del infeliz estado que para la otra vida le amenaça.

Lo mas ordinario en los que siempre han sido Catolicos, aunque de costumbres depravadas habitualmente, suelen ser que assistiendo a la Fè, pierdan la esperança, y se despeñen en desesperacion. Veen en si todas las señales de los reprobos, que son no auerse exercitado en obras de misericordia, ni en oracion, ni en frequencia de Sacramentos, ni en oir la palabra de Dios, ni en perdonar injurias. Veen, que el plaço es corto, y lo que ay que hazer es mucho, por no auer seguridad de las confessiones passadas, y de las restituciones hechas, y por auer confusion, y necessidad de largo tiempo para las que se deuen hazer. Todo lo qual representa montes aspertísimos de dificultades que vencer, y despues de auer forcejado, y bracado para passar por ellas, se descaece el aliento, y se cumple lo que dixo el Saluador en aquella sentencia llena de rayos, y truenos. *Multi dico vobis, quærent intrare, & non pote.*

Del temor de muerte acelerada, o repentina. Cap. 10.

Este peligro nos pone delante muchas vezes el Saluador, para que siempre estemos en vela.

Ya por causas naturales que son muchas, ya por

Digitized by Google

por fortunas, o violentas, no ay quien pueda asſegurar eſte rieſgo. Lo que ſucedio a tantos Empe-radores, mas faciles, y factible que nos acontez-ca. Referirè algunos de los miſmos Emperado-res, que murieron a cuchillo, o con veneno. Iulio Ceſar, y Cayo Caligula, y Claudio, y Neron, en el qual ſe acabò la familia de los Ceſares, Siluio, Othon, y Vitelio, y Tito, y Domiciano, y Commo-do, y Pertinaz, y Geta, y Antonino Caracalla, y Ma-crino, y Diaudemeno, y Eliogabalo, y Alexandro, y Maximino, y Gordiano, y Maximo Pupieno, y Clodio Balbo, y Filipo Emperador Chriſtiano, y Decio con ſu hijo, y Cayo, Vibio, Galo, y Voluſia-no, y Galieno, y Quintilo, y Aureliano, y Floriano, y Probo, y Numeriano, y los dos Ceſares nõbrados por èl hijos de Caro, y Maximiano, compañero de Diocleciano, y Cõſtantino Magno, y otro Cõſtan-tino hijo ſuyo, y ſuceſſor en el Imperio, y Iuliano Apoſtata, y Valente, y Graciano, y Valentiniano ſu hijo, y otro Valentiniano, que imperò con Theodoſio el menor, y Maximo, y Mayoxano, y Anthemio, y ſu predeceſſor Seuero, y Oſiuerio. Todos eſtos Emperadores, en menos de ſeyſcien-tos años murieron violentamente por manos a-genas, o con las propias para huyr de las age-nas, como Neron, y Maximiano, Siluio, Othon, Vitilio. Otros Emperadores en eſtos miſmos a-ños murieron de otras deſgracias, como Theo-doſio el menor de la cayda de vn cauallo, y Baſi-liſco que murio de hambre, y Iouiano, que tãbien

fue

Digitized by Google

fue hallado muerto de repente por los halitos de vn aposento recien hecho, y Iustiniano que fenecio repentinamente, y Zenon que fue sepultado viuo, porque lo tuuieron por muerto. De Reyes, y Pontifices, y personas ilustrissimas en armas, letras, poder, y santidad se podian referir inumerables exẽplos de muertes aceleradas, o repentinas, originadas de causas naturales, o fortuytas, o violentas. Lo qual es grande enseñança para temer, y estar siempre apercebidos los hombres para lo eterno, pues no saben que fin les espera, ni en que lugar, y tiempo.

Del temor de no admitir la correccion diuina y de recaer en las mismas culpas. Cap. 11.

MVchas vezes engendra este temor Salomon en sus prouerbios en el cap. 1. representando a Dios, dize: Porque despreciastes mis consejos, y correccion, me reirè en vuestra muerte, y escarnecerè de vosotros, quando la muerte acompañada de tribulacion, y angustia os cogiere repentinamente, entonces me llamaràn, y no los oyrè, madrugaran a buscarme, y no me hallaran, y poco despues añade: El que me oyere, morirà sin espanto, y gozaran de grande abundancia sin temor. En el capitulo 15. el que aborrece la correccion morirà.

En

En el cap. 1. del Eclesiastes, los peruertidos, que es lo mismo que mal acostumbrados dificultosamente se corrigen. Y en el cap. 7. ninguno puede emendar al que Dios desprecia. En el cap. 12. de la sabiduria, los que no se corrigieron con afrentas y dolores, experimentaron en si el justo juizio de Dios.

Por negarse a la correccion abrenuia el Señor los plaços de la vida: como dize el Ecclesiastico en el cap. 19. con estas palabras: al que aborrece la emienda se le disminuira la vida. Que es lo mismo que dixo el Ecclesiastes en el cap. 7. No seas necio, porque no mueras antes de tiempo.

Ezechiel en el cap. 8. en nombre de Dios dize: Yo obrarè con la indignacion de mi furor, no perdonarán mis ojos, ni tendrè compassion, y quando clamaren a mis oidos con grandes vozes, no los oirè. Y por Zacharias en el cap. 7. Pues quando yo hablè no me oyeron; quando ellos dieron vozes no los oyrè.

Confirmando esta dotrina san Pablo ad Hebræos 6. dize, que es dificultosissima la emienda de los que recaen en culpas despues de auer sido alumbrados, y corregidos. Y en el capitulo 10. añade, que a los tales que assi peçan voluntariamente, apenas ay sacrificio por ellos que aplaque la diuina indignacion; antes les aguarda el terrible juyzio de Dios, y el tormento de perpetuas llamas. Con la misma exageracion habla el san Pedro Apostol en el capitulo. 2. de la Epist. 2. con vn este gene-

ro

Digitized by Google

to de perros que se bueluen al vomito.

Temiendo cada vno de tan peligroso estado, digale a Dios con Ezechias: Corregireysme Señor? y con la correccion me dareis la vida.

3. Tablas, o indices de motiuos, para auiuar la esperança. Cap. 3.

El temor de la muerte no ha de quitar, ni disminuir la esperança. Cap. 1.

TEmio el Hijo de Dios la muerte, y el miedo causò en èl las grandes congoxas que refieren los santos Euangelistas, para que tal exemplo nos anime, y nos derribe nuestra esperança en la muerte.

Por el mismo fin quiso que personas santissimas al morir declaràssen la grandeza de su miedo; como el santo Arsenio, y los santos Hilarion, y Agathen, y otros muchos que refieren las historias de la Iglesia. Diziendole al santo Maestro Iuã de Auila, que tendria muchas consolaciones quando se estaua muriendo. Respondio, que tenia muchos temores por sus culpas.

Acosado san Fulgencio de los mismos temores, dezia a su muerte: Dadme aqui agora paciencia, y despues indulgencia.

Otros

Digitized by Google

Otros Santos huuo, que estuvieron sin ningun temor, dando ya gracias a Dios por el beneficio de la gloria, como si la tuuieran recibida. Paladio en su Dialogo escriue, que muriendo san Iuan Chrysostomo, repetia lo que acostumbraua dezir en su vida: Gloria sea a Dios, causa de todo. Que era acomo agradecer con humilde conocimiento la gloria que se le representaua.

Lo comun y ordinario es, que todos teman, quando no interuiene reuelacion diuina, y que se nauegue entre temor y esperança. Y aunque ayan sido de vida muy inocente, tienen mucho porque temer el profundo secreto del juyzio, y gouierno diuino: pues no ay Santo tan inocente como los demonios antes que pecaran; y con todo siendo Angeles y hijos de Dios, y llenos de luz y gracia diuina, de repente se trocaron, y mudaron, y cayeron. Estos pensamientos de varcos, y riesgos de la saluacion, assi todos fatigaran en aquel trance. No es bien de desalentar el coraçon por verse cõ las congoxas y miedos que casi todos padecieron. Esta es ocasion para humillarse mas, y pedir mas feruorosamente la mano de Dios para el salto. Repitanse entonces las palabras que los Angeles enseñaron con vozes sensibles a los de Constantinopla en vn comun peligro, riesgo, y miedo: *Sanctus Deus, sanctus fortis, sanctus, & immortalis, miserere nobis.* Que desde entonces reza la Iglesia.

(.§.)

Los

Los dolores de la muerte, ni la mala vida passada, no nos ha de quitar la esperança. Cap. 2.

GRandes son los dolores de la enfermedad, que llegan a desunir el cuerpo del alma, aunque no tan vniuersales, que muchos no se escapen de su vehemencia, o porque mueren de flaqueza, o porque está postrada la parte animal (principio de todo el sentimiento) o por calidad particular de la dolencia. Las congoxas del alma es fuerça sean vniuersales, si el hombre es de aquel pequeño numero de los que se persuaden de auer ya llegado sus postreros dias, o horas.

Deue alentar nuestra esperança el exemplo de los santos Martyres, que auiendo viuido mal hasta los principios de su martirio, alcançaron de repente luz del alma, y esfuerço de paciencia, para mayores encuentros. Confiamos, que por la sangre de Christo se nos dará gracia para vencer estorbos menores; pues se les dio a ellos, no obstante la mala vida primera: el valor de Dios para fugetar estorbos mayores, somos de cuerpos como los suyos, y de almas y vidas pecadoras, que ellos tuuieron como las nuestras.

Rerio, Vicario de vn Presidente Gentil, quando estaua atormentando a vna santa martir, llamada Luzia, se conuirtió a la Fè, y con él otros veynte, y vn

Digitized by Google

Idolatras, y Gentiles; y en el mismo dia padecieron atrocissimos martirios, sin estoruarles la mala vida passada. Los santos Gines, y Casiano estando como Idolatras (que era exerciendo el oficio de Escriuanos del Crimen contra los Christianos) subitamẽte se conuirtieron a Christo, y le confessarõ; y sin dilacion alguna padecieron atrocissimos tormentos por la Fè. Los santos Ardealion, y Gines, Representantes de comedias en el mismo tiempo (que como Idolatras escarnecian en los Teatros, de Christo, y de su Iglesia) recibieron luz del cielo, y professaron publicamente, sin dilacion alguna, la Religion Catolica, y dieron la vida por ella. No le estoruaron a san Gines las malas costumbres de toda su vida para sufrir con gran merecimiento que horriblemẽte le açotassen, y rasgassen su cuerpo con vñas de hierro, y le abrasassen con llamas. Ellos fueron toda la vida malos, y recibieron entre mayores dolores, esfuerço para no diuertirse de orar, merecer, y satisfazer. Lo mismo puede hazer Dios con nosotros.

La flaqueza de nuestras fuerças, y la grauedad de las penas, no ha de priuarnos de la esperança. Cap. 3.

COn que nadie duda que le es facil a Dios dar fuerça a los flacos para hazer actos heroy-

Digitized by Google

vn Buey de metal encendido. Santa Theodosia virgen, estuuo orando mientras la quemauan los costados, y la despedaçauan los pechos. Marauillan las atroces carnicerias que en diuersos tiempos, y con diferentes Presidentes se executaron en santa Heloenida. Passmã los tormẽtos q̃ padecio vna sãta Esclaua, llamada Blandina. De las santas virgenes Antonina, Febronia, Raida, se leen en diuersos dias nunca oydos martyrios. Santa Gudena virgen, fue quatro vezes descoyuntada, y rasgada con vñas de hierro. Los tormentos que en diferẽtes dias se leen de las santas Virgenes Christina, Maxima, Donatila, Segunda, que era niña de doze años, manifestaron al mundo que puede hazer vn braço natural, armado de la Gracia. Conocidissimas son en la Iglesia las muchas, y sobre manera penosas, y ilustrissimas peleas de las sãtas virgenes Eufemia, Engracia, Luzia, Catalina, Barbara, y Agueda. Las de santa Theopiste muger, de santa Eustachia, q̃ murio dentro de vn toro de bronce abrasado. Las de santa Tecla, y santa Apolonia. Las de santa Anastasia, la mayor virgen y martir. Y las de otra Anastasia, casada. Y las de santa Cecilia, y Susana, Virgenes. Todos los quales exemplares del Martirologio Romano, que en las historias Ecclesiasticas se ponen mas estendidos, nos enseñan a no temer nuestra flaqueza en menores peleas si nos armamos de la gracia diuina.

Digitized by Google

En ningun tiempo, por corto que sea, antes de morir ha de perder la esperança de su saluacion el pecador. Cap. 5.

AVnque es peligrosissimo auer viuido en enemistad de Dios hasta la muerte, aunque sea lo comun y ordinario condenarse los que hasta entonces dilataron la penitencia; para daño ya passado, y ineuitable, por el qual lo obrado no puede ser hecho, conuiene dar abiertas las puertas que puede auer de esperança para aquellos pecadores, que con juyzio entero se ven de repente en el articulo y trances de la muerte, y con cortissimo plaço de penitencia.

Deue entonces con todas sus fuerças alentar la esperança del pecador, y animarse para hazer vn perfecto Acto de contricion, y pedir a Dios con el affecto humilde, haga en su alma ostentacion de su misericordia, como la ha hecho con algunos. Poco tiempo tuuieron los que estauan fuera del Arca de Noe, cogidos del repentino diluuio; pero en el no pocos se reduxeron y conuirtieron a Dios, a los quales predicò, y se manifestò Christo en la baxada suya al Limbo, como dize san Pedro en su primera carta.

Idolatras y grandes pecadores iban por las sendas abiertas en el mar vermejo, los soldados de Faraon, cargaron sobre ellos de repente, los muros

Digitized by Google

de agua ſalada, y entre el ruido de aquel elemento amargo, y las congoxas tã apreſuradas dela muerte, conocieron algunos ſer vnico y verdadero el Dios de Iſrael, y con verdadera contricion y penitencia ſe ſaluaron, como ſan Geronimo eſcriue.

Nadad, y Abiu eſtauan in fragranti delicto, incẽſando con fuego eſtraño, como ſe refiere en el decimo del Leuitico. Salio ſubitamente del Altar la llama, que los abraſò, y matò, y en tan corto plaço hizo penitencia deſu delito, y el fuego executor los dexò decentemente pueſtos, y veſtidos, tratandoles como a cuerpos de juſtos.

De Heli, cuyo eſtado no era antes bueno por ſu demaſiada blandura, dizẽ ſantos Padres y Doctores, que en muerte tan acelerada, como fue mientras cayò de vna ſilla, alcançò antes de morir eſpiritu de verdadera penitencia.

De Ananias, y Safira, que eſtauan inflagranti ſacrilegio, y murieron arrebatadamente por el Imperio de la voz de ſan Pedro, dizen algunos ſantos Doctores, y interpretes de las diuinas letras, que con ſubita contricion ſe diſputieron y aſſeguraron vna feliz eternidad. Y como eſtos ay otros caſos que enſeñan a no deſeſperar, aun en lances tan apretados, y peligroſos.

Digitized by Google

No se han de dar por condenados al infierno muchos de los que parece no poderse esperar su saluacion. Cap. 6.

NO ay duda de que muchos mueren de suerte que es vehemente el temor y presumpcion de su condenacion eterna. Mas como a nosotros esté oculto lo que en los vltimos momentos de la vida obraron, y la mano de Dios sea tan poderosa, y conste que por su clemencia y misericordia ha hecho en algunos casos los que a juyzio humano, segun las leyes ordinarias no era posible, deuemos hablar con suma moderacion, y sin affeuerar la condenacion de los tales: y mucho mas se ha de escusar esto si es para insultar del enemigo difunto. Por esto san Athanasio en la Epistola a Serapiõ, y en la oracion contra los Arrianos, refiere con tantos escrupulos, y saluas, y protestando la publica vtilidad los desdichados fines de Arrio.

Murio Constancio Emperador, vno de los mayores perseguidores de la Iglesia, y fue Herege Arriano hasta la vltima enfermedad. Con todo dize san Gregorio Naz. orat. 2. cõtra Iuliano, que se saluò, y que se oyeron cantares del cielo por la penitencia de su vltima enfermedad.

De Aclian, que despues de tan graue y pernicioso sacrilegio tuuo tan corto plaço de penitencia, juzgan grauissimos Autores, que la hizo, y tal,

Digitized by Google

que con ella se saluò. Y vno de los que fauorecen este sentimiento es san Agustin en las questiones sobre Iosue.

De Nabuco Donosor, que tuuo tantas y tan graues recaydas, como consta del libro de Daniel, y siendo, segun las leyes comunes, pocas ò ningunas las prendas de vna buena muerte: con todo S. Geronimo en la Epistol. 7. y san Agustin en lo de prædestinatione, & gratia; cap. 15. y otros muchos creẽ que se saluò, haziendo al fin verdadera penitencia.

Con auer tan malas presumpciones de Ebro, atendiendo a los merecimientos de sus hijos, y al tiempo que huuo de desembarcar el suelo de las tiendas juzgan muchos, que antes de tragarsele la tierra, y mientras le tragaua hizo verdadera penitencia.

Del mismo Dathan, y Abiron afirma Abulense, que aunque las presumpciones de su condenacion son vehementes, y aun violentas, y no se puede asseuerar por cierto que se condenassen.

Del sacrilego idolatra Balaan ay opiniones varias. Todos nos enseña a moderar nuestros juyzios, y palabras.

No

No se ha de perder la esperança para lo futuro, ni el credito del proposito passado por auer recaido, o temer la recaida. Cap. 7.

MVeren algunos muy afligidos poniendo escrupulo en las confesiones antiguas, parecelles, que los propositos no fueron bastantes, ni verdaderos, pues tantas vezes los quebrantaron. De la misma suerte se cõgoxan, y sobresaltan, desconfiados de los propositos presentes de la enmienda, en virtud de la persuasion en que estan por el conocimiento de su flaqueza, de que boluerán a caer, si Dios les hiziere merced de darles perfeta salud.

Esta inquietud de las conciencias temerosas, deue sosegarse en los que durando sus recaidas no tuuieron, ni conseruaron ocasion voluntaria, y culpable dellas: porque bien se compadece proposito firme, y junto con perfecto amor de Dios, y contricion de los pecados; que vno despues engañado de sus sentidos, y potencias, y de la fuerça de los objetos, quebrante la resolucio que tomò. Todos los Angeles en la primera duracion de su ser, y en la primera y segunda operacio amaron perfectissimamente a Dios, y con sumo agradecimiento, y muy superior a la capacidad humana, propusierõ de seruirle, y nunca ofenderle. Con todo con la libertad

Digitized by Google

bertad racional es tan variable, no auiédo Demonio que tentasse, ni apetito que torciesse, ni sentidos que engañassen, ni deseos que se reuelassen, ni ignorancia semejante a la nuestra que escureciesse, de repente se trocaron, y malearon muchos, y de Angeles santos se hizieron Demonios. No seria buen argumento el que se hiziere de auer caydo y apostatado en este instãte primero de su culpa Luzifer, y sus sequaces, para concluyr que en la operacion proximamente antecedente, no fue perfecto su amor, y verdadero su proposito de obedecer a la diuina voluntad. En nosotros donde los contrarios son mas en numero, y en fuerça, para derriuar el verdadero proposito, es mas vrgente la eficacia deste argumento, y semejança. Consiguientemente el conocimiento que por nuestra flaqueza tenemos que en ocasiones vehementes sera grande el peligro de nuestra caida, no malea, ni haze inutil el proposito, sino obliga a preuenirse, o a huir de la ocasion.

Palabras de Dios en las Escrituras, cõ las quales nos combida a esperar en el. Cap. 8.

NO ay seguridad mas firme que la diuina palabra, y promessa, ella combida, y llama, y atrae al hombre para que espere en Dios, y ofrece remunerar la esperança.

Por

Digitized by Google

Por Isaias en el cap. 41. dize el Señor. No temas, porque yo soy contigo: no te desvies, pues yo soy tu Dios, yo te di fortaleza, y te fauoreci, y te amparo la diestra de mi justo, q̃ es Christo. Yo soy tu Señor, q̃ tomo tu mano, diziendote, no temas, pues estoy aqui para ayudarte. En el cap. 46. yo te hize, yo te sufriré, yo te lleuaré, y saluaré. En el c. 49. Por ventura puede oluidar la muger a su infante, y no cõpadecerse del hijo de sus entrañas, pues aũq̃ ella se oluide, yo no me podré oluidar de ti. En el c. 54. Por vn momento, y en cosa poca te desamparé, pero con misericordias grandes te juntaré a mi. Por vn momẽto de mi indignaciõ, apartè mi rostro de ti, y con misericordia eterna me cõpadeci de ti.

En el c. 36. de Ezechiel, no haré yo cosas grandes por vosotros, sino porque en vosotros campee mi Santo nombre.

Por S. Mateo en el cap. 11. dize Christo: Venid a mi todos los trabajados, y grauados, que yo os recrearé. En el c. 18. No es voluntad de vuestro Padre, que està en los cielos, que perezca ninguno de los hõbres, y poco despues añade, vino el hijo del hombre a saluar los que auiã perecido. En el c. 22. Id a los encuẽtros de los caminos, y llamad a quãtos hallaredes para las bodas de la gloria.

Por san Lucas en el c. 9. el hijo del hombre no vino a perder las almas, sino a saluarlas. En el c. 15. Gozo auràen el cielo por vn pecador que haga penitencia, sobre nouenta y nueue justos, que no necessitan della.

Por

Por ſan Iuan en el cap. 16. en el mundo padeceréys aprietos: pero confiad, pues yo he vencido al mundo. En el cap. 3. del Apocalipſi: Yo eſtoy a vueſtra puerta, y llamo, el que oyere mi voz, y me abriere, entraré a el, y cenaré con él, y él conmigo.

Todas eſtas ſon palabras de Dios, con q̃ ofrece combida, alaga, deſpierta, para que fiados de tãto amor, tengamos en él firme nueſtra eſperança.

Palabras de los Profetas con Dios, en que declaran los motiuos de la Eſperança. Cap. 9.

IOb en el cap. 14. le dize a Dios: llamaràſme, y yo reſponderè, y al que es obra de tus manos, le darás la tuya, para ayudarle. En el cap. 17. Ponedme junto a vos, y pelee quien quiſiere contra mi.

Dauid tiene llenos ſus razonamientos con Dios deſtos motiuos. Eſperen Señor en ti los que conocieron tu nombre, porque no deſamparas a los q̃ te buſcan. Para ti ſe queda el pobre, y tu eràs el patron del huerfano. En ti eſperaron nueſtros Padres, eſperaron, y diſteles libertad.

A ti clamaron, y alcançaron ſalud: en ti eſperaron, y no ſe confundieron, los hijos de los hombres eſperaràn en la ſombra de tus alas, y ſe fortalecerán con la abundancia de tu caſa.

Iſa-

Digitized by Google

Isaias en el cap. 64. No os indigneys Señor, ni tengays en la memoria nuestras culpas. Miradnos, que todos somos pueblo vuestro.

Baruc en el cap. 2. Miradnos Señor desde vuestro Santuario. Abrid los ojos, y ponedlos en nosotros, no los muertos puestos ya en las entrañas de la tierra, honrarán, y magnificarán vuestra grandeza, sino el alma triste con la grandeza de sus males, y que anda flaca, y caida, y sin vista, y hambrienta, essa es la que ensalça vuestra justicia, y gloria.

Daniel en el cap. 9. inclinad Señor vuestros oydos, abrid los ojos para mirar nuestra miseria. Acabadnos de oir Señor, aplacaos, atended, y obrad, no os tardeys por ser vos quien sois, y mirando vuestra gran clemencia.

Estas, y otras muchas oraciones de los Profetas, y en las quales ellos hablan con Dios, declaran los motivos de la esperança, que es ser el Señor quien es, y tener de su natural vna propension infinita a comunicar su benignidad, y clemencia. En esta consideracion, y en la de la omnipotencia de Dios estriuò la santa Ester, quando orò con las palabras siguientes: Señor, Señor Rey todo poderoso, todas las cosas estan puestas en vuestra mano, y no ay quien resistir pueda a vuestra voluntad, oid Señor mi oracion. En el cap. siguiente ayudadme a mi solitaria. Acordaos, y manifestaos en el tiempo de nuestra tribulacion. Dios fuerte sobre todos, oid las vozes de aquellos que no tiené otra

espe-

Digitized by Google

esperança, sino a vos, y libradlos del poder de los injustos, y a mi sacadme del temor que padezco.

Clausulas doctrinales dela escritura para mouer a esperança. Cap. 10.

EL Eclesiastès en el cap. 2. dize, que ninguno que esperò en Dios, se auergonçò. Nadie le llamò que padeciesse desprecio.

Isaias en el c. 40. los que esperan en el Señor, mudarán en grandes aumentos sus fuerças, tomaran alas como Aguilas, correràn sin trabajo, y andaràn sin desfallecimientos.

San Pablo ad Rom. 5. Declara Dios su caridad para con nosotros, porque si aun quando eramos pecadores, Christo murio por nosotros, mucho mejor estando redimidos con su sangre, y tratando de boluernos a èl, nos libraremos de su indignació En el capitulo. 8. Por la esperança, somos hechos saluos: El Espiritu Santo ayuda nuestra flaqueza. Si Dios es por nosotros, quien podrà contra nosotros. El que no perdonò a su propio hijo, sino le entregò por todos nosotros, como dexaria de hazernos donacion de todo con èl. En el capitulo 2. de la Epistola a los Philipenses, dize: Esperad en Iesus Señor vuestro. En la primera a Timoteo, c. 4. Oimos maldiciones nuestras, porque tenemos nuestra esperança en Dios viuo, que es Saluador de todos los hombres, y singularmente de los Fieles.

San

Digitized by Google

S.Pedro en la Epist. 2. cap. 3. No tarda Dios en la execucion de sus promessas, como algunos piensan, sino procede cõ paciencia para vosotros, queriendo que ninguno perezca, sino que todos se cõuiertan a penitencia.

San Iuan en la Epist. 1. cap. 1. si alguno pecare, abogado tenemos con el Padre a Iesu Christo, que es nuestra recõciliacion por los pecados nuestros, y no solamente los nuestros, sino tambien por los pecados de todo el mundo.

Estas, y otras clausulas semejantes del Nueuo, y Viejo Testamento nos declara el exercicio de nuestra confiança, que es Dios, y las demonstraciones que ha hecho, singularmente por Iesu Christo, para assegurarnos en sus promessas, y en el cumplimiento de nuestra confiança.

LAVS DEO.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

— St. Miguel Hist. pag. 154

Sanson i. 62

Motivos de tribulaciones 180

juxta est Dns. qui tribulat sunt corde ibidem

BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1001930229

BIBLIOTECA CENTR
A-23-8°
-757-

12.0

Digitized by Google

Digitized by Google